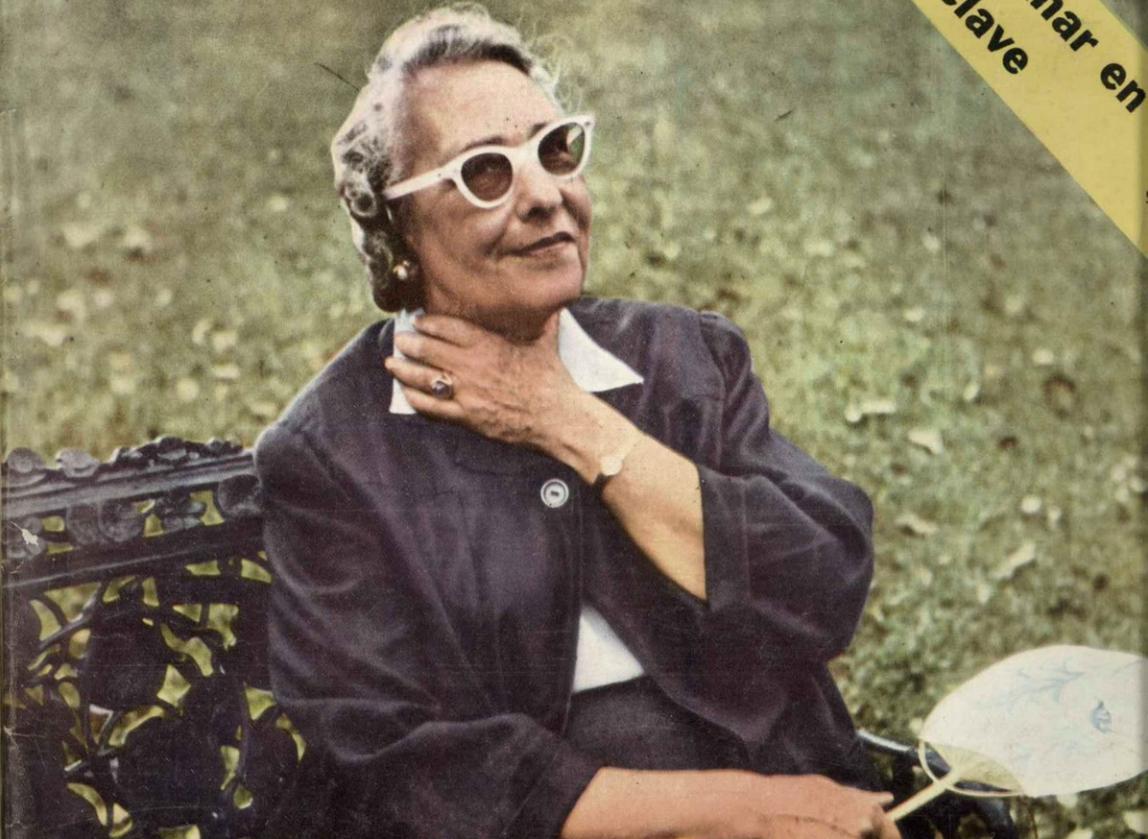


PRIMERA PÁGINA

EDICION DE 84 PAGINAS - Año IV - Nº 168 - \$ 80 - Buenos Aires, 15 al 21 de marzo de 1966

1967: Cómo ganar en la provincia clave



VICTORIA OCAMPO: ¿CUANTO LE DEBE LA CULTURA ARGENTINA?

Aquí está la Línea Falcon '66!

Culminación de nuestro plan intensivo de control de calidad, que iniciamos al presentar el Falcon 1962. Cuatro años de constante mejoramiento, cuyo resultado previsto es este Falcon '66... ¡el mejor fabricado hasta el presente! Aunque ya en 1965 fue el automóvil que obtuvo mayor éxito... ¡continuamos con nuestras experiencias!

Perfeccionamos así la suspensión delantera y adoptamos un nuevo sistema de amortiguación, además de introducir ventajosas modificaciones en el motor y en la dirección. ¡Ahora Ud. lo aprovecha en los Falcon '66!



Tapizado de diseño totalmente distinto. Nueva suntuosidad interior, complementada por la confortable amplitud de los asientos y la refinada combinación de matices.



Nuevo y moderno estilo y menor diámetro en el volante. Mayor control en el manejo y más comodidad para el acceso y salida. Apertura del capot desde el interior.



Suspensión delantera perfeccionada, para eliminación de ruidos y mayor durabilidad. Nuevo sistema de amortiguación.



Motor Ford 187, en el Futura y el De Luxe. La mejor relación peso/potencia: mayor pique y agilidad. Funcionamiento perfecto y rendimiento máximo con nafta común.

Viene con importantes novedades!

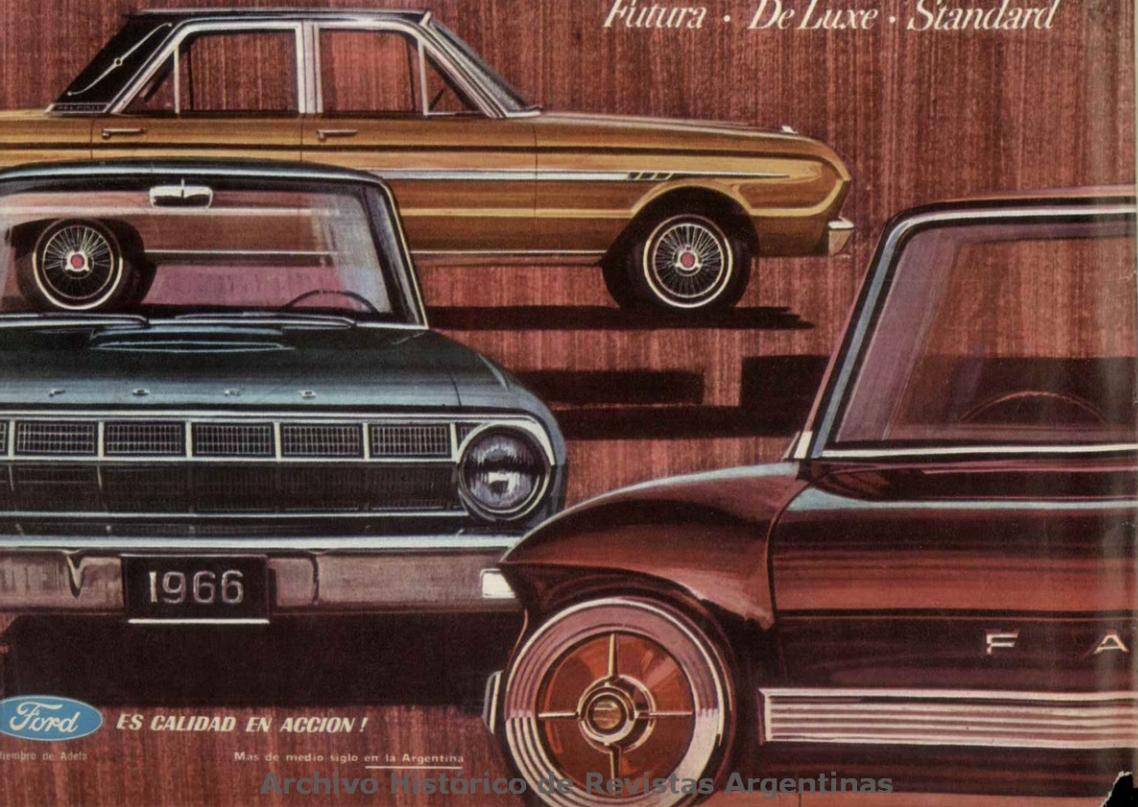
Vea las que se ilustran aquí. También son deslumbrantemente nuevos sus colores. Antes de ver sus 9 tonos metalizados... reserve un momento para el asombro.

¡Todos los colores han sido realizados en nuevo esmalte acrílico, que da mayor iridiscencia y más durabilidad a la pintura. En los 3 modelos, puede Ud. optar por la rueda sport con rayos. Todo esto le ofrece a Ud., más que nunca, la seguridad de un mejor precio de reventa... ¡y la certeza de que éste es el mejor año para comprar un Falcon!

Este es el mejor año para comprar un

FALCON

Futura · De Luxe · Standard



 **ES CALIDAD EN ACCION!**

Miembro de Adesa

Más de medio siglo en la Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CALENDARIO



Los añejos ladrillos a la vista de la fachada, los azulejos (admirables) de los zaguanes, la vasta puerta cochera, imponen una sospecha londinense sobre el caserón de Maipú al 700, donde vivió Carlos Pellegrini. Ahora, uno de los sótanos del edificio alberga una sucesión de asombros: una casa de antigüedades, una galería de arte (de 35 metros de largo), un local de venta de cerámicas y esculturas, otro de muebles modernos, y hasta un teatro (120 butacas) y un microcine. Tras el descenso por la gótica escalera de piedra, entre la sinuosa caligrafía de las verjas, las paredes encajadas y los pavimentos de ladrillo, se desentraña el más fascinador enigma de Buenos Aires en este momento, adecuadamente llamado El Laberinto, donde no falta un bar.

TEATRO

Los días de Julián Bisbal, de Roberto Cossa: Ver página 57.

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: El asedio de tres muchachos en torno a una jovencita, es sólo un pretexto para explorar cuanto de auténtico teatro puede haber en el teatro: apoyada en esa exploración, una puesta precisa la incendia y la recrea (ABC).

El tiempo de los carozos, de autores varios: Ver página 57.

Tragicomedia de don Cristóbal y la Señá Rosita, de Federico García Lorca: La supervivencia del duende andaluz, a despecho de algunas vacilaciones que no empañan el severo trabajo de un grupo coherente (Azuénaga y Melo).

Sopa de pollo, de Arnold Wesker: Ver página 57.

CINE

La carrera del siglo: La disputa automovilística entre Nueva York y París, vía Siberia, ocurrió efectivamente a principios del siglo. Blake Edwards la convierte en resorte para salpicar la pantalla con una erupción de tortas de crema de todos colores, y para que se luzca Jack Lemmon; pero nada más (Coliseo).

Flint, peligro supremo: Ver pág. 63.

La más grande historia jamás contada: Otra vez Jesús —bajo la máscara del sueco Max von Sydow—, tal como Hollywood lo ha imaginado siempre: entre multitudes, ejércitos, fanfarrias y coros angélicos. "El Espíritu sopla adonde quiere"; evidentemente, no hacia el rumbo de George Stevens y sus excesivas huestes (Gaumont).

La mujer casada: Ver página 64.

Una mujer en la arena: Un entomólogo aficionado desciende a un pozo —del que no volverá a salir—, donde lo espera una mujer empenada en excavar arena. Es la clase de film que convence al espectador de que contempla un monumento de trascendencia; pero es una ilusión óptica (Paramount, Libertador).

REPOSICIONES - Archivo confidencial (foto): El agente secreto Harry Palmer (un impecable Michael Caine) no parece creer del todo en lo que hace; aunque, como es inglés, lo hace a la perfección. El director Sidney Fu-



rie edifica un prodigio de pulida solidez artesanal, para narrar esta gira por los territorios del miedo, la violencia y el humor (Renacimiento).

DISCOS



Haroldo en Italia, por Héctor Berlioz (grabado): Compuesta por encargo del mítico Niccolò Paganini, la independencia de Berlioz impidió que sirviese para el manierismo alambicado de su mecenas: más de un siglo después sirve, en cambio, para que William Primrose demuestre que siendo el violista más perfecto del mundo (RCA Victor LSC - Living Stereo).

Concerti Grossi, por Georg Philipp Telemann: La amplia veta de investigación y deleite que abrió la *Pasión según San Marcos* continúa proporcionando una experiencia fascinadora: la de redescubrir a Telemann, presentado esta vez por la batuta de Karl Ristenpart, al frente de la Orquesta del Sarre (Counterpoint Esoteric 5612 Estéreo).

Coro estable de Rosario, en obras de Eduardo Grau y Joaquín Rodrigo: Lo insólito no está en las partituras sino, seguramente, en el hecho de que en la Argentina se registre la interpretación —de sobra eficaz— de un conjunto coral (Qualitum CM-1015).

Dos poemas sinfónicos, por Ottorino Respighi: Son las frecuentadas descripciones impresionistas de *Los Pinos de Roma* y *Las fuentes de Roma*; sólo que Fernando Previtallí les confiere, al frente de la orquesta de la Acade-

mía Santa Cecilia, un dinamismo expresivo que las renueva (CBS 4393).

La época de oro de los bronceos, por Roger Voisin y su conjunto: Las horas de los siglos XVII y XVIII, y algunas pomposas ceremonias de aquel tiempo (desde coronaciones hasta funerales), se desgranaron al son de retumbantes instrumentos de viento; esta pintoresca antología acumula remotos compositores municipales de Alemania y, en general, recamados maestros de música de las cortes barrocas (Music-Hall Kapp 12.425).

Fantasia en do menor, opus 80, por Ludwig van Beethoven: La tempestad romántica que Beethoven iba a desencadenar, alcanzó una de sus crestas más amenazantes con esta composición del año 1808: el pianista húngaro Andor Foldes la recupera con esplendor (D. G. G. LPM 19347).

Suite de danzas, por Jean-Philippe Rameau: Sucesor de Lulli en el fulgurante mundo versallesco, Rameau concretó lo que su colega italiano apenas había esbozado: el melancólico y dulce estilo de su tiempo (Pacific Music-Hall 114094 Estéreo).

TELEVISION

MARTES 15 - Hombres en crisis: Cada semana, una biografía lúcida y completa de los enfrentamientos entre figuras clave de este siglo (Canal 7, 0.30).



MIÉRCOLES 16 - El fugitivo: El escurrizado Richard Kimble (foto) encuentra un reposo cuando se emplea en una planta industrial, pero un operario lo descubre y debe proseguir su reiterada huida (Canal 11, 22).

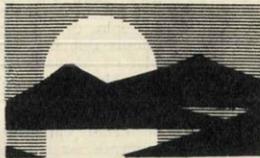
VIERNES 18 - La familia: El idóneo equipo de Telecataplum compone una prolija y errática versión de una familia de la clase media (Canal 11, 20.30).

SABADO 19 - Tiempo de historia: Las peripecias de un grupo de hombres que se proponen resguardar a los animales de los peligros de la civilización (Canal 11, 14). **Supervivientes**: Es la minuciosa disección de una catástrofe, realizada sin descuidar las leyes del espectáculo (Canal 11, 22.30).

Cine Universal: *La caída de un ídolo* (1955): Dos años antes de su muerte, Humphrey Bogart encontró un papel a su medida y un rival de parecido vigor: Rod Steiger. Los dos hacen de este film de Mark Robson, sobre los turbios entretelones del boxeo en los Estados Unidos, una experiencia memorable (Canal 11, 23.15).

DOMINGO 20 - El profesor Novak: Esta vez, es una profesora la que se prenda del empeñoso Novak; pero nuevamente la anécdota no es más que un pretexto para lanzar al espectador por los agitados pasillos de la universidad de Jefferson (Canal 11, 14). **Mun-**

¡¡ Conozca Escandinavia !!



Tierra del Sol de Medianoche

Copenhague cosmopolita. Los majestuosos Fjords. Estocolmo, la ciudad más avanzada del mundo. La belleza enigmática de Lapponia. Finlandia de los mil lagos!

Usted quedará fascinado! Por doquiera será atendido con hospitalidad excepcional! Si quiere disfrutar de algo realmente fuera de lo común, partístele —individualmente o viajando en grupos acompañados— en nuestras **VACACIONES PERFECTAS EN ALGREG ESCANDINAVIA.**

Su Agente de Viajes le informará ampliamente. Vístelo y solicite el folleto ilustrativo.

Organizador:



Diagonal Norte 852, Bs. As.

Canadian Pacific

adoptó
los servicios de

Música Funcional Muzak



Beneficio
al personal y disminuye
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES.
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULETOS

Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

do insolito: Tres formas del vértigo en un documento ejemplar: la vida de los jugadores de hockey en Canadá, las piruetas de un conjunto de acróbatas que elige el Sena como escenario, y los riesgos del esquí (Canal 13, 19). **El show de Dick Van Dyke:** Por fin, la libretista Sally apresada a un pretendiente, y Robert Petry se convierte en protector de la pareja; de paso, detraema una óptima colección de gags (Canal 13, 21.30).

LUNES 21 - Yo soy porteño: El autor, Gius, se regodea con las historias de un Buenos Aires orillero y aldeano; después de varias temporadas, los resultados siguen siendo chispeantes (Canal 13, 21). **El detective millonario:** Mientras la rubia de turno espera, y el chofer oriental rezonga, Amos Burke se bate a golpe de ingenio con los sospechosos, y consigue atrapar al culpable (Canal 13, 22).

LIBROS

El banquete de Severo Arcángelo, por Leopoldo Marechal (dibujo): Su autor la define como novela de suspenso, y acierta, porque los abstrusos planes de Severo Arcángelo no dan resuello al interés del lector. Pero más oportuno es calificarla como una obra maestra de la narrativa argentina, el golpe de genio de un escritor paciente (Sudamericana, 380 pesos).



La comparsa, por Joaquín Gómez Bas: Sobran anécdotas, sobran muertes y sobra erotismo en este fresco, chirriante y conmovedor, de la bohemia porteña en la década del 40 (Falbo, 400 pesos).

Corre, Conejo, por John Updike: Un campeón de básquet, harto de su mujer y de sí mismo, escapa a lo largo de 300 páginas de su desolado, sucio mundo interior. Afuera, Updike deja que vayan resplandeciendo los problemas cotidianos de la vida norteamericana (Seix Barral, 800 pesos).

Diccionario del diablo, por Ambrose Bierce: No es este título el mejor para redescubrir a Bierce, un agitador literario que murió a principios de siglo, en México, después de irritar a los norteamericanos con sus sarcasmos y su veneno. Pero cualquier aproximación a su vasta —y trasapelada— bibliografía parece necesaria (Alvarez, 350 pesos).

Herzog, por Saul Bellow: Abatido por todas las tragedias, el intelectual judío Moses Herzog resucita moral-

mente en su vieja casa de las colinas de Berkshire. Bellow convierte ese calvario en una pastosa y demagógica biografía, con poca sangre y mucha tinta (Destino, 750 pesos).

Historia Argentina, por José Luis Busaniche: Sólo llega hasta 1865, y sus desniveles son notorios; sin embargo, en este libro póstumo, la corriente democrática liberal de la historiografía argentina encuentra a su más preciso y valiente expositor (Hachette, 980 pesos).

La hojarasca, por Gabriel García Márquez: La ruina y desolación de Macondo, un pueblo costero del trópico sudamericano, convoca a seres que son como almas en pena. Con vacilaciones, con monotonía, y también con esplendor y grandeza, García Márquez traza una imagen vigorosa del desgarrado paisaje psíquico de América latina (Arca, 200 pesos).

Los rateros, de William Faulkner: De vuelta del Premio Nobel y del pedestal, el viejo zorro del Misisipi fabula una historia cómica, tierna, inverosímil, delirante; tres personajes en busca de la alegría de vivir, que es, en resumen, la vida toda (Plaza & Janés, 250 pesos).

La trucha, por Roger Vailland: Se comenta en la página 56.

PLASTICA

Richard P. Lohse y Hans Platschek: Una confrontación entre dos figuras de primer nivel mundial, militantes en dos posibilidades de la pintura que se oponen con violencia; las meditadas variaciones de composición y color del suizo Lohse, en áspero contraste con la libertad del alemán Platschek, un considerable dosificador del arrebato y de la magia (Instituto Torcuato Di Tella, Florida 936).

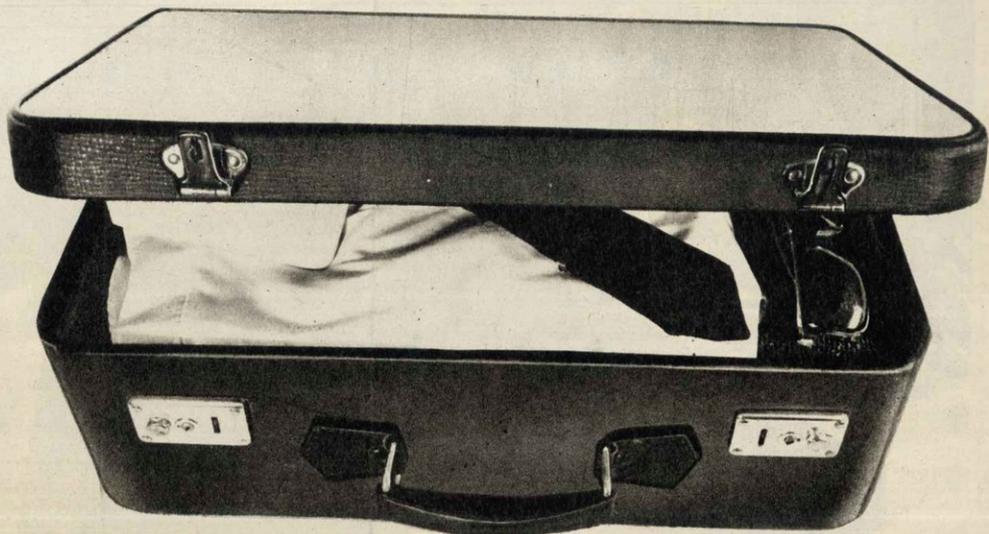
DEPORTES

SABADO 19 - Box: El campeón sudamericano de peso pluma, Carlos Cañete (foto), encabeza el retorno de los pugilistas a Luna Park, que inaugura su temporada. El rival es, esta vez, el peruano César Guzmán (Corrientes y Bouchard, 22).



DOMINGO 20 - Fútbol: Tercera fecha del campeonato de 1ª división, con una prueba de fuego para Banfield, el equipo de moda. Sus estrellas tendrán que demostrar que no están en declinación ante la fuerza de Boca (Canchas varias, 15.30).

Atletismo: Comienzo de temporada con el torneo Apertura: una prueba de 7 kilómetros para federados y libres (Partida y llegada en avenida La Plata y Avelino Díaz, 8). ♦



Cuando las valijas sonríen.

Usted llega al hotel desde el aeropuerto, y al abrir su valija, la encuentra sonriente.

No hay por qué extrañarse. Ella y usted han viajado en el VC10 JET. Ambos han disfrutado del jet comercial más moderno y confortable.

Los dos han gozado del clima de BRITISH UNITED.

Su valija, por el trato cordial y cuidadoso de que ha sido objeto.

Usted, por un ambiente grato, un servicio estupendo, una atención inmejorable.

Lástima que el viaje haya sido tan rápido. Pero no importa, todavía queda la vuelta para disfrutar un poco más de BRITISH UNITED y el VC10 JET.

Salidas a LONDRES a las 18.00:

LUNES con escalas en Río de Janeiro y Lisboa.

VIERNES con escalas en Montevideo, Río de Janeiro y Madrid.

Salidas a SANTIAGO DE CHILE:

LUNES a las 10.10.

VIERNES a las 11.05.

Y desde Londres, Madrid y Lisboa, conexiones inmediatas a todo el mundo.

**BRITISH
UNITED**



Consulte a su Agente de Viajes o a: BRITISH UNITED AIRWAYS
La línea aérea PARA USTED!

Córdoba 369 - Tel. 32-1293|3551 - Buenos Aires

TRANSPORTAMOS CORRESPONDENCIA AEROPostal A PORTUGAL Y GRAN BRETAÑA



...savoir
faire...

Ilustra el juego Parker 51 "Insignia". \$ 11.000.-



PARKER PEN ARGENTINA S.A.I.C.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Mario Bchoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Famar F. Díaz, Hugo Gambini, Héctor Graesi, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Sergio Morero, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Ival Rocca, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. Ilustradores: Flax, Kalondi, Miguel Broscó. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpresa. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannianni (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercía (Gerente), José Deracner (Subgerente), Margarita Itzigoyen, Gregorio H. Lamuedra, Juan C. Toer y Eva S. de Alsina.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Pasa 387, plaza 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 80 pesos. En Uruguay 15 pesos oro; en Paraguay, 80 guaraníes. Número atrasado: 80 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 4.000. Exterior (vía ordinario): 28 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816.

SOLICITUD DE AFILIACION AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

PRIMERA PLANA

Año IV

Buenos Aires, 15 al 21 de marzo de 1966

N° 168

CARTA AL LECTOR

Era un tomo de 24 centímetros de alto por 19 de ancho, 200 páginas y 24 ilustraciones. Costaba dos pesos. En la tapa, una flecha vertical de color verde, un número y una palabra de tres letras. El colofón, compuesto en forma de flecha, parece hoy histórico: "Este primer número de Sur se acabó de imprimir a principios de enero de 1931, en los talleres gráficos «Colón», de don F. A. Colombo, Buenos Aires y San Antonio de Areco. El papel que se utilizó para su impresión ha sido especialmente fabricado para esta revista por la Papelera Argentina". Aquella flecha abría uno de los capítulos más importantes de la cultura nacional. Y uno de los más prolongados: 35 años.

La noticia quizá fuera menos trascendente, el objeto de una recordación apenas, si frente a Sur no siguiera Victoria Ocampo, una de las personalidades más controvertidas de las letras argentinas, el blanco de tanto elogio como diatriba. Son este trasfondo polémico y la dimensión alcanzada por la única Mecenasa del país, los elementos básicos desde los que Primera Plana busca responder a la pregunta que el 35° aniversario de Sur reactualiza: ¿Cuánto le debe, a Victoria Ocampo, la cultura nacional? (Foto de tapa: Eduardo Comesaña).

Las altas y bajas que se producen en la Redacción de Primera Plana no siempre son comunicadas a sus lectores: se trata, en la mayoría



Borrini



Firpo

de los casos, de actos de rutina, de vaivenes sin trascendencia para el público. Esta semana, sin embargo, la comunicación es necesaria: Norberto Firpo y Alberto Borrini pasan a desempeñar cargos de especial responsabilidad; son ahora, según lo quiere el encasillamiento periodístico, prosecretarios de Redacción. Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

INDICE

La portada: Victoria Ocampo	51
1967 - Cómo ganar en Buenos Aires	10
El País	8
Señoras y Señores	50
Provincias	18
Artes y Espectáculos	51
América y El Mundo	22
Economía y Negocios	66
Kennedy, X	30
Cartas	77
Vida Moderna	34
Transiciones	79
Primera Dama	46
Deportes	80



FRANQUIS PAGADO
CONCESSION N° 171 Y 1.811
PRIMERA PLANA
N° 168 1966
Cable: B.
Correo Argentino



FIAT CONCORD presenta el 770 COUPE, expresión de una nueva línea que incorpora a su acreditada producción de automóviles para satisfacer las múltiples exigencias de la vida moderna.

Distinguido por su elegancia y confort y excepcional por sus cualidades mecánicas, el 770 COUPE hace honor al tradicional prestigio FIAT.

Motor posterior de 4 cilindros, 4 tiempos y relación de compresión 8/1; circuito sellado de refrigeración; doble filtración de aceite y filtro de aire en dos etapas.

FIAT
770 COUPE



LA ARGENTINA GRIS

Por

Mariano Grondona *



En la reunión interamericana de Panamá se han delineado dos tendencias. Una de ellas, preocupada especialmente por el peligro comunista, quiere aumentar las facultades "políticas" de la OEA. La otra, que subraya con mayor energía las necesidades de los países en desarrollo, procura extender las facultades "económicas" de la organización. Las dos posiciones no se excluyen, pero el énfasis que unos y otros ponen en sus tesis permite hablar de dos corrientes diferentes. La corriente "política" tiene en los Estados Unidos su líder natural. La corriente "económica" se alinea detrás de México y de Chile.

Si reducimos el asunto a sus componentes más simples, veremos que la tesis "económica" tiende a "disminuir" la soberanía de los estados ricos —Estados Unidos— con vistas al más rápido desarrollo de los estados pobres. La tesis "política", por su parte, tiende a limitar la soberanía de los estados amenazados por el comunismo —los países latinoamericanos— para protegerlos contra la subversión.

Desde tiempo inmemorial, por otra parte, los Estados Unidos han procurado extender gradualmente las facultades "políticas" de los organismos interamericanos. Y, también desde tiempo inmemorial, algunos países latinoamericanos —con la Argentina a la cabeza— han procurado detener este proceso de expansión, aun a costa de aparecer como "antinorteamericanos" o como adversarios decididos del panamericanismo.

Esta posición histórica está representada hoy en la OEA por México y por Chile. Brasil encabeza, en cambio, la alternativa que desde hace un tiempo —más precisamente: desde que, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos crecieron fuera de toda medida e hicieron problemática la política de contención, antes apoyada en una Europa que hoy se cierra sobre sí misma y, perdida su vocación imperial, se vuelve "regionalista"— se plantea en el continente americano: la "alianza" con los Estados Unidos, que no excluye, por cierto, una cuidadosa preservación de la soberanía brasileña, tal como se ha visto en la OEA.

Una cuestión previa: Así como durante los gobiernos de Quadros y Goulart se embarcó decididamente en la tendencia antipanamericana, Brasil emprende hoy con igual energía la política de la alianza. En uno y en otro caso, cosechó frutos abundantes. Esto sólo es posible, por otra parte, cuando el verdadero "fin" de una política internacional es el bien de la Nación, que está por encima de cualquier consideración ideológica y de cualquier "tradición" diplomática.

Frente a las líneas categóricas de política exterior

manifestadas en Panamá —que, en última instancia, "convergen" desde diferentes niveles nacionales en el propósito de crear una América latina inmune a la comunización—, la Argentina mostró, como en la cuestión dominicana, una completa incapacidad de definición.

Se plantea así una cuestión previa a la crítica o a la defensa de nuestra política internacional: la necesidad de "tener" una política internacional.

Las palabras y los hechos: En esta materia, la Argentina muestra una especie de vergüenza o pudor. Por una parte, "define" su política como "yri-goyenista", lo que la engazaría inevitablemente con la tradición "antipanamericana" del país y la alinearía claramente con Chile y México. Por la otra, "actúa" de manera vacilante, apoyando muchas veces —las más, en realidad— las tesis de los "partidarios" de una OEA "políticamente" más fuerte.

Si observamos en derredor veremos que esta contradicción entre las confesadas "aspiraciones" del Gobierno y su concreta ejecución se da en todos los campos. En el petróleo, lo coherente era negociar con las compañías y asegurar el autoabastecimiento o expropiarlas de verdad, nacionalizando sin piedas los yacimientos. El Gobierno, en cambio, ni negoció ni expulsó: quedó en ese término medio que es la característica de sus dirigentes y, también, de los estratos sociales en que se sustentan. Lo mismo ocurre con la política económica: se arregla "un poco" el desorden financiero y monetario, pero no se llega por eso a atacar los males de fondo ni se permite el renacimiento de las inversiones.

Ni socialismo ni economía libre, ni antipanamericanismo ni alianza, ni autoabastecimiento ni nacionalización: el partido radical, partícipe del desconcierto estructural de los sectores que representa y situado en un nivel medio de la sociedad, que no tiene la grandeza de las oligarquías conductoras ni la fuerza avasalladora de las clases populares, agoniza hoy en su "verbalismo" de izquierda o de derecha. Amenaza con una política de "izquierda" —por ejemplo, la anulación de los contratos petroleros— pero, aquejado por su esencial desubicación, la detiene a medio camino. Y anuncia una política de "derecha" —como la estabilidad monetaria— pero cede ante las presiones sectoriales. Está atascado en la tierra de nadie y, sea en la diplomacia o en la economía, expresa la timidez vital y la inercia histórica de una Argentina gris. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Jaime González Cochiza

El Presidente (y el Jefe de la Casa Militar) llega a Campo de Mayo.

EL PAIS

Illia 7 1/2: Sólo para militares

El viernes pasado había en el Correo de la Capital 80.000 telegramas detenidos y 2 millones de piezas postales paralizadas; además, 32.000 teléfonos estaban fuera de funcionamiento. Tanto incomunicación coincidió por la noche con la segunda entrevista colectiva del Presidente de la República y los más altos mandos de las Fuerzas Armadas.

La primera fue el 12 de junio de 1966, en la residencia de Olivos; esta vez, Illia era el invitado, en retribución de las tres comidas que él ofreciera en febrero (4, 12 y 25) a las tres armas. La idea partió del Secretario de Guerra, general Eduardo Castro Sánchez, y recibió apoyo del titular de Marina, vicealmirante Manuel A. Pita; las resistencias provinieron del Ejército y la Aeronáutica, pero no prosperaron.

Los 16 comensales (*) se sentaron a la mesa, a las 21.35, en el amplio comedor de la quinta que el Secretario de Guerra ocupa en un extremo de Campo de Mayo —la ubicación correcta es en San Miguel, al borde de la Ruta 8; la casa fue mandada construir por un Ministro de Perón, el general José Humberto Sosa Molina—, y se retiraron siete horas y media después, a las 4.50 del sábado.

El doctor Illia llevó la delantera en la charla, que se derramó sobre los whiskys, los platos franceses, el vino argentino, el coñac y las tazas de café, y que también se anudó en las volutas de los habanos convidados por el Ministro Leopoldo Suárez. "Ha sido el monólogo más largo del Presidente", confió uno de los oficiales presentes.

(*) El Presidente, el Ministro y Subsecretario de Defensa; los tres Secretarios militares; los tres Subsecretarios; los tres Comandantes en Jefe; los tres Jefes de Estado Mayor, y el Jefe de la Casa Militar.

En todo caso, no hubo polémica ni discusiones ni preguntas; un tema fue excluido cuidadosamente por el Primer Magistrado y por los propios militares: las elecciones parciales de 1967.

La exposición de Illia, reiterativa de conferencias anteriores, buscó una vez más presentar la imagen de un gobierno con absoluto dominio de los conflictos y problemas. Buscaba, también, desentrañar el pensamiento de las Fuerzas Armadas, invitar quizá a la controversia; pero esta última tentativa no podía dar mayores frutos, ya que por lo menos 6 de los 13 militares presentes, por su investidura ministerial, parecen inhibidos para formular críticas, quejas, peticiones extra castrenses.

Si el doctor Illia convenció o no a sus anfitriones, es algo que nadie puede computar todavía. He aquí una síntesis de sus expresiones:

- Las denuncias del Ministro Zavala Ortiz y Ricardo Balbín sobre eventuales conspiraciones "desagradaron más al gobierno que a las Fuerzas Armadas". Fueron "declaraciones privadas", que la irresponsabilidad de un periodista trasladó al conocimiento público, deformándolas. Por otra parte, Zavala y Balbín no dijeron que las Fuerzas Armadas sean golpistas, sino que aludieron a los sectores golpistas de la Argentina, muchos de ellos constituidos por jefes y oficiales retirados.

- "No somos anticuados ni retrógrados. Estamos por los avances de la técnica." El Presidente se refirió a algunos de esos avances, inclusive el vuelo orbital de dos perros soviéticos. "Modificaremos algunos métodos, si es posible hacerlo con hombres del partido y de nuestro espíritu. Pero si hay modificaciones en nuestra conducción del país, sólo los habrá en el campo técnico."

- El peronismo sufre "una muy profunda división". Perón perdió toda vigencia, y la poca que le queda la irá perdiendo. Ya nadie cree en las órdenes ni las escucha ni las acata. Antes, un disco o una cinta grabada conmovían al país; hoy, mueven a la risa. "Nosotros hemos depurado la política argentina" hasta tal punto que, en el peronismo, se impone la conducción local. "Todo se maneja aquí y no desde el exterior."

- La CGT "quiso derrocarlos con el Plan de Lucha; pero ya ven en qué quedó". "Lo que pasa es que éste es un país de cuerdos."

- "Nunca hemos mandado emisarios a Madrid, en ningún escalón del gobierno. Si hubo contactos de radicales del Pueblo con Perón, fueron a título privado." Dirigiéndose a Pita: "No negociamos con esa gente, almirante". La esposa de Perón vino al país sin que mediara pacto o acuerdo alguno entre el gobierno y ella o Perón. Según Illia, Perón la habría enviado "para ver si podía arreglar las cosas", y "ahora, ante el fracaso, parece que la señora se va".

- "No creo en los gabinetes de coalición, ni los puede haber. El gabinete debe ser armónico, inspirado en una misma línea de acción y pensamiento."

- "El comunismo no es tan grave como dicen. La solución para detener su avance es muy simple: mejores condiciones de vida. Y eso es lo que vamos a dar nosotros, mejores condiciones de vida." Este tema, que se extendió casi hora y media, arrancó los únicos cambios de impresiones de la charla, entre el Presidente, Suárez y las autoridades militares.

- "Hay que reequipar las Fuerzas Armadas, aprovechando el Pacto de Ayuda Militar de Estados Unidos. El Ministro se ocupará de agilizar los trámites, y así el Ejército tendrá tanques, la Aeronáutica, aviones y helicópteros, y la Marina, barcos y repuestos."

- "Seguimos estudiando el déficit ferroviario. Los 76.000 millones que figuran como déficit no son tanto, porque 45.000 millones se dedican a inversiones. Se han analizado las propuestas de algunos sectores que proponen despedir a 40.000 obreros para solucionar el déficit, y se descubrió que con ello sólo se ahorrarían 4.600 millones, muy poco comparado con la cifra total y muy caro como solución, por las agitaciones que crearían las cesantías de tantos obreros."

- "Democráticamente, somos un país maduro. La democracia funciona en su esencia y sus formas. Este es un país políticamente muy maduro."

- En cuanto al reglamento de la Ley de Asociaciones, "el gobierno tomó el toro por las astas".

- El Presidente, en fin, se mostró partidario de favorecer la opción en los futuros comicios argentinos.

La seguridad de Illia y sus apacibles disquisiciones no parecían conciliar con actitudes de otros personajes del oficialismo, abocados a preparar una ofensiva de desprestigio contra las esferas militares. En el bloque radical del Pueblo, en la Cámara de Diputa-

dos, se bosquejaban pedidos de informes al PE sobre contactos entre jefes del Ejército y líderes sindicales. La simiente sembrada por el Canciller Zavala Ortiz y el jefe del partido, Balbín, entre los temerosos próceres de la UCRP, hacía brotar.

En los círculos militares, cuando a comienzos de esta semana se especulaba sobre las expresiones vertidas por Illia entre viernes y sábado, volvió a recordarse una controversia mantenida por un general de Estado Mayor y el Ministro del ramo, Leopoldo Suárez, en la quinta que él posee en Mendoza. El diálogo, según lo reconstruyeron algunos testigos, fue virulento; se produjo durante una cena a la que también concurrieron los Diputados oficialistas Adolfo Rouzaut y Demetrio Abdala, el general Pascual A. Pistarini y otros jefes del Ejército.

No se descarta la posibilidad de que, al transmitir el diálogo, se hayan cargado las tintas: en la UCRP, nadie ratificó los términos de la polémica. Quienes certifican conocer todos sus detalles, informan que comenzó cuando uno de los Diputados, conversando con el general, eligió la labor del Ejército y la necesidad de reequipamiento que sufre. "Hay que reequipar no sólo a las Fuerzas Armadas sino al país. El país está parado", replicó el general. Entonces, terció el Ministro:

S.—Mire, todo se va a arreglar. Ya

verá usted el vuelco que habrá en el mes de setiembre.

G.—Vea, Ministro. Pongamos las cartas sobre la mesa. No queremos planes mágicos. Ya tuvimos la experiencia del año 62.

S.—Por las próximas elecciones no se preocupe, general. Tenemos un plan pero no lo revelamos porque hay algunos generales que hablan con gremialistas, y esos gremialistas conocerían nuestro plan y nos ganarían de mano. A esos generales los vamos a denunciar en su oportunidad. A nosotros no nos van a chantajear con el golpe de Estado. Y si va a haber un golpe, que salgan, a ver lo que pasa. Pero yo con usted puedo hablar, porque usted tiene una trayectoria clara y definida. Créame que la salida se puede arreglar, negociar, imponer.

G.—Esta es hora de hacer.

S.—¿Qué quiere que hagamos?

G.—Aquí hay que hacer una verdadera revolución, para sacar el país adelante. Pero debe hacerla el Presidente. Si él no la hace, la tendremos que hacer nosotros.

Según la misma fuente, intervino en ese instante el Diputado, con un pequeño discurso sobre la utilidad de "estos encuentros". "Ya ve —añadió—. Esta mañana no nos conocíamos, y esta noche yo ya me considero su amigo." "Sí, pero cualquier madrugada podemos ser enemigos." ♦



Zavala Ortiz: Araca Japón.

Diplomacia

El señor del tango

Los radicales del Pueblo insisten en que el Presidente Illia es quien dicta la política exterior de la Argentina. Quizá por eso el Canciller Miguel A. Zavala Ortiz se reserva la parte más placentera de esa política: los viajes fuera del país. Diez días atrás partió hacia el Lejano Oriente, con su esposa y seis funcionarios del gobierno; una veintena de empresarios forma parte, también, de su comitiva.

Las últimas giras de Zavala Ortiz han coincidido con sus frustraciones en el seno del Poder Ejecutivo o del partido. Así, el 7 de diciembre de 1965, en pleno recrudescimiento de la disputa fronteriza con Chile, el Ministro volaba a Italia y España. Ahora, deja atrás el fracaso de su *putsch* interno, destinado a convencer a sus colegas de la necesidad de fundar un gabinete de coalición para que la UCRP se asegure ya los votos antiperonistas de 1967.

El motivo de la peregrinación al Este es el de mejorar relaciones económicas, abrir nuevos mercados, restañar problemas comerciales. Aunque quizá sea el de hoy el más exitoso viaje de Zavala Ortiz, porque si todo su retórico accionar en las Naciones Unidas no le sirvió para que las Islas Malvinas fueran devueltas a la Argentina, su estada en Tokio le permitió una gestión de primera magnitud: reclamar al gobierno japonés, en la persona del Canciller Etsusaburu Shiina, que se paguen los derechos de autor a los compositores argentinos de tango. "Ha sido —bromeó en Buenos Aires un adversario de Zavala Ortiz— su gran defensa de la soberanía nacional." ♦



Estrategias

Buenos Aires, 1967: Por si hay comicios

Dos semanas atrás, el Ministro del Interior pidió a su amigo, el Diputado nacional (conservador) Pablo González Bergez, una opinión sobre la chance del oficialismo en la provincia de Buenos Aires para los comicios de renovación general de Gobernadores, en marzo de 1967. "Lo único que se puede hacer —sentenció el filo-radical González Bergez— es rezar y prepararse para bien morir." Palmero sonrió incrédulo; es que sus asesores jurídicos, la pléyade de correligionarios de la UCRP y los partes confidenciales del jefe de la Secretaría de Informaciones del Estado, Medardo Gallardo Valdez, empeñado en detectar el futuro de los pactos que gestiona la oposición, buscan convencerlo de que se puede montar una estrategia infalible para no repetir el salto al vacío: la severa experiencia de las elecciones del 18 de marzo de 1962, cuando el triunfo del candidato gubernativo peronista, Andrés Framini, llevó a los militares a desalojar de la Casa Rosada al Presidente Arturo Frondizi.

El distrito, con 4 millones de votantes, representa la tercera parte de la ciudadanía del país. En los comicios últimos, el 14 de marzo de 1965, para legisladores nacionales, provinciales y municipales, se llegaron a cubrir en 122 localidades más de 2.000 cargos. En esa ocasión, el peronismo (Unión Popular) aventajó a la UCRP por 387.000 votos (1.358.000 sobre 970.000), pero lo más significativo fue que un 73 por ciento de esa diferencia favorable lo ganó en la zona industrial del Gran Buenos Aires, conglomerado predominantemente obrero, que concentra el 18 por ciento del padrón nacional y el 56 por ciento del provincial.

Las otras parcialidades políticas quedaron, a expensas de la opción, distanciadas: la UCRI del ex Gobernador Oscar E. Alende, 200.000; MID (frondicista), 115.000; Unión Conservadora (Federación Nacional de Partidos de Centro), 128.000; UDELPA (Pedro Eugenio Aramburu), 63.000; Socialismo Democrático, 94.000; Socialismo Argentino, 85.000; Democracia Cristiana, 59.000; Las Flores-Luján, 38.000; Alianza Justicia Social, 12.000 y Laborista, 7.000 —los tres desprendimientos peronistas—; Conservador Popular, 53.000 y PRAR (Partido Republicano Argentino), 23.000; ambos, fracciones del conservadorismo. Los comunistas, inhabilitados electoralmente, apoyaron a Unión Popular (la última referencia computable es un caudal de 78.000 sufragios en los comicios presidenciales de 1958).

En el calendario argentino, la convocatoria para renovación de Gobernadores forma parte del ciclo que desemboca en las elecciones de Presidente, en 1969. Suele admitirse, como producto de esa mecánica y por la gravitación de Buenos Aires, que quien gana la provincia, gana la Casa Rosada. La Constitución provincial asegura

la elección del mandatario por sistema directo (mayoría y minoría), lo que elude las transacciones en el Colegio de Electores tal como están programadas en Mendoza para el 17 de abril, donde se ejercitará por esa vía indirecta el pacto radical-conservador. Pero también fomenta la aparición de un par de grandes fuerzas, mientras que a los restantes partidos sólo les queda margen para las alianzas, más fructíferas que el ensayo de una improbable tercera fuerza.

En 1965, con la bipolaridad UCRP-Unión Popular, se repitió la opción de 1958, cuando el frente de frondicistas y peronistas derrotó a la UCRP por 500.000 votos, pues la UCRP en esa época canalizaba un antiperonismo enervado, a poco más de dos años de la Revolución de setiembre, que derrocó a Juan Domingo Perón.

Los tácticos del gobierno y del partido oficialista tienen en cuenta el antecedente para deducir que tal vez convenga congelar la estrategia opositora hasta ver claro el rumbo que tomará la división peronista. El candidato del balbinismo, Raúl Alfonsín (un abogado de 39 años), tradujo dudas al afirmar en el concilio de Villa Elisa, a fines de febrero, (PP. N° 187): "No tenemos que pretender jugar a la

opción, sino mostrar por qué debe apoyarse al partido".

El jueves pasado, Alende afirmó a Primera Plana que "es evidente que el gobierno advirtió el fracaso de la opción ante una segura avalancha del peronismo". Por lo menos, hasta la última semana, la estrategia del gobierno adolecía de una falla: aceptaba la perspectiva de que una orden de Perón desde Madrid, unos días antes del comicio, volcara a sus adictos sobre una determinada candidatura sin que importe la disputa, entablada a nivel de dirigentes y por encima de las bases, entretendidas en adivinar el juego maquiavélico del Caudillo, y tal vez dispuestas siempre a secundarlo en las urnas.

Con esos temores, el oficialismo transita por especulaciones simples: 1) Sólo si se produce el *gran cisma*, la UCRP puede triunfar; 2) Si los peronistas concentran votos, la derrota es previsible. Quedan dos recursos: uno, convocar a una concordancia de partidos cuya expresión concreta sería el mentado gabinete coalicionista, cinco meses antes de las elecciones, incluyendo a elementos peronistas potables (esa alianza forzada es riesgosa porque el elenco opositor podría terminar gobernando, con o sin Arturo Illia); otro, la proscripción. Para decorar el dilema radical, el despacho de Palmero está minado de escaramuzas políticas, sugerencias y planes:

- Una activa campaña electoral desde el comité provincial que capitanea Alfonsín, para movilizar el partido lanzándolo a la calle. Se quiere mostrar una indeclinable militancia radical; esa esperanza inspiró a Ricardo Balbín, reelecto al frente de la UCRP el viernes 5, una oscura advertencia: "Queremos la paz, pero daremos el combate dondequiera estén los que no entienden; que no se atrevan mucho a desafiarnos bastante". Desde La Plata, el Gobernador Anselmo Marín, que prometió no gravitar en las decisiones del partido, basa su propaganda sobre viviendas para el Gran Buenos Aires, construcción de una escuela por día durante este año y 1.200 kilómetros de caminos realizados en los dos últimos; se habilitarán plazas en la administración pública, para cambiar puestos por votos y se harán más liberales los créditos del Banco de la Provincia. Sobre la base de la acción combinada del partido y del gobierno, el presidente del bloque de Diputados bonaerense, César M. García Puente, presentará un plan.

- Aplicación estricta del Estatuto de los Partidos Políticos (Ley Orgánica N° 16.652, del 11 de enero de 1965), obligando al peronismo a cumplir con las normas internas de elección de autoridades y candidatos por el voto de los afiliados (Artículo 35); hacer público el origen de los fondos, que no pueden engrosarse con aportes de asociaciones sindicales (Artículo 52); declarar expresamente que se propugna el régimen democrático, representativo y republicano (Artículo 64) y que no se apelará a la concentración personal del poder (Artículo 23). La semana pasada se conoció el dictamen del Agente Fiscal en la vista por la Cámara de Apelaciones de la Justicia Nacional Electoral, pidiendo la extinción de



G. Bergez: Rezar y bien morir.



Palmero: El dilema radical.



Jaime González Coeiba

Mor Roig: Pronto, la vita nuova.

Unión Popular por violación de los artículos 64 y 23. Alega el Fiscal que el pecado mayor de peronismo, que nació con su advenimiento al poder, fue la división de la familia argentina, el ficticio seccionamiento en clases, la lucha de ellas y la creación de las figuras simbólicas del "descamisado" y el "oligarca".

Con el Estatuto en mano, se pretenden la organicidad del peronismo, obligándolo a formalizar un partido o dos por cada una de las fracciones antagónicas. El manejo del Estatuto y la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales son los elementos vertebrales de la estrategia antiperonista: uno tiende a atomizar los gremios; otro, a encerrar el fluctuante movimiento peronista en límites estrictos, legalmente controlables.

• Indicios de tratativas con conservadores y socialistas a los que se aconsejaría dejar en blanco los puestos de Gobernador y Vice en las boletas, disponiendo que se vote por el binomio de la UCRP. Hace dos semanas, el Senador nacional Alfredo Ghiglione (UCRP), ofreció al conservador Julio César Cueto Rúa (PRAR), la presidencia del nonato Consejo Económico Social por intermedio de un amigo común: el dirigente mercedino Miguel Dulevich (PRAR).

• Conversaciones del presidente de la Cámara de Diputados, Arturo Mor Roig, con integrantes de bloques opositores, a quienes tienta con la promesa de "empezar pronto una nueva vida". El esquema que se atribuye a Mor Roig, portavoz de Illia, vaticina una crisis ministerial en abril; de tal modo, el 1º de mayo, en su mensaje al Congreso, el Presidente anunciaría el nuevo plan, integrando un gabinete con un cuarteto básico: MID, Democracia Progresista y ambos socialismos. El Ministro de Trabajo surgiría de la consulta con los militares. A los sectores neoperonistas (partidos provinciales) se les ofrecería una cartera y dos cargos importantes.

En la estrategia de la oposición se movilizan, simultáneamente, otros planes en busca de aliados para derrotar al gobierno: al peronismo hay que rodearlo de un escudo de partidos que



Juan C. Quintana

Fernández Mendy: Nada de 1958.

garanticen que su agresividad será neutralizada. A esta alianza se agrega el liderazgo de algún jefe militar, como candidato potable a Gobernador, que con su prédica avalaría el acceso al poder, evitando la intervención a la provincia. Esta tesis desemboca en un prematuro binomio, cuyo segundo puesto sería ocupado por el líder metalúrgico Rosendo García, un vanderista; el primero alojaría a un alto oficial, retirado de la Fuerza Aérea. Los nombres admiten la eventualidad de

un reemplazo. Tal es la tesis del MID, cuya concepción más amplia fue delineada por Rogelio Frigerio en Tucumán, a comienzos de la semana, convirtiéndose al peronismo en la base de la pirámide frentista, cuya síntesis, en la cúspide, implica la conciliación y el acuerdo de los sectores obreros e industriales para la empresa del desarrollo nacional.

Julio Fernández Mendy, que acaudilla el comité bonaerense del MID, dijo el miércoles a Primera Plana: "La experiencia del 58, cuando Frondizi llegó al gobierno merced a los votos peronistas, está históricamente agotada. Entonces nos encontramos en las urnas y luego nos separamos: no llegamos a entendernos. De lo que se trata ahora es de rectificar el error con una alianza permanente". Para Fernández Mendy no son desdenables otros sectores: socialcristianos, PRAR y udelpistas.

Desde principios de año el frondicismo intensifica su actividad frentista: ocho de sus líderes (Víctor Portarriau, Intendente de Olavarría; Senador Bernardo Arregui; Diputado provincial Héctor Martínez, Marcos Merchensky, Osvaldo Cornide, Angel Petraglia, Ricardo Sangiacomo y el propio Fernández Mendy) se han lanzado a recorrer la provincia, pueblo por pueblo, para tomar contacto con dirigentes de base.

No obstante, un cúmulo de nubes borrona el horizonte frentista; es que, dividido el peronismo, con una de sus fracciones controlada desde Madrid, Perón podría intentar sobrepasar el proceso inscribiendo una candidatura dura, por ejemplo la de Amado Olmos

nuevo **1500 C** nuevo **1500 familiar** Y USADOS COMO NUEVOS

Con extraordinaria financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

FIAT CONCESIONARIO

Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos de 9 a 21
TALLERES Y REPUESTOS:
Julián Alvarez 2475
A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

("Ese negro feo", como suele llamarlo Andrés Framini, otro posible aspirante respaldado por el ex Presidente). Entonces, el ala vanguardista, proclive al frente, tendrá que ser arrasada por la violencia emocional de la orden y se plegará a Perón o se verá eclipsada. En ambos casos, la proscripción o el golpe militar, son dos arietes listos para abatir a los candidatos. Pero el viejo general, luego del caos, tendría ocasión de repetir su tesis de que la política argentina lo reconoce a él como único meritorio.

Por eso, a los avatares del frente grande —que quiebra la opción tal como la quiere el gobierno, porque le sustraе aliados; que suma al peronismo—, los frondicistas superponen la seguridad de un frente chico: la cohesión con la UCRI, reconstruyendo la fuerza que dirigió al país desde 1958 a 1962. Si ello se concreta, la proscripción del peronismo puede allegar votos; de lo contrario, quedaría un partido en pie para ganar adherentes en la lucha contra la UCRP. En este plan está Olegario Becerra, enemistado con Frigerio.



Primera Plana

Becerra: El frente, pero chico.

Becerra orquesta tenidas gastronómicas mensuales en un domicilio cercano a la plaza San Martín, en Buenos Aires, donde ausculta la posibilidad de una alianza con ucristas, socialcristianos, praristas, udelpinos y hasta exponentes de Reconstrucción Nacional, el partido de Alvaro Alsogaray. Entre los comensales figuran Horacio Domingorena —gestor, con el midista Raúl Uranga— y el neoperonista (Tres Banderas) Héctor Maya, de un frente local en Entre Ríos— Domingo Móccero y Horacio Zubiri, quienes deben sortear las iras de Alende, aunque los allegados a Becerra sostienen que el cirujano de Banfield se avendría a un pacto de ese tipo.

Empero, la alianza tendría que marginar a los protagonistas de la escisión de 1963: se señala como intencionada la ausencia de Frondizi de la conducción partidaria (pasa cuatro días por semana en la granja de su yerno, Franco Seghetti, en Navarro) y su viaje a Italia para dar conferencias. En Alende no hay actitudes que lo muestren abandonando la escena: en busca de

popularidad estuvo en la recepción al populista Horacio Accavallo.

El MID intenta otra forma de captación: el ingreso sin condiciones a sus filas de ucristas que han evolucionado hasta aceptar a Frondizi; es el caso del comité (UCRI) de Colón, encabezado por Alberto Presutti, que adhirió masivamente; el ex Diputado Horacio Dilagosto y el ex convencional Fernando Vidal, ambos de Los Toldos; Concejales Alfredo Sáinz y Carlos Politti (Berazategui); ex Senador Mario Pissano (San Martín); ex Intendente Victor Porteau (San Vicente); ex Concejales Américo Urquiza y Manuel Di Lorenzo (Chivilcoy); Pedro Garriz (Chascomús), convencional nacional de la UCRI lo mismo que David Mosovich (Coronel Dorrego) y Concejal Garcilaso de la Vega (Tres de Febrero).

Una variante de las ententes UCRI-MID bonaerenses, se da en el distrito Capital Federal donde el ex presidente del Concejo Deliberante Roberto Etchepareborda (MID) y el actual Concejal alendista Francisco Garibaldi, se reunieron al terminar febrero con los ediles electos en el 58. El 19 de marzo, Frondizi y el caudillo ucrista de la sección 2ª, Alfredo Veza, que un año atrás amenazó con adherir a la UCRP, desgranaron las posibilidades frentistas junto a una sobria taza de té, una hierba a la que el ornitólogo Veza es afecto.

La otra avenida frentista la recorren los praristas de Cueto Rúa, lanzados a promover el Acuerdo Nacional, del cual debe surgir una candidatura producto del diálogo. Estas conversaciones del elenco conservador buscan, insólitamente, al peronismo, con un guión de 3 puntos: 1) Orden constitucional; 2) Protección de los derechos individuales y 3) Programa de gobierno basado sobre necesidades del país para soluciones específicas.

Sin embargo, los contactos todavía no se han concretado: Cueto Rúa espera una crisis en la Federación de Centro que vuelque a su favor las fuerzas conservadoras, precipitada por un pronóstico: "El acuerdo ganará en Mendoza, pero no ganará el conservadorismo, sino la UCRP". Se niegan los praristas a admitir que el peronismo esté dividido: "En última instancia —dicen— vota según la orden: se unificará en las urnas y sorprenderá a Illia si éste se hace demasiadas ilusiones con la división. En ese caso, habrá golpe o proscripción, si Illia se aconseja bien en su momento". EL PRAR se niega, también, a considerar aisladamente el problema bonaerense: prefiere proyectarlo a la elección de 1969. Para superar las dudas que plantea el enigma de Perón, la solución, si la consiente el Ejército, podría personalizarse en un militar de prestigio y en forjar una alianza que incluya al peronismo negociador, para neutralizar las efervescentes candidaturas duras que podría oponer Perón.

Muy probablemente, la dura sería vetada por iniciativa espontánea de Illia o de los militares; entonces, la otra rama incorporada al acuerdo capitalizaría los votos proscriptos, "aunque hay peligro de que vuelvan a inclinarse a la UCRP, como en 1963, pero de todos modos, no se forzaría un golpe militar".

Dentro de estas conjeturas, el proceso bonaerense es importante para el PRAR porque en 1969, ni la primera minoría (peronismo); ni la segunda (UCRP) serán aptas para designar al sucesor de Illia. En el Colegio Electoral, se viabilizaría un acuerdo de la mayoría de los electores que se recojan en Buenos Aires, Capital Federal, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba. El distrito más importante es Buenos Aires, por la suma de electores; también lo es dado que Entre Ríos y Santa Fe serán frentistas después de 1967 y que en Córdoba, parejas las fuerzas de la UCRP y peronismo, el partido Demócrata, enemistado con Illia, desempatará rindiendo tributo al Frente. En suma, de cómo se conduzca la mecánica en Buenos Aires dependerá la suerte del Frente, que preconiza el PRAR.

La polémica frentista tiene virulencia en UDELPA. El magister partidario Héctor Sandler propuso oponerse a la reglamentación de la Ley de Asociaciones para atraer simpatías peronistas, pero Aramburo no lo apoyó aduciendo que prefiere "ser aplastado por la opción y no caer en las redes del



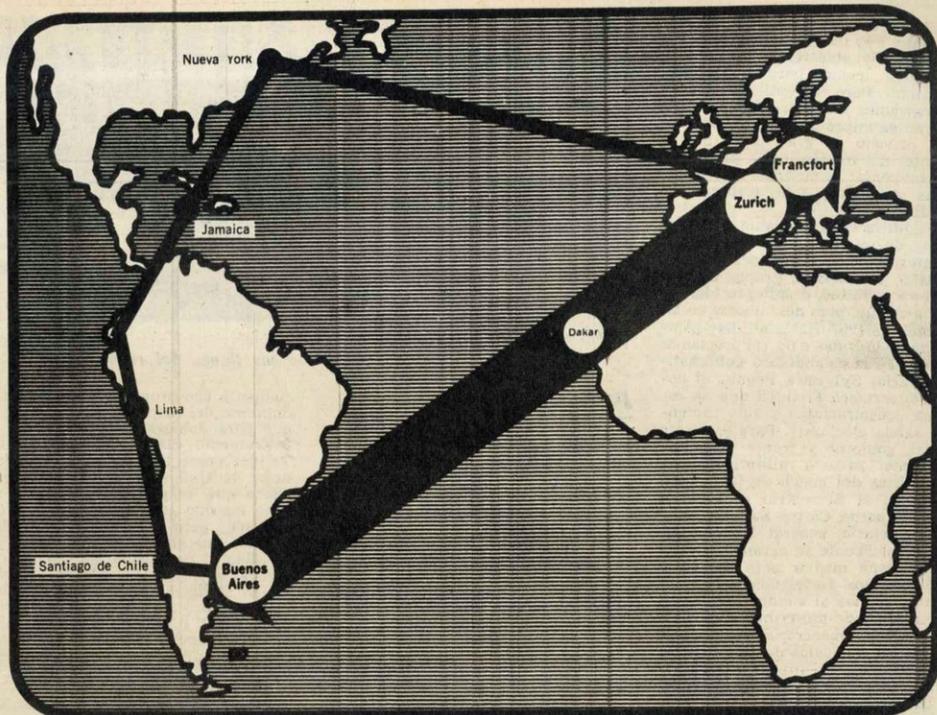
Roberto Moazzara - F. Plana

Cueto: Con el peronismo blando.

properonismo". Sandler buscará, por su cuenta, allegar algunos udelpinos al frentismo, pero en Buenos Aires encontrará dificultades porque aún domina los cuadros dirigentes el defenestrado ingeniero Raúl Ondarts, ex radical de Morón, en cuyo Club Social fue discóbolo y practicó política.

La Unión Conservadora también debe responder a las tentaciones del integracionismo (González Bergez perdió el control del comité provincial hacia mediados de 1965), pero nada indica que desista del reclamo expresado en los eventos electorales de los últimos años: la proscripción del peronismo.

Por último, están los planes del propio peronismo: el sector isabelista sindical a Vandor como enrolado en un golpe militar; a la vez, el periódico Retorno advierte contra una maniobra frentista para copar el golpe presunto, con militares adictos. De todos modos, un dirigente vanguardista afirmó a Primera Plana que no hay conversaciones ni con frondicistas ni con conservadores "y no se volverá a cometer el error de 1963" (acusan al magnate Jor-



LH 505

El vuelo más rápido a Zurich y Francfort

con una sola escala

A partir del 6 de Abril de 1966

Horas locales		LH 505 B-707	LH 503 B-707	LH 501 B-707
BUENOS AIRES	SALIDA	Miércoles 14.40	Lunes	Viernes 13.30
MONTEVIDEO	"		13.45	
SAO PAULO	"		16.25	17.20
RIO DE JANEIRO	"		18.00	19.00
		Jueves 04.00	Martes	Sábado 05.00
DAKAR		10.20	10.20	
ZURICH	LLEGADA	12.05	12.00	11.50
FRANCFORT	LLEGADA			



Lufthansa

ge Antonio de haber urdido el Frente Nacional y Popular y ellos se curan diciendo que lo atacaron a desgano en los últimos tramos porque no había otra salida). Pero el frentismo computa conversaciones con emisarios de Vandor y no es improbable que el vandomismo, privado en gran parte de los dirigentes del interior de la provincia, deba compensar la ausencia de los isabelistas sumándose a los contingentes del MID o de la UCRI.

La multifacética variante frentista mereció de un dirigente de la UCRP una interpretación audaz, pero plausible: MID, vandomistas, grupos conservadores y gobierno, despliegan una estrategia común, para desembocar en las elecciones de 1967. Hasta allí hay coincidencias, admitidas o no (al proclamar en Santa Fe la candidatura gubernativa de Carlos Sylvestre Begnis, el domingo 6, certificó Frondizi que no estaba en conspiraciones y sólo pretendía la salida electoral). Para esa meta comicial, gobierno y frente necesitan, obviamente, un aval militar: algunos protagonistas del match de 1967 creen hallarlo en el Secretario de Guerra, general Eduardo Castro Sánchez y en el Subsecretario, general Manuel Laprida. Si el Frente se agranda, el oficialismo tiene medios para socavarlo—inclusivo, los isabelistas se encargarían de mellar al vandomismo—y si no resulta, puede proscribir.

De cualquier manera, el viernes pasado, en los cenáculos de la UCRP se anunciaba para la última semana de marzo un documento de factura balbinista titulado *Hacia una nueva perspectiva nacional*, que invitará al diálogo en un esfuerzo para igualar la estrategia frentista o quitarle adeptos. Quizá los principales actores de esta pieza no hayan subido aún a escena, y es posible también que otros bajen y se esfumen definitivamente antes de llegar al nudo del asunto. Pero, de alguna manera, el tono parece estar dado ya: las elecciones bonaerenses de 1967 obligarán al país a atravesar nuevamente por circunstancias dramáticas, un drama tan original que su desenvolvimiento puede quedar trunco antes del tercer acto. ♦



Primera Plana

Ondarts: Freno para udelplistas.



Juan C. Quinti

Abogado Silvestre: Tiene las llaves del reino.

Peronismo

La batalla por el Partido Justicialista

La división del bloque Justicialista en la Cámara de Diputados de la Nación, no por esperada, resultó menos funesta en el ánimo de los militantes. El martes pasado, 16 de sus miembros se trasladaron al bando isabelista; automáticamente floreció la inseguridad y, en consecuencia, el ministro Fernando Solá transitó con holgura por la interpelación que los opositores echaron a sus pies buscando destruir el nuevo reglamento de la Ley de Asociaciones Profesionales.

El flamante sector —se llama Bloque Parlamentario Peronista, y está dirigido por el cordobés Carlos Riso, un secuaz de Julio Antún— reduce a 29 el número de epígonos de Paulino Niembro, ya que otros siete Diputados prefirieron mantenerse neutrales. Pero nadie aguarda que una de las fracciones favorezca directamente los designios de la UCRP; antes bien se estima que ambas librarán un combate para demostrar su ortodoxia peronista, lo que comportaría un paulatino endurecimiento.

De todos modos, los observadores presumen que el "peronismo de Perón" —los acólitos de Riso— evitará votar junto con los partidos opositores (UCRI, MID, Democracia Cristiana y Socialismo Argentino), como lo venía haciendo bajo la conducción de Niembro, y esto sí podría facilitar, indirectamente, los planes parlamentarios del gobierno.

Mientras todo esto ocurría en el Parlamento, los isabelistas comenzaban a urdir una maniobra de mayor vuelo: el copamiento del Congreso del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires, cuya junta provincial retiene hasta ahora el vandomismo. Sin embargo, Isabel Perón contó desde el comienzo del proceso interno con la adhesión del abogado Adolfo Silvestre, de Lomas de Zamora, que preside el Congreso, la máxima autoridad deliberativa del partido, cuyas atribuciones se extienden hasta la remoción de la Junta Ejecutiva, dirigida actualmente por el Diputado nacional Alberto Natiello, de Lamús.

Porque si Juan Perón ha decidido

competir con Augusto Vandor por el dominio del movimiento, es notorio que para doblegarlo necesitará de un instrumento electoral. Actualmente, Vandor posee las dos estructuras idóneas: la Unión Popular y el PJ. Es cierto que la personería de este último ha sido cuestionada en el orden nacional, pero los observadores desconfían que ante la posibilidad de ver dividido al peronismo, los agentes judiciales del gobierno admitan la concesión definitiva de la sigla. Claro está, siempre que Isabel Martínez domine el PJ y Vandor la Unión Popular, una manera efectiva de que ambas ramas concuerden separadas a los comicios de 1967, favoreciendo así la suerte electoral de la UCRP.

Es preciso suponer, no obstante, que la conquista de una sigla para Isabel, en la provincia de Buenos Aires, será tarea fatigosa: el Congreso local del PJ surgió por elecciones internas, que en 1964 consagraron a 198 delegados, de los cuales el sector isabelino dice contar con 116. Es que a las giras emprendidas dos meses atrás por la dama, a través de la provincia, debe sumarse la actividad del dirigente Rodolfo Arce, que ha visitado la mayoría de los 120 partidos, convenciendo a cada uno de los congresales.

Sin embargo, el vandomismo conserva el dominio de las importantes seccionales primera y tercera (el norte y el sur del Gran Buenos Aires). Por su parte, los adláteres de José Alonso, enrolado junto a Isabel, anuncian haber conquistado el predominio en las seccionales cegetistas de Bahía Blanca, Chivilcoy, Trenque Lauquen, Matanza, Morón, Mar del Plata, Tandil, Olavarría, Miramar, La Plata, Ensenada y Berisso; además, se adjudican buenas posibilidades de triunfo en las asambleas que irán realizando en Tres Arroyos, Zárate y Vicente López.

Quizá para frenar este avance, para bloquear el enroque de Isabel dentro del PJ, es que la Junta Ejecutiva intervino a la junta de La Plata, dirigida por el ferviente isabelista José Amerise, y se prevé que otras disposiciones de este tipo puedan ser adoptadas si la marea sube. Frente a la eventual convocatoria del Congreso, el vandomismo aduce que Silvestre carece de facultades reglamentarias como para convocar por sí el organismo, y que, en caso de hacerlo, no tendrá mayoría como para decapitar a la Junta.

Más allá de toda predicción, parece cierto que si los 116 isabelistas no al-

canzaran —por deserciones de último momento— para derrotar al sector vanderista, el número supera lo necesario (un tercio del Congreso) como para conseguir su convocatoria.

De todas maneras, es difícil prever que Juan Perón desee conquistar el PJ para competir lisa y llanamente con Vandor en las urnas, facilitando plácidamente el triunfo de la UCRP. Más fácil resulta suponer que utilice esa sigla para forzar el proceso comicial; instalaría como postulante a Gobernador a un dirigente de la línea dura, Andrés Framini o Amado Olmos, a quienes ungría con sus óleos. En un clima comocional similar al de 1962 podría peligrar el prestigio de Vandor; sus huestes marcharían tras el candidato de Perón. Y entonces, o bien Illia proscriba al movimiento y obliga a que esos votos favorezcan a la oposición, o bien lo derriba un golpe. Así se explicaría esta aparente bifurcación del justicialismo promovida por el mismo Perón.

El último movimiento peronista lo provocó Vandor el sábado: en tres diarios apareció su solicitada contra la nota central del N° 167 de Primera Plana, titulada "La gran carrera: ¿Vandor o Perón?" Era este planteo de enfrentamiento desnudo y no la información contenida, que revelaba su actual supremacía dentro del peronismo sindical, lo que irritó al líder metalúrgico. Y una vez puesta al descubierto su capacidad competitiva, debió buscar una intención aviesa: "Un artículo que revela... la verdadera posición del oficialismo en el pleito interno del Peronismo".

En realidad, Vandor no discrepa con Primera Plana; la coincidencia es casi total: el gobierno es el primer beneficiario del pleito. Pero su artificio genuino es Perón, empeñado en mellar el poder de Vandor para que nada empalidezca el suyo. Claro que, para la estrategia de Vandor, no había más remedio que publicar la solicitada; cualquier dirigente político capaz hubiera, en su lugar, hecho lo mismo. ♦



Natiello: Peligra su poder.

Parlamento

El Presupuesto en agua de borrajas

La Cámara de Diputados de la Nación ha dado espaldas al proyecto de Presupuesto de 1968 presentado a fines de año por el Poder Ejecutivo. Cuando la impaciencia oficialista se manifestó días atrás con la determinación de redactar su propio dictamen, los bloques opositores exigieron que concurra un grupo de Ministros y funcionarios de empresas estatales para explicar ciertas cifras. En consecuencia,

se ha retrotraído la situación hasta el comienzo. En los últimos días de 1965, ante la falta de información, se aprobó sólo la prórroga de algunos impuestos y se dejó para estos días el estudio de los nuevos gravámenes (automotores, pasaportes, créditos hipotecarios, gaseosas).

Ahora, la Comisión de Presupuesto enfrenta nuevos hechos: la presión de aumentos de sueldos en el sector oficial —maestros, magistrados, Fuerzas Armadas— han determinado la necesidad de remozar las partidas originales. Para sopesar la situación (más gastos, menos recursos), el Diputado oficialista Antonio Tróccoli propuso un petit comité destinado a estudiar la nueva adecuación. "Es más fácil que se pongan de acuerdo seis que veinte", dijo. Pero ocurrió que además de su peque-



WESTLAND SR.N4

Actualmente en producción para el primer servicio de pasajeros y vehículos a través del Canal de la Mancha, que será inaugurado en 1968 por la empresa conjunta de Swedish Lloyd Steamship Company y Swedish American Line.

Capacidad de transporte

500 pasajeros sentados, o bien, 250 pasajeros y 28/32 automóviles. Capacidad máxima 800 pasajeros, según el trayecto.

Servicio (con faida de 1,80 m)

a una velocidad máxima de 77 nudos con mar en calma, a 55-65 nudos en olas de 1,20 a 1,50 m, a 20-30 nudos en olas de 2,40 a 3 m, y un radio de acción de 290 millas náuticas con aire y mar en calma.

Propulsado por cuatro motores de turbina de gas 'Marine Proteus' Bristol Siddeley de 3400 HP al eje.


westlandhovercraft

WESTLAND AIRCRAFT LIMITED YEovil

INGLATERRA

Representantes exclusivos en la Argentina, Paraguay y Uruguay

WALDRON AVIACION S.A. Bm. Mitre 427. Tel: 30-7976. Cables: WALDRAY, Buenos Aires

ño cenáculo, Salvador Bussacca (Democratista) había auspiciado y logrado la creación de otra subcomisión que se ocupa ya del déficit ferroviario.

Así llegó marzo sin que los organismos se expidieran; paralelamente, el Justicialismo y el MID se manifestaron proclives a no formar quórum para tratar la iniciativa. Fue cuando en los pasillos, algunos radicales del Pueblo se encargaron de espacir una alarma: "Si no hay presupuesto habrá golpe de Estado"; coincidentemente, el Ministro Juan C. Pugliese impetró su sanción. "El gobierno puede manejarse con el crédito —contestaron los opositores— sobre la base de los gastos del año pasado."

Con todo, los observadores estiman que el presupuesto se materializará al filo de la iniciación del período ordinario de 1966. No habrá abandono masivo del recinto ya que la UCRI, el Socialismo Argentino y la Democracia Cristiana no seguirán al Justicialismo. Y los legisladores del interior, responsables del envío de fondos a sus provincias, no se resignarán a afrontar tan impolítica actitud.

Mientras tanto, la Cámara de Diputados dedicó la semana pasada sólo a las inundaciones y la Ley de Asociaciones Profesionales (con larga interpelación al Ministro Fernando Solá); así soslayó, una vez más, el tratamiento de las reformas a la Ley 11.729 y del proyecto de construcción del complejo Chocón-Cerros Colorados. Y del Presupuesto, desde luego. El peso de esta agenda, las perspectivas electorales de 1967 y un recrudecimiento de los rumores sobre movimientos militares, parecen prometer agrias disputas parlamentarias.

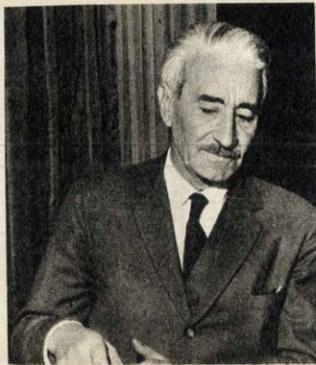
Quizá por eso, el titular de Diputados, Arturo Mor Roig (UCRP), estuvo, hasta hace poco, internado en una clínica de reposo. ♦

Gremios

La estela del Decreto 969

El miércoles pasado, después que el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Fernando Solá, leyó como un buen alumno las 6.188 palabras de su defensa a la reglamentación de la Ley 14.455/58 (Asociaciones Profesionales), la Cámara de Diputados se trabó en una descomunal batalla de posiciones. Como interpelación a un funcionario del Poder Ejecutivo, fue un fracaso; como lucha entre bloques, una reiteración.

Quizás el tema era demasiado flamígero como para producir un debate sustancioso y brillante. La única conclusión posible —surgida más de las exasperaciones de los Diputados oficialistas que de sus rivales— ya no constituye una novedad: el gobierno, que jura haber reglamentado la Ley 14.455 para acabar con la política en los sin-



Solá: Un vano interpelado.

dicatos, propinó esa reglamentación con el fin de servir planes políticos.

El Presidente Illia anunció tan polémica medida el 1º de mayo último en su mensaje al Parlamento y frente a una nutrida bancada de Diputados gremialistas; los proyectos elaborados en Trabajo llegaron a su despacho por lo menos a partir de junio. Pero el Presidente eligió el instante en que cundía un enfrentamiento interno dentro del bastión sindical peronista para firmar el decreto y lanzarlo sobre el país. De momento, era una amenaza latente y una oblicua incitación a profundizar el enfrentamiento. Pocos dirigentes de la UCRP, en medio de su euforia, pensaron si el decreto no obraría al revés, reuniendo a los separados.

En cuanto a las dudas sobre si las nuevas disposiciones llegarían a aplicarse, el gobierno ha fijado un plazo de 180 días —extensible a otros 60— para que se cumplan las normas relativas al ordenamiento de las llamadas uniones. Como es notorio, el PE implanta definitivamente el régimen de federaciones (los sindicatos de primer grado, autónomos y con manejo propio de fondos, congregados a nivel nacional; caso Luz y Fuerza, Vestidos, Telefónicos) y destruye así el de las uniones: un sindicato central que gobierna sobre seccionales y es el exclusivo encargado de la distribución de fondos (casos de Metalúrgicos, Textiles, Ferroviarios).

Pero una consulta al subdirector de Asociaciones Profesionales del Ministerio, Emilio Adrián Capuccio, permite asegurar que, para trabajo, todas las demás cláusulas de la reglamentación están en vigencia. Vale decir que, por ejemplo, en cualquier momento el Ministerio puede exigir que la declaración de una huelga se efectúe mediante asamblea general convocada al efecto y mediante votación directa y secreta. Esta es una de las innovaciones que ha recibido críticas más unánimes, inclusive desde el sector de gremios independientes, adictos al PE.

También puede hacerse valer, en cualquier momento, el artículo 2 de la reglamentación: "Las asociaciones profesionales deberán ejercer sus actividades específicas con exclusión de todo acto de proselitismo o difusión

ideológica y de sostén económico o ayuda material a organizaciones políticas o que persigan finalidades extragremiales". El moralismo gubernativo no parece adecuarse, aquí, a la realidad: ¿qué pasa si dirigentes sindicales peronistas participan de actos proselitistas de su partido, o si la revista o periódico de un gremio predispone en favor de una candidatura socialista o, incluso, radical del Pueblo?

Pero el cambio quizá más trascendente provocado por el decreto 969/66 sea el que se refiere al manejo de los fondos. Dentro de 180 días, las cuotas sociales y contribuciones especiales retenidas por los empleadores a los afiliados dejarán de congregarse en el organismo central e irán directamente a las seccionales (que para entonces serán ya "sindicatos de primer grado") sin que la unión disponga de ellas.

El cambio se observa con mayor claridad al referirlo a un caso concreto, la Unión Obrera Metalúrgica; a su sede de Rioja 1945, Capital, llegan actualmente los aportes de todos los afiliados de la República. Estimando que de sus 315.000 afiliados unos 300.000 sean "cotizantes reales", y gracias a una cuota mensual cuyo promedio puede fijarse en unos 200 pesos, la UOM cuenta cada año con unos 650 millones de pesos. A esta cantidad deben añadirse las contribuciones extraordinarias (al firmarse un convenio, se destina el primer mes o la primera quincena de aumento al sindicato), que pueden duplicar y hasta triplicar el monto de los aportes normales.

Con el decreto 969/66, las seccionales percibirán directamente las cuotas y retenciones de sus afiliados, y la central sólo el porcentaje de las entradas que, de acuerdo con la reforma de los estatutos —también impuesta por la reglamentación—, se avengan a girarle las filiales. Siguiendo con la UOM, el nuevo sistema no sólo dañaría el poder de su líder máximo, Augusto Vandor —un perjuicio que puede caber en los planes del gobierno, aunque sus voceros lo nieguen, indignados—; podría además herir de muerte a la obra social de la UOM, que consume en todo el país cerca de mil millones de pesos por año.

Al mismo tiempo que se consolida la amenaza oficial, la Comisión de los Nueve designada por la CGT para orquestar la oposición sindical al decreto 969, sólo había cosechado promesas y palabras de aliento al concluir la semana pasada. Los gremios independientes rehúyen integrar un frente de lucha (y se niegan a participar del congreso citado por la central obrera para los próximos días; posiblemente se postergue); los *alonsistas* —disidentes salidos de las 62 Organizaciones, controladas por Vandor— adoptaron la misma postura, alentados por los Independientes. La propia CGT, en fin, dijo tener más suerte, tras sus contactos con partidos políticos y empresarios, destinados a buscar respaldo para la ofensiva contra el decreto 969. El optimismo de sus dirigentes los llevó a pensar en dirigirse a la Iglesia y las FF. AA. ♦



PARALIPOMENOS

ESPERANDO EL GOLPE

Por Jordán de la Cazuela *

El Seminario Radical se reunió para hallar solución a algunas cosas que no la tienen. Los radicales tienen muchos organismos para estudiarse a sí mismos. El decano extrajo el sobre lacrado con el tema a debatir: Revolución preventiva, por Nicolás Romano.

Un ¡ooooh! generalizado recorrió los escaños. La comisión de antecedentes leyó la bibliografía consultada: "No todas las revoluciones son en contra", de Zavala, y "Esperar tanto para qué pena", de Balbín.

—He propuesto lo propuesto —aclaró don Romano— porque a veces las revoluciones llegan antes.

Uno dijo: ¡Muy bien! Todos repitieron: ¡Muy bien! Los radicales se entienden aunque hablen sin decir.

—Sugiero que se cree el Observatorio Revolucionariológico Nacional. Todas las noches, en los informativos se daría el pronóstico: "Para mañana, chirinada, luego apaciguando".

—¡Eso es proponer concretices! Así las amas de casa podríamos hacer provisiones con tiempo. Era la opinión de una ama de casa radical. Aún las hay.

—No me convence —objetó Alfonsín—; los observatorios suelen estar a cargo de los ministerios de Marina; podrían dar información interesada.

—Propongo crear el Comando Táctico Aéreo, algo así como una NASA radical. Nuestros aviones sobrevolarían día y noche los cuarteles. En cuanto un general entre a deshora en un regimiento, suena una chicharra y el Presidente se despierta.

—No es practicable —dijo Zarricello—, los militares pondrían el grito en el cielo; nada hay que los fastidie tanto como saberse mirados desde arriba.

—Podríamos disimular a los aviones haciéndoles pasar propaganda alusiva: "Charreteras,

espadones, cómprelas en lo de..."

—A lo mejor no conseguimos aviadores radicales. Yo creo que lo mejor es rodear a cada cuartel con un cinturón de comitese; al final, los muchachos de la milicia irían a tomar una grapita con nosotros, y entre palabra va, palabra viene...

—Se me ocurre que podríamos matar dos pájaros de un tiro —dijo el ingeniero Ferrando—. Podríamos solucionar el problema de la vivienda y de paso echar ojeadas. Para eso construímos altísimos monobloques cerca de Campo de Mayo, alquilamos los departamentos, pero nos reservamos las terrazas. Y en ellas instalamos correligionarios con catalejos. Tan pronto noten algo sospechoso hacen señas con un espejito o con dos banderas, como los marineros.

—Idea desechada; casi todas las revoluciones son de noche, no veríamos las señales.

Un correligionario sociológico meditó:

—Sugiero —dijo— que todos los radicales mandemos a nuestros hijos a los liceos, escuelas o colegios militares. Se supone que en veinte años serán oficiales con derecho a estar en la coxa. Pues bien, en cuanto llegan a casa nos cuentan.

—¡Muy bien! —se entusiasmó Balbín—. ¿Qué son veinte años para los radicales?

—Yo tengo nenás —deslizó, tímidamente, un correligionario.

—Sí, claro, está el problema de los que tienen nenás —dijeron todos—. Hay que buscar otro sistema.

—Un momentito —reflexionó Mor Roig—. Y una vez detectada una revolución, ¿qué hacemos?

Todos trataron de pensar. Al fin, el decano dijo:

—El señor Mor está fuera de la cuestión.♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

UNIVERSIDAD ARGENTINA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS

Carreras de:
Ciencia Política
Diplomacia
Sociología
Planificación
Psicología Social
Criminología

FACULTAD DE ECONOMIA

Carreras de:
Economía
Contador Público
Administración de Empresas

FACULTAD DE HUMANIDADES

Carreras de:
Filosofía
Pedagogía
Historia

FACULTAD DE DERECHO

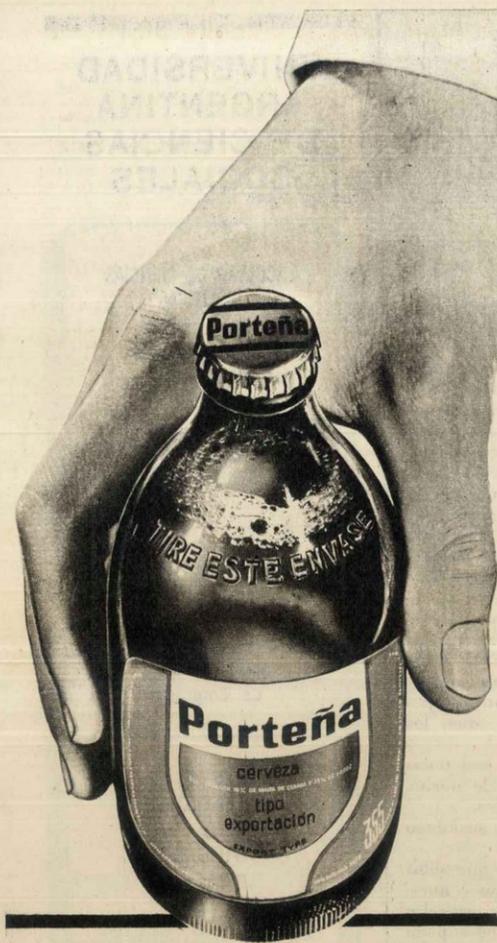
Carreras de:
Abogacía
Notariado
Procuración

FLORIDA
556 - 5° PISO

HORARIO
8 A 20 HS.

Inscripción para cursos regulares y graduados.

GUARD



TOME Y NO TRAIGA ENVASE

Llene el vaso, tome, saboree, deléitese. ¡Qué rico sabor! Claro, es Porteña. Lleve Porteña sin dejar seña. Y acuérdesese de NO devolver el envase. Porque Porteña es toda suya.

Porteña CERVEZA
TIPO
EXPORTACION

¡PARA USTED CON ENVASE Y TODO!

Provincias

Arturo Illia, ¿nuevo Gobernador de Tucumán?

No hace mucho, durante el triple banquete de Arturo Illia, el Presidente aseguró a las Fuerzas Armadas que los conflictos tucumanos están zanjados, que nada debe temerse de los violentos obreros del azúcar (capaces de la más abierta subversión) ni de los poco claros manejos políticos y personales que rondan el sillón del Gobernador, un correligionario del propio Illia, el profesor Lázaro Jesús Nazareno Barbieri.

No es cierto que los conflictos tucumanos estén zanjados, pero quizá la seguridad del Presidente proviene no sólo de su inefable, contumaz proselitismo, sino de un hecho curioso: también él, por medio de sutiles maniobras, suele conducir los destinos de la provincia donde un siglo y medio atrás se declaró la Independencia (*).

Entre esas sutiles maniobras figuran dos emisarios del Primer Magistrado, el ex legislador Ignacio Bobillo, y el doctor Juan Carlos Pigretti. El primero, ha sido incansable correo de la Casa Rosada; el segundo, acaba de asumir las funciones de interventor en el ingenio privado Bella Vista, a pesar de que correspondía a Barbieri efectuar ese nombramiento (una ley local, inclusive, lo faculta para expropiar las fábricas de azúcar). Pero el sonriente Gobernador, que gusta llamar tigres a sus colaboradores y amigos, preferiría no mostrar las uñas. A fin de cuentas, sigue en su puesto gracias a la generosidad de Illia.

La semana pasada, mientras se aguardaba que el Presidente diera su bendición a un nuevo Jefe de Policía para la capital de Tucumán, seguían ardiendo los fuegos de una conmoción oficialmente desatada en diciembre último, con la muerte del obrero Camilo González ante las puertas, precisamente, del ingenio Bella Vista. Los fuegos:

Escándalo financiero.—El miércoles, la Cámara de Diputados desató a uno de sus miembros, Miguel Erimbaue, un ex pugilista a quien sus íntimos denominan *Muralla* y que integra el bloque oficialista de la UCRP. Detenido el jueves por un comandante retirado de la Gendarmería, a quien el juez contrató para tal labor, Erimbaue fue incomunicado; esa medida se levantó en la noche del viernes, después que Erimbaue prestó declaración, pero se mantuvo su encarcelamiento. Erimbaue estaría vinculado —así, al menos, lo afirman otros implicados— en el escándalo de los subsidios, una mancha negra que agregada al panorama de corrupción que se extiende por Tucumán y

(*) En la noche del 18 de febrero, durante una tormentosa sesión de la Cámara de Diputados, el representante frondicista Carlos Javier Aguirre planteó una cuestión de privilegio contra el Gobernador, ante la noticia ratificada por el propio Barbieri, de que el nuevo gabinete tucumano sería nombrado a sugerencia del doctor Arturo Illia. "Debemos impedir esta delegación infame de facultades", dijo entonces. Y luego: "El Gobernador violó la Constitución, la integridad de un Estado argentino como ente autónomo".



Antonio Font - La Gaceta
Erimbaue, Pisarello, Barbieri: Crisis y oscuridad.

que quedara denunciado en la misma Cámara de Diputados, en agosto de 1965 (ver N°147).

Barbieri creó una red de Centros de la Comunidad destinados a proporcionar ayuda social (aunque, según los detractores del Gobernador, sirven para la autopropaganda del partido oficialista). Esos centros perciben subsidios del PE, que no siempre eran aplicados a fines benéficos y que, aparentemente, solían desviarse hacia las manos de Alfredo Solís, secretario técnico de la Gobernación. El affaire, estallado a fines de enero pasado, indignó al Senado contra Barbieri, y éste rehusó que una comisión del cuerpo investigara el caso (luego accedió). La semana pasada, Solís y el ex prosecretario general de la Gobernación, Miguel H. Albornoz Torres, proseguían detenidos. No son los únicos.

Crisis de gabinete.— El 23 de febrero último, Barbieri renovaba su gabinete para concretar en él la unidad que logró pactar a mediados de enero con su mayor adversario dentro de la UCRP, Angel Pisarello, Embajador en Tanzania. Según el acuerdo, la conducción económica sería ejercida por el pisarellismo, y así surgió la designación en dicha cartera de Ildefonso Neme, que llevó como subsecretario a Ricardo Masucci, y como Secretario de Finanzas a Eduardo Poliche. El miércoles de la semana pasada, Neme se presentó ante Barbieri para exigir el cumplimiento del pacto: que se le entregaran todos los comandos de la economía.

Barbieri se negó, porque perdía un resorte fundamental y hubiera debido sacrificar a su protegido Juan Carlos Enrico (Secretario de Obras y Servicios Públicos, dependiente de Economía aunque posee rango de Ministro), a quien cultiva para candidato a Gobernador. Neme vaciló ante la férrea postura de Barbieri y en un gesto, sin duda radical, trató de comunicarse por teléfono con Pisarello: fue imposible.

El Ministro, entonces, ofreció renunciar junto con Poliche y Masucci; los estrategos pisarellistas lo disuadieron: su actitud equivalía a ceder terreno, a dejarle más campo de maniobra a Barbieri. Le recordaron, además, que los apoya el contador Luis Rotundo, secretario del Consejo Federal de Inversiones (y Ministro de Economía en 1957, bajo la Intervención Vieira Spangenberg, época en la cual Neme integraba ese equipo): "Luis puede conseguir un respaldo de arriba para nosotros y para vos".

A la espera de ese maná, con el cual puede volver a batallar contra Barbieri, el Ministro Neme archivó su renuncia y sustituyó a Poliche por el contador Jorge Rodríguez, un pisarellista tío, y a Masucci por el ex Diputado provincial de la UCRP, Miguel Angel del Sueldo, activo dirigente político de la fracción inspirada desde Africa.

Juicio político.— Una comisión judicial integrada por siete Diputados, de acuerdo con lo que dispone la Carta Magna de Tucumán, estudia ya los antecedentes presentados para promover juicio político a Barbieri, un trámite que iniciaron —también siguiendo los dictados constitucionales— ciudadanos particulares, en este caso Arturo Ponsati, secretario general del Partido Demócrata Cristiano; Gustavo A. Giménez, Luis F. Escobar y José Antonio Usandivaras. El pase de tales antecedentes fue resuelto por la Cámara la semana pasada, y la comisión (compuesta por 3 Diputados de la UCRP, 2 de la UCRI, uno de Udelpa, uno del Socialcristianismo) debe elevar su dictamen a la Cámara, a la que cabe decidir si forma o no la Comisión Acusadora y entablar así el juicio.

La UCRI se ha convertido —como en otras oportunidades— en árbitro de la situación. Por el momento, los acólitos de Celestino Gelsi suman sus votos al radicalismo del Pueblo, lo que torna viscoso, por no decir imposible, el progreso del juicio. Sin embargo, Barbieri no está tranquilo, ni lo estará hasta abril próximo: entonces, debe elegirse un Senador nacional por Tucumán y puede quebarse el actual idilio.

Porque, según sostienen los círculos oficialistas, el Presidente Illia tiene in pectore a su candidato, el mismísimo Pisarello. "Si le dan la banca, Angel es capaz de venirse a pie desde Tanzania", bromean sus amigos. Pero también Gelsi, actual Senador de la Nación, exprime un postulante: Hugo Fabio, hoy titular de la Cámara de Diputados de la provincia. Si en el forcejeo vencen los designios de Illia o los de la UCRP, no extrañaría que Gelsi ordenara dar marcha acelerada al juicio político, salvo que el futuro Senador, aunque no pertenezca a sus filas, salga de un arreglo entre ambos partidos. En cualquier caso, sólo le está permitida a Barbieri, la más incómoda incertidumbre. ♦

Presentamos la Minolta SR-7
una cámara de 35 mm.
de calibre profesional.

Con ella podría ganarse la vida.
Con ella podría ganarse
cualquier premio de fotografía.
Y está tan sólidamente fabricada
que puede estar seguro que le dará
buen servicio por toda una vida.
Compárela con
cualquier otra cámara de su clase.
Luego compare precios.

Minolta



Este es el Objetivo Rokkor SR-7.
Según cualquier norma profesional,
Rokkor es uno de los mejores sistemas

ópticos fotográficos del mundo. Este objetivo tiene
Revestimiento Aromático exclusivo de Rokkor.

No dudamos que estos "objetivos verdes" le permitirán
hacer fotos más naturales y de colores más vivos
que cualquier otro objetivo que usted pueda adquirir.

Modelo	Cuotas de \$
Minolta SR 7	5.200,—
Minolta Repo	1.200,—
Minolta Repo S	1.630,—
Minolta A-5	1.340,—
Minolta Minoltina P	1.400,—
Minolta Unimat III	1.630,—
Minolta Minoltina S	1.880,—
Minolta Himatic 7	2.234,—
Minolta SR 1	3.830,—
FILMADORAS Minolta Zoom 8	2.665,—
Minolta Auto	
Zoom 8	3.990,—
Minoltina 8	3.374,—

CASA DEL FLASH

Av. DE MAYO 725 también en
Suipacha 397 esq. Corrientes

La discordia no ha cesado

Entre curas y laicos, eran cuarenta los cristianos reunidos en un sexto piso de la calle Sarandí, en Buenos Aires (domicilio de un sacerdote), para escuchar a tres curas mendocinos, tres de los 27 que desataron, hace tres meses, el más encarnizado conflicto ideológico de la Iglesia Argentina (ver N° 165 y N° 166).

El conflicto se hizo público el 18 de diciembre con la renuncia de catorce sacerdotes, disconformes con la conducción de la Arquidiócesis, a cargo del obispo Alfonso María Buteler, de 75 años. Le asestaban la responsabilidad de sentirse incomprendidos y lo acusaban de estar ajeno al espíritu del Concilio. Ya en setiembre de 1965 estos 14 sacerdotes y otros 13 colegas de Mendoza habían enviado un manifiesto al cardenal Amleto Cicognani, Secretario de Estado del Vaticano: "A cuatro años de iniciado el Concilio, sentimos necesidad de descargar nues-

El párroco Moreno, de la Consulta, explicó que "desde esa fecha tuvimos la sensación de estar sin gobierno pastoral", y Pujol (4 años de sacerdote, asesor de la JUC) ratificó que los 27 "no quieren seguir siendo francotiradores a espaldas de quienes deberían animar nuestros esfuerzos por presentar al mundo una Iglesia comprensiva y servidora de la realidad moderna". Los tres emisarios coincidieron en que Buteler los dejaba trabajar, aunque le reprocharon su falta de conducción.

En efecto, antes de partir a la segunda etapa del Concilio, en agosto de 1963, reconoció que los 27 sacerdotes estaban distribuidos "en parroquias e instituciones de gran trascendencia para la marcha de la Arquidiócesis" y que "cada uno hace lo que debieran hacer tres sacerdotes". A fines de diciembre último, cuando las huellas de la discordia se tornaron evidentes, cambió de opinión: "Yo, que los he sacado de la calle para llevarlos al altar, he recibido de ustedes una puñalada por la espalda". En Buenos Aires, los tres voceros comentaron así esta frase: "Monseñor Buteler transformó esto en una cuestión personal; en vez de asumir la realidad, defendiendo su autoridad y cierra los ojos".

Son las mismas imputaciones que le formularon, el penúltimo día de 1965,

tionamos a monseñor José Medina (ahora obispo de Jujuy); después, al nuevo auxiliar, Olimpo Maresma. Ahora hemos llegado al plano episcopal y nuestro propósito es cuestionar la forma de elección de los obispos". Tal pretensión fue juzgada como un atrevimiento por varios miembros de la Comisión Permanente del Episcopado Argentino: el 21 de enero, ocho de ellos firmaron en Buenos Aires una declaración en la que, "interpretando el pensamiento y la voluntad de todo el Episcopado", deploraban la conducta de los 27 y la publicidad que dieran al conflicto.

Sin embargo, los ocho (arzobispos Caggiano, Fassolino, Tortolo, Esorto, Vicentín, Aramburu, Pérez y Bolatti) utilizaron todos los medios de difusión para divulgar otro comunicado, el 22 de enero, anunciando tácitamente que habían tratado muy en serio el levantamiento de los 27 y sentando su apoyo a Buteler. La respuesta de los rebeldes, casi inmediata, equivalió a una embestida a fondo, al más punzante enjuiciamiento desde que se iniciaron las hostilidades: "Ni los peores delincuentes son condenados sin haber sido previamente escuchados. Se prescinde de nuestro recurso ante la Santa Sede, la cual no se ha pronunciado aún. Allí hemos sido escuchados y aceptaremos su condenación si sobreviviera", señalaron en carta abierta a la Comisión.

En el Vaticano, los ecos de la polémica engendraron algunas hipótesis sobre la situación del clero en la Argentina: "La actitud de cambio de los sacerdotes de mi país no es un problema de crisis; es un problema de autenticidad", afirmó en Roma un obispo argentino.

Esos signos parecen ser el punto de mira de los sacerdotes enfrentados con la jerarquía mendocina. En la calle Sarandí, los tres emisarios insistieron en que si bien deben respetar la declaración de los arzobispos, "no podemos dejar de pensar que estaba firmada únicamente por ocho de los sesenta prelados que integran el Episcopado". ¿La suscribirían los demás? "Sabemos que muchos se hubieran negado."

Entre tanto, Buteler había pronunciado una conferencia de prensa con el objeto de demostrar que su estabilidad no peligraba. Allí, en la Curia mendocina, se repartieron copias de una carta del cardenal Cicognani, fechada el 3 de febrero en la Santa Sede: lo felicitó en nombre del Papa por el 50° aniversario de su ordenación sacerdotal y el 25° de su consagración episcopal. En el segundo párrafo alude a los incidentes: "Habiendo llegado, pues, a conocimiento del Santo Padre la amargura que a Vuestra Excelencia hechos recientes han producido, por encargo suyo quiero reiterarle toda la estima y confianza que le profesa".

A partir de entonces, algunos observadores estimaron que si los 27 persistían en su beligerancia era porque querían ponerse la soga al cuello. Otros, en cambio, aseguran que es un proceder insólito del Vaticano felicitar al obispo en conflicto y no condenar explícitamente a los causantes del desorden: por eso piensan que quizá la Santa Sede prepara una salida diplomática que no afecte a Buteler ni a los quejosos. ♦



Cuatro de los rebeldes mendocinos: ¿Prepara el Vaticano una salida?

tras conciencias", escribieron entonces.

Los tres sacerdotes mendocinos (Agustín Toterá, Gerardo Moreno y Carlos Pujol) admitieron que ese primer objetivo había sido consumado. "Nosotros queremos conocer a fondo qué es lo que se proponen", los azuzó un dirigente de la Juventud Universitaria Católica. El presbítero Toterá (9 años de sacerdote, rector del ahora clausurado Seminario Menor de Lunlunta) especificó que "al principio buscábamos una acción común, efectiva y coherente", pero que luego, acicateados por las perspectivas que les deparaba el Concilio, "exigimos cosas concretas".

Esas exigencias habían sido expuestas a mediados de 1965, durante una asamblea que congregó a todos los curas de Mendoza y a sus dos obispos, monseñor Buteler y el entonces auxiliar José Medina. La necesidad de establecer mayores contactos entre la Iglesia y la feligresía mereció "promesas y planes, como tantas otras veces a lo largo de seis años de reflexiones sobre nuestra acción pastoral; pero no pasó nada".

los representantes de 14 movimientos laicos de Mendoza, y las que un año antes enumerara la grey cristiana de Godoy Cruz, en una carta: "Durante quince años, casamientos, bautizos y funerales han ofrecido a los ojos del pueblo la imagen de una institución más lucrativa que evangélica". A su vez, los laicos de Luján de Cuyo suscribieron un documento igualmente riguroso; reclamaban al Arzobispado que su presentación tuviera "una respuesta distinta a la indiferencia o el silencio, como en el caso de Godoy Cruz".

"Después de varios meses de lucha —insistió Toterá— nos dimos cuenta de que nuestra actitud alcanzaba un objetivo no premeditado: los laicos comenzaban a asumir los problemas de la Iglesia como algo propio." Los observadores se preguntaban en qué medida otros objetivos no premeditados harían que el pleito desembocara en una vía muerta o que "el Episcopado condene a los disidentes, como, en cierta forma, ya los ha condenado", según estimó un sacerdote presente en la calle Sarandí.

Pujol lo rebatió: "Poco a poco se fue destapando la olla. Primero, cues-



LANT ADVERTISING

Velocidad... y curvas?

LA NUEVA CAMPEON DE LUJO

Firestable

SB-100

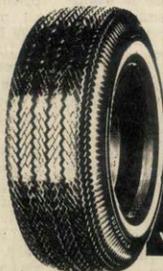
está hecha para eso!

Aquí tiene una cubierta, realmente hecha "a medida" para su coche. La S.B.-100 (Sección baja) ha sido diseñada con una menor altura de sus paredes laterales, lo que posibilita una banda de rodamiento más ancha que la de las cubiertas tradicionales.

Usted tiene más cubierta para usar... en muchos más kilómetros. Esta nueva cubierta, también es de diseño "hombro redondo". Más banda de rodamiento! Más abarque de la banda hacia los laterales de la cubierta!

A la velocidad que vaya... con el tiempo que vaya... con cualquier camino que se le presente... conduzca con mayor seguridad.

En curvas, con piso seco o mojado, la S. B.-100 evita riesgos de patinadas, derrapes y cualquier otro imprevisto. Su automóvil avanzará siempre con suavidad, con mejor estabilidad. Y en frenadas... usted notará la diferencia!



**SON DE 4
TELAS
VERDADERAS**

La Firestable S.B.-100 también está tratada con

SUP-R-TUF

El maravilloso y exclusivo compuesto de caucho de Firestone.

Su gomerero sabe cuál es la FIRESTABLE que su coche necesita.

Hoy y Siempre lo mejor, con Garantía Escrita sin limite de tiempo.

DONDEquiera QUE LAS RUEDAS GIRAN...



Firestone

ES SU SIMBOLO DE CALIDAD Y SERVICIO

OEA: Confitura y bocados amargos

Inaugurada el 25 de febrero, la conferencia de la OEA en Panamá, preparatoria de la que debe celebrarse a mediados de año en Buenos Aires para modificar finalmente la Carta de esa institución, sigue un trámite confuso a través de las comisiones, subcomisiones y grupos de estudio, que examinan dos docenas de textos sin mayor alcance práctico. En la jerga panameña, estos enunciados suelen ser calificados como "la confitura": se los destina a recubrir el bocado amargo.

En realidad, aún se ignora si la delegación de los Estados Unidos insistirá o no en alcanzar el máximo de sus aspiraciones (creación de una Fuerza Interamericana de Paz con carácter permanente) o si se contentará con ampliar las facultades políticas del consejo de la OEA y su Secretario.

En el primer caso reaparecería instantáneamente la oposición de varios de los seis países (México, Chile, Perú, Uruguay, Colombia, Dominicana) que opusieron su formal reserva a un texto presentado a última hora en la conferencia de Río de Janeiro (noviembre de 1965). La propuesta, firmada por la delegación guatemalteca, había sido rechazada en la submisión II, pero la secretaria, a cargo de José A. Mora, y la presidencia de la asamblea, ejercida por Vasco Leitão da Cunha, la hicieron aparecer milagrosamente en el proyecto final de recomendaciones.

De nada valió que el delegado norteamericano, W. Averell Harriman, golpeará con el puño la mesa de la sala de sesiones del Hotel Gloria. A su juicio, aquel texto no prejuzgaba sobre las decisiones que se adoptarían en Panamá. Pero seis delegaciones suscribieron una declaración según la cual "las facultades del consejo de la OEA en lo relativo al mantenimiento de la paz son exclusivamente las que le asigna el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca en el caso de que actúe como Órgano Provisional de Consulta". Aquella noche del 23 de noviembre faltó un solo voto —el argentino— para desbaratar categóricamente el objetivo del Departamento de Estado de USA.

El convidado de piedra

Salvada la posibilidad de otra maniobra de última hora, en las actuales deliberaciones del Consejo se tiene la impresión de que los Estados Unidos se conforman con menos. Pero bastará con ensanchar la órbita del Consejo para que la figura de "acción colectiva", más o menos aludida en convenciones anteriores, quede indirectamente consolidada. No habría una FIP permanente, pero Mora y catorce delegados al Consejo podrían, en adelante, decidir por sí mismos cuándo procede o no enviar una fuerza de desembarco. La participación en esa fuerza sería optativa: los que no lo deseen, no pondrían a disposición de la FIP su con-

tingente nacional especializado en lucha antiguerillera.

Pero sea cual fuere la recomendación que se formulará a los veinte gobiernos sobre este punto preciso, las respectivas subcomisiones están robusteciendo sigilosamente, en Panamá, tres mecanismos intervencionistas:

- Consulta previa al reconocimiento de los gobiernos defacto.
- Obligatividad del procedimiento de arbitraje y conciliación: hasta hoy sólo se aplicaba a petición de las dos partes interesadas; en adelante bastará que lo requiera una de las partes para que la otra tenga que aceptarlo.
- Medios prácticos para tornar exigibles los compromisos incluidos en la Convención Interamericana de Derechos Humanos.

Naturalmente, los tres mecanismos funcionarán o no, en cada caso, si ello conviene a los intereses nacionales de la potencia que tiene mayoría de votos asegurada. Esto quiere decir que los demás países cometen delegaciones de soberanía no consentidas, salvo en teoría, por todos los miembros del sistema.

Pero lo que realmente se discute con animación en los círculos de la conferencia es que ésta, como la anterior de Río de Janeiro, consagra la primacía brasileña en América del Sur. El Brasil pretende, con mayor fervor aún que la delegación norteamericana, convertir al Consejo de la OEA en un verdadero Consejo de Seguridad, análogo al de las Naciones Unidas.

Para mayor ironía, se comenta, tal primacía quedará finalmente establecida en la reunión ulterior de Buenos Aires. Esa distinción honorífica vendrá a premiar el sumiso desempeño de la delegación argentina, que actúa en Panamá como convidado de piedra. Apartadamente, su jefe, el Embajador Carlos Becerra, ha recibido instrucciones para limitarse a "hacer número". Con esta conducta, el Canciller Miguel Angel Zavala Ortiz se asegura el dudoso honor de presidir el cónclave de Buenos Aires (*).

La estrategia brasileña no parece tan desinteresada.

El Embajador Lincoln Gordon llegó a mediados de febrero a Río de Janeiro para despedirse del gobierno y el pueblo brasileños; acababa de asumir la Secretaría de Estado adjunta para asuntos latinoamericanos (ver N° 167), no obstante los esfuerzos de varios Senadores para rehusarle el acuerdo parlamentario en razón de su nítida actitud intervencionista durante la crisis que acabó con el gobierno Goulart e instituyó la actual dictadura militar. Esa despedida ha sido fructuosa para el mariscal Castelo Branco, pues Gordon traía en su cartera un cheque de 150 millones de dólares, nuevo préstamo de la Alianza para el Progreso, la cual, decididamente, favorece al Brasil.

La hora del Brasil

Algunos observadores han reparado

en los sugestivos cambios que los gobiernos de Washington y Río impusieron últimamente al personal que atiende sus relaciones recíprocas. Gordon llega al pináculo de su carrera diplomática, al puesto que Johnson confió en 1963 a su paisano Thomas C. Mann —ahora Subsecretario de Estado para asuntos económicos—, después de pedir el placet de Brasilia para el eminente economista Walt W. Rostow, quien se desempeña hasta aquí como director de los planes de largo alcance del Departamento de Estado.

La posible designación de Rostow ante el régimen de Castelo Branco significa, lisa y llanamente, que los Estados Unidos han vuelto a la tesis de los *key country*: la ayuda no debe brindarse sin discernimiento a todo un continente, sino a unos pocos países en detrimento de otros, con ánimo de convertirlos en países pilotos para el desarrollo económico. Brasil recibe más dólares que todas las demás repúblicas iberoamericanas, y esto no es una novedad: antes porque estaba amenazado por el comunismo; ahora, porque es un gobierno que apoya incondicionalmente la política continental de USA.

Esta preferencia, mantenida sin solución de continuidad desde la Segunda Guerra Mundial, por lo menos, ha



En Panamá: Primacía brasileña.

desencadenado en el continente un desarrollo desigual que alarma a los círculos dirigentes de otros países, sobre todo la Argentina, cuya influencia en Uruguay, Paraguay y Bolivia contrarrestó tradicionalmente la influencia brasileña. El progreso acelerado de una de las dos potencias sudamericanas, y el estancamiento de la otra, puede, a larga, significar una ruptura del equilibrio político en el Cono Sur.

Los mismos observadores señalan otros nombramientos no menos significativos. Así, por ejemplo, el presidente de la última conferencia interamer-

(*) En un comunicado reciente de la comisión de presupuesto de la OEA se revela que la Argentina es el mayor deudor del organismo, y los Estados Unidos el único miembro con sus obligaciones, al día. De un total de cuotas impagadas de 8.800.000 dólares, sobre el presupuesto de 1.965/66 que suma 16.500.000 dólares, corresponden a la Argentina 2.777.101,44 dólares, más del doble de su parte anual, fijada en 1.111.489 dólares.

cana, Vasco Leitão da Cunha, acaba de instalarse en la Embajada brasileña en Washington, ocupada el año pasado por Juracy Magalhaes, quien, luego de un fugaz Ministerio de Justicia —durante el cual se desempeñó, de hecho, como Primer Ministro— tiene ahora a su cargo las Relaciones Exteriores.

A ello puede agregarse que el consejo de la OEA confió su presidencia al brasileño Ilmar Penna Marinho, uno de los tres responsables —con un norteamericano y un salvadoreño— de la actual situación dominicana. También conviene recordar que un militar brasileño ejerce la jefatura de la Fuerza Interamericana de Paz que actúa en Santo Domingo. Objetado el general Hugo Panasco Alvim —el *New York Times* le atribuía notoria complacencia con los militares de derecha que jaquean al Presidente García Godoy—, ha sido reemplazado por el general Alvaro Alves da Silva Braga, de la misma nacionalidad. No cabe duda alguna sobre la perfecta identificación del Brasil con los círculos norteamericanos que promovieron el desembarco del 28 de abril de 1965.

Cuestiones de intereses

Pero este feliz connubio con Washington, y las concesiones accidentales que la economía impone a la diplomacia brasileña, no hacen perder de vista al gobierno de Castelo Branco los intereses históricos de su país. En ese punto es intransigente.

Así, por ejemplo, en Panamá se ha puesto a la cabeza de una verdadera insurrección iberoamericana contra el proyecto de conferir facultades discrecionales al Consejo en materia de arbitraje y conciliación. No admite que una mayoría eventual de ese organismo, movilizaba por una sola de las partes, asuma poderes decisivos en lo que concierne a la solución pacífica de los litigios interamericanos. Para ilustrar la razón de esa negativa, puede servir de ejemplo la cuestión limítrofe que tienen pendiente el Brasil y Paraguay. El gobierno de Brasilia decidió que los Saltos del Guairá —o de Sete Quedas— le pertenecen por entero, y el año pasado ocupó militarmente un territorio que el gobierno paraguayo estima no demarcado. Si se aprobara el proyecto norteamericano en discusión, Paraguay podría solicitar al Consejo de la OEA que entable un procedimiento de conciliación, y el Brasil no podría oponerse.

En esta revuelta, la delegación brasileña obtuvo fácilmente el apoyo de otras misiones, como Perú y Colombia, e incluso parece quebrantada la fidelidad centroamericana a los designios de Washington. No así la fidelidad argentina. El Embajador Ricardo Colombo ponderó el miércoles pasado, en Panamá, "el presupuesto esencial de que la decisión del Consejo, de tomar conocimiento de una controversia, cuente con el voto afirmativo de las partes dentro de los dos tercios que exigimos para tal determinación".

El día en que Chile obtenga los dos tercios de votos para hacer de Laguna del Desierto un territorio en disputa, se comprenderán los inconvenientes de la política adoptada por Miguel Ángel Zavala Ortiz. ♦



Erreola - Santiago de Chile

El último rostro de Don Camilo.

Colombia

De la hostia a la metralleta

La mano yerta que apretaba la carabina guerrillera M1 —y sobre la cual merodeaban las apetitosas hormigas rojas de las montañas de Santander— era la misma que por muchos años había levantado la hostia en la mística penumbra de las iglesias de Bogotá.

Fue el 17 de febrero cuando el ejército colombiano anunció que uno de los cinco cadáveres hallados después de un choque armado en la aldea de San Vicente de Chucurí era el del padre Camilo Torres, vestido con uniforme verdeoliva. Ninguna otra noticia, desde el asesinato del líder liberal Jorge Elíécer Gaitán en 1948, conmovió tan reciamente la sensibilidad nacional.

Este sacerdote de 37 años provenía de una familia aristocrática; su nombre y apellido son los del prócer máximo de la Independencia colombiana. Apuesto, decidido, brillante, laborioso, había llegado a ser la figura central de la Iglesia en su país. Sociólogo graduado en Lovaina y en Minnesota, autor de una decena de libros del más riguroso nivel académico, los estudiantes de la Universidad Nacional —tradicionalmente laicistas— escuchaban sus conferencias con el mismo fervor que el padre Camilo sabía suscitar, desde el púlpito, en las clases más pobres.

Desde 1960 se había convertido en un problema político para el régimen del Frente Nacional y para la jerarquía católica. Entonces su ideología era simplemente nacionalista; a su juicio, el pacto de los dos partidos históricos excluye del poder a la mayoría ciudadana, es la expresión de inconfesables intereses de clase que se oponen al desarrollo de la economía nacional. Poco a poco evolucionó hacia un marxismo no ortodoxo.

El Cardenal trató de alejarlo, el año pasado, confiándole una misión de estudios en Bélgica. Camilo Torres desobedeció. Pidió ser relevado de la disciplina de su estado, para poder consagrarse sin restricciones a la acción revolucionaria. Y dejó constancia de que, conforme a los cánones, no por ello perdía su carácter sacerdotal: "Soy revolucionario porque soy sacerdote".

Despojado de su sotana, fundó una agrupación llamada "Frente Unido" y editó un periódico que a las pocas semanas circulaba cuantiosamente por todo el país. Su madre, doña Isabel Restrepo, salía a vocearlo por las calles. Impugnaba las elecciones como un ardid de la clase gobernante y preconizaba la lucha armada por el poder. A fines de noviembre, desapareció. Poco después, su periódico publicaba una fotografía en la que, bajo una novedosa barba, se le reconocía junto a otros dos comandantes de un Ejército Nacional de Liberación que operaba en las montañas santandereanas, un distrito tradicionalmente conservador. Camilo y sus compañeros empuñaban la metralleta guerrillera.

En Colombia hay fuerzas irregulares que, cuando superan el nivel de un banditismo sin principio, se vinculan, más o menos secretamente, a organizaciones políticas. Algunas de esas fuerzas son liberales o conservadoras y están al servicio de los dirigentes del régimen. Otras son liberales de izquierda (el MRL, dirigido por Alfonso López Michelsen) u ostantan distintos matices del comunismo y el castrismo. El Ejército rebelde que reclutaba el padre Torres contaba solamente con la adhesión de su grupo, "Frente Unido", de la fracción chinofíla del Partido Comunista y de un equivoco sector titulado MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino).

El periodista argentino Adolfo Gilly, radicado en Cuba y vocero de la tendencia "guevarista", conoció el año pasado a Camilo Torres. "Su trayectoria y su muerte —escribe— prueban que los comunistas parlamentarios y pacifistas ya no tienen lugar en la revolución colombiana." También prueban, en todo caso, que el realismo no es una de las cualidades de esa revolución. ♦

Brasil

Un nuevo escenario para James Bond

Por fin, escribe Ireneo Guimaraes, corresponsal de *Le Monde* en Río de Janeiro, se ha dado con el argumento de una buena película de aventuras en el grandioso escenario de las selvas de la región central brasileña. El argumento lo ha producido la realidad, que una vez más supera a la ficción: se trata del caso de las exportaciones clandestinas de minerales atómicos, descubierto a principios de marzo.

La investigación apenas comienza, pero ya abundan los elementos dramáticos y pintorescos. En Brasilia, bajo las dos cúpulas invertidas del palacio del Congreso, los parlamentarios se

aprestan para la primera batalla política de un año electoral, en el cual ellos —no los votantes— designarán al nuevo Presidente de la República. Entre tanto, en el cuartel del batallón de la Guardia Presidencial, cinco ciudadanos norteamericanos sonríen sin la menor preocupación: hombres de negocios, su estada en las lujosas celdas se les antoja un perance fugaz.

En otro cuartel, menos confortable, cinco ciudadanos brasileños, sus cómplices, no consiguen afectar la misma tranquilidad. Y en la comisaría central una joven de encanto indefinible, Wilma Kositsin, viuda, rusa de nacimiento, esquiva con gracia un asiduo interrogatorio. En el aeropuerto, por fin, un pelotón del arma aérea monta guardia, los puños en sus metralletas, alrededor de un bombardero B-26 con las puertas selladas, detrás de las cuales hay un laboratorio ultramoderno destinado al análisis de minerales.

Hay que añadir el constante trajín de peritos nucleares, juristas, diplomáticos y policías, entre Brasilia y Río de Janeiro. Y —para el suspenso— parece que la clave del misterio la tiene en sus manos una muchacha rubia, esbelta y bella, de gafas negras, que se habría refugiado en algún lugar del Estado de Minas Gerais.

Que la opinión brasileña siga apasionadamente la investigación del caso, nada más fácil de comprender. En realidad, se había denunciado tiempo atrás que ciertos intereses privados norteamericanos saqueaban en vasta escala las existencias brasileñas en minerales atómicos. En tiempos de Goulart, los sectores que se preparaban a derrocarlo insistían en que todo era "calumnia comunista". Sea lo que fuere, el gobierno depuesto parecía más interesado en la difusión de tales denuncias que en paralizar el negociado.

La ironía de la suerte quiso que fuese el gobierno actual, insospesable en su devoción por los Estados Unidos, el que vendría a confirmar con creces la "calumnia comunista". Pero es preciso admitir, desde luego, que los servicios secretos brasileños parecen dolorosamente sorprendidos por las revelaciones que su propia investigación ha sacado a la luz.

En los dos últimos años se había elaborado un prolijo expediente sobre el contrabando de metales preciosos que se practica en toda la región central del Brasil, desde la Amazonia hasta el sur del Paraná. Algunos confidentes sugieren que ese legado no estaba destinado a preparar decisión alguna; que, simplemente, se deseaba tener constancia de los hechos. En todo caso, ahora trascendió que el Ministerio de Guerra había estimado recientemente en más de 4.000 millones de dólares —es decir, el doble del presupuesto nacional— el valor anual de esas exportaciones clandestinas. Desde luego, el negociado se inició hace más de una década.

Según parece, fue un error de cálculo de los contrabandistas lo que precipitó el descubrimiento de estas operaciones fraudulentas. Un día, a fines de febrero, la población de la ciudad de Tres Marias, en el Estado de Minas Gerais —donde el ex Presidente Juscelino Kubitschek hizo construir uno de los mayores diques del país—, fue

despertada por las maniobras acrobáticas de un misterioso bombardero B-26. En un extremo de la pista, el avión descargó a hurtadillas una decena de cajones y, sin parar siquiera los motores, reanudó su vuelo hacia Brasilia. En el aeropuerto de la capital federal, las autoridades —prevenidas desde Tres Marias— descubrieron que los papeles no estaban en regla.

Desde ese momento, entraron en el juego los servicios secretos. El avión formaba parte de una poderosa red para el contrabando de minerales, cuya actividad ya estaba ampliamente documentada en los archivos del Ministerio de Guerra. El jefe de la organización parece ser un abogado de Fort Smith, Florida, llamado Sam Sexton; su asistente Joe McCutchen es bioquímico; otro, Ralph Emerson Vial, es ingeniero geólogo. El grupo dispone de los servicios de Wilma Kositsin para las relaciones públicas: ella y la misteriosa muchacha rubia —que tal vez no sea la única en tales funciones— se encargaban de reclutar "asociados" brasileños.



Geisel, Castelo: ¿Malentendido?

Los contrabandistas han exportado muchas toneladas de cassiterita, tantalita y columbita, minerales rarísimos, que pueden ser utilizados por la industria nuclear. Los enviaban a una firma de Miami, la Fan Steel Co., vía Surinam y Guadalupe, donde poseerían importantes bases clandestinas. La investigación demostró que en el Brasil central hay unos treinta aeropuertos secretos, algunos de los cuales con balizas que permiten el aterrizaje nocturno. Las autoridades han confiscado otros dos aviones que pertenecen a la flota de contrabandistas y uno de ellos personalmente a Sam Sexton.

La organización no se contentaba con exportar minerales atómicos. ¿Por qué irían vacíos en sus viajes de ida? Con sano criterio económico, se dispuso que introdujeran en el Brasil cajones de whisky, cigarrillos, radios transistores y aparatos electro-domésticos de todas las clases. Sam Sexton y los suyos tenían su propia Alianza para el Progreso.

Desde luego, el grupo había procedido a una minuciosa prospección del suelo en los Estados de Goias, de Mato Grosso y de Minas, y se aprestaba a

comprar millares de hectáreas en esas regiones. Con el pretexto de establecer granjas modelo, se dedicarían tranquilamente a la extracción subrepticia de minerales. La adquisición de tierras se haría por intermedio de ciudadanos brasileños.

Según el jefe de los servicios de seguridad, que dirige personalmente la investigación, lo asombroso es la amplitud de las complicidades. No ha querido dar nombres, pero sugirió que el número de brasileños implicados asciende, por lo menos, a 300; muchos de ellos son personalidades influyentes. Reveló también que algunas firmas que obtuvieron concesiones para la exploración de minerales, tanto nacionales como extranjeras, estaban relacionadas con los contrabandistas.

Afirma el jefe de los servicios de seguridad que se trata de un grupo privado norteamericano y que el gobierno de los Estados Unidos nada tiene que ver. Ello es obvio. Con todo, algún periodista carioca pregunta cómo es posible que el FBI no se haya interesado nunca por estos B-26 que aterrizaran cada semana en los alrededores de Miami, con documentación evidentemente falsa. La proeza cumplida por los aviones de Sam Sexton parecería demostrar que si un enemigo eventual de los Estados Unidos desea practicar espionaje o contrabando, no hallaría mucha oposición por parte de los servicios secretos norteamericanos.

Los círculos políticos de Brasilia se muestran muy discretos sobre este aspecto de la cuestión, no así los abogados del grupo de contrabandistas, quienes declaran que sus clientes son honorables investigadores, comisionados por importantes firmas norteamericanas para extraer muestras de minerales con el propósito de implantar en el Brasil ciertas industrias que contribuirían al desarrollo del país. Añaden que sus clientes han actuado siempre en perfecto acuerdo con las autoridades brasileñas. Tampoco brillan por su discreción los agentes diplomáticos norteamericanos, quienes han empeñado gestiones oficiales ante el Ministerio de Relaciones Exteriores para que se levante el secreto del sumario. La llegada de no pocos agentes del FBI termina por autorizar todo género de suposiciones.

Algunos observadores señalan que el descubrimiento de la red ocurre justamente en momentos en que el Congreso estaba tramitando de urgencia —a petición del jefe del gabinete militar— de la Presidencia, general Ernesto Geisel— el nuevo acuerdo entre los Estados Unidos y el Brasil sobre abastecimiento de combustible para reactores nucleares de investigación. Según parece, los negociadores norteamericanos han insistido en introducir ciertas disposiciones que, a juicio de las esferas militares brasileñas, contrarían los intereses nacionales. "La aprobación de algunas cláusulas (del nuevo acuerdo) podría retardar por más de diez años— escribe un influyente columnista— el surgimiento de una política nuclear autónoma en Brasil." Quizás si el gobierno del mariscal Castelo Branco obtuviera una renegociación de ese convenio se podría esperar que el caso del contrabando de minerales atómicos sea archivado como un ingrato malentendido. ♦

Guatemala

Después del comicio, vigilia de armas

Toda sensación de euforia se ha desvanecido en los principales despachos de la Casa Crema, en la capital de Guatemala. Hasta las elecciones del 6 de marzo, los colaboradores del coronel Enrique Peralta Azurdia, que se mantuvo tres años en el poder, abrigaban la ilusión de que su gobierno pasaría a la historia como el inevitable prelude autoritario de un periodo institucional y democrático. En la última semana, esa ilusión se ha desvanecido, evidentemente.

“¿Acaso, no hemos sacrificado el peraltismo?”, preguntaba recientemente un allegado al Presidente. Aludía al hecho de que Peralta pudo —y no lo hizo— revalidar sus títulos por medio de una Constituyente que mandó elegir durante su gobierno defacto. Por lo demás, negaba empeñosamente que el coronel Juan de Dios Aguilar y su flamante Partido Institucional Democrático (PID) representasen una imposición del gobierno saliente. “Ese candidato se declara solidario con la obra cumplida por el coronel Peralta; nosotros no podemos impedirlo, pero el gobierno ha demostrado su imparcialidad.”

Que esa fuera la voluntad de Peralta, no cabe duda. Pero el día siguiente a los comicios, ante la evidencia de que el Partido Revolucionario y su jefe, el profesor Julio César Méndez Montenegro, triunfaban en la capital por un margen que difícilmente podría ser compensado en la campaña, ya no se pudo evitar que las oficinas telegráficas del gobierno y la Junta Electoral se dieran maña para corregir el error de los ciudadanos.

Los candidatos del PID comenzaron a descontar ventajas en tal forma que provocó el estupor y la protesta no sólo de las fuerzas de izquierda sino también del sector opuesto. El coronel Miguel Angel Ponciano, del Movimiento de Liberación Nacional —el legado político de Carlos Castillo Armas, jefe de la invasión anticomunista de 1954— afirmó que los votos asignados indebidamente a Aguilar le habían sido sustraídos a él.

En realidad, el prestigio del coronel Peralta se había empañado como consecuencia de su fracaso en extirpar las guerrillas comunistas, surgidas durante el ensayo constitucional del Presidente Manuel Ydigoras Fuentes (1958/63). Actualmente, en áreas difícilmente accesibles del país militan una fuerza castrista, comandada por el ex teniente Luis Augusto Tiburcios Lima, y otra influida por el trotskismo y por la propaganda china, cuyo jefe es Marco Antonio Yon Sosa, también él oficial rebelde. Aunque no se han registrado más desercciones militares y la agitación estudiantil parece férreamente contenida en los límites de la capital, es fundado el temor de que ambas guerrillas se hayan conectado en alguna medida con el ancestral descontento campesino e indígena.

Fero el hecho más desalentador, para el coronel Peralta, fue sin duda el de la misteriosa muerte de Mario Méndez Montenegro, en noviembre del año pasado. Este líder de izquierda moderada, que había cooperado en los primeros tiempos con el gobierno constitucional de Juan José Arévalo y rompiera con él en razón de la influencia comunista que lo carcomía, consiguió, durante una década, luchar en el angosto terreno que le quedó desde el motín de Castillo Armas. Desterrado Jacobo Arbenz, vetado Arévalo, era él quien podía acaudillar a las fuerzas populares con suficientes garantías para el Ejército. Todo indica que había conquistado el auspicio de los cuarteles cuando una mañana apareció muerto; fue un suicidio, según el Gobierno; su familia y su partido denunciaron un asesinato político.

En medio de la campaña, un hermano del difunto se puso al frente del Partido Revolucionario. Julio César Méndez Montenegro, de 52 años, ex decano de la Escuela de Derecho de la Universidad de San Carlos, se reveló como un caudillo dinámico y a la vez prudente. El atractivo que ejerce sobre el electorado liberal y progresista es tan notorio que, a fines de febrero, el corresponsal Dan Kurzman, de *The Washington Post*, le atribuía “no menos del 80 por ciento de los votos”. En realidad, el

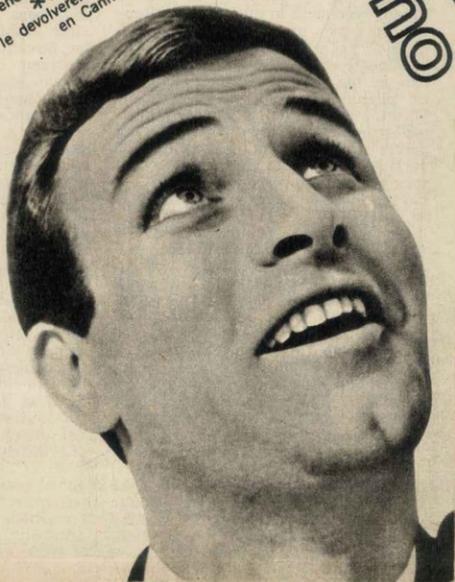
Glostora

NUEVO!...



Es la nueva calidad en fijador!
Garantizamos: fija con firme naturalidad, jamás deja polvillo,* no forma caspa, no es grasoso, y por su cristalina pureza no opaca el cabello.
* Si usted comprueba lo contrario le devolveremos el importe de la compra en Canning 3333, Capital Federal.

Cristallino



periodista norteamericano subestimaba el poder coactivo de los terratenientes y de la administración pública.

El Gobierno no pudo evitar, con todo, una clara victoria del PR. Pero la falta de mayoría absoluta forzó una negociación entre Méndez Montenegro, el gobierno del coronel Peralta y diversos sectores del Ejército. El aspecto exterior de esa negociación podrá observarse en el Congreso Nacional, que debe reunirse el 5 de mayo, y al que incumbe, constitucionalmente, la elección del Presidente que ha de asumir el 1º de junio. Los 55 miembros de su Cámara única no perderán de vista, quizás, el doble peligro a que expone al país: un nuevo golpe militar o un movimiento popular que puede cobrar proporciones insospechadas. Méndez Montenegro previno contra una crisis análoga a la que aflige desde hace un año a la República Dominicana.♦

España

Cómo aprender a odiar la bomba

El remojón duró un rato. Los dos hombres nadaron frente a una pequeña multitud que los aplaudía. Después, junto a sus hijos y sus esposas, cruzaron la playa, sonrieron hacia alguna cámara de filmar y se estrecharon las manos. El Ministro de Información y Turismo de España, Manuel Fraga Iribarne, y el Embajador de USA, Angier Biddle Duke, acababan de cumplir una operación publicitaria: bañarse en las frías aguas del Mediterráneo contaminadas de materiales radiactivos.

Ocurrió la semana pasada, siete días después que el gobierno de Estados Unidos reconoció lo que el mundo entero ya sabía: un avión norteamericano B-52 había sembrado plutonio 239 y uranio 235 en un radio de 25 a 60 metros en los alrededores de Palomares, un pueblito andaluz. La demora de Washington y la de las propias autoridades locales en divulgar la verdad parece explicable: hay una temporada veraniega en puerta, que llena generosamente las arcas españolas; para USA hay un episodio capaz de desprestigiar su poderío.

Sin embargo, era imprudente —y vano— ocultar lo ocurrido dos meses atrás, el 17 de enero. El B-52, cargado con cuatro bombas de hidrógeno, se reabastecía de combustible en el aire, a 9.600 metros, de un KC-135. El cielo era de un intenso azul (hace 10 años que no llueve en Palomares) a esa hora de la mañana, las diez y cuarto; los aparatos chocaron y una espantosa explosión sacudió a los 1.200 habitantes del villorrio. Una inundación de aceite y petróleo, motores, hierros y trozos de alas y fuselajes se precipitaron, incandescentes, a tierra.

Ninguno de esos letales restos rozó personas, animales o casas, aunque cuatro motores cayeron a las puertas de la granja de Antonio Savio García y un pesado fragmento de cola se abatió sobre el patio de un escuela

donde 81 niños tomaban clase. De los 12 tripulantes (8 del B-52), sólo 4 salvaron la vida; pero no estaban en condiciones de revelar a los asustados pobladores de que su avión llevaba 1,1 megatones, 400 veces el poder de la bomba arrojada en Hiroshima.

Al día siguiente, el general Stanley Donovan, comandante de las fuerzas militares de USA afincadas en España, dispuso una gigantesca búsqueda: 2.000 soldados, veinte navíos de guerra, tres submarinos ultrasecretos, siete helicópteros, treinta hombres-rana, y efectivos de la Guardia Civil y el Ejército locales, transformaron a Palomares en la sede de una fúnebre kermesse. Los lugareños eligieron un nombre para referirse al 17 de enero: el desastre. Todo un desastre, sin duda.

De las cuatro bombas, tres fueron



El barbero: Más clientela.

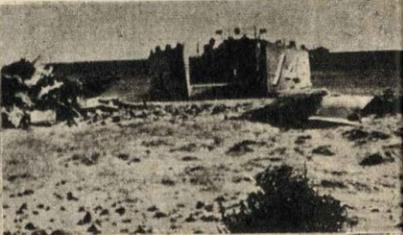
recuperadas (la restante aún no había aparecido al concluir la semana pasada); pero los detonadores de dos de ellas alcanzaron a funcionar, pese a los mecanismos de seguridad que las protegen, y derramaron plutonio y uranio sobre el suelo de Palomares. La Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos tranquilizó de inmediato a España y al mundo: "No existe peligro para la salud o la seguridad públicas". ¿Cuántos creyeron en esas diez palabras?

José López Flores, Pepe, difícilmente crea. Apenas producida la explosión, corrió para ayudar a posibles sobrevivientes y se aproximó a un paracaídas que terminaba de posarse. El paracaídas había transportado un ancho cilindro de color plateado, "abierto como un melón", que Pepe golpeó con su zapato. Más tarde, al contar su aventura en la taberna de Tomás Mula, los parroquianos se burlaron de él: "Si hubiera sido una bomba, sólo quedaría de ti un puñado de polvo", le dijeron.

Dos días después, un coronel español orientó hacia Pepe un detector: "El instrumento se volvió loco", recuerda López Flores. La voz circuló por el pueblo a toda prisa: Pepe tiene radiactividad; esa noche, Pepe sintió tremendos dolores en el estómago. Vomitó durante tres días y tres noches, y al fin, su orina se volvió oscura. En el hospital de Cuevas, cerca de Palo-

mares, le diagnosticaron "perturbaciones internas".

El caso de Pepe bastó para amedrentar a los palomarenses. El, como tantos otros, mandó su familia lejos, a casa de un pariente. Pero Pepe no puede dormir recordando a su chico de 6 meses: "Lo tuve en mis brazos después de estar junto a la bomba. ¿También él tendrá actividad?" Los habitantes desconfiaron en seguida de las hortalizas y animales que crían, y los cuatro almacenes de Palomares sólo venden ahora alimentos envasados y pescado proveniente del norte. De los villorrios vecinos, poca gente llega hasta Palomares: temen contagiarse. Para agravar el panorama, una herida financiera: los cultivos de tomate —base de la economía local— son "zona vedada" y la cosecha ha quedado perdida.



Barcos de USA en la costa.

La Fuerza Aérea de USA entregó ya 100.000 dólares por perjuicios.

Algunos, no. El barbero está feliz, porque su clientela aumentó y las 10 pesetas que cobra por afeitar y cortar el pelo se amontonan en su caja. Martín Ponce Castro se alegra de poseer un tractor: los norteamericanos le pagan 6 dólares la hora, más la nafta, para que roture los suelos. Es que la búsqueda de la bomba duplicó la población de Palomares; el Ejército de USA levantó una ciudad de carpas, con hospital, comedor, mercado, cine.

Claro que esta pasajera prosperidad no devuelve los ánimos a las "2.000 personas expuestas a la explosión, de las cuales ninguna recibió una dosis peligrosa", según reza el informe de la Comisión de Energía Atómica. Otros especialistas se muestran menos optimistas que sus colegas norteamericanos y que el Ministro Fraga Iribarne y el Embajador Biddle Duke. El plutonio 239 es un veneno diabólico treinta mil veces más riesgoso que el uranio 235; de allí que en los laboratorios sea operado mediante telecomandos. Inhalado por seres humanos, provoca lesiones irreparables en el organismo. Esparcido en la tierra, sus efectos radiactivos y químicos duran unos veinticuatro mil años.

Si la bomba todavía inhallable se encuentra en el fondo del Mediterráneo y si sus detonadores funcionan, el cuadro se complica: las aguas podrían transportar, a lo largo de siglos, partículas mortales. Dos años antes, el accidente del 17 de enero quizá hubiera desatado una crisis más grave: el entonces Embajador de España en Washington, Antonio Garrigues, es un acaudalado propietario de la región siniestrada.♦

Otro alemán en la familia

Como en análogas circunstancias lo hicieron su abuela, Guillermina, y su madre, Juliana, la princesa heredera de los Países Bajos, Beatrix Guillermina Armgarda (nacida el 31 de enero de 1938), inició menos de un año atrás un estricto régimen para adelgazar. La razón era que se preparaba para casarse con el diplomático alemán Claus von Amsberg (nacido en 1927), cuya tajada de aristocracia es tan delgada que permite ver, del otro lado, la ausencia de auténticos pergaminos y de dinero. Pero nada de esto es problema: apenas se casan, las mujeres de Orange-Nassau recuperan sus rotundas siluetas; y la abuela Guillermina dejó una herencia fastuosa.

El verdadero problema es el pasado nazi de Claus, localizado entre sus 13 y sus 20 años; y los nazis ocuparon y humillaron cruelmente a los Países Bajos durante un lustro, en la última guerra mundial. Von Amsberg —que a partir de su casamiento se ha convertido en el *Jonkheer* (príncipe) Claus de Holanda, ha cambiado su particula nobiliaria germana por la holandesa "van", y recibe una asignación anual de 300 mil florines (17 millones de pesos argentinos)— explica sencillamente, que no pudo dejar de ser miembro de las Juventudes Hitleristas ni de combatir en una división blindada del Tercer Reich.

Enfrentada con una oposición política poderosa y con la perspectiva de otro escándalo por el estilo del suscitado cuando el casamiento de su segunda hija, Irene, con Hugo Carlos de Borbón Parma, en 1963, la Reina Juliana ha preferido la unidad de la familia. De modo que el jueves de la semana pasada a las 10 y media de la mañana, Beatrix enfundó su difícil esbelta en una vaina blanca de raso y terciopelo, con *traine* de cinco metros, se encasquetó la diadema de perlas y diamantes que una mañana similar usó la Reina Guillermina —por casarse con otro alemán— y, del brazo de Claus (con levita y chaleco gris), trepó a la carroza dorada de la Casa de Orange. Delante de media docena de caballos negros que arrastraban el áureo armatoste, iban los portaestandartes de las once provincias neerlandesas; y, más adelante aún, Juliana y su marido, el Príncipe Bernardo, también alemán, las hermanas de Beatrix y un refulgente surtido de monarcas y nobles.

Los abolengos no impidieron que, como la mayoría de los 100 mil espectadores, las Majestades y Altezas la grimearan abundantemente bajo el rosario de bombas de humo que salpicaron el trayecto desde el palacio real de Amsterdam hasta la Alcaldía, y de ahí a la Westerkkerke, una iglesia del siglo XVIII donde la princesa juró que amaría a su esposo (pero no que lo



Keystone

Deutschland über alles.

obedecería, porque alguna vez será su Reina). 2.000 personas, entretanto, se dedicaban, afuera, a vitorear a la República y denostar a los fascistas, y diez mil inquietos policas reprimían, a garrotazo limpio, los aislados brotes antimonárquicos que florecían en torno del monumento a los judíos holandeses asesinados por los alemanes, o alrededor de grupos de jovencitos turbulentos que no habían nacido cuando los nazis ocupaban Holanda.

"Vivimos en un mundo diferente", dijo una nerviosa Beatrix, días antes, cuando le pronosticaron disturbios para su boda. Juliana no debe pensar lo mismo; aunque su principal inquietud es, probablemente, esclarecer por qué los casamientos de sus hijas deben ser siempre tan complicados. ♦

Austria

El maleficio de los vales de Strauss

"Concédeme la gracia San Antonio", impetraba el campesino borracho que no conseguía preparar al lomo de su jamelgo. Intentó de nuevo, y con tal ímpetu que esta vez cayó del otro lado. "Demasiada gracia, San Antonio", clamó. Desde el domingo 6 de marzo, día de las elecciones austriacas, este vestido cuento se usa con fines satíricos contra el Canciller Josef Klaus.

El Partido Populista, católico y conservador, ocupaba 81 escaños en el Nationalrat (o Consejo Nacional), y la mayoría absoluta era de 83. Klaus precipitó los comicios con la esperanza de mejorar sus posiciones, para que el Partido Socialista (al cual pertenece el Presidente, Franz Jonas), que gobierna hace 20 años coligado con el suyo, cediera un poco en su obstrucción. Sorpresivamente, el populismo alcanzó 85 representantes, mientras los

socialistas descendían de 76 a 74 y el tercer partido, el Liberal, perdía dos de sus 8 bancas. Ahora Klaus se ve en un aprieto: debería formar un gabinete monocolor.

Pero ésta es una bella promesa durante la campaña electoral, no tan fácil de traducir en hechos. Desde el fin de la Segunda Guerra, Austria no conoce un gobierno de partido: su Presidente es "rojo" y su Canciller "negro"; no sólo el gabinete, sino toda la Administración —hasta el último peldaño municipal— se distribuye entre las dos mayores agrupaciones según la minuciosa regla de la *proporz* (proporción), calculada para que cada funcionario pueda frustrar a su compañero de oficina. Como dice un cancionista vienés: "¿Qué puede hacer un funcionario aislado? Nada. ¿Y dos funcionarios? Impedirle hacer cualquier cosa".

En la última Legislatura, disuelta antes de tiempo, los dos partidos se entendieron maravillosamente para postergar la consideración de cualquier proyecto económico. Pero Klaus cayó en la tentación de apelar al electorado: quería demostrar a la socialdemocracia, encabezada por el Vicecanciller Bruno Pittermann, que le convenía ser más complaciente. Calculaba que la porción fluctuante del electorado —entre un 8 y un 10 por ciento— no se apasionaría demasiado por una campaña proselitista. Quizás olvidó que 400 mil jóvenes austriacos votaban por primera vez.

Otros factores influyeron en la derrota socialdemócrata. Uno fue la cerrada oposición de ese partido al regreso —permitido por la Justicia— de Otto de Habsburgo, quien vive exiliado en Baviera. Otro, la disidencia socialista iniciada por el ex Ministro del Interior, Franz Olah, quien fundó un nuevo partido, el Demócrata Progresista, y arrebató a sus antiguos amigos algunas decenas de miles de sufragios.

Otros observadores pretenden que mayores daños causó a la socialdemocracia una ofensiva antisemita (sus mayores dirigentes Pittermann, Kreisky, Weldenbrunner, son judíos)* y, sobre todo, el "peligro rojo". Los comunistas que en la anterior elección obtuvieron el 3 por ciento de los votos, esta vez no presentaron candidatos: prefirieron apoyar a los socialistas para evitar que el populismo llegara a la mayoría absoluta. La distinguida calvicie de Klaus se inclina, hace días, sobre una cantidad de testimonios, algunos de los cuales aseguran que si bien la opinión pública está cansada de la *proporz*, tampoco admitiría cambios tan bruscos como los que seguirían a la formación de un gobierno de partido. El equilibrio, la tranquilidad, la fuerza de la inercia, han llegado a formar parte del paisaje mental del pueblo austriaco, tanto como los vales de Strauss. Los populistas temen con fundamento que, si forman gobierno por sí solos, los sindicatos les hagan la vida imposible. ♦

* En 1945 había unos 550.000 nazis registrados en Austria, incluyendo criminales de guerra. Hoy, sólo tres personas están encarceladas por este delito; el resto de los nazis fue liberado, sin castigo alguno.



ENTRETELONES

CRISIS EN HANOI

Por Art Buchwald *

Tanto se ha hablado en USA de la disputa entre los "gavilanes" y las "palomas" con respecto a la política norteamericana en Vietnam, que muy poca gente presta atención a una idéntica división interna en el gobierno de Hanoi. Mis fuentes me informan que cunde un áspero debate en las altas esferas de Vietnam del Norte.

Todo comenzó cuando el Presidente Ho Chi Minh solicitó mayores fondos para continuar la guerra en el Sur. Un grupo de Diputados comunistas, acaudillados por el jefe del Comisariado de Relaciones Exteriores, Fu-Brait, dispuso varias interpelaciones con el fin de discutir los planes de Ho.

Fu-Brait convocó, como testigos, a los generales Gah-Vin y Ken-Anh, que se pronunciaron contra el escalonamiento. Gah-Vin opinó que las guerrillas del Viet Cong debían mantenerse en sus posiciones hasta que los survietnamitas aceptaran negociar la paz de acuerdo con las propuestas de Hanoi. El Comisario de Estado, Diem Ruh-Sk juzgó que cualquier muestra de debilidad, en este momento, obraría en favor del enemigo.

Pero el Presidente declaró que su posición no difería de la sustentada por Gah-Vin y Ken-Anh; luego entregó una encuesta según la cual el 63 % de los norvietnamitas estimaban que la lucha debía continuarse en el Sur, y sólo el 37 % aconsejaba el retiro de los guerrilleros.

Las polémicas se aquietaron hasta que un joven legislador de Nue-York, el célebre Boh-Bi Khen-E-Di, dijo a los periodistas que Hanoi debía invitar

al Primer Ministro Ky, de Vietnam del Sur, a la mesa de conferencias, si resolvía tratar la paz. El Vicepresidente U-Bert Hum-Fri, que se hallaba en gira por el Asia en busca de tropas para Vietnam del Norte, contestó a Khen-E-Di: "Su propuesta equivale a meter un zorro en un gellinero". Todo Hanoi se erizó con la tesis del joven Diputado.

Para añadir más confusión, el general Tai-Lor, uno de los asesores militares de Ho Chi Minh, juró que su posición era similar a la de Khen-E-Di. Ho amonestó a Tai-Lor poco después. Entonces, Boh-Bi volvió a reunir a los periodistas para clarificar sus manifestaciones, y explicó que él preconizaba aceptar a la facción de Ky luego de que se celebraran elecciones.

De inmediato, Ho anunció que compartía los deseos de Boh-Bi y que nada tenía contra el joven Diputado. U-Bert Hum-Fri, que militaba entre las "palomas", regresó hecho un "gavilán" y dijo: "Nuestros muchachos del Viet Cong merecen que les prestemos toda la ayuda y adhesión posibles. Cualquier controversia, en estos instantes, favorece al gobierno de Lyndon Johnson".

El choque ideológico prosigue en Hanoi. La última encuesta demuestra que sólo el 49 por ciento de los norvietnamitas cree que Ho Chi Minh está en lo cierto; el 32 por ciento (la mayoría gente bombardeada) cree lo contrario, y un 8 por ciento confiesa ignorarlo todo porque escucha la radio de Saigón. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Indonesia

El que no conocía sino la victoria

Un general contra un jefe comunista; tal es el pacto que concertó, al parecer, el Presidente indonesio, Ahmed Sukarno, para no correr la suerte que tumba como peles a los estadistas del Tercer Mundo, uno tras otro.

A mediados de febrero, al reorganizar su gabinete, aceptó la renuncia del general Abdul Haris Nasution, Ministro de Defensa y jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Esa misma noche, una corte militar especial condenaba a muerte a Njono, miembro del comité central del Partido Comunista y jefe de la organización nacional de sindicatos.

Gracias a esa doble operación, "Bung" Karno (el hermano Sukarno) detuvo bruscamente el deslizamiento de Indonesia hacia la derecha. "La Revolución vuelve a la ruta de izquierda", proclamó el Presidente el 1º de marzo.

La fase anterior había comenzado el 30 de setiembre último, cuando un comité revolucionario presidido por el coronel Untung, comandante de una unidad de la guardia presidencial, chocó abiertamente con un "consejo de generales" inspirado por el hombre N° 2 de Indonesia: Nasution. Ambos grupos se atribuyeron recíprocamente la iniciativa del golpe de Estado, ambos sostuvieron que habían actuado en defensa de la autoridad presidencial.

Untung y sus conjurados, en las primeras horas, asesinaron a seis generales "conspiradores"; el mismo Nasution se salvó por milagro y una hija suya perdió la vida. La represión fue despiadada. El grupo adverso declaró que se trataba de una insurrección comunista y englobó en ella no sólo a la fracción chinofílica, dirigida por Aidit, sino también a la rusofílica, que contaba con dos miembros en el gobierno nacional. Uno de ellos era Njono, quien fue arrestado por el Ejército; Aidit, en cambio, lograba fugarse. En los cinco meses siguientes, unas 100 mil personas presuntamente comunistas, sucumbieron a la violencia.

En ese periodo, Sukarno dejó hacer. Tal vez temía cruzarse en el camino de Nasution, pero lo más probable es que él también estimase conveniente una purga anticomunista. En los últimos tiempos, la extrema izquierda se había vuelto demasiado poderosa. Aunque se negó a poner en la ilegalidad al Partido Comunista (3 millones de miembros, con dominio sobre organizaciones sociales de más de 15 millones de afiliados), lo dejó envolver en una ofensiva de la que no podrá recuperarse por mucho tiempo.

Pero, una vez cumplida esa tarea, Nasution dejó de ser necesario. Hombre de 47 años, jefe de la juventud paramilitar creada por los japoneses durante la ocupación, musulmán apasionado, siempre secundó al nacionalista Sukarno sin compartir su arrogada tolerancia para con los comunistas. Ya en 1948 aplastó una insurrección de izquierda. En 1952 el Presi-

Un país lamido por las llamas



Rory Dell - Camera Press

Jugador Sukarno: Todo o nada.

dente le retiró su cargo de jefe del Estado Mayor, pero volvió a llamarlo en 1955. Las organizaciones musulmanas y los estudiantes anticomunistas lo aclaman como el caudillo militar que debe derrocar a Sukarno.

Pero, una vez más, Nasution falló. En realidad, no se sabe siquiera si intentó reaccionar, una vez destituido. Sukarno abolió el cargo de jefe de Estado Mayor. Nominó Ministro de Guerra al general Sarbini y de la Marina al almirante Muljadi, cuya fidelidad parece segura. Uno a uno, todos los mandos se les subordinaron.

El Ejército parece exigir, con todo, que se castigue a los culpables del asesinato de los seis generales. En el proceso, el general Untung insistió en que su comité revolucionario había impedido un acto de fuerza por parte del consejo de generales.

En cuanto a Njono, afirmó que se había unido al movimiento de Untung desobedeciendo a Aidit, y dio a entender que Sukarno no era inocente en lo que atañe a las intrigas del "consejo de generales" y a la represión anticomunista. Luego se retractó, quizá porque intenta salvar la vida.

Por ahora, el Presidente permite a los estudiantes que invadan los Ministerios y abofeteen a sus titulares. No quiere derramar sangre, pues así daría al Ejército un motivo para intervenir. En cambio, frente a los planteos militares adoptará otra vez una defensa elástica; si le piden el retiro del Canciller, Subandrio, a quien se le reprocha una excesiva amistad con Pekín, es probable que lo sacrifique, sin perjuicio de sustituirlo por otra figura que continúe la misma política. Según el viejo aforismo "los enemigos de mis enemigos son mis amigos", la alianza con China es esencial, en su concepto, para la seguridad indonesia.

El septuagenario Sukarno es todavía no sólo el más infatigable amorador del mundo, sino también el más diestro jugador de la guerra civil. Le gusta jugar fuerte, a todo o nada. Y hasta ahora no conocía sino la victoria. ♦

"No podía cruzarme de brazos cuando el cerco se cierra a mi alrededor". Félix Houphouët-Boigny, 60 años, Presidente de la Costa de Marfil, reorganizó su gabinete el 21 de enero, quedándose personalmente con las tres carteras claves: Economía, Agricultura y Defensa. En realidad, fue un golpe de Estado preventivo. Y el sentido de esa frase se comprendió mejor cuando, después del derrocamiento del Presidente de Ghana, Kwame N'Krumah, su colega de Guinea, Sekou Touré, lo acogió en su capital y le ofreció la presidencia honoraria de su propio país (ver N° 167).

Costa de Marfil está situada, precisamente, entre Ghana y Guinea, dos pequeños Estados africanos que, en razón de estos hechos, se hallan virtualmente en guerra. También repercute allí la situación creada en la vasta Nigeria, situada al norte, donde el Ejército asumió recientemente el poder.

Houphouët-Boigny, que vivió la mayor parte de sus años en París, donde era un miembro casi obligado de los fugaces gabinetes de la IV República, gobierna hace seis años la Costa de Marfil con un criterio que tanto N'Krumah como Touré califican de "colonialista". No cree en el nacionalismo ni en el socialismo.

Buena parte de su país es una densa y sofocante jungla habitada por sesenta tribus. "La nación no existe aún", ha dicho Houphouët, que pertenece a la tribu baoulé. "Cuando Francia se fue, esto era una zarabanda de pueblos que se ignoraban entre sí: estarnos derribando las barreras tribales."

Pero la colonia tenía algunas ventajas naturales y otras de contribución francesa: una vasta área de tierra fértil, no muchas bocas que alimentar (menos de 4 millones); una cómoda red caminera y el bien equipado puerto de Abidjan, capital de la República. Hoy, Costa de Marfil es el más grande productor africano de café (el tercero en el mundo) y el quinto productor mundial de cacao; exporta más madera de construcción y pulpa de madera que cualquier otra nación del continente y provee de ananás y bananas a las mesas del Mercado Común Europeo. Por todo ello obtiene 300 mi-



AP

Houphouët: La hora undécima.

llones de dólares, el triple de sus ventas de 1960, año de la independencia.

Houphouët, poderoso terrateniente, había entregado la dirección económica y financiera del país a un francés martiniqués, Raphaël Saller, cuyo poder, según algunos, era al menos comparable con el suyo. Este técnico de 65 años, de carácter irascible, se hacía llamar "el Erhard de África", y se jactaba de no soltar los cordones de la bolsa. De hecho, la oligarquía nativa no se ha enriquecido en Costa de Marfil con la misma rapidez e insolencia que en las naciones vecinas, donde se practica el nacionalismo y el socialismo. Pero Saller era odiado también por las fuerzas populares, por su tenacidad en llevar adelante una política económica capaz de atraer capitales extranjeros.

Aparentemente, Houphouët-Boigny estimó que la impopularidad de Saller lo tornaba peligroso para la estabilidad de su gobierno; pero, sin duda, se propone seguir la misma política, puesto que nombró subsecretarios a dcs de los principales colaboradores del Ministro saliente. El hecho más significativo, desde luego, es que haya aprovechado la ocasión para asumir también el Ministerio de Defensa. Corrían rumores de que universitarios recién graduados, con tendencias planificadoras, entraron en contacto con oficiales jóvenes del Ejército. En las cárceles de Houphouët-Boigny hay centenares de opositores que aguardan su hora. ♦



Las zonas grisadas indican los recientes golpes del Ejército.

KENNEDY

Por Theodore C. Sorensen *

X

El gran interrogante era el gran océano.

Kruschev aparecía ante nuestros ojos en una situación algo vulnerable, como si maniobrara buscando un consenso entre los más importantes líderes del Kremlin, vacilante en admitir que había proyectiles soviéticos en Cuba, dada la enorme difusión de nuestra denuncia.

Parecía que los soviéticos habían descontentado sorprendernos, especulando con la desunión occidental y con el suficiente miedo a la guerra dentro de los Estados Unidos como para desechar cualquier respuesta militar al caso de los cohetes. Si fallaron sus cálculos, pensábamos, ¿reflejaban sus inconsistentes actitudes una posible lucha interna en el Kremlin? Bromeamos en la mesa de gabinete sobre la rendición de Kruschev a la línea dura y su posterior capitulación ante los defensores de la línea blanda.

Pero los 18 cargueros que se dirigían hacia la zona de cuarentena no eran broma. Cinco de ellos, con grandes escotillas, sufrían una cuidadosa vigilancia.

Las tensiones aumentaron en la noche del martes 23, mientras los barcos se acercaban. Robert Kennedy fue enviado entonces para averiguar del embajador de la URSS si se habían impartido instrucciones a los capitanes de los barcos soviéticos. No se pudo enterar de nada.

En nuestra reunión de la mañana del miércoles 24, mantenida mientras la cuarentena comenzaba a operar, una media docena de submarinos soviéticos se unió a los 18 barcos, según se informó. Se prepararon órdenes para hundir cualquier submarino que interfiriese con la cuarentena.

Mientras se desarrollaba la misma entrevista llegaron más noticias. Los barcos soviéticos que se encontraban más cercanos a Cuba habían parado o alterado, aparentemente, su trayectoria. Una sensación de alivio recorrió la mesa. Sin embargo, las perspectivas de confrontación en el mar no concluirían en absoluto. Las intenciones soviéticas no eran aún claras. Todavía no se había probado la cuarentena.

En la madrugada del jueves 25 de octubre de 1962, fue avistado un buque-tanque soviético y, siguiendo las instrucciones del Presidente (quien creyó posible que ese navío no hubiera recibido aún sus instrucciones desde Moscú), pasó a través de la barrera como todos los buques-tanque no sospechosos, después de haberse identificado. Tam-

bién lo hizo un barco de pasajeros de Alemania Oriental.

En la madrugada del viernes 26, un carguero libanés (botado en los Estados Unidos, registrado en Panamá, tripulado por griegos y fletado por la Unión Soviética) fue detenido y abordado después que la Marina obtuvo autorización personal del Presidente. Kennedy prefería no interceptar barcos soviéticos, a menos que fuera necesario, sino abordar naves alquiladas por los rusos para demostrar palmariamente nuestras intenciones. Inspeccionado por una partida de hombres desarmados, se encontró solamente camiones y piezas para camiones, de modo que se le permitió el paso.

El verdadero problema no eran los cargueros libaneses y los buques-tanque soviéticos sino los cargueros rusos y sus submarinos escoltas. Tendrían que ser detenidos el viernes, si para entonces no habían modificado sus rutas, decidió el Presidente. La Marina estaba ansiosa de adentrarse en el océano para interceptar a aquellas unidades soviéticas. El Presidente, respaldado por McNamara y Ormsby-Gore (el Embajador británico), vigilando el rumbo de cada barco en un gran tablero en la Sala de Operaciones de la Casa Blanca, insistió en conceder a Kruschev todo el tiempo posible para resolver y comunicar una molesta orden a sus barcos. En un choque brusco con los mandos navales, Kennedy hizo prevalecer sus ideas.

Las novedades llegaron gradual más que dramáticamente, mezcladas de hecho con las "malas" noticias relacionadas anteriormente. Dieciséis de los 18 cargueros rusos, incluyendo los cinco con grandes escotillas, se detuvieron, según se informó el miércoles, luego se mantuvieron en calma o se movieron en círculos, y finalmente dieron la vuelta el jueves y viernes. Los aviones norteamericanos los siguieron toda la ruta hasta los puertos soviéticos. Un mínimo de esfuerzo había obtenido una ganancia máxima.

El Presidente especuló más tarde que la cuarentena "tenía mucho más poder del que pensamos en un principio, porque, creo, la Unión Soviética fue muy reuente a permitirnos que detuviésemos barcos que llevaban... material altamente secreto y sensible". Los militares soviéticos, razonó, obsesionados durante largo tiempo por el secreto, no podían arriesgarse y permitir que sus proyectiles, material de guerra y equipo electrónico cayera en nuestras manos.



Los riesgos de la confrontación naval no habían terminado, pero al menos se habían suavizado temporalmente.

Sin embargo, el peligro causado por los proyectiles en Cuba se incrementaba. Más cantidad de los cohetes balísticos de alcance medio (MRBM), que no habían sido camuflados a tiempo, se transformaban en operacionales, reveló McCone en los informes que encabezaban nuestras reuniones de la mañana. El trabajo avanzaba a toda velocidad. Todos los MRBM estarían aptos para funcionar al concluir la semana; los de alcance intercontinental (IRBM), dentro de un mes.

A través del jueves y el viernes, el Presidente y el Comité Ejecutivo especularon las nuevas maneras de aumentar las presiones políticas, económicas y militares sobre los Soviets, incluyendo:

1) Afianzamiento del bloqueo. La adición del combustible para cohetes a la lista de materiales prohibidos por la cuarentena, ya daba una razón para detener a los buques-tanque, si se deseaba hacerlo. El próximo paso sería POL (petroleum, oil, lubricants; petróleo, aceite, lubricantes); luego, todos los productos necesarios, exceptuando los alimentos y medicinas.

2) Incrementación de los vuelos de baja altura. Estos aportarían no sólo un reconocimiento mejorado sino también un medio de hostigar a los soviéticos y humillar a Castro.

3) Acción dentro de Cuba. El Presidente autorizó que se arrojaran panfletos dirigidos al pueblo de Cuba, le pidió a la Agencia de Informaciones que se los preparara, corrigió personalmente el texto y revisó fotografías (fotografías de baja altura de las plataformas de cohetes), ordenó que se imprimieran y después los suspendió temporalmente. Mientras tanto, se exploraron, una vez más, las formas de contactar a Castro directamente.

4) Ataque aéreo.
5) Invasión. Quienes apoyaban esta medida, una semana atrás, renovaron su argumentación. El Presidente rehusó apresurarse. Las preparaciones para una invasión y otras contingencias bélicas estaban todavía en vigor. Los barcos soviéticos

UN CALENDARIO DE PLATA

(EL APOCALIPSIS DEL CARIBE, IV)

habían retrocedido. Las conversaciones proseguían en las Naciones Unidas.

La intensa tarea desarrollada en las rampas de proyectiles fue denunciada con gran preocupación en un mensaje a U Thant, en una declaración de la Casa Blanca, y en un anuncio del Departamento de Estado. El funcionario de prensa del Departamento fue más allá de la posición de la Casa Blanca, cuando el viernes 26, a mediodía, insistió ante los periodistas en un pasaje del discurso presidencial donde se expresaba que "cualquier acción ulterior sería justificada" si los soviéticos continuaban la instalación de cohetes.

Esta observación, acompañada de jirones de charlas entre parlamentarios y una considerable especulación de la prensa, se tradujo de inmediato en titulares que profetizaban una invasión o ataque aéreo inminentes. El Presidente se enfureció. Citó al Secretario de Estado, luego al asistente del Secretario, después al funcionario de prensa, Lincoln White. El tono de su voz y la seriedad de sus gestos se acrecentaban con cada llamado. Esta sería una lucha prolongada, explicó; requería calma, paciencia, y la menor presión pública posible sobre el proceder del Presidente.

Pero, a las próximas 24 horas bromearía diciendo que el error de White quizá tuvo un efecto positivo. Una nueva carta de Krushev a Kennedy se recibió en el Departamento de Estado el viernes 26 de octubre por la noche: larga, tortuosa, plena de polémicas, parecía contener el germen de un arreglo razonable; en tanto que sus proyectiles se hallaban en Cuba solamente para defender la isla contra la invasión, la URSS los retiraría bajo la inspección de la UN si los Estados Unidos acordaban no invadir.

Conversaciones similares se sucedieron ese mismo día, en la UN entre Zorin y U Thant, y, por un canal muy informal, entre el consejero de la Embajada soviética en Washington, Aleksander Fomin, y el corresponsal de ABC-TV destacado en el Departamento de Estado, John Scali.

En la carta de Krushev, la oferta era algo ambigua. Parecía variar de un párrafo al otro y se completaba con las amenazas y denuncias usuales. Sin embargo, el Comité Ejecutivo, con grandes esperanzas, acordó lanzar una respuesta el sábado 27 de octubre, a la mañana.

Nuestras esperanzas se desvanecieron rápidamente en el curso de ese sábado. Mientras deliberába-

mos llegó una nueva carta de Krushev, esta vez pública, que no mencionaba la reciente misiva privada, y, en cambio, planteaba exigencias: los proyectiles norteamericanos Júpiter, de Turquía, tendrían que ser eliminados en compensación. Nos enteramos que, además de esto, Fomin y Zorin hablaban acerca de extender la inspección de la UN a las bases de los Estados Unidos en el exterior. Nos preguntamos: ¿habían tomado la directiva, una vez más, los partidarios de la línea dura, o la aparición destacada de esta propuesta de trueque en los diarios de Washington y Londres había alentado a los soviéticos, haciéndoles creer que se debilitaría nuestra presión? De hecho, muchos líderes occidentales y neutrales se apresuraron a respaldar la nueva jugada soviética. Otra posibilidad era que la segunda carta pública hubiera sido redactada primero.

Las malas noticias continuaron. Se informó que otro barco soviético se aproximaba a la zona de cuarentena. Las últimas fotografías no mostraban ninguna indicación de que el trabajo en las plataformas de los proyectiles estuviera suspendido, a la espera de nuestra respuesta a la carta del viernes.

Algunos decían que la misiva privada de Krushev tenía, meramente, la intención de demorarnos y engañarnos hasta que las rampas de cohetes se completaran. Entonces llegaron las peores noticias: el primer tiroteó y la primera fatalidad de la crisis. Fuego de tierra contra dos aviones de reconocimiento que volaban a baja altura, y un avión U-2 para vuelos de gran altura derribado por cohete suelo-aire operado por soviéticos. El piloto muerto, mayor Rudolf Amder-son, había participado, 13 días antes, en la misión que descubrió, por primera vez, las labores de instalación de proyectiles.

En su momento convinimos que haría nuestro país en el caso de que un piloto norteamericano desarmado, durante una misión de vigilancia anunciada, fuera derribado, y resolvimos, de primera intención, un único bombardeo de represalia contra una de las plataformas de los suelo-aire, y luego liquidarlos todos si los ataques continuaban.

Había llegado el instante de poner en ejecución esa política, lo cual implicaba matar soviéticos en el proceso, probablemente eliminar los aviones de Castro, posiblemente conducir a un ataque aéreo en pleno, a una invasión o a posteriores respuestas soviéticas.

Pero el Presidente fue muy cui-

dadoso al no dar autoridad absoluta a la Fuerza Aérea para llevar a cabo esta decisión; y prefería no otorgarla. Quería esperar un día más, para obtener más información sobre lo que sucedió con nuestro U-2, y acerca de la posición final de Krushev respecto de las negociaciones.

Dejó sin efecto el vuelo con luces de señales, preparado para esa noche (cada vuelo de reconocimiento tenía que ser aprobado individualmente por Kennedy), por el peligro de que las luces de señales pudieran ser tomadas por fuego antiaéreo, vistas desde los aviones. Sin embargo, autorizó la salida de cazas, aprobó un anuncio de que se tomarían las medidas necesarias "para asegurar que tales misiones sean efectivas y protegidas", y ordenó a los aviones de combate que responderían a cualquier ataque de los MIG soviéticos.

Todo estaba listo para la lucha en ambos bandos. Las fuerzas convencionales y las nucleares de los Estados Unidos se encontraban alertadas en el mundo entero. La aviación y la más grande fuerza invasora, montada desde la Segunda Guerra, se agrupó en Florida. Ese sábado 27, nuestro pequeño grupo, sentado alrededor de la mesa de gabinete en sesión ininterrumpida, sintió que la contienda atómica estaba más cerca, ese día, que en cualquier otro momento de la era nuclear.

Si los barcos soviéticos continuaban llegando, si los suelo-aire continuaban disparando, si los equipos de instalación de proyectiles continuaban trabajando, y si Krushev continuaba insistiendo en las conclusiones inconsistentes bajo presión, entonces (creíamos todos), los soviéticos querían una guerra, y la guerra sería inevitable.

El Presidente no tenía intenciones de destruir la Alianza desdiciéndose, pero pensó que era imperativa la aclaración de nuestra posición. Decidió, así, tratar el último mensaje de Krushev como propaganda y concentrarse en la carta del viernes a la noche. Una impersonal "declaración de la Casa Blanca", emitida a las 4,30 de la tarde, definió la propuesta del sábado con una referencia a "proposiciones inconsistentes y creadoras de conflictos... que comprometen la seguridad de las naciones fuera del hemisferio occidental". Tan pronto como termine la amenaza desatada por los soviéticos, señalaba la declaración, "pueden reanudarse sensibles negociaciones sobre limitaciones de armamento".

Se prestó la mayor atención a la



KENNEDY

carta de Krushev de la noche pasada. El grupo trabajó por turnos en nuestras sesiones de la mañana y la tarde. La fatiga y el desacuerdo sobre el justo curso causaron más disputas e irritabilidad.

La respuesta de Kennedy, que atañía únicamente a las proposiciones formuladas en la carta del viernes (por Krushev), e ignoraba las conversaciones de Fomin y Zorin, así como cualquier referencia específica sobre las bases turcas, extrajo de la misiva al Primer Ministro soviético todo lo que queríamos. Stevenson temía que fuera demasiado rígida. Pero con dos enmiendas aceptables para el Presidente, obtuve el visto bueno de Adlai. Y Kennedy, en interés de la velocidad y la psicología, dio a conocer públicamente su contestación, mientras era transmitida a Moscú poco después de las 20.

“Lo primero que hay que hacer... es trabajar para terminar con las bases de proyectiles en Cuba, y para que todos... los sistemas de armas capacitados para el uso ofensivo emplazados en Cuba, puedan ser transformados en inoperables, bajo efectivos arreglos de las Naciones Unidas.” (Nótese que en vez de discutir con Krushev sobre el posible peligro ofensivo de sus cohetes y aviones, el Presidente insistió en la acción contra los “capacitados para el uso ofensivo”).

“A medida que leía su carta, los elementos clave de su propuesta (que parecen generalmente aceptables, desde mi punto de vista) son los siguientes:

“1. Usted aceptaría quitar los armamentos de Cuba bajo la apropiada observación y supervisión de las Naciones Unidas, y emprendería, con resguardos apropiados, el cese de posteriores introducciones de tales sistemas de armas en Cuba.

“2. Nosotros, por nuestra parte, estaríamos de acuerdo (según lo establecido por arreglos adecuados a través de las Naciones Unidas para asegurar la efectividad y continuación de estos compromisos): a) levantar lo antes posible las medidas de cuarentena actualmente en efecto, y b) dar seguridades contra una invasión a Cuba.” (Nótese que, contrariamente a la acción ofrecida por Krushev, la nuestra era condicionada a la intervención de la UN.)

Por pedido privado del Presidente, una copia de la carta fue entregada al Embajador soviético por Robert Kennedy, con un mensaje verbal terminante: los Estados Unidos podrían accionar hacia la paz y el desarme, o como lo describió más tarde el Ministro de Justicia, desencadenar “una acción fuerte y abrumadoramente revanchista... a menos que (el Presidente) reci-

bera noticias inmediatas del retiro de los proyectiles”. Ese mensaje fue transmitido a Moscú.

Mientras tanto, el Comité Ejecutivo discutía, algo acaloradamente, planes para el próximo paso. Se convocó a 24 escuadrones de la Fuerza Aérea de Reserva.

Nuestro avión derribado no podía olvidarse. Tampoco el barco que se aproximaba o el trabajo continuo en las rampas, o los suelos. Nos mantuvimos en sesión todo el sábado, y, finalmente, poco después de las 8 de la noche (al advertir que la tensión y la irritabilidad aumentaban) el Presidente levantó la reunión por una hora.

El Vicepresidente, Dillon, y yo charlamos de temas diferentes durante la cena en el comedor para el personal de la Casa Blanca. La asamblea de las 9 de la noche fue más corta, calma y objetiva; sabiendo que nuestro encuentro de la mañana siguiente, a la 10, podría ser decisivo, de una manera u otra, aplanamos las discusiones.

El domingo 28 de octubre de 1962, al despertarme, sintonicé las noticias de la radio, como lo había hecho durante la semana. En el noticiero de las 9 se transmitió un boletín especial de Moscú. Era una nueva carta de Krushev, la quinta desde el martes, enviada públicamente para ganar tiempo. Aceptaba las condiciones de Kennedy, comenzaba el retiro de los proyectiles, y se permitiría la inspección. La confrontación estaba terminada.

Nos reunimos en la sala de gabinete, a las 11, con un profundo sentimiento de alivio y euforia, en nuestro decimotercer día de íntima colaboración. Esta crisis mundial había terminado a una velocidad comparable a la de los cohetes, increíblemente más rápida que todas sus predecesoras.

La conversación que antecedió a la reunión fue ruidosa. Algunos bromearon: “¿Qué opinará Castro ahora?” Robert McNamara dijo que se había levantado temprano para confeccionar una lista de “pasos para disimular el impacto de una invasión”. Esperando que entrara el Presidente especulamos acerca de lo que habría sucedido si Kennedy hubiera elegido el ataque aéreo en vez del bloqueo.

Si la OEA y los otros aliados no nos hubieran respaldado.

Si nuestras fuerzas convencionales y nucleares no hubieran sido reforzadas.

Si se hubiera instituido el bloqueo antes de poder probar la duplicidad soviética y la existencia de armas ofensivas.

Si Kennedy y Krushev no hubieran estado acostumbrados a comunicarse entre sí y si no hubieran dejado abierta esa vía.

Si el discurso del 22 de octubre del Presidente no hubiera tomado por sorpresa a Krushev.

Si John F. Kennedy no hubiera sido Presidente de USA.

El entró y todos nos pusimos de pie. Como Harold Macmillan resumiría más tarde, había ganado su lugar en la historia por este único acto. Había estado comprometido en una prueba, tanto nacional como personal, por el liderazgo mundial y había vencido.

Cuba había sido el lugar de su fracaso más grande y era ahora el de su mayor triunfo. Las duras lecciones de la primera crisis cubana fueron aplicadas en su firme manejo de la segunda, con una medida combinación de defensa, diplomacia y diálogo. Sin embargo, entró y comenzó la reunión sin la menor traza de nervios o de regocijo.

Rápida y tranquilamente organizó la maquinaria para trabajar por un esfuerzo de inspección y reconocimiento de la UN, desplegando la misma cautela y precisión con las cuales había determinado trece días antes cuánta presión se aplicaría. Suspendió los vuelos del domingo y ordenó a la Marina que evitara la detención de cualquier barco, ese día. Pidió que fueran tomadas precauciones para prevenir que los grupos de exilados cubanos molestasen el acuerdo por medio de escándalos.

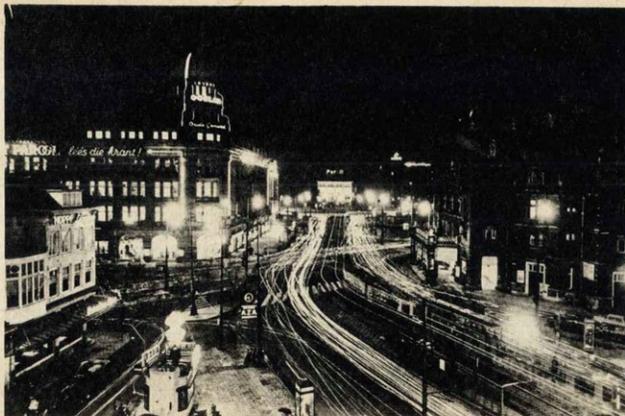
Marcó la ruta que seguiríamos todos: nada de jactancias, nada de júbilos por la derrota ajena, ni siquiera un reconocimiento de victoria.

Habíamos ganado permitiendo que Krushev evitara la humillación completa; no debíamos humillarlo ahora. Si Krushev deseaba jactarse de haber logrado una importante concesión y dado pruebas de su orientación pacífica, ésa era la prerrogativa del perdedor.

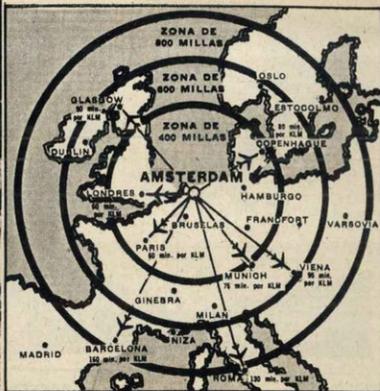
Algunas semanas más tarde, el Presidente nos obsequiaría un pequeño calendario de plata, montado en nogal, de octubre de 1962, con 13 días (del 26 al 28) tan profundamente grabados como lo estaban en nuestra memoria. Pero en ese domingo al mediodía, disimulando el enorme sentimiento de alivio y fatiga que lo acosaba, nos agradeció brevemente, citó a otra reunión para el lunes a la mañana y se unió a su familia como lo hiciera cada noche de la crisis. ♦

La semana próxima: LA DISPUTA DEL ACERO

• Copyright 1965, por Theodore C. Sorensen, Extractos de su libro *Kennedy*, publicado por Harper & Row. Derechos exclusivos para la Argentina adquiridos por Editorial Primera Plana S.R.L.



Amsterdam nocturno



CANTONNI & BUDZ

Descubra la sorprendente Amsterdam por **KLM** la línea aérea digna de confianza

Casi todos conocen en Amsterdam "un pequeño lugar a la vuelta de la esquina"... quizá un restaurante donde sirven una comida típica por la mitad de su valor, o un negocio en el que se puede comprar de todo a cualquier hora porque nunca cierra...

Amsterdam es el paraíso de los cazadores de oportunidades. Allí se puede solicitar un gufa a la Asociación de Turismo y sorprenderse al encontrar una típica señorita holandesa, que no es rubia, no usa zuecos y nunca vivió en un molino de viento. Visitar una "fábrica de diamantes", asistir a un concierto en el Concertgebouw, divertirse en uno de sus 200 night-clubs, comprar

un automóvil sin impuestos y, al partir, recorrer el Centro de Compras Libre de Impuesto del Aeropuerto de Amsterdam —el más grande de Europa— y uno de los pocos lugares del mundo donde se puede conseguir una botella de whisky escocés por sólo 2 dólares!...

Amsterdam, la ciudad que queda justo "a la vuelta de la esquina" para toda Europa. Alegre y pujante, está ubicada en el centro de un círculo de 400 millas de radio que contiene en su interior a 14 de las más importantes capitales europeas.

Londres y París están sólo a 60 minutos. KLM, Real Holandesa de Aviación, llega a Copenhague en 80 minutos, a Viena en 95, a Roma en 130 minutos...

Volar vía KLM es llegar puntualmente. Esto es posible gracias a que los servicios de KLM son planeados hasta en sus mínimos detalles, con 7 meses de anticipación.

KLM sirve a 96 ciudades en 66 países de 5 continentes y con el PLAN DE ESCALAS MÚLTIPLES DE KLM se puede visitar no sólo Amsterdam, sino varias ciudades por la tarifa de una sola.



Amsterdam - Palacio Real

Amsterdam
— la sorprendente —
y todo el mundo,
lo espera por



**REAL
HOLANDESA
DE
AVIACION**

Av. Corrientes 690 - Tel. 45-0141
Buenos Aires

Consulte a su Agente de Viajes IATA o en las oficinas de KLM



VIDA MODERNA

Niños: Cómo pasar el invierno

"No fui a jardín de infantes porque mi casa tenía tres patios y un parque; además, éramos como once hermanos." Una experta en psicología infantil hizo asentarse en dos fenómenos modernos (la falta de espacio, la falta de hermanos) la clave de un fenómeno en expansión: el auge de los kindergarten, en Buenos Aires.

Hay un hecho paralelo: el desplazamiento desde los jardines de infantes estatales hacia los más modernos institutos privados. Es que en éstos se gesta una revolución psicopedagógica, que los padres observan con admiración. El límite cronológico de ingreso (4 años), que la falta de espacio y presupuesto impuso a los padres y a los establecimientos del Estado, es traspasado a diario por los kindergarten particulares, en los que la palabra *nurse* es ya tan habitual como el viejo sustantivo maestra.

Un suizo innovador, Friedrich Froebel, fundó en 1837 un establecimiento al que bautizó *kindergarten*. El propósito de Froebel era cubrir las necesidades educativas de chicos entre los cuatro y los seis años. Para el pedagogo suizo (profesor universitario y colaborador de la escuela de Pestalozzi en Yverdún), educación era, en esencia, dar etapas al desarrollo y encomendarlo a un agente: el juego. También, y casi sin darse cuenta, Froebel enfatizó una teoría luego fundamental en el psicoanálisis: la tremenda gravitación que tienen los primeros años en el individuo.

Dos años antes de fundar su propio instituto empezó a aplicar el método en un orfanato de Burgdorf (Suiza). Allá los chicos jugaban y practicaban cantos, marchas, trabajos manuales. El resultado —que Froebel apuntó cuidadosamente— era que, jugando, los alumnos entendían e incorporaban más velozmente los conocimientos y, principalmente, en el juego expresaban sus propias ideas.

Suaves y atractivas pelotas de color, cubos y otras figuras de madera se turnaban en la primera parte del aprendizaje; al crecer la complejidad

y abordarse el *rompecabezas* los chicos, inconscientemente, habían aprendido a razonar.

Al morir, en 1852, el precursor, veinte kindergarten en funcionamiento se ocupaban de que su idea lo sobreviviera; su viuda, por otra parte, junto a la baronesa von Marenholtz-Bülow, se preocupó —en un lustro— de infestar con el "sistema Froebel" Japón, Canadá, Europa y USA. Pero fue en los Estados Unidos donde el crecimiento del sistema adquirió un carácter desmesurado: en 1940, seiscientos mil chicos pasaban por el kindergarten, setecientos treinta mil en 1945 y un millón doscientos mil en el 51; el año pasado, de cada dos chicos que ingresaron a los primeros grados, uno había estado en algún kindergarten.

Hasta hace veinticinco años, en la Argentina, el jardín de infantes era un rito al que los chicos iban (sobre todo en los barrios) "porque queda cerca y así no están en la calle". Llegaban almidonados en un guardapolvos y se les contaban tradicionales cuentos, el tiempo estaba dividido en horas de clase y de recreo, se sentaban en pupitres, dormían la siesta y almorzaban, se entretenían en medidos ejercicios de punteo.

Sin desdeñar el esfuerzo de los pioneros, los establecimientos particulares que surgen aproximadamente a fines de la década del 40, van *desuniformizando* a los alumnos, anarquizan exteriormente los horarios y prescinden del empaque y la solemnidad. El cambio obedeció a una causa muy concreta: de la mano de una experta, la doctora Telma Rea, el tema de la psicología infantil se introdujo en los ambientes intelectuales y educativos de Buenos Aires; al concepto de que los problemas de los niños se previenen con un correcto desarrollo y, eventualmente, se encauzan por medio de la oportuna terapia, se agregó la certeza de que ese desarrollo puede encontrar condiciones óptimas haciendo convivir al chico (por supuesto sin deteriorar la relación madre-niño) con otros de su edad, bajo el cuidado de

especialistas. Los expertos señalan, además, otras causas:

- Creciente dedicación laboral de las mujeres, que les impide atender a sus hijos durante todo el día.
- Cierta crisis de las relaciones conyugales; en esos casos, el kindergarten proporcionaría al niño un ambiente neutro y libre de tensiones.
- La preocupación paternal por el *status* —propio y del chico— que el kindergarten otorga generosamente.
- El problema no resuelto de algunos padres (desean que el chico realice todo lo que ellos no tuvieron oportunidad de hacer) en el plano cultural. Los directores de kindergarten afirman que ellos mismos se encargan, cuando detectan uno de esos casos, de persuadir al padre de su error.

Desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y en dos turnos, seis *jardines de infantes* oficiales —el último donado por el pintor Quinquela Martín— se suman a los jardines que funcionan en escuelas comunes (más de quinientos) para absorber a los chicos que optan por la gratuidad.

Aquellos cuyos padres están dispuestos a desembolsar de treinta a cincuenta mil pesos anuales —transporte incluido— pueden inscribirse en más de una treintena de establecimientos particulares, dispuestos a dirigir sobre ellos la artillería de todas las novedades psicopedagógicas, desde el orden tradicional al *laissez-faire*.

Lilí Katz (36 años, dos hijos) y Bettina Patcher (42, dos hijos), codirectoras de *Caperucita Roja* aclaran que "aunque usamos el método de los centros de interés, no pretendemos enseñar en el sentido de que adquieran conocimientos; aprenderán algunas letras en la medida en que ellos quieran, pero no se lo fomentamos: no sería de ninguna utilidad".

A pesar de que los niños pueden ir a *Caperucita Roja* desde los dos años de edad, la señora Katz cree que es más conveniente que lleguen a los tres: "tienen ya más capacidad de socializarse, de aprender normas de convivencia y compartir experiencias con los otros; capacidad de apreciar sonidos, maduración motora y control de esfínteres logrado, serían otras de las ventajas".

Tres horas pasan los chicos en el instituto, y no "conviene tenerlos más tiempo antes de los cinco años". Para afianzar el control motor de la mano y facilitar la expresión, se los motiva por medio de un cuento o una excursión y se les entrega luego pincel y lápices. Triángulos, panderos, castañuelas, por otra parte, integran el arsenal rítmico de que disponen los



Juan C. Quintás

Mary Graham: Pedido del público.



alumnos para su iniciación musical. Y una variante: cuando están muy excitados, cantitos estratégicos provocan, por su ritmo lento y sedante, el relajamiento necesario.

Dos mil quinientos pesos mensuales (sin contar el transporte) y siete mil si el chico va a los dos turnos y almuerza, es el precio de la novedad.

Un precio que, cada vez más, los padres pagan sin chistar porque los jardines del Estado —según uno de ellos— “tienen poco personal, muchos chicos y conceptos tan desatinados como hablarles de abstracciones (patria, bandera) a las que el chico recién tendría que llegar en la primaria”.

Cori de Troianovski (enterririana, 34 años, dos hijos) dirige junto a Rosa de Falco (39, dos hijos), *Arco Iris*, un establecimiento que fue sindicado, por la mayoría de los otros institutos, como “uno de los mejores”.

“No sólo los adultos vivimos apurados —opina la señora de Troianovski—, los chicos también; y es por eso que, nos guste o no esta sociedad, tenemos que prepararlos para vivir en ella.” Habría, antes que nada, que aprender a vivir colectivamente, alentando la expresión personal. Por ejemplo, en el caso del dibujo: entre uno correcto y lindo pero copiado, u otro desaliñado e incoherente, pero donde el chico “es él”. *Arco Iris* elige el segundo.

Treinta y cinco personas se afanan para atender a los trescientos inscriptos de *Arco Iris*, en una tarea sin pausas, ya que en verano el colegio se traslada a una quinta sobre la ruta Panamericana “con árboles, yuyos y tantas cosas necesarias que es una maravilla”.

Un universitario que estuvo de chi-

co en *Arco Iris*, recordó ante Primera Plana de qué manera se acostumbró a escribir en los límites del renglón. “Primero nos daban una enorme hoja de papel, paulatinamente la fueron achicando y de pronto, un día, estábamos escribiendo en un retazo que guardaba, exactamente, las dimensiones del renglón.” Claro que a él mismo la resulta más estimulante recordar cómo los iniciaban en el conocimiento del mar: “comiendo pescaditos”.

El psicólogo Jaime Bernstein (48, dos hijos, titular de Técnicas Proyectivas en la Facultad) es asesor de *Platero*, un instituto que también codirige junto a su esposa, Ana Lore de Bernstein (44 años). Autodenominado “primer jardín de infantes de orientación psicológica”, existe desde 1947 y han pasado por él más de 2.500 chicos. La orientación se recuesta en lo que otros jardines llaman “laissez faire”, término que ellos se resisten a emplear.

“Nuestra finalidad es que el chico sea feliz”, afirman. Y tal vez por eso ni alumnos ni profesores usan uniforme y se les da una libertad plena: “tanta como puedan usar sin molestar a los otros”. Cuando se distribuyen elementos de dibujo no se los está compulsando a dibujar, y los chicos lo saben; no falta, entonces, quien pide un clavo y un trozo de madera o plastilina. Si se le puede dar lo que quiere (y no hay diez chicos que suscriben la solicitud al mismo tiempo), *Platero* deja hacer.

Los “delitos contra la comunidad”, el abuso de libertad, hallan el castigo de inflexibles tribunales formados por los propios compañeros. “Porque se trata de que el niño comprenda que forma

parte de un grupo y que sus derechos no llegan hasta molestar la armonía de ese grupo.” De esos “juicios” sobrenada una condena memorable: “hay que pegarlo en la pared como una estampilla”, propuso cierta vez un pequeño juez-verdugo-filatélico.

Para la señora de Bernstein, una de las tareas más desagradables es vencer a las madres (“llevo 14 años haciéndolo”) de que no asuman el complejo de *M'ijo el doctor*, que se trata de que el hijo aprenda, pero no inglés o lectura, sino a convivir. Dieciocho personas forman el *staff* de *Platero*, un *staff* que incluye una profesora de música (del *Collegium Musicum*) que descubrió que “a los chicos les encantan las canciones de María Elena Walsh”. En verano, todo *Platero* descansa: “Lo necesitamos”, confiesa su directora. Cuando se ataca la supuesta falta de disciplina del kindergarten (perjudicaría a los chicos en el primario), se rebela: “Es absurdo; sería lo mismo afirmar que no hay que darles demasiado amor porque de grandes no siempre lo tendrán”.

Los aranceles de *Platero* demuestran que el precio de la libertad es elevado: 1.500 pesos de matrícula, tres mil anuales de equipo, una cuota de 3.400 pesos cada treinta días y un costo de ómnibus que puede rozar los dos mil mensuales.

En Palermo Chico nació hace dos años “*Mary Graham*”, un desprendimiento del especializado Instituto Oral Modelo, que guarda en su génesis una anécdota: las madres de chicos sordos comprobaron que los hermanos “oyentes” no igualaban nunca la preparación de aquéllos; “entonces, un día, nos forzaron a crear *Mary Graham*”, sonríe su directora, Julia Polito Castro. Allí los chicos entran a los dos años, y el objeto es que no se vayan hasta terminar sexto grado. De esa manera se aplica un método integral.

“Educación Motriz” es, por otra parte, la contrasena del jardín de infantes del Instituto Lange Ley, cuyo director cree que la misión fundamental del jardín es despertar la actividad de los centros motores en el niño. Ovíllar un hilo, puntear un material de acuerdo a líneas establecidas son, para ellos, algunos de los caminos.

Lily Leach de Grosso Grant comanda el Instituto Leach de la calle Aráoz, un establecimiento que incluye *nursery* (“la palabra guardería está muy desprestigiada”), y se ufana de tener *nurses* inglesas, “que le hablan a los chicos en un idioma puro y no chapurreado”. Ese prurito perfeccionista tiene una justificación: el origen de la propia directora.

Natación pasa a ser, en el Leach, prácticamente una materia, con profesores todo el año y una casa con pileta en Córdoba, donde “pueden aprovechar el aprendizaje”. Toda actividad se desenvuelve dentro del edificio porque “en general, las excursiones las practican aquellos que toman chicos en un departamento y hacen del jardín Botánico el parque que les falta”, acusa.

Dos mil quinientos pesos mensuales por medio día y siete mil ochocientos por el día entero, son las cuotas a las que habría que añadir, como en todos los casos, el precio de transporte.

Sonriendo constantemente como para justificar el lema (*en avant avec*



Expertas Méndez y Tobal, director Guionet: Ni compulsión ni castigo.

un *sourire*) del Instituto Grand Bourg, su director Hécator Guionet —37 años, scilicet— explica que allí los castigos son algo casi desconocido. En general, "preferimos hablar largamente con los alumnos y si eso no da resultado derivarlos a la psicóloga". Para los más chicos, Guionet, que fue becario del Gobierno francés en el Instituto *Pédagogique National*, además de Ministro de Educación enterrariano en el gobierno de Uranga y durante la intervención del general Rosas, ha instaurado los planes de la "école maternelle" francesa. Después de los cuatro años, en cambio, aplica lineamientos de jardín de infantes que incluyen un elemental francés y, en música, el reconocimiento de las partes de una orquesta y nociones de melodía.

Para los especialistas, el jardín de infantes se ha convertido, a la fuerza, en un fenómeno que hay que analizar. Clara Aisenstein de Tobal (médica, hace psicoterapia infantil con método psicoanalítico) cree que, a pesar de que los jardines nacieron más como una satisfacción para la madre que tiene que trabajar, igual son útiles a los niños. Puntualiza, de cualquier modo, que puede ser muy peligroso separar al niño de su madre antes de cierta etapa del desarrollo.

La edad que sorprende a los chicos en el jardín hace del juego su ocupación principal; sería erróneo entonces cargarlos de conocimientos abstractos (matemáticas, letras) ya que el niño, jugando, puede descargar energía psíquica y elaborar fantasías, "una doble función del juego, que lo torna imprescindible". Entre los cinco y seis años, en cambio, el chico entra en un "período de latencia" que dura hasta la pubertad. Es entonces cuando está apto para incorporar abstracciones.

Por eso "debe jugar mucho; y en cuanto a lo que aprende, lo importante no es que sea demasiado o poco, sino que sea lo que el chico pide".

Desde el Servicio de Psicología Infantil, Ana Julia Méndez (35 años, un hijo), psicopedagoga de la escuela de Telma Reca, opina también que el juego es, en los chicos, educativo y creador. No conviene —según ella— que los niños estén más de dos o tres horas en el jardín. Tres años sería una buena edad para comenzar, ya que desarrollan la noción del Yo, están alertas, se hallan sin personalidad desahogada y se manejan mediante el pensamiento global.

"¿Enseñar?", se pregunta la doctora Méndez: "No se trata de sacar perritos sabios y, además, los chicos de por sí piden letras y números cuando están en condiciones. Si lo hacen muy a destiempo hay que sospechar que fueron sobrestimulados en la casa, si bien es natural que en un hogar muy desarrollado intelectualmente, maduren antes".

Como una advertencia a dos padres, otra especialista (que estaba escribiendo a su propia hija en uno de los kindergarten visitados) deslizó un juicio definitorio: "Nada facilitará tanto el aprendizaje en la escuela primaria como una buena relación con los padres, y así como no creo que haya un jardín de infantes que corrijía una desarmonía entre los padres y el hijo, no puedo creer, tampoco, que haya uno tan malo que la provoque". ♦

Lectores

La carrera de los ojos veloces

El 11 de enero de 1946, en Nueva York, Zelma Sanders puso punto final a una extensa monografía, que ese mismo día, sin falta, debía entregar en la Universidad. Espoleada por el reloj, temió no llegar a tiempo, y sólo cuando puso la carpeta en manos de un profesor, se echó a descansar. El profesor abrió la carpeta y transitó velozmente cada página, hasta llegar a la última. "Very good!", musitó, al cabo de diez minutos.

Desconfiada, Miss Sanders no creyó que su profesor hubiese leído el trabajo, así que, maliciosamente, todavía con el aliento entrecortado, la emprendió a preguntas. Al rato debió admitir, ante el correcto recuento de su obra, que el profesor la había leído íntegramente. Ahí nació la idea. Zelma San-



Kauffmann: Velocidad sin vicios.

ders comenzó a rastrear a los que, sin ningún entrenamiento, eran capaces de leer a velocidad record; empleó años en desnudar los secretos de esa técnica, en avizorar los atajos y forjar un sistema coherente de lectura veloz.

Cuando ella misma superó la barrera de dos mil palabras por minuto, advirtió que la lectura veloz no era un don de elegidos, sino, apenas, una cuestión de práctica. De esa certeza a la idea de fundar una escuela había sólo un paso; Zelma Sanders lo dio, plantó la semilla de una inquietud que iba a multiplicarse, hasta sembrar USA, en 1965, con medio centenar de institutos, departamentos especializados a nivel universitario, e inclusive una facultad de lectura rápida en la propia Universidad de Nueva York.

Los vicios habituales

El mes pasado, en el City Hotel de Buenos Aires, el sponsor Walter O. Kaufmann, abrió la primera clase del Instituto Americano de Lectura Veloz:

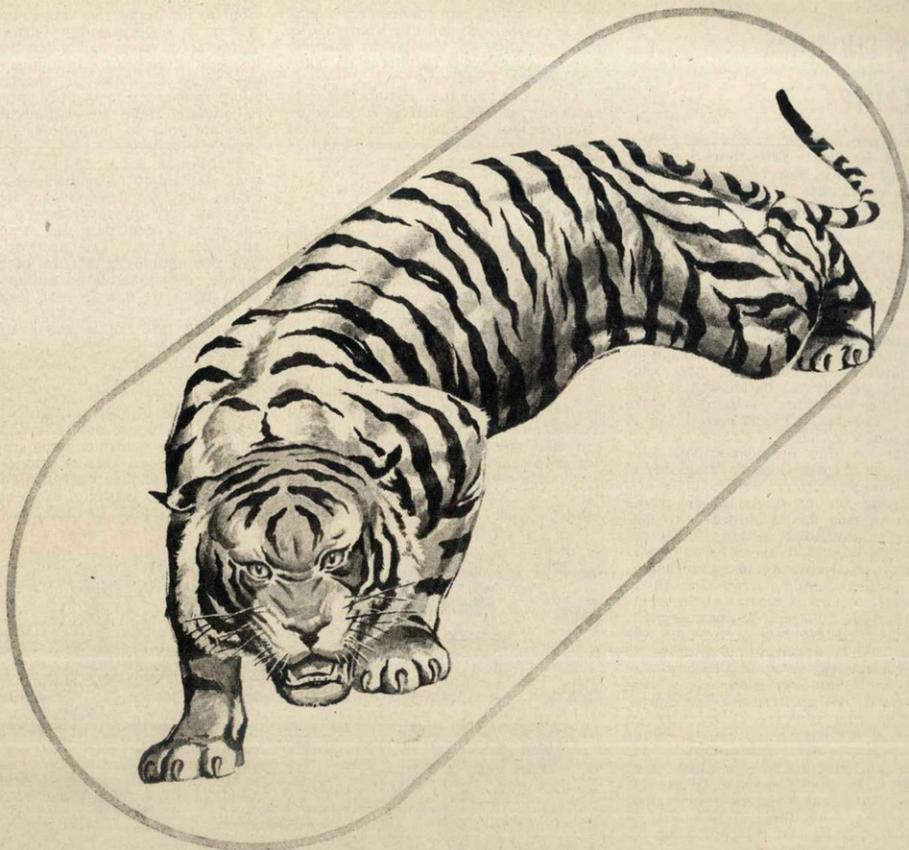
(filial argentina del American Speed-reading Institute) ante cuarenta alumnos. "Me sorprendió la cantidad de inscriptos —reconoce Kaufmann, norteamericano, 39 años—. Yo estaba acostumbrado a los Estados Unidos, en donde, como hay tantos cursos, los estudiantes se distribuyen mucho más." Kaufmann es economista, y como tal ejerció diez años en el Instituto de Idiomas y Comercio de Bogotá (Colombia). Esa no fue su única experiencia latinoamericana: ha recorrido casi todos los países del sur, recostado en su excelente dominio del idioma. Sus andanzas, sin embargo, no le impidieron estudiar y enseñar lectura veloz, durante siete años, en su propio país. Después, precisó 24 meses más para adaptar el curso al castellano.

Su misión, ahora, es la de articular los cursos y formar la primera camada de profesores locales, "que saldrán de aquí y tendrán un entrenamiento adicional". Cuando los que enseñen sean argentinos, "tomaré de nuevo mi mochila para repetir la experiencia en otra parte".

El sistema de lectura veloz reconoce varias etapas: una correctiva, ya que infinidad de defectos entorpecen la lectura en la mayoría de la gente; entre ellos la *subvocalization* o vocalización interna que hace un 80 por ciento de los lectores, y que obliga a que la información siga un complejo periplo: del ojo a las cuerdas vocales y, recién desde allí, a la mente. "Al eliminar esa trayectoria inútil, lo que constituye el primer paso del curso —dice Kaufmann—, la velocidad aumenta un cincuenta por ciento." Otro de los defectos es el de la *regresión*, esa costumbre de volver atrás y releer. "Y no se hace por necesidad —se queja— sino por hábito." Lo más importante es que el egresado no se convierta en una computadora incapaz de discernir. Hay diferentes velocidades, adecuadas a cada texto. La lectura superficial habría que resolverla a un ritmo de 1.500 a 2.000 palabras por minuto. La primera cifra es la que alcanzó John F. Kennedy, cuando en 1958 siguió el curso en Washington. "Pero si usted tiene que leer una buena obra, un libro que le interesa, por supuesto que va a paladearlo", afirma Kaufmann.

Además, el curso no sólo produce velocidad: también más comprensión de lo que se lee y un incremento de ocho a diez mil palabras nuevas para el vocabulario del alumno. "Hay vocablos que no se conocen, y aunque no oscurecen tanto el texto como para obligar a recurrir al diccionario, frenan la lectura."

General Motors, Esso, Westinghouse, Coca-Cola, Ford Motor y Sudamtex, han enviado ya a sus respectivos Jefes de Capacitación para que curioseen en las clases piloto de Kaufmann, en su atiborrado departamento de Rodríguez Peña y Arenales. Kaufmann supone que en los próximos cursos se agregarán los ejecutivos becados por las mismas empresas (a un costo de 35 mil pesos por cabeza para las 13 semanas del curso). Los que se arriesgren, deberán restarle a su tiempo libre, una hora diaria, además de las tres y pico que les lleva la clase semanal. "Porque sin un adiestramiento diario, es imposible obtener buenos resultados." ♦



**Con los plásticos
de "Duperial"
se puede envasar
cualquier cosa**

Es cuestión de que usted nos diga el producto que necesita envasar. (Claro que a nadie se le ocurrió envasar tigres... todavía. Pero si llega ese momento, "Duperial" tendrá el plástico apropiado. Esté seguro.) "Duperial" le ofrece polieti-

leno "Alkathene", PVC "Corvic" y "Welvic", y otros plásticos para envases flexibles o rígidos. Siempre logrará que sean resistentes, herméticos, higiénicos, prácticos, a prueba de humedad y listos para ser impresos en todos los colores que quiera.

CONSULTE A



PRIMERA PALABRA EN PLASTICOS

Las ciudades satélites

"Temperatura registrada esta mañana a las 6, en Estocolmo-Bromma: 11 grados bajo cero." Bengt Eriksson apagó su aparato de radio y acudió al termómetro, colgado en la sala, para asegurarse: como ayer, como todos los días, marcaba 23 grados sobre cero. Gracias a los radiadores, la gran aventura del siglo XX envuelve cotidianamente a este sueco de la clase media; a cinco kilómetros de allí, en efecto, un reactor atómico de 65.000 kw surte de calefacción a dos tercios de la ciudad. La familia Eriksson, cinco personas, vive en los suburbios, más exactamente en Farsta, una ciudad satélite de 67.000 habitantes, levantada entre 1958 y 1966, a 15 kilómetros al sur de Estocolmo.

Todo ha sido minuciosamente planeado en Farsta. Bengt Eriksson, un empleado de la firma de productos alimenticios Sandquist A. B., no puede demorar más de 35 minutos en llegar a su escritorio, situado en el corazón de la ciudad. Los atrasos no entran en el cálculo de los planificadores. Se ha cuidado cuidadosamente el trayecto, y ningún vecino debe caminar más de 500 metros para llegar a la boca del subterráneo; en total, siete minutos, que deben sumarse a los 25 del viaje hasta el centro. Eriksson se apea en la estación Hötogert, situada a un paso de su trabajo. Su esposa, Kerstin, sólo invierte 15 minutos en llegar al dispensario de Farsta, donde se desempeña como enfermera; incluso alcanza a dejar a Erik y a Kajsa en el daghem, la guardería local. Hasta las 6 de la tarde sus hijos serán acunados, paseados y divertidos. El precio de la guardería se fija en relación a los ingresos de los padres.

Johan, de 8 años, puede ir solo a la escuela básica: en estas ciudades periféricas suecas, los peatones y los automovilistas no tienen posibilidad de enfrentarse, y los riesgos del tránsito son mínimos. Se puede caminar por una confortable red de pasarelas y calles ubicadas en diferentes niveles; los proveedores circulan bajo la ciudad, por un sistema de vías comparable, por su estructura, a la de los desagües de París. Farsta despliega un denso abanico de vidrieras: tiendas, agencias de viajes, salones de té. El garaje de la ciudad, capaz de alojar hasta 2.000 automóviles, es suficiente garantía para centenares de habitantes de Estocolmo, que aprovechan los viernes para hacer sus compras en los suburbios.

El almuerzo tampoco es un problema en la ciudad feliz: la cocina de la señora Eriksson ha sido amueblada de tal manera que cualquier comida no demanda, a la cocinera, más de 350 pasos (la media normal es 1.100). Todo ha sido organizado teniendo en cuenta una encuesta del Konsumentinstitut, un organismo del gobierno que se encarga de racionalizar el tránsito en los hogares. Por la noche, seguramente, los Eriksson irán al cine de Farsta, y, como todos los nórdicos, se decidirán,

en las vacaciones, a buscar el sol en el Mediterráneo. Los arquitectos previeron también esta inclinación, y emplearon en la ciudad una academia de idiomas donde los turistas en potencia pueden aprender a balbucear en francés, español o italiano.

Tal vez la principal virtud de Farsta es haber acabado con el pretendido "aburrimiento nórdico". En la ciudad satélite, como el día sigue teniendo 24 horas, no hay tiempo para bostezar.

Primero, los transportes

Por cierto, en Suecia, como en todas las grandes capitales, el aumento de la población ha creado problemas; de 100.000 en 1850, los habitantes de Estocolmo pasaron a sumar 1 millón, en 1952. La tasa anual de crecimiento, del 2 por ciento, es netamente superior a la de París (1,85 por ciento) y a la de Nueva York (1,57 por ciento). Las soluciones también se parecen: Londres inventó sus *new towns*, París su proyecto de creación de 8 ciudades satélites modelos, y la puesta en servicio de otros 260 kilómetros de subte. La única diferencia es que Estocolmo ya cuenta con 18 ciudades y subciudades periféricas; el subterráneo de los suburbios es también una realidad.



L'Espresso
La ciudad satélite de Vällingby: El urbanismo no es una novedad.

Mientras en Francia se sigue hablando del París del año 2000, en Suecia levantaron, hace diez años, la capital del Siglo XXI. La modificación de París todavía no ha superado el estado de esquema, publicado en 1965; la organización de los suburbios de Estocolmo surgió de un plan puesto en marcha en 1952. La explicación es que, quizás, en Suecia los planes de los urbanistas no constituyen una novedad: el primero se remonta a 1640. Entonces, los municipios decidieron tomar por su cuenta el problema; los terrenos no se venden, se alquilan a los que levantan los edificios, por un período de 49 años. Después de una corta interrupción, en el siglo XIX, el sistema entra nuevamente en vigor. La ciudad aprovecha para adquirir terrenos ubicados a 20 kilómetros de sus límites administrativos.

De esta política surgen, en 1952, las ciudades satélites. Una ley ayuda: au-

toriza a la Comuna a expropiar terrenos e inmuebles, antes de la publicación de los planes de urbanismo, para frenar la especulación. Inmediatamente se da prioridad a los transportes; con impuestos comunales y cargas sobre la nafta, se construye el subterráneo, que siempre precede a la ciudad. Debe ser suficiente para transportar a los habitantes hasta su lugar de trabajo.

Emplazada sobre 15 islas y 3 casi islas, Estocolmo no podía elegir, y sus bellas avenidas desembocan, todas, en puentes. Hay que atravesar 3 para ir del oeste al centro, y dos si se quiere llegar al sur. Los prolijos suecos han conseguido solucionar el problema del estacionamiento automovilístico, a pesar de que se pasó de 0,9 vehículos cada 100 habitantes, en 1945, a 20,3 en 1965. Es la mayor densidad de Europa.

Los planificadores insisten en que el automóvil debe transformarse en un instrumento para llenar las horas de ocio, más que en un vehículo para llegar a la fuente de trabajo. Los esquemas son continuamente revisados y corregidos: en 1958 se previó un lugar para estacionar cada dos edificios; en 1966, cada edificio debe reservar más de una plaza. Los parkings colec-

tivos no se descuidan; en Skärholmen, la más flamante de las ciudades periféricas, un nuevo centro de estacionamiento, en varios niveles, permitió obtener 125.000 metros cuadrados de espacio utilizable sobre un terreno de 35.000.

Otra manera de vivir

Pero las nuevas ciudades disuaden a los habitantes de utilizar sus vehículos. Junto a la estación del subte se ubican los comercios, enlazados por calles para los peatones; sigue una corona de edificios de 12 a 15 pisos, y después, las casas de 2 y 3 pisos. Para llegar al subte, los vecinos disponen de seguros pasajes subterráneos, pasarelas y hasta escaleras mecánicas.

Todo en un radio de 500 metros. Más lejos, a 900 metros, se levantan las villas y los *radhus*, pabellones construidos en serie. Una línea de ómnibus los liga al subte. Desgraciadamente,

para ser económicamente convenientes, estas infraestructuras exigen una fuerte concentración de la población. Los suecos debieron renunciar a la idea de que 10.000 personas constituyen un grupo ideal; con menos de 30.000 no pueden financiarse los centros comerciales y culturales que toda la ciudad necesita. La rectificación partió de los hombres de negocios, no de los urbanistas. La Kooperativa Förbundet, un organismo nacional, y las uniones de comerciantes minoristas emprendieron un estudio de mercado. De la investigación surgió el plan de distribución de los comercios.

Los factores psicológicos no se descuidan. Para atraer a los recién llegados, las tiendas esgrimen una indeclinable calidad. Los resultados son halagüeños: en 1956, un año después de la creación del centro de Vällingby, la cifra de negocios de las tiendas superaba en 5 millones de francos a las predicciones más optimistas.

La autarquía de las ciudades satélites, sin embargo, no es más que un principio director. Se renunció, por ejemplo, a crear fuentes de trabajo, en el mismo lugar, para la totalidad de los habitantes. Es el resultado de la experiencia; en Vällingby, al principio, se crearon 10.000 empleos, alrededor de una tercera parte de la cantidad total de jefes de familia, pero un sondeo posterior arrojó un resultado sorprendente: solamente la cuarta parte de estos empleos había sido ocupada por los vecinos. Se descubrió que pretender fijar a las personas en sus barrios era una utopía. Lo esencial era darles vida, y, principalmente, confort.

En sueco, la palabra *trivsel* significa bienestar y encanto. Resume, como ninguna, la doctrina de los urbanistas nórdicos. Para los suecos, las casas vetustas, los comercios escasos y la falta de animación influyen negativamente en la manera de vivir. ♦

Natalidad controlada

Hay que mejorar la píldora

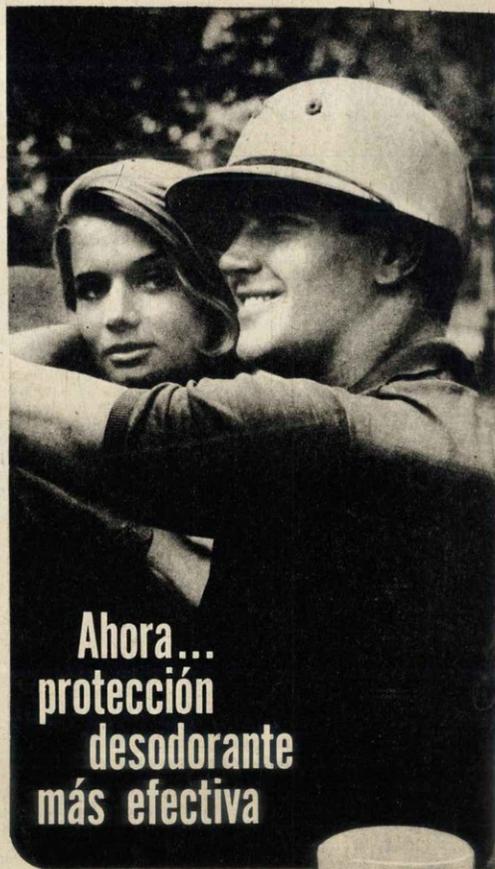
Un ginecólogo yanqui declaró hace poco que, si bien no podía discutirse la efectividad específica de los anticonceptivos orales, algunos trastornos secundarios han preocupado seriamente a los cinco millones de mujeres americanas que los toman y, por supuesto, a sus respectivos médicos. Es que en las píldoras se aloja una porción de estrógeno, la hormona sexual de las mujeres, cuya misión natural es el desarrollo de ciertas características femeninas: grasa alrededor de las caderas, agrandamiento de los senos, consolidación de las glándulas reproductoras, suavidad de la piel y tono agudo de la voz.

Las náuseas, el aumento de peso y la sensibilidad localizada en el pecho, que acompaña a las primeras "tomas" de la píldora, son similares a los desajustes que produce en el organismo la liberación excesiva de estrógeno natural. Otro detalle que preocupa a los expertos es que los anovulantes impiden la descarga de óvulos de una manera indirecta; es decir, actuando sobre la glándula pituitaria y un centro cerebral (hipotálamo) en lugar de hacerlo sobre el ovario mismo.

Todas las aprensiones habrían tropezado con una panacea: el producto que está experimentando el Syntex Laboratories Inc., de Palo Alto, México. Chlormadinone es el nombre mágico que no apela, para evitar la concepción, al estrógeno, ni actúa sobre la producción de óvulos. Los investigadores afirman que cumple su misión espesando el *mucus cervical* y bloqueando, de esa manera, el pasaje del esperma dentro del útero.

Para eso, la Chlormadinone —síntesis química de progesteronas— se ingiere diariamente (y no en plazos de veinte y veintidós días, como las pastillitas tradicionales) y no interrumpe la menstruación. Setecientas mujeres mexicanas se han convertido en cobayos para las pruebas de laboratorio de esta novedad, que en lo único que se asemeja a los anovulantes es, aparentemente, en los fines.

A pesar de una probada condición de "altamente fértiles", sólo una de las setecientas mexicanas debió abandonar la tarea: la inminente llegada de un niño la alejó de sellos y probetas. ♦



Ahora...
protección
desodorante
más efectiva

NUEVO
desodorante
antisudoral
PALMOLIVE

Único con bactericida

T-50



EL DESODORANTE ACTIVO
PARA LA GENTE ACTIVA

Latidos de Silastic

Hay quienes afirman que la carrera espacial no es más que un gigantesco camuflaje para ocultar la real competencia que enardece a rusos y norteamericanos, y que tiene como meta introducir, en un ser humano vivo, el primer corazón totalmente artificial. Mientras los rusos se apuntaban un tanto en el supuesto camuflaje, depositando en Venus una sonda, la vedette de los cirujanos cardiovasculares del mundo, el doctor Michael De Bakey, alzaba, en medio de un emocionado silencio, un cascarón de plástico adornado con tubos de dacrón y silastic que daban al conjunto la apariencia de una medusa. Se trataba del primer *ventrículo artificial*, una bomba impulsora de sangre que inmediatamente fue bautizada LVP (Left Ventricular Pump) y que estará en condiciones de ser utilizada en los hospitales dentro de un mes.

Las paredes internas de esa especie de bomba impelente que es el corazón, delimitan cuatro cavidades, un par a la izquierda y el otro a la derecha. Las dos cavidades de arriba se llaman aurículas (la fisiología moderna las denomina atrios) y las de abajo, ventrículos. Las cavidades de la derecha están aisladas de las de la izquierda por un tabique que bloquea toda comunicación. El atrio de cada lado se comunica con el correspondiente ventrículo por medio de un orificio. En él, una estratégica válvula permite el paso arriba-abajo de la sangre, pero se lo impide en sentido contrario. El ingreso de sangre a la aurícula, por otra parte, está condicionado a una válvula similar.

El líquido entra al atrio derecho por las *venas cavas* (superior e inferior) y sale por la *arteria pulmonar*, del ventrículo derecho. Regresa luego por la vena pulmonar e irriga la aurícula

derecha y de allí se traslada, en un viaje vertiginoso (los 6 litros de sangre que alberga un ser humano pasan por el corazón en menos de un minuto), al ventrículo izquierdo. Es el que expelle la sangre con más fuerza —tiene una musculatura más consistente que el derecho— y el que, por medio de la aorta, la desparrama por todo el organismo.

Desarrollada en los tres últimos años, a un costo de dos millones de dólares, la LVP de De Bakey está diseñada especialmente para reemplazar al ventrículo izquierdo. La mayoría de los ataques al corazón dañan, precisamente, a ese ventrículo —la principal cámara de bombeo— y, como acota De Bakey, "su falla es, en casi todos los casos, causa fundamental de la muerte".

El ventrículo humano es hueco y tiene paredes gruesas y musculares; la LVP es un artefacto de plástico del tamaño de un pomelo, que contiene dos capas, finísimas, de material sintético. Los cuatro tubos flexibles que le han sido adosados llevan sangre y aire comprimido. Porque no se trata de otra cosa que de una bomba impulsora que presenta, además, una ingeniosa protección: las partes que se ponen en contacto con la sangre están forradas de terciopelo de dacrón sobre el que se cagaban los primeros decilímetros de sangre que se cobijan en la LVP. La suave superficie que se forma entonces recuerda al tejido epitelial que recubre el corazón humano. La sangre, entretanto, o tiene mala memoria o es muy crédula, ya que en los terneros a los que se les colocó —experimentalmente— el ventrículo artificial no se ha presentado, casi, alteración alguna de los vasos sanguíneos.

El doctor Domingo Liotta, un rosarino afincado hace rato en la Universidad de Baylor (Texas), fue otro responsable del éxito de la LVP.

Cuando, dentro de treinta días, el primer paciente con el ventrículo izquierdo "descompuesto" llegue al hospital, los cirujanos le harán una incisión entre las costillas, en el lado izquierdo del pecho, para dejar al descubierto su corazón. Luego unirán al atrio izquierdo (la cámara que recibe

sangre fresca y oxigenada de los pulmones) uno de los tubos plásticos de la LVP. Posteriormente, en la aorta —que lleva sangre desde el corazón al cuerpo— insertarán un segundo tubo. El último paso es más rutinario: depositar la parte inferior del "pomelo" en la hendidura, suturando a la piel los puntos de contacto, y conectar los dos tubos de plástico restantes a una bomba de aire.

El pomelo portátil

Puesto a funcionar el artefacto, la sangre que llega de los pulmones transitará dentro de la bóveda del pecho del enfermo hasta que el globo esté colmado; un chorro de aire, entonces, pasando a través del tubo de la bomba, llenará el espacio entre los dos forros plásticos flexibles e impulsará la sangre hasta la aorta. El pasaje sanguíneo, dentro y hacia afuera de la LVP, será regulado por válvulas similares a las que se usan actualmente como piezas de "recambio", que no hacen más que imitar las funciones de las válvulas humanas. El ritmo del ventrículo artificial, finalmente, puede ser regido con un marcador extracorpóreo o, si el propio corazón mantiene un ritmo normal, por un alambre conectado al órgano, que transmite sus impulsos a la bomba artificial.

Si bien los livianos tubos que se conectan a la bomba son lo suficientemente largos como para permitir que el cardíaco camine por su habitación, no se descarta que un futuro aporte de la electrónica permita instalar bombas en miniatura dentro mismo del pecho; es decir, un ventrículo portátil.

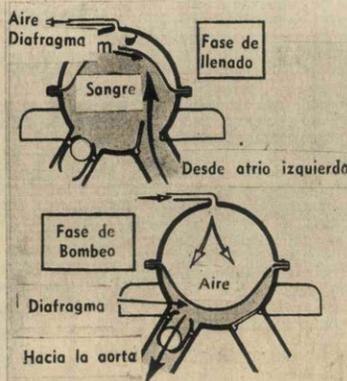
En los quirófanos de la Cleveland Clinic, el doctor William Kolff ha perfeñado, también con silastic, un corazón entero, estructuralmente similar al del hombre.

Por ahora, sólo los terneros han llevado el corazón de Kolff, y el ventrículo de De Bakey. Según los expertos, hasta dentro de una década no será posible que un artefacto íntegro haga tic-tac dentro del hombre. Lo que no han podido asegurar siquiera ellos es si ese tic-tac será yanqui o ruso. ♦

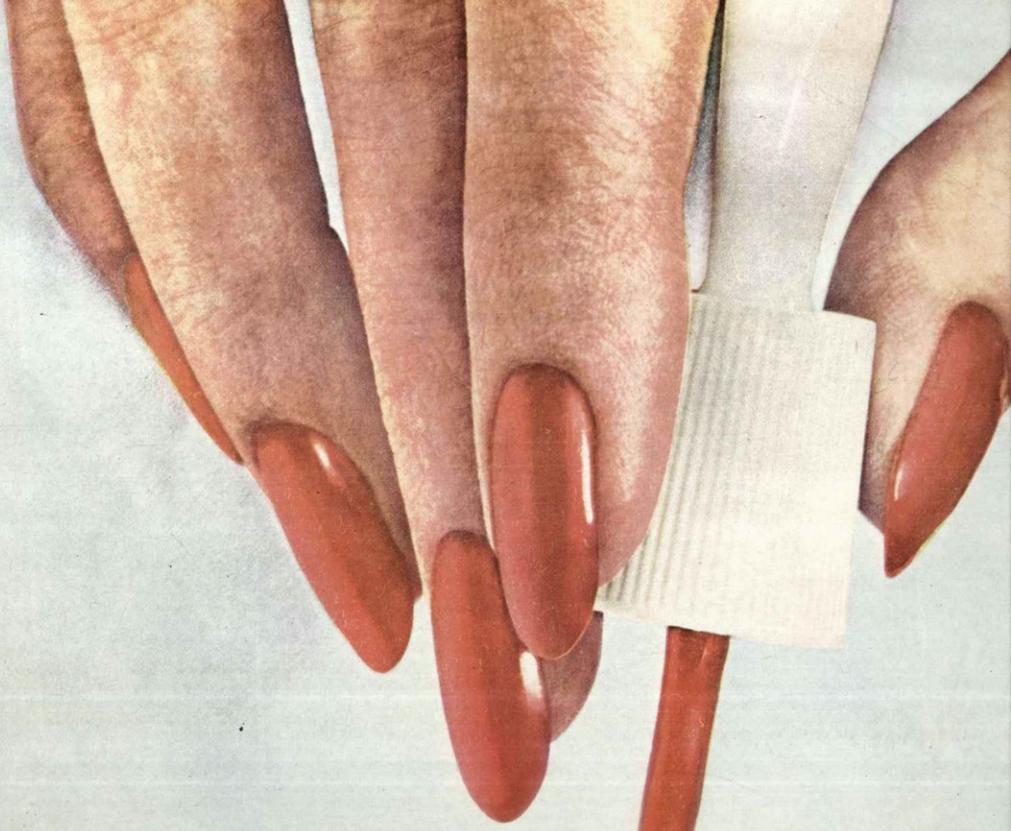


N. Y. Herald Tribune

De Bakey: Repuesto made in USA.



El primer ventrículo artificial: La sangre tiene mala memoria.



Qué diferencia con Esmalte **REVLON!**

Sin uñas bien cuidadas
no hay manos hermosas.
Las manos mejor cuidadas
del mundo son de

Revlon



ELLA SE ESTA APLICANDO EL TONO DE MODA FAVORITO: "PERSIAN MELON" DE LOS "COLORES SIN LIMITE" DE REVLOON PARA LABIOS Y UÑAS, HACIENDO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La moda en el aire del zip-click-zip.

Hemos contratado una muchacha sólo para poder mostrarle a usted, en forma especial, lo que está ocurriendo en Braniff Internacional.

Tal como puede observarse en la foto de abajo, nuestra azafata aparece en el aeropuerto luciendo un tapado reversible de invierno, con guantes y botas haciendo juego y —si está lloviendo— un ingenioso y atrayente casco de plástico.

Cuando su
Zip
se deshace
usted la bi
y zapatos

Pero est
demasiado
riesgo de r
sirve la ce
el moment

Zip
Click
Zip



sube a bordo, ella
ce de estas ropas y le da a
bienvenida en un traje
os de color frambuesa.
esta vestimenta es
do cara para correr el
e mancharla mientras se
cena, por lo tanto, llegado
ento apropiado ella

se cambia nuevamente, luciendo
ahora un encantador vestido para
servir, al cual hemos dado en
llamarle Puccino (en honor a su
creador, Emilio Pucci, quien cree
que las azafatas deben también
lucir como mujeres).

Después de la cena, nuestra azafata

Zip

se cambia el Puccino por un atavío
de salida (a la derecha).

Todos estos cambios se llevan a
cabo con la velocidad del rayo,
lo cual permite brindarle a usted
una atención permanente, desde el
momento del despegue hasta el
aterrizaje.

Y si el viaje parece demasiado
corto, bueno... esa es la idea.

Braniff International

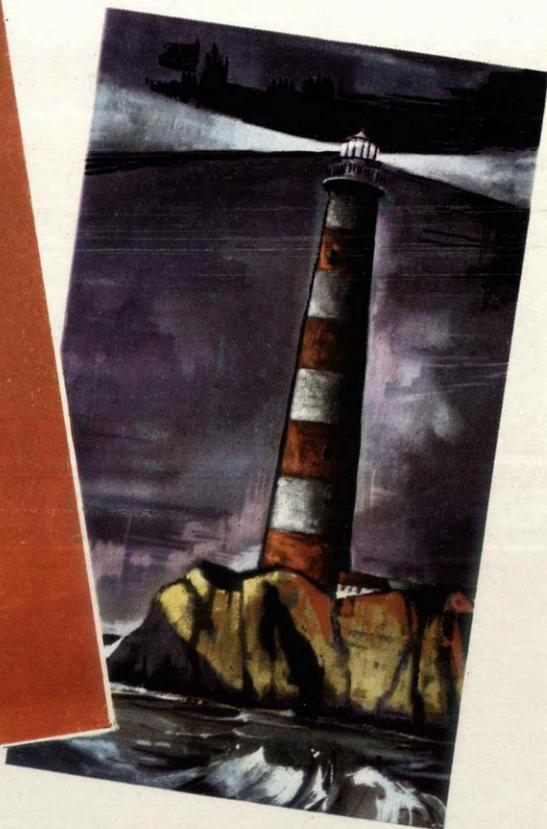
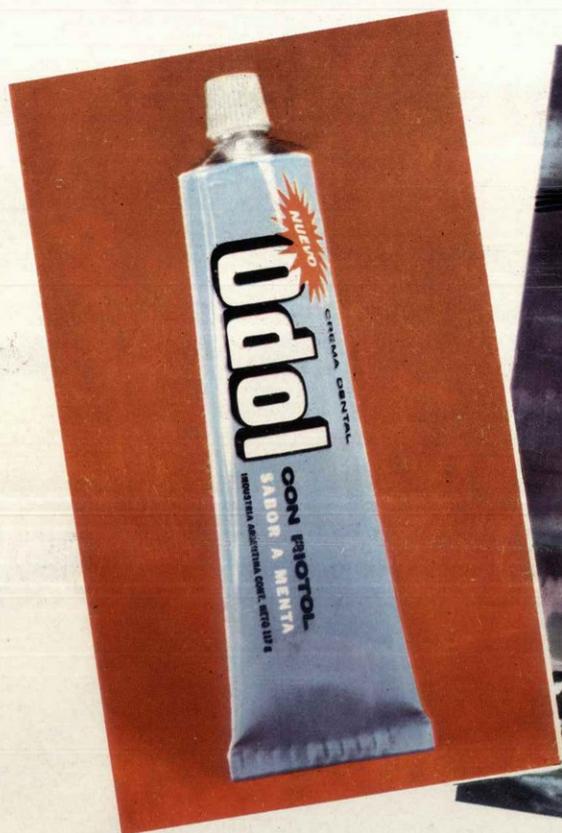
South America United States Mexico

Av. Roque Saenz Peña 734 - T. E. 34-6001/5



Odol pregunta:

¿EN QUE SE PARECEN?



...EN QUE OFRECEN SEGURIDAD!

ODOL también es una guía, iluminando desde 1875 la sonrisa de cinco continentes. Prestigio de marca, seriedad industrial, esfuerzos de investigación científica. Hoy, como ayer, ODOL significa la máxima seguridad en higiene bucal. Quien lo sigue, no se equivoca.



Odol

es seguridad!

De paseo por Venus

El 13 de setiembre de 1959 el primer mecanismo espacial que exploró la Luna, el *Lunik II*, dejaba en su superficie las insignias de la URSS. La semana pasada el *Venus III*, primer mecanismo que hizo impacto en un planeta del sistema solar, plantaba en Venus la hoz y el martillo.

Poco tiempo después, un ácido reproche fustigaba la hazaña soviética: Sir Bernard Lovell, director del Observatorio de Jodrell Bank (Inglaterra) se quejó porque de esa manera "se arriesgan a contaminar irremediablemente el suelo de Venus introduciendo mi-

trónica" ha sido totalmente superada: *Zen III*, suspendida a 160 millones de kilómetros de la Tierra, sigue transmitiendo normalmente.

No bastándole con esos adelantos, la balística rusa se ocupa de establecer un verdadero record de precisión con el *Venus II*. Lanzada el 12 de noviembre desde un Sputnik y sin soportar ninguna corrección, pasó a escasos 24 mil kilómetros del planeta. La mejor marca homologada, anteriormente, no bajaba de una distancia de cien mil kilómetros.

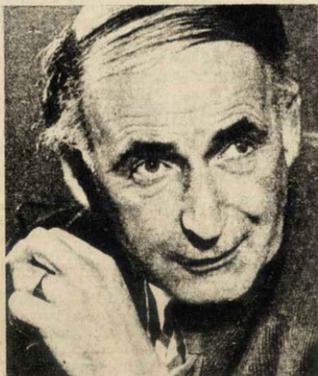
Los hechos extraordinarios no culminan ahí: la coordinación minuciosa de las misiones de ambas "Venuses" que fueron lanzadas con cuatro días de intervalo y reguladas de manera tal que la distancia entre ellas disminuyera paulatinamente, es otro éxito que se anotó la URSS.

El 27 de febrero, el *Venus II* sobrevoló Venus. Era el momento en que el planeta iba a situarse, con respecto al

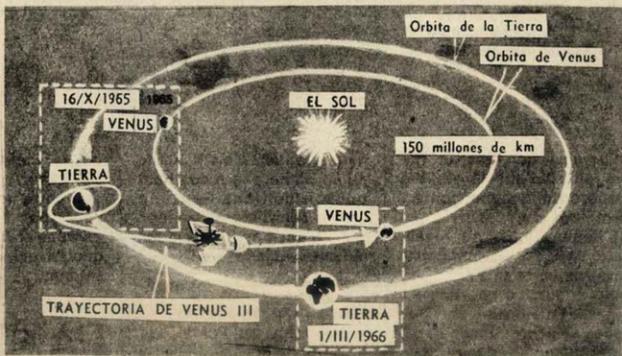
que no puede atribuirse a una casualidad el hecho de que en el instante decisivo, Venus se encontrara, justamente, en el meridiano preciso para que su observación (desde el Observatorio de Crimea) no ofreciese dificultades.

En el momento en que el asombro se mezcló con el júbilo y los científicos rusos comprendieron que el artefacto se había clavado en el planeta, los contactos con la máquina-héroe se rompieron: la resistencia de la atmósfera se transformó, a tal punto que obligó al *Venus III* a optar por una orientación aerodinámica. Bruscamente, entonces, debió girar, dejando de mantener su antena de gran alcance en dirección a la Tierra. Si los rusos llegan a determinar exactamente a qué altura se produjo la incomunicación, habrán logrado datos decisivos sobre las capas densas de la atmósfera extraña.

Indiscutiblemente, los dos *Venus* no son otra cosa que la consolidación de



Sir Lovell: ¡No ensucien a Venus!



La trayectoria de los dos artefactos soviéticos.

crobios terrestres; a causa de ellos, tal vez, nunca podremos saber si allí la vida podría desarrollarse espontáneamente".

Los temores del astrónomo parecen injustificados. Tanto los rusos como los norteamericanos se han comprometido a esterilizar prolijamente cada artefacto que lanzan al espacio. Y es lógico: como lo prueba esta simbólica toma de posesión, ninguna de las dos potencias duda sobre el papel que cumplirán más adelante: colonizadores del sistema solar.

Ya se sabía, en realidad, que los rusos están actualmente en condiciones de enviar cargas útiles cuatro o cinco veces más importantes que las norteamericanas. La reciente exhibición, en Moscú, de ciertos accesorios soviéticos para aparatos espaciales prueba, más que ningún discurso, que han renunciado a fabricar chatarra y que no tienen ya nada que envidiar a los yanquis en cuanto a planes de miniaturización.

Por otra parte, la rémora que más afligía a los rusos, su "debilidad elec-

territorio soviético, por encima del horizonte. De ese modo, la trayectoria del aparato se reconstruyó en base a las señales que emitía. El resultado fue que en todo el trayecto, su *velocímetro* no se movía nunca de una cifra: 6.3 kilómetros por segundo.

El 26 de diciembre, los rusos declararon que corregían la trayectoria del otro proyectil a fin de que "pasara más cerca". El primero de marzo, la sonda se lanzó al abordaje. *Venus II* estudió al planeta de lejos; el *III*, en cambio, no titubeó en acercarse, en hundirse en su atmósfera como el único medio de reunir informaciones concretas.

A una velocidad que sobrepasó, de pronto, los diez kilómetros por segundo, el aparato "cayó" sobre el planeta. Dos días antes, el primer enviado suministró cifras sobre su campo de gravedad venusino; usándolas, los soviéticos podrán reconstruir precisamente el trayecto de la sonda. A su vez, y de la resistencia al avance que ella encuentre, podrán deducir, en función de altura, la masa específica de la atmósfera invadida.

Todos los astrónomos coinciden en

una nueva técnica de viajes colectivos. Hace cuatro años que los soviéticos no cesan de acumular medios poniendo en órbita centenares de toneladas en forma de satélites experimentales.

Según los especialistas llegó el momento de poner en práctica los resultados ya codificados. Claro que, por otra parte, los Estados Unidos no han suspendido, ni mucho menos, el acopio de datos. Uno y otro estuvieron durante mucho tiempo buscando el equilibrio entre las soluciones de combustibles y precisión, acaparadas de entrada por los rusos y, la hasta hace poco incontrovertible, superioridad electrónica de los yanquis.

Entre ambos, siempre vigilante, Sir Bernard Lovell no deja de avizorar el espacio desde su atalaya de Jodrell Bank. No duda que, de alguna forma, Norteamérica llevará a la práctica las "primicias" que diariamente le descubren sus propios satélites. Y no duda, tampoco, de que muchos antes que el siglo termine, zumbarán caravanas de cosmonautas "a lo alto" de todo el sistema solar. ♦

El sueño del pingüino propio

Eran cuarenta pasajeros, cuarenta pingüinos y un solo motor. No es una canción: es un hecho real que ocurrió hace dos años, cuando cuatro decenas de periodistas que habían visitado la Antártida Argentina, regresaban en avión a Buenos Aires, cada uno con el sueño del pingüino propio hecho carne y hueso (y plumas, y chillidos), bajo el brazo. Los ventarrones de Santa Cruz impedían el uso del otro motor para el despegue: la máquina carreteó a los tumbos por la pista, tosiendo afónicamente, y los pasajeros se aferraron con desesperación a sus mascotas. Cuando ya parecía que todos se precipitaban en el Estrecho de Magallanes, consiguieron levantar vuelo.

La baronesa Lida (ella pronuncia "Laida") von Schey cuenta con calma el episodio, del que fue una de las protagonistas, en su despacho del piso 14 de un edificio de Florida y Córdoba. La baronesa —pelirroja, elegante, juvenil— representa a la BBC de Londres en América latina, y está acostumbrada, por razones profesionales y de intrepidez profesional, a esas andanzas incómodas. "Nada la frena —observa una de sus amigas—: ni los precipicios ni los altiplanos, ni la jungla ni el desierto. Es capaz de emprender un viaje en avión, del que tiene que trasladar a un tranvía y luego a una lancha, para pasar a una carreta y llegar, finalmente, a su meta a lomo de mula."

La intrépida amazona

En apariencia, la apacible Lida no tiene nada que ver con esa imagen de temeraria amazona que se dibuja, como sin querer, cuando describe sus actividades, cuya vastedad la arrastra, periódicamente, por todo el continente. Desde Buenos Aires, la BBC se dirige a Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Venezuela, Ecuador, Colombia y Perú. "El lema de la BBC —explica la señora von Schey— es *Una nación hablará de paz a las naciones*. De ahí nuestra preocupación por la máxima objetividad." El prestigio de esa objetividad es tal, que en remotos lugares de Sudamérica, a los que no llegan diarios —como algunas zonas de Bolivia y Brasil—, los boletines de la emisora inglesa son retransmitidos directamente y constituyen la única fuente de noticias.

"Recuerdo —sonríe la baronesa entre sus británicas pecas— a un chofer de taxi que, en el Ecuador, me dio una lección sobre la importancia de la radio en la política internacional. Era un mulato cordial, de esos que uno siempre se los imagina comiendo sandías, embutido en una remera a rayas rosadas, que me espetó: "Mi taxi tiene radio de onda corta y escucho Radio Pekín, Radio Moscú, The Voice of Ame-

rica y la BBC. Después, saco mis propias conclusiones."

Tras de arrojar esta anécdota, Lida no puede evitar que su ascendencia británica aflore —aunque ella nació en Rosario— en una invitación: "¿Quiere tomar una taza de té?" Por sí no bastara su manera de hablar inglés —"como con una papa caliente en la boca", según su propia definición—, recuerda que sus padres eran ingleses y que entre sus ascendientes está el más elocuente predicador anglicano que se conoció en el Río de la Plata, el reverendo McGillicuddy. A pesar de todos estos antecedentes y de los estudios en colegios, también de la colectividad, "tuve —dice— el gran privilegio de viajar mucho con mi familia, y



Juan C. Quintín

Lida von Schey: Hello, Mummy!

de conocer y amar a la Argentina desde Jujuy hasta los hielos sureños".

El barón Clem von Schey arribó a la existencia de Lida cuando ella tenía 19 años. Los von Schey und Korombia pertenecen al "cogollito" (como decía Proust) de la aristocracia austriaca. El abuelo del actual barón fue el más grande especialista de Derecho Civil en la Austria de su tiempo; su mujer y sus hermanas, extremadamente músicas y cultas, sugerían temas a Hugo Wolf para sus célebres *lieder*. El suegro de Lida, y su mujer, eran amigos de Richard Strauss y de su libretista, Hugo von Hofmannsthal, "quien les explicó minuciosamente, antes del estreno de *El caballero de la rosa*, todas las claves esotéricas del texto".

Una obra maestra

De esa unión entre la severidad protestante y el rescoldo de los últimos esplendores cortesanos de los Habsburgo, ha surgido lo que la baronesa Lida considera su obra maestra, y su principal ocupación: dos hijas y un hijo. Este último ha heredado el carácter emprendedor y aventurero de su madre: se ha hecho una casita en la copa del árbol más alto de la quinta de Hurlingham, donde viven los von Schey, y desde allí recibe todas las tardes a la baronesa con un retuban-

te *Hello, Mummy!* "La proclividad a los escalamientos —informa la representante de la BBC— no lo aparta de su más resuelta vocación: ser almirante."

Lida von Schey trabajaba en la sección Información de la Embajada de Gran Bretaña en la Argentina, y fue haciéndose cargo de las tareas de la BBC, cada vez más voluminosas. Hasta que viajó a Londres, para seguir un curso de capacitación que le permitiría ponerse al frente de las oficinas que la BBC se disponía a reabrir —tras nueve años de cierre— en Buenos Aires, a comienzos de 1961. "Nunca fue una desventaja para mí ser mujer —reflexiona—, salvo cuando me pongo al volante de un automóvil."

"Mi marido y los chicos comprenden que debo trabajar, porque la vida es dura —concluye—. No sólo aceptan, sino que les divierte cuanto a mi trabajo se refiere. A la vuelta de cada uno de mis viajes por América, que suelen ser extremadamente pintorescos, están todos esperándome con la pregunta ritual: '¿Y, mamá, qué te pasó esta vez?'" ♦

Exquisitos

Una sucursal de Shangri-La

Hay que compadecerse de los pobres millonarios. Cada día les es más difícil alejarse del mundanal ruido, huir de la vulgaridad multitudinaria. Desde el Sun Valley californiano hasta la Riviera italiana, el boom de la riqueza ha puesto la mayoría de los santuarios de los afortunados al alcance del hombre común. Afortunadamente para los *happy few*, queda aún un lugar inviolado para albergar millones y abolengos: el Palace Hotel de Saint Moritz, en Suiza, un establecimiento que tiene 105 años de antigüedad.

En las pasadas fiestas de fin de año, por ejemplo, el Palace tenía en su lista de pasajeros a: el armador griego Stavros Niarchos y su mujer, Charlotte Ford (hija de Henry II); el príncipe Constantino de Grecia y su mujer, la princesa Galitzine; Aristóteles Sócrates Onassis; Herbert von Karajan y su señora; Angier Biddle Duke y señora; el barón Guy de Rothschild y señora; Spyros Skouras; Greta Garbo; el modista florentino conde Emilio Pucci; el rey del estafío, de Bolivia, Antenor Patiño; la princesa Ira Fürstenberg; los Agnelli, propietarios de la Fiat; y un contingente surtido de Bismarcks, Hohenzollerns y Liechtensteins. La verdad es que ningún desconocido transitó por los salones del hotel, especialmente en vísperas de Navidad: Papá Noel descendió en paracaídas sobre los terrenos del Palace y distribuyó regalos a los chicos, mientras los grandes asistían al desfile de la colección de Nina Ricci. En la noche de fin de año, más de mil personas pagaron 300 dólares por pareja para asistir a una fiesta animada por tres orquestas. Un empleado del Palace comentó: "Hay más joyas

sin precio reunidas aquí, esta noche, que en cualquier otra parte del mundo".

El esplendor altivo

Pero las joyas tenían precio, y altísimo; como es altísima la tarifa del Palace, que va de 50 a 150 dólares por día. ¿Qué es lo que atrae hacia este lugar a semejante torrente de prestigios mundanos? La austera Saint Moritz ni siquiera tiene un casino, pero el Palace seduce por su esplendor altivo, tan característico del Viejo Mundo y tan enardecido como el aire de los Alpes. El personal del hotel supera en número a los huéspedes (400 personas para atender a 300), un Rafael auténtico cuelega en la sala de estar, y las suites son constantemente redecoradas según el gusto de quienes van a habitarlas. La carpintería del hotel fabrica los espléndidos muebles de estilo, su tapicería propia los reviste de brocados fastuosos, y en la cavernosa cocina del subsuelo hay 70 cocineros atentos a satisfacer los menores —o mayores— caprichos culinarios, desde el cordero casi crudo que puede requerir un maharajá, hasta el caviar, frecuentado por todos los huéspedes ("Sólo la mejor variedad irania —explica un chef—, nada de esa pingosa sustancia rusa"), sin olvidar el pollo asado que exige el caniche de alguna viuda de Boston.

"Aquí, esa clase de gente sabe que no es espiada —comenta un empleado, para aclarar el porqué de la atracción del Palace—: no hay intrusos." Mientras, por un lado, ocasionalmente la gerencia permite que se alojen algunos miembros jóvenes y no tan ricos de la aristocracia europea, con tarifas reducidas, los altos precios actúan —precisa un huésped— como un "filtro natural" para los indeseables. Hay sólo una remota posibilidad de que los cronistas sociales o los paparazzi se deslicen en las fiestas que transcurren en las suites privadas del hotel, y ninguna de que consigan poner pie dentro de la "choza" del Corviglia Ski Club, quizá el club más exclusivo del mundo.

La mayor parte del crédito por el triunfo del Palace debe adjudicarse a su copropietario, Andrea Badrutt (55 años), biznieto de Johannes Badrutt, un hostelero suizo que fue el primero en intuir el futuro del diminuto villorrio alpino y lo transformó en el mayor centro de turismo invernal del mundo entero, al dotarlo de una pista de hielo artificial y de un tobogán. Los esquiadores se acumulan en Saint Moritz, y también la fatigada realeza europea. Badrutt es, tal vez, casi tan rico como sus clientes; de ahí que mantenga con ellos una estrecha amistad personal (Heinrich von Thyssen, el magnate del acero, era para él "Heinzle"). Su oficina está junto al salón principal del Palace, y desde allí preside la vida del hotel, como un capitán su barco: recibe y despide a los huéspedes, se asegura de que nadie se siente en la silla reservada para otra persona y acompaña a los recién llegados hasta sus suites.

¿Hasta cuándo?

¿Hasta cuándo sobrevivirá el Palace (esa sucursal europea de la mítica

TERMINAMOS DE GASTAR UNA PEQUEÑA FORTUNA... PARA QUITAR MODERNIDAD A NUESTRO HOTEL!



En toda Nueva York, esos grandes hoteles de 2.000 habitaciones eliminan sus salones de recepción. En nuestro hotelito, de 186 habitaciones, acabamos de reinstalarlo, gastando en ello una pequeña fortuna. Razones? Hemos "descubierto" que en ningún otro ambiente, nuestros huéspedes podrían disfrutar más del cordial té de la tarde...

Hemos contratado, incluso, un conserje —al estilo europeo—, quien habla en castellano familiar, y se encarga de procurar al viajero sus pasajes aéreos, flores, entradas para los espectáculos, etcétera.

También una chimenea, de hogareña sugestión, guarda en la mayoría de las habitaciones, recién renovadas. En suma, hemos vuelto a inaugurar nuestro hotel "volviéndolo antiguo", con muchos detalles para una inolvidable permanencia.

Y algo más, especialmente interesante: tampoco hemos modernizado las tarifas.

Para reservas e informes, consulte al Agente General de SHERATON Corp.



Diagonal Norte 852 - Buenos Aires



URGE PROTEGER AL "REY DE LA CASA"

Si su niño tiene menos de 2 años, debe vacunarlo, ahora. Para ello, acuda a los vacunatorios oficiales o a ALPI.



PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 12

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia, Oceanía	25	55



Newsweek

Andrea Badrutt y el Palace, de Saint Moritz: No se sienten espiaados.

Shangri-La de James Hilton), en la era de los moteles y el *selfservice*? Los cambios ya se le acercan riesgosamente: bloques de departamentos —carísimos— están empezando a asomar en el otrora rústico villorrio de esquiadores; y uno de ellos, denominado Eurotel, vendió hace poco sus 600 habitaciones a inversores privados, quienes proyectan alquilarlas durante la temporada invernal. Hasta el Palace tuvo que hacer una concesión, recientemente: inauguró el King's Club, una discoteca con decorado tropical.

Badrutt, sin embargo, continúa beatamente convencido de la inmortalidad del Palace. Piensa que no se lo puede comparar con otros hoteles, sino únicamente con los transatlánticos de lujo. Y, de alguna manera, tiene razón. Con su propia panadería, que fabrica catorce clases distintas de pan, su propia granja y 30.000 botellas de vino en la bodega, el Palace parece equipado para un largo viaje. ♦

Extravagario

• Algunos dicen que es inútil, pero quienes lo practican le adhieren prestigios de saludable paseo, para mantenerse "en línea", y de incomparable cauce de sociabilidad. Las golfistas a la page llegaron a crear su propio estilo de carteras, que combinaban el acarreo de los implementos deportivos con el arsenal cosmético para calafatearse en los links. Hoy, el clásico "estilo golf" es arduo de encontrar, pero se está gestando otro, del que es ejemplo la impecable cartera-bolsa (foto) de gamuza y cuero, que en su parte anterior ostenta sendos compartimentos para dos pelotas, acompañada cada una por dos tees (14.500 pesos, en Rossi-Carus, Santa Fe 1544).

• Los iracundos usuarios de teléfonos, hartos de no conseguir comunicación o de quedar desconectados, podrán por fin darse el lujo de arrojar el aparato

por la ventana. Los japoneses, minuciosos artifices de la electrónica, han perfeñado un teléfono-radio que sirve para comunicar a dos personas ubicadas dentro de un radio no mayor de tres kilómetros. Puede servir, también, para que los ejecutivos laceren a sus secretarías con órdenes y llamados, desde el lugar en que estén almorzando o tomando el té (23.900 pesos, en Ungú, Galería Santa Fe).

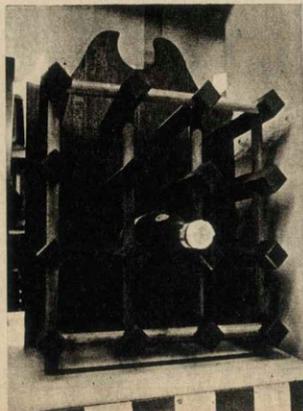
• Los hacedores de belleza, es decir, los cosmetólogos, se vuelven cada vez más hacia las fuentes naturales en busca de sus materias primas y, especialmente, hacia las plantas. Las abuelas hacían "tés de yuyos" para aliviar variados males, y los expertos descubren que mediante un té gigantesco, cuyo recipiente es la bañadera, se logran sorprendentes resultados sobre piel y músculos. Basta rellenar un *sachet* con tilo y sumergirlo, como para una infusión, en el agua tibia del baño, para experimentar un apaciguador relajamiento. Las esencias de pino sir-

ven, con el mismo sistema, para tonificar la piel y activar la circulación, y las algas marinas para endurecer los tejidos. Después de haber preparado el baño, pasarse el mismo *sachet* por la cara, para borrar las fatigas de la jornada. La manzanilla tiene efectos similares a los del tilo.

• Se las consideraba cursis y pasadas de moda, hasta que la veleidad del gusto ha vuelto a depositarlas sobre las mesas más refinadas. Son aquellas fuentes para pescado que, por un ingenuo mimetismo decorativo, imitan la forma del pez, y que habían quedado relegadas a la cocina, como moldes para budines o aspics (de porcelana alemana, 4.280 pesos, en Hollywood Bazaar, Santa Fe esquina Montevideo).

• La visita al "château" terminaba, obligatoriamente, con un descenso a las pétreas y bien provistas bodegas, en cuyos toneles y botellas se explayaba el orgullo del castellano. Lentamente, los vastos recintos fueron reduciéndose, y hoy se puede tener la bodega colgada en la pared, de un clavo, y hasta decorando —casadamente— un living algo bohemio. Es un original artefacto (foto) hecho con tacos y soportes de madera, con un diseño lúdico y funcional, que aloja hasta doce botellas (5.500 pesos en San Esteban Rey, local 83, de la Galería Santa Fe).

• Nada es lo que parece ser, por lo menos en los dominios del *pop-art*, que poco a poco se desplaza de las galerías y museos para invadir, primero los estampados para telas, y ahora múltiples objetos de la vida cotidiana. Los norteamericanos han editado un peine de una sola pieza, cuyos dientes semejan ondular bajo diseños movedizos, que sobresaltan a los ojos; los hay en varios colores, en versiones española y nacional. En la misma tendencia se registra un bolso para cosméticos, de las mismas procedencias y con análogas inquietudes (1.100 pesos el bolso, y entre 689 y 900 pesos el peine; en Edith, Galería Bozzini; en La Ruca, Cerrito al mil, y en otros negocios de categoría). ♦



Para
el automotor
la industria
el agro
el hogar



SEÑORAS Y SEÑORES

Enigma

ROMA — Hace unos días se publicó la lista de los habitantes de Roma con mayores ingresos durante 1965. La tercera del elenco es una tal Sofia Scicolone, fácilmente identificable con la diva **Sofía Loren** (31 años). Los recaudadores italianos de impuestos estimaron que la Loren había ganado 560 mil dólares en ese lapso (unos 128 millones de pesos): esta cifra es inferior a las ganancias de algún contratista prominente o de algún príncipe rentista, pero, de todas maneras, equivale a dos veces y media lo declarado por Sofia al Fisco. "Que se preocupe el gobierno", decretó la estrella al partir, tapizada en visones, rumbo a su chalet suizo, mientras los periodistas la consultaban acerca de su situación impositiva. "Hablaré de mi amor —agregó—, pero no de mi dinero." Eso dejaba un amplio margen para hablar porque, poco antes, el productor **Carlo Ponti** (51 años) había recibido un divorcio francés que, al parecer, le permitiría allanar el camino para casarse con Sofia. ¿Será posible? "Estamos tan excitados que ni siquiera hemos hablado aún con nuestros abogados", sonrió la Loren. Y Carlo fue todavía más enigmático: "Siento que todo es falso hasta que yo pueda probar lo contrario".

Kindergarten

BUENOS AIRES — Hay un garabato vigorosamente expresivo, edificado con fuertes trazos negros; sobre él, una leyenda que reza *Casa de los niños*. Es el aviso para un jardín de infantes —"modelo", se asegura—, y no diferiría gran cosa de otros similares, si no fuera porque el nombre de su directora trae memorias que, sin temor de exagerar, pueden ubicarse dentro de la Historia. Se trata de **Elena Frontzidi de Seghetti**, hija del Presidente derrocado en marzo de 1962 y (dice el anuncio, aparecido en varios matutinos de hace dos domingos) Profesora de Ciencias de la Educación.

"Noblesse oblige"

LONDRES — "Cuestan bastante, es cierto, pero rinden mucho más". Así define **Philip Ditton**, experto comercial inglés, los viajes de la Princesa **Margarita Rosa** y su marido, el **Conde de Snowdon**, harto criticados por su reciente paseo por Hong Kong, destinado a inaugurar la Semana Británica. "Hace un año —explica el documentalista Ditton—, los Snowdon fueron a Amsterdam, para la correspondiente Semana Británica; al éxito personal de la Princesa siguió un sensible aumento de las exportaciones británicas a Holanda, reflejadas en un 42 por ciento más en el ramo de muebles y 50 por ciento en productos textiles en general. Lo mismo pasó en 1964, en

Dinamarca, adonde incrementamos las exportaciones en seis millones de libras." El experto es implacable: "Las recientes tres semanas en los Estados Unidos, a fines de 1965, costaron 31 mil libras (más de 15 millones de pesos), pero han contribuido a aumentar las exportaciones inglesas a los Estados Unidos en un 23 por ciento". Para lo único que no sirven las giras de Margarita, en vista de sus improbables toilettes, es, seguramente, para difundir la moda de Inglaterra por el mundo.

Contemplación

PARIS — Había mirado tanto a los Estados Unidos, que ya no los podía ver. **François Reichenbach** (autor de un celebrado documental en colores, *América insólita*) buscaba ahora un ojo realmente insólito, a través del cual volver a enfocar a su nación favorita. **Brigitte Bardot** le propuso el suyo, al arribar a los Estados Unidos, hace tres meses. El film obtenido por este procedimiento de "doble visión" se llama *B.B. da carta blanca a François Reichenbach*, y acaba de presentarse por la televisión francesa. Este documento, de una hora de duración, bien podría llamarse *El nacimiento de una pasión*. Durante una semana, cámara en mano, el cineasta siguió a la estrella, que iba de ciudad en ciudad presentando *Vita María*, de Louis Malle. F.R. ha visto a B.B. vagabundear por Hollywood sin ser reconocida, porque allí las estrellas no salen sino envueltas en visones, y el tapado de Bardot era de conejo; la ha visto pasearse días enteros en su pieza de hotel, escribiendo postales a los *copains*. Brigitte no puso sino una condición: "¡Que eso no me moleste!" Reichenbach la ha respetado prolijamente, al punto de que ambos proyectan otro film juntos,



Brigitte: Un tapado de conejo. AP

sobre la misma base. Se llamaría *François Reichenbach contempla a Brigitte Bardot que contempla Paris*.

Memorias

BUENOS AIRES — De una gira por la provincia del Neuquén, a la que fue enviada por la Subsecretaría de Cultura, ha regresado la señorial actriz **Iris Marga**. Uno de sus cometidos era ofrecer, en los salones de diversas entidades, charlas sobre teatro. La invitación más inesperada provino, sin embargo, del regimiento destacado en la remota localidad de Las Lajas. "Cuando me vi frente a los conscriptos —cuenta Iris, con su indeclinable vivacidad—, no se me ocurrió más que hacerles una comparación entre el actor y el soldado. Pero, al rato, comprendí que, si seguía así, iban a aburrirse muy pronto." Entonces, "la" Marga comenzó a deshilvanar un refulgente ovillo de recuerdos, donde se entremezclaban personas y sucesos del teatro argentino; hasta que, inclinándose sobre sus memorias de vedette del Maipo, la actriz entonó la canción que le dio fama, el tango *Julión*. Los estruendosos aplausos se prolongaron, al día siguiente, en una improvisada condecoración, "la Orden de Las Lajas", que le concedieron los entusiasmados oficiales, y que es, ahora, la envidia de las tres fieles compañeras de Iris en el Maipo, con quienes a menudo se reúne para evocar aquellos tiempos: **Gloria Guzmán**, **Paquita Garzón** y **Carmen Lamas**.

Héroe

MADRID — La Cruz Laureada de San Fernando, la más alta condecoración militar española, ha sido concedida a un legionario muerto heroicamente en una guerra que nunca existió. El combate fue en 1958, en el Sahara español (266 mil kilómetros cuadrados) reivindicado por Marruecos. Allí, bajo la 13ª Bandera de la Legión, estaba destinado el vasco **Juan Maderal** (27 años), quien, con otros treinta hombres, fue enviado a defender Edchera (Fuerte Chacal), que los nómadas asediaban. A orillas de la desecada Acequia Roja (Sagua El Hamra), un centenar de hombres del desierto, emboscados tras de las dunas, atacó a los españoles. Veinte soldados resultaron heridos en combates cuerpo a cuerpo, hasta que se ordenó la retirada. El brigada **Fadrigue Castronome** y el legionario **Maderal** cubrieron el repliegue de los sobrevivientes del pelotón, "dando pruebas de su desprecio por la muerte". Una muerte que no tardó en llegar y que ahora, ocho años después, ha sido envuelta en resplandores de gloria, cuando **Francisco Franco**, que sólo luce en su pecho la Cruz Laureada, se la ha otorgado al protagonista de una contienda que jamás fue declarada. ♦

Victoria Ocampo: Una pasión argentina

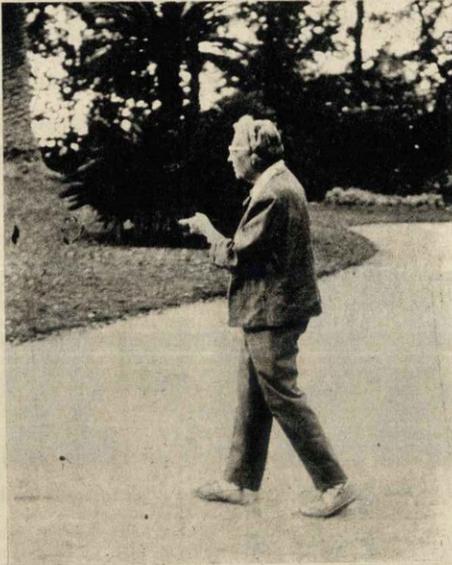
Las fotografías de sus antepasados la miran por el rabo del ojo, desde lo alto de la escalera. Seguramente no les cae del todo bien esta nieta de pantalones y anteojos de aros blancos, que maneja su Peugeot por las calles de Buenos Aires y toma el té con los fotógrafos que vienen a retratarla. Vaya a saber qué piensan cuando la ven incorporarse en la cama, a las 7 de la mañana, plegar los tules del mosquito y escribir allí mismo, con la cabeza contra la almohada, la historia de su nacimiento en Viamonte 482, Buenos Aires, mientras delante de sus ojos verdes y vivaces vuelve a flotar el olor a jabón inglés y la blusa almidonada de miss Ellis, su primera institutriz, una perfecta victoriana.

Ella ha dormido en casi todos los cuartos de la casa, y los antepasados ya deben de mirarla como a un barrio bravo de Buenos Aires, cuyos desplantes enojan pero quedan bien. De vez en cuando, Victoria Ocampo toca con sus manos las de una tía abuela que pintó Prilidiano Pueyrredón, y que se adormece en la sala, con los ojos puestos en las barrancas de San Isidro y en un río de la Plata blanqueado por los barquitos que vienen de San Fernando; la frente de la tía es transparente, tersa, pero sus ojos respiran tal aire de inocente vejez, tanta condición femenina llevada con solemnidad, que uno le pierde el respeto en seguida. "Aquí, en este retrato, ella tendría cuarenta años, no más — cuenta Victoria Ocampo—. ¿Se da cuenta lo vieja que parece? Las mujeres envejecían muy rápido en el siglo pasado."

Victoria no tuvo tiempo para envejecer. Ha recibido más odio y amor que nadie en la Argentina; ha quemado casi todos sus bienes en la revista *Sur*, en las ediciones de libros *Sur*, en arrimar hasta el Río de la Plata a Igor Stravinsky, Ortega y Gasset, Rabindranath Tagore, Roger Caillois, Ernest Ansermet, Waldo Frank y a cuanto artista importante dijo que sí a sus invitaciones; les ha enseñado a los lectores nacionales quiénes eran Kafka, Drieu La Rochelle, el coronel Lawrence, Jean-Paul Sartre y Macedonio Fernández. Y, sin embargo, se sigue pensando en ella como en una

dilettante afrancesada y no como en una escritora. Nadie, todavía, ha explicado por qué.

Ni siquiera la propia Victoria entiende qué ha hecho ella para merecer esas antipatías. "En París hubiera llevado una vida rica, sin problemas — decía el domingo pasado, en San Isidro, enfilando hacia adelante la proa del mótón, para que nadie dude de que siempre actuó como se le dio



Eduardo Comesaña

San Isidro, 1966: "No me crucé de brazos".

la gana, y es así, nadie duda—. Mi obra hubiera sido reconocida más rápidamente, más fácilmente. Pude irme, pude tener la vida intelectual y espiritual que había querido desde chica. Europa me atraía, me quitaba el sueño. La primera lengua que aprendí fue la francesa. Tuve que desaprenderla para meterme en el español. Hablaba en francés, pero decía cosas argentinas... Y eso es lo que me echan en cara ahora, ¿se da cuenta? Me echan en cara que esté aquí, recibiendo bofetadas y rindiendo exámenes todos los días, justificándome por lo que hago y por lo que no hago, rindiendo examen a la mañana y a la tarde, en este momento, dentro de media hora. Hice un esfuerzo sobrehumano para ponerme a escribir en español, y ya ve... Pero no daría mar-

cha atrás, no cambiaría lo que he hecho".

La voz suena como un globo de aire moviéndose dentro de otro, el pelo le tiembla apenas dentro de la malla fina que lo apresa desde la coronilla hasta la nuca, y afuera, los olores de los eucaliptos y del río vienen reptando hasta los retratos, inclinan la cabeza delante de una foto de Stravinsky, "a ma chère Victoria", de una foto de Laurence Olivier, "to Victoria", de las fotos famosas que ya no encuentran espacio libre sobre las mesas.

Lo fugitivo permanece y dura

Cada día, el pasado la acomete, la arrinconona contra esas fotografías. Para calmarlo, decidió contar su vida. Lleva 600 páginas escritas de unas Memorias que "llegan hasta mi casamiento..." ("Mi casamiento fue un fracaso — escribió en *Life*—. La incompatibilidad de caracteres era absoluta.) Antes de la infancia, la historia del bisabuelo materno que conferenció con Monroe y la de su mujer Victoria Ituarte, que era prima de José Hernández, más la historia de un tatarabuelo que firmó la tercera Acta del 25 de mayo de 1810, van almidonando las blusas de las institutrices, velando el sarampión de las seis hermanas Ocampo, cantándoles en el oído las fábulas de La Fontaine y los cuentos de Poe.

Ella se admira de que ese pasado esté intacto. "Con mi hermana Angélica hablamos muchas veces de la infancia. Y ocurre algo muy raro: vivíamos juntas con nuestras tías abuelas, nos enseñaban las mismas cosas, jugábamos los mismos juegos, y sin embargo, las dos hemos retenido trozos diferentes de una historia igual. Ahora me doy cuenta de que la memoria es una revelación del carácter, la memoria es quién somos de la cabeza a los pies."

Pero qué clase de memoria, ahí está el secreto. ¿Qué puede decirse de una mujer que recuerda los suspiros de *mademoiselle* Bonnemason, su institutriz francesa, en la estancia familiar de Pergamino (*Regardez ces champs cultivés. Vos oncles sont des géants. Je les admire*) ?; ¿qué de una chiquilla indignada porque la obligaban a tocar el piano, sin mirar las teclas, los ejercicios de Czerny? Y lo que es peor, ¿qué pensar de una adolescente que frecuentaba "los diversos cursos de la Sorbonne y del Collège de France"? La Argentina parece distante de ese mundo, y sin embargo, ese mundo fue la Argentina. Tal vez eso ex-

plique que Victoria Ocampo haya elegido quedarse, recibir bofetadas y rendir examen todos los días. No quiere quejarse, pero se queja de que "muchos de nuestros americanistas no viven en América. Ponga el caso de Gabriela Mistral, con todo lo que la quise: ella no vivía en América".

Es después del piano y del Collège de France cuando Victoria nace verdaderamente, pero de una manera prepotente, odiosa para el Buenos Aires de 1921. Nace maneando un Packard por las calles de Buenos Aires y aguantando que le griten "machona" como quien tira una piedra; escribiendo en francés y dejándose traducir al principio, hasta que su libro en español *De Francesca a Beatrice*, una guía para leer *La Divina Comedia*, fue incluido por Ortega y Gasset entre las publicaciones de *La Revista de Occidente*. "Mi vida literaria empezó a tomar cuerpo (y, espero, alma)".

Es entonces cuando la casa de San

pulmones de Eduardo Mallea, de Guillermo de Torre, de Alfonso Reyes, de Jules Supervielle. Su padre, que murió aquel mismo año, le pronosticó: "Vas a arruinarte, Victoria". Y ella no se arruinó, "pero estoy en camino. Siempre fui una Mecenaz sin plata suficiente para serlo".

No hay otra Mecenaz de la literatura en este país, nadie que le haya descubierto a los argentinos, como ella, que el trabajo intelectual también debía pagarse con las mismas monedas que al carpintero o al herrero. En los primeros 20 años, Sur no dio la impresión de ser una revista que exageraba su afrancesamiento. Había publicado a 55 ingleses, 80 franceses, y 182 latinoamericanos. Borges fue desagrayado allí en 1942, a lo largo de 30 páginas, cuando la Comisión de Cultura le negó el Premio Nacional; Macedonio Fernández distribuyó en la revista, durante una década entera, sus mejores poemas y cuentos; no quedó, en cambio, ni un

meñer obceción es que la revista ya no tiene casi nada que ver con la Argentina, ni con América, ni con las cosas que pasan en América. A Victoria le pesa que se lo digan. Pregunta por qué, esgrime el N° 293 de Sur dedicado a América latina. Es cuestión de enunciar nombre por nombre.

—Julio Cortázar.

—Nos vivimos en París —dice ella—. Hace doce años escribí una carta a la Unesco recomendando a su mujer, Aurora Bernárdiz. Ya ve, es una prueba de que los quiero. Y lo admiro, claro que lo admiro. Le he pedido colaboraciones.

—Leopoldo Marechal.

—Publiqué en Sur "El centauro", uno de sus grandes poemas. En 1936, le editamos *Laberinto de amor*. Y de pronto, él se volvió contra mí, no sé bien por qué, sin ninguna razón precisa. Conservo aquí unos epigramas injuriosos que me dedicó.

—Rodolfo Walsh, el colombiano Gabriel García Márquez, el mexicano



De 1911 a 1945, según los pinceles de Helleu y Nieto y las cámaras de Man Ray y un periodista.

Isidro decide poblarse de viajeros pasmosos, cuando el agua marrón del río le hace sombra a la cara cenicienta de Tagore, y García Lorca toca el piano de la sala ("nosotros lo escuchábamos embobados"), y Stravinsky se divierte contando sus problemas con la aduana argentina, y ella, Victoria, va y viene de París, casi escupiendo sobre el plato la sopa de ajo que le sirve Maurice Ravel, o veraneando con Aldous Huxley en el sur de Francia, o acompañando a Ortega a las tertulias de la condesa de Noailles, en la rue Scheffer.

Hasta que Sur le complica la vida, en enero de 1931.

No verán de mi amor el fin los días

"La verdad es que yo no tenía ganas de complicarme la vida con una revista", se acuerda, ahora, Victoria. Pero Sur imprimió su primer número en la imprenta de Colombo, llevada de Areco a Caballito, bautizada por Ortega desde Madrid y soplada por los

solo testimonio de Roberto Arlt. "No se acercó a nosotros", se justifica, ahora, Victoria.

Ya casi no se ven las fundas blancas de los sillones, en su casa de San Isidro a medio cerrar, por el verano. El cielo estaba fijo sobre los ombúes, y de repente, se movió como una fotografía a medio revelar, dejó crecer un herbario de luces rojizas en la sala. Victoria no dejó de hablar. Sigue creyendo que Sur fue lo que ella quiso, un puente, una manera de acercar a los escritores de Argentina, Estados Unidos y Europa; que Sur "ha cumplido, dentro de lo posible, no como yo lo soñaba, no después de chocar con tantos obstáculos, con tantas dificultades, con tantas personas".

Los últimos años de Sur son los que ahora resucitan en la sala, a la sombra de Huxley mirando con sus ojos bizcos y a la de Albert Camus, que estuvo sentado allí donde está ella, en ese sillón desde el que se dominan todas las fotografías. Porque la pri-

Carlos Fuentes. (Victoria calla. No parece conocerlos.)

—Mario Vargas Llosa.

—Lo leí o me lo leyeron en Mar del Plata. Me gustó muchísimo *La ciudad y los perros*. Le escribí a París, proponiéndole recomendar su novela a Gollancz, el editor inglés. Me dio las gracias y le dedicó a Sur algunas frases de elogio en la Radio Televisión Francesa. Estoy esperando sus colaboraciones.

Ella insiste en que la calidad literaria ha sido la única discriminación a que se atuvo Sur en estos 35 años. "Me gustaría que me entregase usted una lista de nombres de esos jóvenes talentosos que Sur ha ignorado o desdenado o ninguneado. Y también de sus obras", escribió al día siguiente, con su letra abierta y grande, inclinada hacia la derecha, en un papel celeste con el membrete de Villa Ocampo, San Isidro. Aquella tarde de domingo, Victoria dio la impresión de querer conocerlo todo y de no co-

ahora, también motores marinos **FIAT** argentinos!

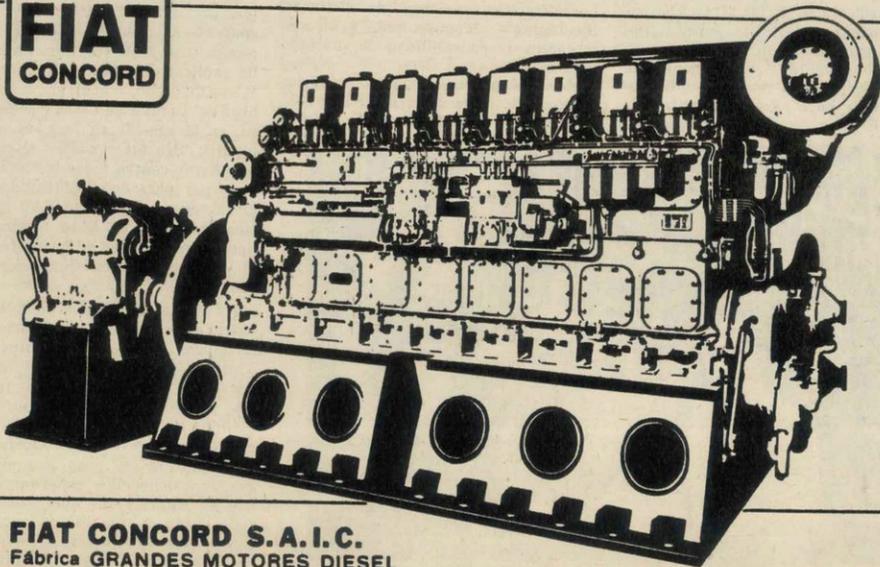
SERIE FIAT L 230 de 350 a 650 CV

Los mismos motores que FIAT de Turín ha provisto a más de cien pesqueros de todos los mares del mundo, se fabrican hoy en el Centro Industrial FIAT CONCORD, de Ferreyra, Córdoba.

Ya se instalan los siguientes motores L 230 de 600 r. p. m.:

- L236S de 480 CV en Pesquero tipo Merluzero "APYC"; para APYC S.R.L.
- L236S de 500 CV en Pesquero tipo Harinero "PROMAC"; para PROMASA
- L236S de 500 CV en Pesquero tipo Harinero "PEZMAC"; para PEZMAR S.A.
- L236S de 500 CV en Pesquero tipo Harinero "SERGIOMAC"; para GERONIMO MACCHIAVELLO.
- L238S de 640 CV en Pesquero tipo Atunero "GEROMAC"; para GEROMAC S.A.
- L238S de 640 CV en Arenero tipo Refouler "DOÑA CAMILA"; para ARENERA PUERTO NUEVO.

Con el respaldo de la misma asistencia técnica que en los puertos de operación se presta en la Argentina a todos los buques equipados con motores FIAT, entre ellos el "Giulio Cesare" y el "Augustus", e inmediata provisión de repuestos originales.



FIAT CONCORD S.A.I.C.

Fábrica GRANDES MOTORES DIESEL

Gerencia Comercial - Cerrito 740 - Tel. 35-3044 Int. 457 Buenos Aires

nocerlo todo. "Se dice que influyen mal sobre usted, que ya en Sur sólo queda lugar para los próceres o los falsos próceres", es la objeción. "Cuando usted aprenda a conocerme, sabrá con certidumbre, con absoluta certidumbre, que nadie puede influir sobre mí —contesta ella—. El único que hizo en Sur lo que se le dio la gana fue José Bianco, Pepe."

Parece una mujer frágil, de pronto, cuando habla de Pepe. Se la puede sentir estirándose sobre el sillón, en medio del atardecer que está revelando en negativo los eucaliptos y los ombúes del jardín. Las nubes entran por el cielo de a dos y los pájaros cantan tontamente. Bianco fue el jefe de redacción de la revista hasta cinco años atrás, cuando la Casa de las Américas lo invitó a La Habana, Cuba, para que oficiase de jurado en su concurso de novelas. "Le pedí que escribiera el texto que juzgase mejor, informándole a la gente que esa invitación era personal. Pepe pudo decir en aquel texto cualquier cosa, yo no me hubiese opuesto. Pero no quiso. Y se fue dando un portazo, le cortó el teléfono a mi hermana Angélica y me hizo llegar un telegrama el día de mi cumpleaños acusándonos a H. A. Murena y a mí de habernos conjurado para expulsarlo. Nadie lo quiso expulsar; doy mi palabra de que Murena no tuvo nada que ver en esto." Los suaves globos de la voz revientan en el aire. "Lo quise a Pepe enormemente, fue como un hermano para mí y para mis hermanas..." Ella no habla más.

En su número de marzo-abril de 1961, Sur publicó esta aclaración: "José Bianco ha partido para Cuba invitado por la Casa de las Américas para formar parte de un jurado literario. La invitación le ha sido dirigida personalmente y nada tiene que ver su viaje con la revista donde trabaja, desde hace años, con tanta eficacia. Esta aclaración no sería ne-

"Esos años perdidos..."

Lo que quise destacar es lo mucho que sufrí, lo mucho que me torturó mentalmente la situación de la mujer (pobre o rica), desde mis primeros años de adolescente. Este padecer no era sin razón. Perdía, perdí lamentablemente el tiempo. Y esos años perdidos son imposibles de recuperar después (me refiero a disciplinas de estudio, seriedad en los estudios). En mis cartas a Carlos Reyles me refería constantemente, y con crudeza, a estas cosas. Pero esas cartas no existen ya.

Por casualidad, han caído en mis manos, últimamente, unos artículos de Lugones escritos en su juventud (cuando yo andaba por los siete años). Uno me llamó la atención y me ha hecho desesperarme de no haber tenido ocasión de ver a este hombre sino una sola vez, de paso.

Lugones trata, en ese artículo, "La cuestión feminista" como poquísimos hombres de su época (y menos de aquí) se resolvían a tra-

ta. Tuve, al leerlo, una sorpresa y una satisfacción retrospectivas inmensas. Lugones me acompañaba, pensé. El mundo que pinta, en esas páginas, es el mundo en que yo estaba destinada a debatirme.

Supongo, espero que nunca habrá variado de opinión. En tal caso, es, en nuestro medio, una rara avis, no sólo por su talento. Pero yo no sabía que lo era en esta lucha por los derechos de la mujer. Con una gran diferencia de edades, hemos vivido, sin embargo, en los mismos tiempos, el mismo continente, la misma ciudad; yo ignorando lo que él pensaba a este respecto, él ignorando (naturalmente) que yo existía. Ahora, siento no haber podido no digo estrecharle la mano: besársela, en signo de gratitud.

VICTORIA OCAMPO

(Del segundo tomo de una Autobiografía).

cesaria, y hasta sería ridícula, en tiempos normales. Pero el tiempo en que vivimos no lo es. El mundo está revuelto y la confusión se crea con pasmosa velocidad. Siempre hemos creído natural que las personas reunidas en nuestra revista, por razones extrapolíticas y puramente literarias —ya que en nuestro Comité de Colaboración hay escritores de distintas ideologías—, carguen cada cual con la entera responsabilidad de sus opiniones".

Por esa puerta, le pesase o no a Victoria, la política entró a Sur y empezó a batir las lámparas.

Y a mí no traigo cosa semejante

La revista se había puesto durante la guerra contra el fascismo, de un modo franco y obstinado; no enmascaró su oposición a Perón hasta 1955, pese al forzoso crespón que rayó su portada en julio de 1952, al morir Evita; desde 1959 y 1960, los volantes sueltos que protestaban contra los brotes de comunismo en América latina llegaron a repartirse junto con Sur. Victoria solía explicar que Waldo Frank y María Rosa Oliver, dos marxistas, eran miembros del Comité de Colaboración. Ahora, en la sala de su casa, es más explícita: "No estoy contra el comunismo. Estoy contra todos los totalitarismos, por pura incompatibilidad espiritual. Siempre desconfié de los mentirosos, y creí en Fidel Castro hasta que se desdijo. Soy de buena fe. Cuando empiezo a desconfiar, desconfío a fondo".

No podía ser de otro modo: Perón entra en juego. "El peronismo engañó mucho a las pobres gentes —dice Victoria—. No creo que se les haga un bien dejándolas en la ignorancia. Se les obligaba a pensar en determinada dirección, se las utilizaba en vez de dignificarlas. Quizá Perón se explicaba un poco por los errores de quienes nos gobernaron antes que él. Había cosas que clamaban al cielo. Pero no fue ésa la manera de corregirlas. Comprendió a los peronistas humildes y ciegos, comprendo la razón de su sinrazón. Cuando hablo



Con Waldo Frank, María R. Oliver y Mallea, en Mar del Plata, 1932.

con ellos, me doy cuenta de que estaban ilusionados con Perón, que presentaban en él una fe, un fuego que iba a cambiarles la vida; a los otros no los comprendo. Con los marxistas (no con todos, no con María Rosa o Waldo Frank) me siento como ante los fanáticos religiosos; al meter los dedos en el dogma, hay ya un muro que no se puede atravesar."

Después de todos esos no, un sí: "El político que más admiro es Gandhi. Gandhi y Nehru son los hombres en quienes más confianza tuve". Y otro sí: "Soy cristiana. No católica, cristiana".

Victoria suele decir que las contestaciones se le ocurren al día siguiente, cuando ya es demasiado tarde. Otra carta en un papel celeste corrigió esa tardanza: "Volviendo a lo de ayer —escribía al redactor de Primera Plana—, siento haberme metido en un terreno que no es el mío, el de la política. Yo no sé qué manía tienen de quererme hacer opinar sobre cosas



Con Rabindranath Tagore: Orbi

que están muy al margen de lo que yo conozco bien (o creo conocer). Si yo le hubiera preguntado a usted el nombre de los árboles de mi jardín, estoy casi segura que no hubiera pasado del ombú y del eucalipto. Mi posición respecto a Cuba ya la he escrito en Sur. ¿Por qué volver sobre el asunto? Políticos como Gandhi (si así se lo puede llamar) y Nehru han merecido siempre mi más profundo respeto. Los otros no. No les he reservado ni consagrado (como diría Virginia Woolf) mi parte de credulidad. Algunos de ellos pueden ser grandes hombres bajo ciertos aspectos, pero bajo ciertos otros sus fallas me chocan (aunque sean fallas humanas como las de todos nosotros). Pero ellos, por ser responsables y tener el poder en la mano, tienen menos derecho a equivocaciones que repercuten en millones de personas. Nadie tiene obligación de pensar que Sur es una buena revista. Ni siquiera yo. Pienso que a veces está bien y a veces no. Como

le dije ayer, yo soñaba, al hacerla, con algo muy perfecto. Pero los sueños sueños son. Y navegar por estos mares sudamericanos (literariamente hablando) no ha sido cosa fácil, créame".

Pero Victoria Ocampo, lo acepte o no, ha sido responsable, ha tenido en la mano el poder (una rienda del poder) de la literatura argentina. Sus seis series de *Testimonios*, sus élogos a las barrancas de San Isidro, siguen siendo una isla dentro de Sur, las únicas obras argentinas de su generación escritas llanamente, cálidamente, como para que los hombres del Río de la Plata se reconozcan en ellas. Su lengua se despertaba (se despierta) con la sultura de un porteo que reflexiona en voz alta ante sus amigos, en las mesas de café, y se suspendió con devoción para nombrar a Valéry, a James Joyce, a Jean-Paul Sartre, con el mismo entusiasmo de una muchachita joven que se desvela en los bares, soñando con viajar a París. Eso también fue la Argentina, eso también sigue siendo la Argentina.

Suele objetársele que haya arrimado a Stravinsky, a Camus o a André Malraux hasta estas playas que no tenían demasiadas ganas de oírlos; que haya tomado el té con Ravel y la condesa de Noailles. Se le ha objetado menos que consumiese su fortuna editando por primera vez al alemán Robert Müsil, al ruso Vladimir Nabokov, al italiano Giorgio Bassani, a la inglesa Virginia Woolf, al francés Henri Michaux, al uruguayo Juan Carlos Onetti, al norteamericano Henry Miller, a algunos argentinos que no condecían con todas esas famas. Es posible desdeñar su pasión por ser un puente, hasta puede decirse que el puente fue inútil. Sería injusto no aceptar que ella puso toda la buena fe y todo el aliento de que disponía para que la cultura argentina resonase afuera sin complejos de inferioridad.

En 1931, cuando se reunía con sus amigos de Sur en la calle Rufino de Elizalde ("era un cuarto en el piso bajo de mi casa, al lado de la embajada de España, y pare de contar"), esos complejos parecían inquebrantables. Victoria Ocampo, que empezó por burlarlos desde el volante de su Packard, los ignoró después al obstinarse en que esa casa de Palermo Chico, construida por el arquitecto Alejandro Bustillo, obedeciendo puntualmente a sus gustos ("los supo respetar, sin muchas ganas"); Le Corbusier le dio la razón, al alabarla en su libro sobre Buenos Aires. Cuatro años más tarde, durante el gobierno de Justo, ella avasalló, por fin, todos los prejuicios sobre la sumisión femenina al exigir que se respetaran las magras libertades concedidas a la mujer por el Código Civil. A partir

de ese retumbante combate, Victoria Ocampo aceptó el privilegio de ser denigrada porque le formaban coro sólo empeñosas sufragistas "que ni eran siempre viejas, ni siempre feas, como supuso Evita."

En estos meses, ha vuelto a enrostrársele su individualismo, su decisión de alzarse "no contra una clase opresora, sino apenas contra su familia": esa objeción soslayaba el hecho de que su rebeldía precedió en veinte años a la de Evita y que —por lo menos— cualquier forma de protesta era entonces preferible a ninguna.

Pero su combate no fue individual, y quizá en eso, Victoria Ocampo haya errado. Drieu La Rochelle profetizaba en el primer número de Sur que "a la edad madura, los artistas ya no pueden vivir en común: cada fruto se separa, al caer del árbol, de los otros frutos"; fue también Drieu quien incitaba a romper las máquinas de escribir "al cabo de diez años",



et Urbi: Con Jorge Luis Borges.

quemar los archivos y cumplir, cada uno por su lado, "el trabajo comenzado en común". Desoyéndolo, Victoria quiso comprometer a todos los escritores argentinos en su tenaz batalla por las libertades humanas. No es su culpa que haya quedado casi sola.

Allí, en San Isidro, entre los retratos pintados por Pueyrredón —los bisabuelos que siguen mirándola tan de soslayo como los jóvenes escritores que descreen de Sur y de Victoria, unos porque tiene demasiado coraje, los otros, porque le falta—, ella escribió la noche de Navidad de 1965, entre sus nubes de fotografías: "Parecería que estoy pidiendo disculpas por haberme pasado 35 años trabajando en Sur. ¿No es un poco absurdo? Por malo que les parezca a los «jóvenes» ese trabajo, trabajo ha sido, y por consiguiente respetable. Yo no me he cruzado de brazos. Eso no me lo negarán". ♦

TOMAS ELOY MARTINEZ

Domando fieras

LA TRUCHA, por Roger Vailland; editorial Pomaire, Santiago de Chile, 1965; 250 páginas, 240 pesos.

Vivir es perseguir la soberanía, dijo Nietzsche. Ser soberano significa no recibir órdenes. El hombre moderno ha descubierto el Éxito: poder, dinero, gloria. Presume que, conquistado el Éxito, él será soberano. Es un triste error, porque no lo alcanzará sino a través de caminos prescritos por los exitosos, individuos que viven una ilusión de soberanía, puesto que renunciaron a la suya y coartan la de sus continuadores. No hay otra soberanía que la del rebelde y la del amoral.

La novela póstuma de Roger Vailland (1907-65) ilustra esta filosofía, que es también la clave de su vida y su obra. Vailland se identificó con los libertinos de los siglos clásicos y admiró temporariamente al stalinismo; en su juventud, la militancia surrealista —rematada, como es usual, con fogosa ruptura— se le antojó, sin duda, una anticipada síntesis de ambas escalas de valores; en sus últimos años, despojado de todo alarde retórico, era esa síntesis, la vivía.

Su dedicación a la novela cubre apenas doce años de su biografía: desde *Drôle de Jeu* (1945) hasta *La loi* (1957), seis o siete relatos que cultivaron por la displicente parquedad de su estilo y su sabia renuncia a toda pretensión de intemporalidad. Rápidamente, su violencia y desprecio se diluyeron en un amable hedonismo; actitud menos valiosa quizá, pero más auténtica (ver N° 138: "Epitafio para



Universal Photo

Vailland: El arte sin esfuerzo.

un libertino", por Mario Vargas Llosa).

Los más atrayentes neófitos del comunismo francés, después de la guerra, fueron Roger Vailland y Claude Roy; por otra parte, ambos lo abandonaron más tarde, quizá por aburrimiento, viéndolo mimetizado en la vieja sociedad de que forma parte. Espiritus afines, llegaron a la izquierda desde la derecha cesarista y, en rigor, no traicionaron sus viejos mitos: ofrecían su refinamiento a la nueva legitimidad, organizaban su corte para los tiempos de futuro esplendor.

En los desfiles comunistas, entre los gordos obreros bien vestidos y las banderas rojas olientes a naftalina, no había otra figura inquietante que la del menudo y pelirrojo Claude, la del rugoso y escuálido Roger con su nariz ganchuda y sus finos dedos de brujo. Quince años más joven, el poeta decía al novelista: "Eres un pequeño burgués señorial, un iluminado cartesiano, un sadista respetuoso del prójimo, un convulsivo analítico, un desesperado energético, un feudal demócrata, un libertino puritano, un bolchevique apartado". Claude era también todo eso, pero al revés.

La trucha, escrita en los últimos años, trae una prosa despojada y un apacible cinismo; quien tenga el hábito de sondear las confesiones indirectas, la encontrará conmovedora. Resultado irónico, puesto que el autor quería hablar a la inteligencia, no al corazón.

Federica Galuchat, su heroína, es una pequeña burguesa sin ley, sin pudor, sin exigencias morales ni espirituales. Promete su cuerpo adolescente y no lo entrega jamás; un día se casa, pero se toma el trabajo de elegir un homosexual. Su belleza indiferente es todo lo que tiene y le servirá para medrar, para preparar, para abrirse camino en la sociedad concupiscente. Lo consigue sin trabajo, y tal vez sin desearlo, con una naturalidad que reside en su perfecto equilibrio orgánico y mental.

Es la trucha más sana del vivero; sus energicos coletazos, su mordisco sin pasión, proclaman la supervivencia del más apto. Lo que fascina a los hom-

bres que se mueven en torno de ella —y que cuentan su historia, uno tras otro— es esa eficacia sin magia, esa inocente o criminal desenvoltura. Comienza con menudas estafas y termina por apropiarse una de las grandes fortunas del mundo, sin cometer siquiera abuso de confianza. Ya ni es codicioso: sólo su madurez, su falta de pasión, ponen de rodillas al Éxito. Los domadores de fieras conocen esa técnica.

El procedimiento rotativo de que se sirve Vailland es clásico, pero él consigue romper toda apariencia sistemática, trezando caprichosamente los hechos y los seres según los movimientos de su humor, el humor de un novelista tan soberano como su personaje: desde luego, Federica Galuchat es él mismo, el novelista que ya aprendió, que sabe crear vida sin esfuerzo ni raudas ambiciones, que no espera del arte más que de la vida; el leve gozo del instante despreocupado. ♦

A los apurones

CRONICAS DEL SEXO, 121 pág.; CRONICAS DE LA VIOLENCIA, 130 pág.; CRONICAS PARA LAS FIESTAS, 93 pág, Jorge Alvarez Editor, 1965; 200 pesos cada volumen.

Nuevamente, los títulos atraen más que las narraciones. Una rígida periodicidad estropea el sentido antológico de la serie, porque apresura la elección de autores y textos, deforma la armonía del contenido, obliga a las más increíbles piruetas. El ejemplo máximo lo dan las *Crónicas para las fiestas*, donde fue necesario echar mano de un poema —admirable, pero poema al fin— del brasileño Carlos Drummond de Andrade, sin advertir que había un artículo de él más apropiado: "Musa natalina", en *Fala, amendoira* (Rio, 1957). O de una intrascendente "Aguafuertes" de Roberto Arlt, o de una confesión privada de Alberto Ciria que sólo al autor interesa, no al público.

Lo poco que puede rescatarse de estos tres tomos:

• "Seducción", de Leopoldo Torre Nilsson, un relato donde la observación y el traslado del lenguaje construyen una pequeña y notable pieza literaria. Las demás contribuciones de *Sexo* son menos positivas, incluyendo la triste representación de Eugenio Cambaceres.

• "Un día de éstos", del colombiano Gabriel García Márquez; "Luna llena", de Francisco Urondo, y "Réquiem para Marcial Palma", de Abelardo Castillo (ambos argentinos), combinan poesía y belleza narrativa y superan a otras *Crónicas de la violencia* debidas a las paisajistas y feraces plumas de Juan Bosch o Fernando Quiñones.

• "Recuerdo navideño", de Truman Capote (agregado a *Desayuno en Tiffany's*, 1958), es un dickensiano regreso a la infancia, una especie de fábula hecha de nostalgias contenidas y pudores vencidos. Las trapisondas de Buddy y su vieja prima, para hacer los 30 pasteles de frutas, están cargadas de una tersa calidez. Aunque no se menciona el dato, la traducción es de Agustín Bartra, la misma que publicó Grijalbo en 1959; pero no se han corregido sus imperfecciones. ♦

BEST-SELLERS

FICCIÓN

- 1) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 4º la semana anterior.
- 2) *Diamantes eternos*, por Ian Fleming (Albon), 3º.
- 3) *El Vicario*, por Rolf Hochhuth (Grijalbo), 1º.
- 4) *El hacedor de estrellas*, por Olaf Stapledon (Minotauro).
- 5) *Herzog*, por Saul Bellow (Destino), 2º.

ENSAYO Y POESÍA

- 1) *Eva Perón, ¿aventurera o militante?*, por Juan José Sebreli (Siglo XX), 1º.
- 2) *Diccionario del diablo*, por Ambrose Bierce (Jorge Alvarez), 5º.
- 3) *Problemas del marxismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 4º.
- 4) *El fracaso de los brujos*, varios (Jorge Alvarez), 2º.
- 5) *Breve historia de los argentinos*, por José Luis Romero (Eudeba).

• Librerías consultadas: Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Faustó, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Utiles y Verbum. ♦

El tiempo de los exploradores

Al estremecedor redoble de la bomba, siguió en seguida la serie de televisión puesta a todo volumen, y los gritos destemplados de un hombre que se quejaba amargamente de su mala suerte: antes de todo esto, la inocente voz de una muchacha había cantado el mismo tema durante media hora, acompañándose en una guitarra. Llegados aquí, los vecinos creyeron que era el momento de intervenir: una lluvia de proyectiles, seguidos de una variada gama de insultos, cayó sobre los estreptos habitantes del patio.

Desde esa noche, las huertes que Carlos Gandolfo había convocado para el proyectado escenario al aire libre del Teatro Estudio —al 1300 de Viamonte— se vieron en la disyuntiva de cambiar de planes, o afrontar una continua interrupción de las funciones. Así nació Café Teatral Estudio, una explosiva aventura inaugurada el jueves pasado con la revista *El tiempo de los carozos*. "Aún será necesario hacer varias pruebas —reconoció Gandolfo, esa misma noche— hasta encontrar el ritmo y la duración de lo que pueda funcionar aquí."

Cualquiera que haya asistido a la presentación en sociedad del Café, hubiese podido suscribir esas palabras. El director y sus colaboradores —el joven empresario Carlos del Puerto y la pedagoga Perla Prince —tienen por delante la responsabilidad de contestar a un desafío: ¿puede Buenos Aires, en 1966, solventar la existencia de un cabaret literario?

"El público porteño —reflexiona Gandolfo— tiene una determinada actitud para ir al teatro: el problema es saber si podremos variar esa actitud, y que la gente venga al Café a pasar la noche escuchando música, tomando una copa, como si estuviesen reunidos en un bar donde, además, se hace tea-

tro." La inquietante experiencia, de tener éxito, traería por primera vez a Buenos Aires el exaltado clima de los ambientes que nacieron en Europa con la *belle époque* y dieron un espíritu distintivo a las reuniones de la generación surrealista. La opulenta decadencia de la casona de Viamonte, parece ser un *habitat* ideal para intentar la aventura: el increíble aprovechamiento que de ella han hecho los responsables del Café Teatral —mezclando el aire nostálgico de las *boiseries* y los artesonados, con la frívola audacia de los anticuarios a la *page*— hace suponer que el ampuloso salón es muy capaz de colmarse noche a noche de fervientes exploradores.

Los saludables carozos

En el dilema de encontrar un espectáculo que se aviniese a las características del exótico salón, Gandolfo y su equipo encontraron una solución atractiva, si no perfecta, cuyo único defecto es la excesiva longitud de los cuadros, más aptos en general para una platea y un escenario convencionales. Superado este escollo de estructura, la puesta se derrama sobre un conjunto de esplendores muy poco empañados por fugaces desaciertos. Armado sobre un verso de un poema de Jacques Prevert, *El tiempo de los carozos* no ha resistido, con su endeble esqueleto, los sucesivos cambios de planes a que se vio forzado el elenco: así, el tercer acto se desmorona ante un público cuya capacidad de atención ha sido ya colmada con exceso. El final —lo más discutible del espectáculo, junto con las canciones de Marilina Ross y Paco Urondo, injertadas a presión en un encuadre que no les corresponde— supone, por otra parte, un innecesario ejercicio explicativo para un guiño cuyo brillo dramático está muy por encima de esas concesiones.

Para dar una idea de esa eficacia, bastaría con señalar el abrumador trabajo creativo que Augusto Fernandes —a cargo de la puesta en escena, con excepción del impecable *Un trágico a pesar suyo* dirigido por Carlos Gandolfo— aporta para *Una historia de amor* (extractado y adaptado por él mismo de *Diario de un seductor* de Sören Kierkegaard). De un conmovedor texto literario, Fernandes obtiene un ejemplar ejercicio de teatro, una lección de ritmo donde la atención es convocada reiteradamente por el desborde imaginativo del director. Junto con el dispositivo escénico creado por Carlos Gandolfo —un alarde de funcionalidad que obliga a redescubrir al escenógrafo que hay en él—, *Una historia* se convierte así en la más inquietante revelación del espectáculo.

En el reducido y eficaz elenco, se impone la mención especial de Federico Luppi, cuya versatilidad expresiva roza por momentos lo antológico; la conmovedora tarea de Flora Steinberg, el preciso oficio de Carlos Gandolfo y el entusiasmo de Carlos Moreno y Marilina Ross, en ese orden, completan la brillante tentativa del Café Teatral. Sólo falta esperar ahora que un público alertado, no deje pasar de largo los fulgores de esa exploración. ♦



Eduardo Comesaña

Julián Bisbal: *Segundas partes.*

Estrenos

El esquivo rostro de la realidad

Durante los primeros meses del año, la expectativa del ambiente teatral porteño se condensó en torno de tres estrenos de larga y publicitada trayectoria: la segunda obra de Roberto Cos-

PARA EJECUTIVOS

con necesidad
de sólidos conocimientos
de inglés

SEÑORA INGLESA

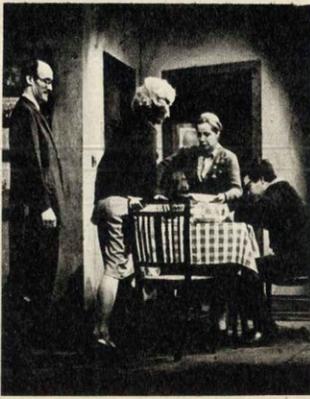
con gran experiencia
en cursos acelerados y de
gran eficiencia

DA CLASES
INDIVIDUALES O EN GRUPOS

LLAMAR A TELEF. - 72-6564



Carozos: *Mejor que todo eso.*



Jaime González Cocchi

Sopa de pollo: Después del diluvio.

sa, *Los días de Julián Bisbal*, quien después del rotundo impacto de *Nuestro fin de semana* concentraba las esperanzas de los portaestandartes del realismo; la *Discepoliana*, de Norberto Aroldi, vastamente agitada como el espectáculo más ambicioso de la temporada al aire libre, que terminó por ser estrenada en el poco veraniego Teatro Astral; y *Sopa de pollo*, la primera pieza de la trilogía de los Kahn, de Arnold Wesker, y la única que aún no se había representado en Buenos Aires.

Días sin huella

Hay un paso más peligroso que el primero en la carrera de un dramaturgo, y es el segundo. Consciente de este riesgo, y tras el triunfo de *Nuestro fin de semana* (1964), Roberto Cossa no ha podido evitar que su actitud en *Los días de Julián Bisbal* (1965) —estrenado en el Regina— se parezca a la del bañista friolento, que introduce cautelosamente un pie en el agua y lo retira con premura. Tal vez tironeado entre las exigencias de su línea de realismo testimonial, y la necesidad de dar otra vez en el blanco, Cossa aborda su tema (la soledad, la incomunicación, la desesperanza de un habitante de Buenos Aires) sin aquel ímpetu que hizo ver en *Nuestro fin* una conquista del teatro argentino. La conquista permanece, pero el conquistador prefiere no seguir avanzando, por el momento, y se parapeta en territorio conocido.

Porque en Julián Bisbal se reconocen los rasgos del Raúl de la pieza anterior, en cuanto aspira a ser el arquetipo de una cierta mediocridad (que no es, por lo demás, exclusiva de los argentinos). Como Raúl, Bisbal sabe que su existencia está corroida por la rutina, y padece también por un trabajo ejecutado sin amor, por un hogar sin alegría, por insatisfechos anhelos de prosperidad. Sin embargo, a diferencia de *Nuestro fin*, la travesía de Julián por esas desolaciones no se integra en una poderosa respiración dramática, en un conflicto que arrastre elásticamente al espectador: *Los días* está concebida y concretada como una sucesión de compartimientos estancos,

una serie de sketches sólo unidos por la presencia en todos ellos —son seis— del mismo personaje.

Pero más grave es, quizás, el constante quebrantamiento del realismo (que ya es un naturalismo) empeñosamente buscado por el autor y por el coordinador del espectáculo, David Stivel. La adhesión incondicional del espectador al protagonista —obtenida mediante los más rancios recursos del drama sentimental burgués— sufre el sobresalto de no tener, en realidad, ninguna arista a la cual aferrarse, dado que no puede seguirlo en una progresión ni en una regresión. A lo sumo, Bisbal provoca lástima, lo que parece bastante magro para quienes (según la nota de David Viñas que incluye el programa) desean, a través de ese personaje, "promover el cambio".

Es el lenguaje de Cossa —exacto, cictivo, sin retórica— lo que sigue permaneciendo como el arma más certera de su panoplia. Y, junto con esa herramienta, son los actores quienes asumen el apuntalamiento de la endeble pieza, sobre todo un impecable, conmovido Pepe Soriano.

Brecht, sin Brecht

Si, en lugar de eso, se toma un director inexperto (Aroldi, que hace al mismo tiempo su segunda experiencia como dramaturgo) y a ello se añade una abundante cuota de moral burguesa, justos y pecadores, discursos interminables y la curiosa estafa de que en una comedia musical los actores canten desde una cinta grabada, el resultado es *Discepoliana*. Algo así como nada.

Acerca de un réquiem

Si Arnold Wesker no fuese un paciente entomólogo inclinado sobre su vida, y esa vida no hubiese coincidido con la quiebra del arrogante imperio británico, la saga de los Kahn (*Raíces*, *Hablando de Jerusalén*, y ahora *Sopa de pollo*) no sería más que un abrumador conjunto de palabras, en el que brillarían media docena de momentos de auténtico teatro. El estremecedor derrumbe de la familia Kahn en *Sopa de pollo* —visto de frente, con un amor patético y exasperado— la coloca, sin duda, a la cabeza de la trilogía, hace olvidar las reiteradas veces que Wesker confunde el escenario con un ensayo de filosofía política.

Para que ese olvido sea casi total, el director Jorge Hacker (el mismo de *Raíces*) elabora una de las raras demostraciones de oficio —composición, ritmo y clima, orquestados como una sinfonía— que pueden verse en Buenos Aires, ayudado por dos prestaciones inolvidables: el estremecido, insuperable Harry Kahn que hace Walter Soubrié, en un trabajo fuera de serie, y la Sarah que Alejandra Boero estructura limpiamente, con su rotunda autoridad escénica. La sinceridad de Mario del Pino no alcanza a enjugar lo que de artificial hay en su laboriosa caracterización de Ronnie adolescente; en el último acto, consigue demostrar que no todo el elenco accesorio del Nuevo Teatro es homogéneamente opaco.♦

Danza

El triunfo de la liturgia

Envuelta por las furias, la joven negra se abandona a la fatalidad: los brazos de los gigantes la transportarán en vilo al suplicio o a la nada; ella ha probado ya, en una sola noche, el gusto del amor y de la humillación. Cuando el conjunto Nacional de Guinea (que se presenta en estos días en el cine teatro Opera, bajo la dirección de la coreógrafa centroafricana Apsita Sissoko) llega a este punto de su espectáculo, ya la platea se ha rendido por completo: las extremas sutilezas —en un cuadro, la bailarina acompaña a la música lejana con su respiración— pueden caer por esa brecha abierta en el prodigio, pueden contar con la complicidad de un público deslumbrado hasta la postración.

Que el espectáculo decaiga luego del intervalo —quizás una concesión diplomática, una aceptación de la imagen juguetona e infantil que Occidente tiene del mundo de color— es una inesperada decepción, un golpe que rebaja las alturas del primer acto a simple alarde técnico, a la colorida viñeta de un conjunto de diestros de la expresión corporal.

Pero la tensa hora que transcurre sin interrupciones durante la primera parte de la función, se conservará, sin duda, entre los más apabullantes ejemplos de teatro sagrado que se hayan visto en Buenos Aires. En esa zona de la perfección expresiva, perseguida en vano por los intérpretes del teatro occidental, los integrantes del ballet de Guinea resumen las disciplinas del actor, el bailarín y el cantante, y las integran a una liturgia secreta donde cada gesto hace estallar el escenario, demuestra que el espacio está poblado de fuerzas que sólo el celebrante puede desencadenar.

Demuestra también —y esa es quizá la más rotunda lección del conjunto africano— hasta qué punto el teatro es autónomo de la literatura, hasta dónde llega la derrota de la anécdota ante la ceremonia.♦



Jaime González Cocchi

Ballet de Guinea: Los celebrantes.

La España derramada

"Estamos manejando el tiempo y el sonido, dos elementos eminentemente físicos. A partir de que se comprende esto, no hay más que una conclusión: la música es el eje entre la ciencia y el arte, y de los dos debe tomar sus elementos." El rostro grave y atento del hombre no dejaba lugar a dudas: más que una teoría, lo que estaba enunciando era la raíz de sus preocupaciones, su manera de cuestionarse como creador en medio de una época difícil.

Sin duda, Cristóbal Halffter no es el primer músico contemporáneo que arriba a estas conclusiones: pero cuando se sabe que Halffter es español y que acaba de ser nombrado Director del Conservatorio de Música de Madrid, sus ideas adquieren ribetes insólitos. Porque la muerte de Manuel de Falla —quien, en vida, eclipsó minuciosamente a la generación del "Grupo de Madrid" (entre ellos, Ernesto Halffter, tío de Cristóbal)— marcó para la música española el momento de la verdad: la forzosa salida de la agotada temática telúrica, la respuesta a los cantos de sirena que le tendía la música contemporánea.

En la encrucijada, sólo Halffter y el bilbaíno Luis de Pablo eligieron la libertad. Sobre ambos recae la responsabilidad de la integración musical española a las corrientes del siglo XX, y sobre Halffter en particular, desde hace pocos meses, la demostración de que un Conservatorio puede ser algo más que un oxidado reducto académico.

Señales de vida

Para responder a este reto, el joven Halffter (36 años) cuenta con algo más



Iconoclasta Halffter: La ciencia.

que su entusiasmo. Su catálogo de obras transita por una heterodoxa gama de corrientes: desde la música instrumental pura, sin derivados filosóficos o poéticos —su *Scherzo*, que obtuvo el Premio de Composición 1951 y su *Concierto para piano y orquesta*, galardonado dos años después con el Premio Nacional de Música— hasta la temática religiosa, en la que pueden inscribirse la *Misa Ducal* y la *Antífona Pascual*, como las dos partituras más conseguidas. En 1955, inclusive, aportó también su cuota al nacionalismo español, con el celebrado ballet *Saeta*, que algunos críticos interpretaron como una rendición del iconoclasta.

El severo Federico Sopena —crítico musical y sacerdote católico— iba a poner en seguida las cosas en su lugar, en un artículo que significó la definitiva ubicación de Halffter como un internacionalista: "La primera misión que debe cumplir una música joven —sentencia el padre Sopena— es la de dar sin copias: Cristóbal Halffter lo ha cumplido, al integrarse al lenguaje común de la música europea. Sus *Dos movimientos para timbal y orquesta* podrían ser firmados en París o en Viena".

Como una confirmación de esas opiniones, la poderosa Fundación Koussevitzky de la Biblioteca Nacional del Congreso, de Washington, acaba de colaborar en la promoción de Halffter con un rotundo esparadarazo: le ha encargado la composición de una obra cuyo manuscrito irá a hacer compañía a los de Béla Bartók, Stravinsky y Hindemith que ya adornan la estricta colección. Para cumplir con el espinoso compromiso, Halffter ha elegido nada menos que *El Banquete*, de Platón, como fuente inspiradora: *Symposium*, título elegido para la composición, deberá resumir en no más de 15 minutos la versión musical de una de las cumbres del pensamiento filosófico de Occidente.

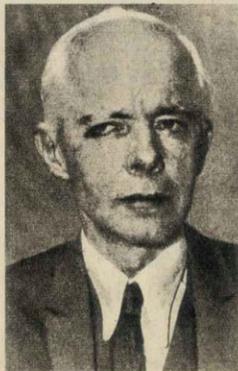
Cuando finalice el invierno europeo, el manuscrito de Halffter reposará ya en los anaques de la Biblioteca: entonces, el compositor tendrá un inapreciable punto de apoyo para enfrentar las polémicas que enciende su discutida promoción al pedestal del Conservatorio de Madrid. ♦

El último verano

Seis cuartetos para cuerdas, de Béla Bartók (CBS 4404/06)

Corría el verano de 1939 cuando la alucinante soledad de las montañas de Saanen, en Suiza, fue testigo del último desgarramiento europeo del húngaro Béla Bartók: su madre, "esa criatura de élite, tierna, enérgica, discreta, paciente, protectora y siempre acogedora" había muerto, y con ella el último eslabón que lo mantenía dependiente de la tambaleante Hungría. La noticia quebró la esterilidad que le había producido el horror de la Segunda Guerra: su decisión de huir coincidió con la imperiosa necesidad de dar término a su Sexto Cuarteto para cuerdas, la última obra escrita por Bartók en suelo europeo. "Fue una especie de testamento —sentencia el crítico Halse Stevens—, con su áspera y discordante *Burleta* y su desfigurada *Marcha*, contrastantes con la infinita melancolía del último movimiento." Cuando el Cuarteto Gertler, en 1946 dio a conocer el Sexto Cuarteto de Bartók, a un año de su muerte, la mayoría del público desconocía la rara proporción de obras maestras que había dejado el "abigarrado e impetuoso" compositor: no obstante, obras como el *Concierto número 2* para piano y orquesta, la ópera *El castillo de Barba Azul*, el Ballet *El Mandarin maravilloso*, su *Música para cuerdas, percusión y celesta* y la *Sonata para dos pianos y percusión*, definían sagradamente a una de las mayores glorias musicales del siglo.

La audaz y vigorosa concepción total, predominante en la difícil reunión de cuatro instrumentos afines, llevó a no pocos musicólogos a comparar estos seis cuartetos de Bartók con la deslumbrante serie de Beethoven. Ahora, esta música "que puede parecer macabra, horrible y perversa a los oídos de un oyente novel", es desentrañada con maestría por el cuarteto Juillard, de Nueva York, y su granítica apariencia empieza a dejarse penetrar por una sociedad que tardó dos décadas en advertirla. ♦



Impenetrable Bartók: Testamento.

RECORDS

CLASICOS

Otelo, de José Verdi, por Marlo del Mónaco, Renata Tebaldi, Aldo Protti y la Orquesta Filarmónica de Viena que dirige Herbert von Karajan (London).

El pastor Fido, de Antonio Vivaldi, por Rampal y Veyron-Laeroix (Antar).

Tres conciertos para órgano, de Francisco José Haydn, por E. Power Biggs (CBS).

JAZZ

Historical Speaking, por Gerry Mulligan (Prestige).

Stomps and Joys, por Jelly Roll Morton (Victor).

M J Q, por The Modern Jazz Quartet y The Milton Jackson Quintet (Prestige).

MISCELANEA

Caymi visita Tom, por Dorival Caymi y Tom Jobim (Trova).

Recordando zambas, por Los Chalchaleños (Victor).

Mina (Fermata).

♦ Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Iriberry, Lottermoser, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Dan-ny. ♦

El nombre secreto del inocente

Todo lo que a él se refiere, es desconcertante. Parece el vicepresidente de un banco, habla como un científico y, sin embargo, piensa y se agita como un poeta. En el fondo, el pintor René Magritte —sobreviviente genuino, a los 67 años, de esa ola de temblor y prodigio que fue el surrealismo— responde más a la definición que de él arriesgó hace poco un crítico de la BBC: "Magritte es un agente secreto. Como todos los saboteadores, soslaya la evidencia, vistiéndose y portándose normalmente, pero su objetivo es provocar el descrédito sobre toda la estructura de la realidad burguesa".

La medida de la hermosura a la que llega el descrédito creado por Magritte, se exhibió durante enero y febrero últimos en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, en una retrospectiva de 81 pinturas que representan las cuatro últimas décadas de su trabajo. Presentada en orden cronológico, la muestra fue, como Magritte, engañosamente apacible. Los colores del pintor belga son sobrios, apagados; los temas son repetidos y preciosistas, y el efecto inmediato es de extrañeza, sin llegar a molestar.

Pero allí comienza la trampa. Mientras los cuadros se adentran en la conciencia del espectador —y el espectador, fatalmente, se deja seducir por esa placidez—, los objetos comunes de la realidad que forman su temática se fusionan en una alucinante simbiosis: todo lo que se da por sentado se transforma en un tembloroso misterio, y el sabotaje del surrealista se cumple minuciosamente.

En algunos de sus cuadros, la noche

y el día se separan y, no obstante, coexisten; en otros, los paisajes llenan el interior de cuartos vacíos, con la misma quietud del mobiliario antiguo. En *Tiempo transfigurado*, una locomotora, con impertinente elegancia, se desliza fuera de una chimenea; en *Memoria*, mana sangre de un busto de piedra, tan dolorosamente como de la carne herida; en *Golconda*, por fin, hombres de negocio, con sombrero hongco, caen en forma de lluvia sobre los techos de las casas —esas casitas achatadas, típicas de Bruselas—, tan naturalmente como se desplazarían en un ómnibus camino de la Bolsa. A un universo de tubas flameantes, jinetes dentro de las casas, ataúdes que se transforman en la *Madame Recamier*, de David, integran las herramientas de este paciente conspirador.

La linda pelirroja

Usado por primera vez por Guillaume Apollinaire durante el transcurso de su obra teatral *Les mamelles de Tirésias*, el término "surrealismo" es hoy tan imposible de definir como lo sería intentar una descripción de la cultura de este siglo en unos pocos renglones. Más legítimo —y más eficaz— parece ahora el intento de aproximarse a su espíritu, de rescatar una vigencia cada día más fuera de discusión. A manera de manifiesto, el propio Apollinaire conjeturó el destino del movimiento en un poema admirable (*La jolie rousse*, de *Calligrammes*, 1917) donde de la imposibilidad de la explicación a nivel de lenguaje quedaba planteada para siempre: no para los defensores del orden, si para los que establecen intimidad con la aventura.

Sumergido en esas aguas inquietantes, Magritte llegó a Nueva York por primera vez, hace dos meses, sin otra defensa que su inocencia: profundamente, los meneos de cabeza de la estricta crítica neoyorquina deben haber resbalado sin ruido por su piel.

"Hasta 1926 —confesó durante una

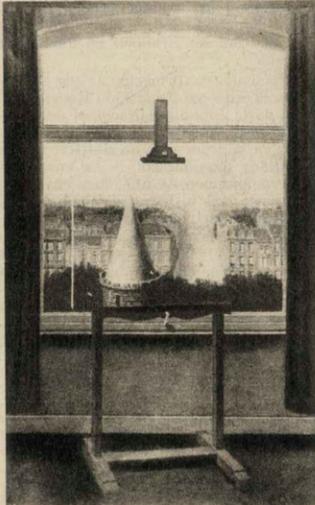
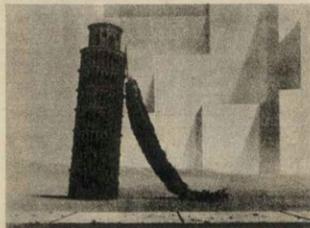
conferencia de prensa— busqué un camino, una manera de expresar mis sentimientos. Entonces me di cuenta de que todos los pintores pintan los mismos temas, que es sólo el estilo lo que varía, y que el estilo es como la gramática: no tiene nada que ver con la pintura, lo único que cuenta es lo que uno debe pintar." Ante el silencio de sus interlocutores, el pintor esperó un momento y continuó: "También aprendí que lo invisible no puede hacerse visible; es decir, que las emociones, las sensaciones no pueden ser pintadas. ¿Cómo se pinta la libertad? ¿Cómo se imagina siquiera la libertad? Sencillamente, no se puede. Todo lo que uno puede hacer es describir una sospecha de eso que es la libertad".

Fue entonces cuando los periodistas quisieron forzar a la precisión a este hombre singular, cercarlo para que precisara esa sospecha: "Es lo que pienso constantemente —murmuró el pintor—, es el misterio de la vida. Pero eso no se puede presentar: apenas si puede evocarse, y lo he intentado durante cuarenta años. Lo veo en todas partes, en lo que ustedes llaman los lugares comunes. ¿No es el cielo misterioso? Se dice «el cielo allí arriba»: sin embargo uno está en el cielo. Se puede analizar, diseccionar, reducir a una ecuación el sol, el aire, el fuego o el agua, pero ¿se ha resuelto el problema? No estoy hablando de Dios (ésa es una palabra que no entiendo del todo), estoy hablando de la vida. Los que quieren ver en mi obra una yuxtaposición de elementos extraños, puestos allí con el objeto de escandalizar, se equivocan: no hago otra cosa que reflexionar sobre el misterio, proponerme una aproximación a todas las cosas".

Esta humildad y este despojamiento causaron un efecto inmediato en la prensa de Nueva York: el "agente secreto" que describía la BBC, pasó a convertirse para los ávidos clasificadores en el "surrealista inocente". No sólo eso: la crítica de arte aprovechó para contraponerlo a la figura del mítomano Salvador Dalí —en ese momento también en Nueva York—, para resaltar la dulzura de Magritte y cobrarle, de paso, las bravuconadas y los desplantes del catalán. El propio Magritte colaboró, a su manera, en esta guerra secreta, agregando otra definición para los cronistas que lo interrumpieron mientras realizaba un paseo con su perro Lou-Lou: "No tengo talento —advirtió el maestro—. No quiero el talento de la originalidad: uno no puede hacer con su vida sino lo que debe hacer".

Después de eso, ya no atendió más a la prensa: se decidió por sus caminatas en compañía de Lou-Lou, gozando de la hospitalidad de la Saint Thomas University de Houston, de la que era invitado especial. Para un hombre que pasó 64 de sus 67 años en su nativa Bruselas, no podía pedirse una decisión más juiciosa y afortunada.

De todos modos —y él lo sabía—, Apollinaire seguía hablando para los que quisiesen escuchar, de una mujer cuyos cabellos son de fuego; seguía pidiendo piedad por los empecinados. Los críticos y su búsqueda de la verdad no tenían, entonces, otra respuesta que el silencio. ♦



Surrealista Magritte, entre sus obras: Ayez pitié de moi.

Grabado

La otra vocación del matemático

Cuando un graduado en matemáticas y estadística, de 24 años, se lanza a la tarea de iniciar una editorial de grabados, los resultados pueden ser totalmente imprevisibles. Esa fue, precisamente, la iniciativa que el rosarino Emilio Ellena abrazó, hace ocho años, con esforzado entusiasmo: "Sin medios —recordó, la semana pasada—, comencé una suerte de editorial inexistente, que se proponía hacer un relevamiento dinámico del grabado argentino". Para cuando mencionaba esos comienzos, el joven editor acababa de salir de su última proeza: su carpeta número 50 (*Nueve xilografía*

mercado: los artistas no tenían el sentido multiejemplar del grabado, y hacían sólo una o dos copias de cada taco". Muchas veces, para completar el traje de 50 ejemplares de sus carpetas, Ellena debía pasar largos fines de semana copiando a mano, con una cuchara sopera, los tacos arqueados que no podían entrar en la forma del impresor. En esos momentos de improvisada artesanía, el editor persistía en su empeño confortándose con una reiterada esperanza: armar su propia colección, "quedándome con un ejemplar de cada carpeta editada".

Obra de cámara

Pese a la riqueza de su experiencia como divulgador del grabado, Ellena no pudo, obligado quizá por el escaso tiraje de sus carpetas, organizar una adecuada comercialización: "Los ejemplares de mis ediciones —confiesa, con algún desaliento— no se venden en ningún lado: las carpetas que dejaba en consignación en las galerías volvían siempre desmembradas o rotas por el manipuleo de la gente". La única posibilidad para evitar ese deterioro parecería ser "consagrar un local para la exposición, bajo vidrio, de las planchas: es el único modo de evitar el manoseo que concluye con las copias". Ese cuidado podría ser una manera de no agravar, para Ellena, su antieconómica actividad: aunque el precio de sus carpetas nunca pasó de los 5.000 pesos, sólo el prestigio de algunas firmas (Soldi, Seoane, Grela, Gambartes) pudo agotar ediciones. En general, ni siquiera el prestigio catapultado sobre Ellena por su exposición en el Museo de Bellas Artes —en 1963, una retrospectiva de la editorial, auspiciada por Romero Brest— consiguió que las ediciones saltaran la barrera de un reducido círculo de coleccionistas.

El problema —conviene Ellena— no es nuevo, viene de lejos y requerirá aún muchos años de entrenamiento cultural del público, antes de solucionarse. Su raíz está en la difundida y errónea noción que engloba al grabado, el dibujo y la acuarela, en una presunta categoría de artes menores, sucedáneas de la pintura, aptas a lo sumo para las efusiones decorativas. Hasta el hecho de que sus precios sean, casi siempre, menores del de un cuadro influye en este menoscabo, que no tiene asidero real.

Frecuentador íntimo del grabado, este rosarino empeñoso no se sintió nunca tentado por el buril: "Para mis amigos Grela y Gambartes —confesó, para justificar ese ascetismo— la obra tenía un sentido místico: yo no me sentí nunca dueño del rigor y la autoridad para grabar". En cambio, su experiencia le sirvió para desarrollar una suerte de ideología editorial, que tuvo ocasión de exponer en la Primera Bienal del Grabado, realizada en Santiago de Chile, en 1963: "Lo que tenemos que obtener ahora —afirma— es algo así como una ALALC cultural, para evitar que se dupliquen estérilmente los esfuerzos de muchos artistas sudamericanos".

Cuando se repasa la trayectoria de este editor empecinado, esas formulaciones se parecen a algo más que a una esperanza. ♦



Pop y op: Feliz cumpleaños.

Aniversarios

El esplendor de un cumpleaños

Del encontronazo entre las dos corrientes más imperiosas de la plástica actual, el pop y el op, puede surgir cualquier cosa. Hasta el folleto conmemorativo del cuarto de siglo de una agencia de publicidad —Yuste—, que en sus 16 páginas acumula el insólito lujo imaginativo de un especialista: Edgardo Giménez.

La dedicación del santafecino Giménez (22 años) a las artes gráficas se ilumina con la misma aureola que rodea sus obras más desinteresadas: el éxito de sus afiches en muestras internacionales se acompaña con el obtenido en Buenos Aires, en exposiciones colectivas (*La Muerte*, 1964), en su única muestra individual, y en la concepción de los "microsucesos" de *La Siempreviva*, en el Teatro de la Recova.

Para Yuste —a cuyo personal perteneció hasta poco antes de la publicación del folleto conmemorativo—, Giménez ideó, a partir de la réplica de una cabeza romana del emperador Augusto, los más sofisticados y alucinantes juegos op-pop, con pájaros embalsamados, engranajes, jaulas, moldes de yeso, corsés, prendas de lana. Una óptima impresión en resplandecientes colores (la publicación no lleva pie de imprenta), transmite con fidelidad la travesía inventiva del creador. El mejor elogio del folleto está, quizás, en reconocer que Giménez puede ubicarlo holgadamente entre sus obras más logradas.

"Casi da lástima —comenta un encumbrado ejecutivo de Yuste— que una obra gráfica tan cuidada, no esté al alcance de todo el mundo". La afirmación es cierta, pero incompleta; porque el folleto no sólo es una obra gráfica: es una verdadera obra de arte. ♦



Editor Ellena: Una cuchara.

fos argentinos) expuso a través de 54 grabados originales —durante el pasado mes de diciembre, en los altos de Rioboo-Nueva— la culminación de su esforzada aventura editorial.

El camino

Esa empresa (cuyo primer fruto fue una carpeta de grabados de Gustavo Cochet, ahora agotada) sufrió una larga gestación: durante ocho años, el herviente Cine Club Rosario fue el caldo de cultivo de las inquietudes artísticas de Ellena. Allí conoció a los grabadores Leónidas Gambartes y Juan Grela, quienes lo orientaron sobre las posibilidades y el valor del género. Pero hubo de esperar hasta 1957 "para recibir la iluminación" y abandonar definitivamente sus actividades de cineclubista: a partir de entonces, su vocación por las matemáticas fue compartida por el fervor editorial. Al principio, el camino se presentaba casi intransitable "por un problema de

El agente que vivió trece horas

Apuntó con su impertinente boquilla a un cuadro arrumbado en un rincón del depósito, junto a mercaderías de toda clase; entonces, Carlos Varela exclamó: "¿Cómo!, ¿todavía no hemos entregado ese pedido?" Era la Gioconda. Fue uno de los mejores *gags* de la televisión y (sin duda) de las mediocres series inglesas que se lanzaron a la conquista del Río de la Plata. Pero los responsables, el actor argentino Carlos Thompson y el libretista inglés Ian Stuart Black, no lograron con *El agente sentimental* siquiera capturar al público de Londres, encandilado por las estrepitosas series norteamericanas; el personaje Carlos Varela viajó, intrigió y peleó en trece capítulos de una hora de duración, y expiró en silencio por exigencia de los desalentados productores. Pero todavía podía ser negocio en la Argentina, y Canal 7 lo incluyó en su programación veraniega.

Las series nunca han sido el fuerte de los estudios ingleses de televisión; anualmente, arrojan al mercado seis o siete títulos que sólo se distinguen por la exigüidad de su presupuesto. Sin actores de cartel, ni libros adecuados, las series inglesas son las parientes pobres de los rutilantes programas periodísticos y documentales, donde parece volcarse todo el entusiasmo de los productores británicos. Uno de estos programas, rotulado con la impronunciable sigla TWTWTW (This Was The Week That Was), consiguió saltar el océano e instalarse en las cnsagatorias pantallas norteamericanas. En cambio, "Coronation Street", otro notable *show* periodístico matizado con canciones, tiene demasiado sabor local, a juicio de los distribuidores internacionales.

La producción inglesa está en manos de cuatro grandes empresas: la rancia BBC, especializada en material pe-

riodístico de alta calidad, pero de escasas posibilidades de exportación; generalmente, los programas de la BBC se limitan a cruzar La Mancha, para cumplir convenios de trueque con la RAI (Italia) y la RTF (Francia). Los estudios de la ATB, asociados con la distribuidora norteamericana ITC, no han conseguido producir, hasta ahora, más que chirles series dramáticas y de aventuras, que no resisten la competencia del material de los Estados Unidos; Granada TV, aunque realiza frecuentes incursiones por el terreno de la pólvora y los puñetazos, parece inclinarse por los fastuosos espectáculos musicales. Su última obra maestra es *Una velada con Margot Fonteyn y Rudolf Nureyev*, dos programas de hora y media de duración en total. En cuanto a la Association British Pathé, la cuarta productora, apenas cuenta en el mercado.

Buenos Aires nunca fue propicia a las series inglesas. Ni siquiera *El tercer hombre*, un título que cuenta con la supervisión de Carol Reed, logró afirmarse en las pantallas, aunque sus importadores parecen decididos a volver a la carga próximamente. El aire inglés, decididamente, no sienta a las series de aventuras: *El Santo*, realizada en Londres con capitales, actores y libretos norteamericanos, todavía no ha podido emular la popularidad de títulos como *Los Intocables* o *Intriga en Hawaii*.

Tal vez por eso, *El agente sentimental* se envolvió en atractivos paisajes internacionales, e incorporó algunos toques de humor calcados de dos modelos del género: *El detective millonario*, y *Los bribones*. Carlos Varela, el protagonista, no tiene un Rolls Royce como el detective Amos Burke, pero los productores creyeron indispensable adjudicarle, por lo menos, un sirviente oriental. Canal 7 tiene el monopolio de las series con criados orientales; al de Carlos Varela, sumó, recientemente, el mucamo asiático del personaje que encarna Tony Franciosa en *El día de Valentín*. La fórmula era casi perfecta, pero tampoco dio resultado, en Buenos Aires, según el Videómetro IPSA, apenas alcanzó un rating de 2 de enero (24.200 hogares, aproximadamente), y al final de la tercera semana de febrero no había conseguido, todavía, repuntar. En enero, *El fugitivo* obtuvo 29,1 puntos (353.000 hogares), y *Combate* 23,9.

Puede que haya influido, en la decepcionante marca de *El agente sentimental*, el reemplazo de Thompson, a partir del quinto o sexto capítulo, por el actor inglés John Turner; aunque Canal 7 había aceptado esta condición, impuesta por los productores con la esperanza de afianzar la serie en su país de origen. Carlos Varela parecía hecho a la medida de Carlos Thompson (43 años), un actor descubierto por el paciente Carlos Borcosque en 1939; después de *Y mañana serán hombres*, Thompson pasó su rostro impasible y su voz aflautada por catorce películas argentinas, hasta que en 1952 un capricho de la ya otoñal Ivonne de Carlo lo arrastró a Hollywood. Antes, su nombre se había encumbrado en las crónicas, enlazado con el de otra diosa del cine, la caudalosa María Félix. El saldo de su romance con

Ivonne de Carlo fue cuatro films en los Estados Unidos, entre ellos *Port Algiers* y *Fuego mágico*; en 1957 se casó con la germana Lilli Palmer, y comenzó a transitar por los estudios europeos. Hizo, con Romy Schneider y bajo la dirección del prolijo Rolf Thiele, *La picara ingenua*; en 1961, *Duena del mundo*, con Micheline Presle, y en 1963 *Casi una dama*, con su esposa.

Una suerte diferente acompañó a Thompson escritor. Su primer libro de cuentos, *Todo es Dios*, publicado en Argentina bajo su verdadero nombre, Mundin Schaffter (en realidad se llama Juan Carlos Mundin Schaffter Dousset y se educó en colegios británicos y en la sofisticada Escuela Argentina Modelo), fue relegado rápidamente al desván de las librerías; un segundo intento, la novela *La otra mejilla*, llegó a ser propuesta para el Premio Losada. Esa vez Thompson, seguramente, quiso rendir un homenaje a su mujer, y firmó el manuscrito con el seudónimo *Palmera*. Es lo que hubiera hecho en el mismo caso, el sentimental Carlos Varela. ♦

Cine

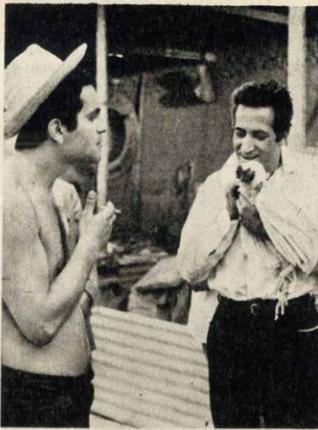
...Y de cómo empezó una alegría

Cuando los gallos entraron al refinero, una ola de silencio y sudor cubrió a los apostadores profesionales: los vertiginosos movimientos de los gallos, liberados a su agresividad, pudieron borrar por un momento la expectativa del grupo de galleros que iban a ser filmados. A un costado de los hombres, mientras tanto, la indolente figura de Leonardo Favio, recostada contra una pared de la fábrica de mosaicos, tuvo un ligero estremecimiento: acababa de entrever la solución de montaje que iba a modificar toda la realización. Los ojos le bizquearon de entusiasmo cuando vislumbró el camino que lo salvaría de las transtadas panorámicas de plano largo; improvisando veloces movimientos de cámara y tomando planos muy cortos y fugaces de la riña, Favio pudo demostrarse, sobre el terreno, las interminables posibilidades de creación que tiene un director dispuesto a reaccionar con libertad ante las circunstancias concretas de una historia, "mientras el drama crece por su cuenta". El riesgo de la poesía despararró con generosidad experiencias felices como aquella, durante las cuatro semanas que duró el rodaje del último film de Favio, entre las montañas de Luján de Cuyo, su pueblo natal.

La película, dividida en tres actos, describe con un tiempo propio la existencia gratuita de un hombre "que se ha quedado": el Aniceto, protagonista de un cuento de Zuhair Jury —hermano de Favio—, hace en el cine una vida paralela a la de un personaje real, en la piel del actor Federico Luppi. Las tres partes del film (a la manera de los primeros intentos del cine mudo, desenterrada por la *nouvelle va-*



Thompson: Víctima de los ratings.



Favio, Luppi y el Cenizo: Libertad.

que) se titulan: "Este es el romance del Aniceto y la Francisca - De cómo quedó trunco - Comenzó la tristeza y unas pocas cosas más". Ahora, en una calma surcada por la inquietud del estreno, Favio repasa con cierta nostalgia los momentos de mayor aventura interior que tuvo su trabajo: "Por primera vez desde que hago cine —susurra, con una ronca voz de adolescente— tuve todas las facilidades que se me podían ocurrir y ningún obstáculo para la creación: ¡hasta una grúa de 19 metros con movimiento universal! La muerte de Aniceto, insólita y gratuita, fue un magnífico pretexto para experimentar plásticamente: nunca había podido darme el gusto de filmar cuatro variantes de una misma secuencia".

La historia y los millones

Fue algo así como un desafío. El cuento *El Cenizo*, del hermano de Favio, relata en austera descripción las andanzas de un personaje verdadero: Raúl —Aniceto, en el film—, antiguo amigo de los hermanos Favio, es un apostador, un gallero que vive una vida marginal, aplastado por la realidad mediocre de todos los días. La filmación, realizada en el mismo pueblo, enfrentó la realidad que todavía hoy vive el apostador pueblerino, con su propia muerte, que aconteció en la ficción. Quizá Favio sea inocente de su propia valentía. Distante de la contemplación y de la teoría, su modo de trabajo es el trabajo mismo: "Piensco que fue necesario filmarla allí, tal vez por las montañas, no sé..." Por el contrario, el camino que llevó a Armando Bresky a intervenir en la producción del film, fue el estrictamente opuesto al del director: consuetudinario espectador y cineclubista, Bresky se integró al equipo de Favio para comprobar, "al modo de la nueva ola francesa", las posibilidades que tiene la práctica del cine de aprovechar con fertilidad la versión teórica.

La historia de Aniceto es un racimo de casualidades contingentes: una tarde de modorra, apostado en la parada de ómnibus del pueblo, en la sola compañía del Cenizo —su gallo de riña—

que lo ayuda a subsistir, el gallero conoce a La Francisca (Elsa Daniel). La chinita, que llega misérrima al pueblo, comienza su estadía con un trabajo de sirvienta y una cohabitación con Aniceto. Ese vínculo, regular y apacible, es interrumpido por la aparición de Lucía (María Vaner), una mujer ávida que arrastra al hombre a una doble relación y lo empuja a su postrema decadencia. Cuando Francisca se entera, también casualmente, abandona a Aniceto; otra situación de celos con su nueva amante lo lleva a terminar con ella de un modo involuntariamente trágico. Solo de nuevo, con un gallo al que en el interin había descuidado, Aniceto termina por aceptar su derrota cuando lo malvende a un vecino. Cuando se da cuenta que el destino del gallo es ser cocinado, trata de recuperarlo y muere de una puñalada. Esta serie de intrascendentes acontecimientos, que muestran la chatura pueblerina, tiene una historia paralela que funciona de un modo simbólico, como un elogio de la inocencia y la poesía: sólo un niño descubre la aparición de un satélite, mientras el resto de la gente mantiene la mirada en lo bajo de su cotidianidad.

Los millones que insumió la producción del film pasaron la decena, y el crédito del Instituto Nacional de Cinematografía fue acordado —normalmente— cuando ya habían sido gastados. Los aprietos y dificultades que el atraso le ocasionó a Favio y a su equipo, no impidieron que se hicieran prodigios de voluntad: el público dirá lo demás, aunque el antecedente de *Crónica para un niño solo* representa un significativo aval. ♦

Films

El inmoralista

FLINT, PELIGRO SUPREMO
(Our Man Flint, USA, 1965), presentado por 20th Century Fox. Director: Daniel Mann. 107m.

La trama es, apenas, la de *Alphaville*, de Jean-Luc Godard. Pero el astuto Daniel Mann (*La rosa tatuada*, *La casa de té de la luna de agosto*) no comete la solemnidad de tomársela en serio: por esa simple actitud —y no hay que buscar demasiado para encontrarla—, el film salta la valla de la mediocridad, remonta por momentos las alturas del disparate lírico.

Para narrar las aventuras de Derek Flint (hada más que la máscara de James Coburn y algunas lecciones de karate) era necesario ese desaparajo. Porque el personaje es mucho más y mucho menos que un agente secreto: en pleno corazón del FBI, las computadoras, James Bond y la sagrada eficiencia disciplinada del espionaje, Flint acierta con su individualidad exasperante, con su insoponible originalidad. Cuando las máquinas electrónicas indican que sólo Flint puede salvar a la humanidad del peligro que la acecha (no tanto: apenas son tres sabios sospechosamente incoherentes, que desean cambiar la guerra fría por algo más fácil de controlar), el propio jefe de la Organización Mundial de Espionaje debe movilizarse en su búsqueda. Pero

ese gesto supremo no parece bastante para conmovir al apático Flint; entre su confortable departamento y el azaroso destino de la humanidad, Flint elige —con bastante cordura— su departamento.

Es necesario que los guionistas Fimberg y Starr saquen las castañas del fuego, e inventen una mediocre secuencia con dardo envenenado (para arpa, raptó y coro) a fin de que la película pueda seguir adelante. Desde allí, Flint no tiene más remedio que abandonar a sus cuatro mujeres y poner en funcionamiento su encendedor. Varios de los 83 usos del artefacto —entre ellos, encender cigarrillos— son desplegados profusamente durante el transcurso de la aventura: cuando ésta termina, las cuatro mujeres de Flint han sido aumentadas a cinco, y el Presidente de los Estados Unidos debe aceptar que el héroe está demasiado ocupado por esa nueva responsabilidad como para atenderlo.

La hora y media que Mann emplea en su relato para arribar a ese *happy end* es, sin embargo, bastante más importante que su argumento: sin per-



Flint: Que el Presidente espere.

der jamás de vista la absoluta inmoralidad de su personaje (las pocas palabras que Flint intercambia con los científicos no alcanzan a desmentirla), consigue consumir la evasiva y compleja imagen de un arquetipo. Flint es económico: habla poco, sonríe lo necesario, no aplica nunca un golpe de más. Pero, sobre todo, Flint es libre, y el aire de invención y prodigio que acompaña a la libertad, lo sigue adonde vaya.

Para un hombre como Daniel Mann, tropezar a los 54 años con esa posibilidad de creación puede ser un juguete inesperado: en todo caso, es una prueba de fuego que él atraviesa limpia-mente, por el sencillo recurso de renunciar a la trascendencia.

En cuanto a Derek Flint —de quien tanto se hablará hasta que la serie se agote—, corresponde auspiciar su ingreso al Parnaso de los héroes contemporáneos, simplemente en mérito a su libertad ridícula, imposible, estimulante. ♦

La hoja de helecho

UNA MUJER CASADA (Una femme mariée, Francia, 1964), presentado por Columbia. Director: Jean-Luc Godard. 90m.

En el verano de 1964, bajo la luz cruda y polvorienta que barre los bulevares de París, Charlotte (Macha Méril) corre de su amante, Robert (Bernard Noël), a su marido, Pierre (Philippe Leroy), y viceversa. Durante estos ajeteos, un médico le informa que va a ser madre. Hasta ese momento, Charlotte era como un objeto, capaz de rebotar con facilidad entre los dos hombres (sin formularse demasiadas preguntas y mintiéndoles a ambos por igual); ahora parece tomar conciencia de su condición de sujeto, y le confiesa al médico: "Tengo miedo. No sé quién es el padre".

Godard (35 años) se complace, una vez más, en ser ambiguo: la asignación de paternidad es improbable (por lo menos hasta que se sepa a quién se parece el hijo), y Charlotte se despidе de su amante, en la secuencia final, con los solemnes alejandrinos de *Berenice*, de Racine. ¿Se despidе, realmente? En todo caso, no importa mucho: un diálogo previo con Pierre ha hecho saber que la vida de Charlotte almacena varios pasados eróticos, y sólo uno de ellos previó al matrimonio. Pierre, celoso, hasta la hizo seguir por un pesquiasante privado: "No debiste haberlo hecho —le enrostra su mujer— aunque supieras que te engañaba, porque eso demuestra falta de confianza". Poco después, en el fragmento *El presente y la memoria*, Charlotte declara: "No me importa más que el presente, no recuerdo el pasado".

Una mujer casada (que cambió el artículo determinante por el indeterminante, a sugestión —se dice— de una escandalizada madame de Gaulle, temerosa de que Charlotte fuese tomada como arquetipo del ama de casa francesa) no pretende, sin embargo, contar una historia. Soslayando con cierta ingenuidad los posibles denuestos,

Godard (en este su octavo largometraje) anuncia al comienzo que son "fragmentos de un film hecho en 1964". La astucia consiste en que esa fragmentación es la única manera de expresar su enfoque de una parisense de clase media alta (madame de Gaulle no se asustaba sin razón), subyugada por sus sentidos y por el tumulto que le propone la cultura dentro de la cual vive y se desarrolla. Al mismo tiempo, hay una segunda Charlotte, secreta e imprevisible; húmeda, temblorosa, enroscada sobre sí misma como una joven hoja de helecho, patéticamente infantil, rasgada por relám-



Godard: Lo que se le da la gana.

pagos de lucidez ("Mis defectos son la pereza y la mentira", le confiesa a Pierre; y después, arrepiñtiéndose: "No, la pereza no").

La obra maestra

Pero la fragmentación no se resuelve en un *puzzle*: simplemente, el realizador se asoma a Charlotte en un momento de su vida, la sigue atentamente por unos días y después la abandona, en un punto análogo al del co-

mienzo (después de amarse con Robert) pero distinto. A lo único que podrían asimilarse los 90 minutos de *Une femme mariée* es al increíble monólogo de la señora Bloom que clausura el *Ulises* de Joyce. Y no solamente porque el procedimiento expresivo sea casi idéntico (Charlotte escucha la conversación de dos muchachitas que descubren el sexo, su mirada recorre los anuncios de ropa interior femenina y masculina de una revista lujosa, un altoparlante arroja el lamento de una gritona de moda, y ella habla en silencio, alternativamente, a Pierre y a Robert, hasta confundirlos, a veces; y todo esto al mismo tiempo), sino porque también la conclusión es similar: hay una soledad elemental del ser humano, que nada puede perforar. En el fondo, es lo mismo que Godard viene diciendo desde *Sin aliento* (1960), a través de *Vivir su vida* (1962) o *El desprecio* (1963).

Sólo que aquí lo dice con la intensidad de una obra maestra, con la sostenida respiración del talento, con una engeñecedora insistencia en la poesía. Un aire de improvisación genial, de total libertad expresiva, empapa las situaciones y los diálogos, y construye, con ellos, los *slogans* publicitarios, los titulares de los periódicos y las confesiones de los personajes ante la cámara (a la manera del *cine-verdad*; es memorable la declaración de la mucama, que no es sino la transcripción de un texto de Louis Ferdinand Céline, un monólogo feroz y desenfadado, extraído de las páginas de *Morts à crédit*), un lírico y desmesurado *collage* cuya aparente dispersión oculta, en cambio, el más riguroso control, como se evidencia en la alternancia —medida, tersa— de los ritmos, en la sólida perfección de las interpretaciones.

Es apenas sorprendente que después de esta cifra de sus virtudes, Godard haya resbalado hacia la chatura y la banalidad de su film siguiente, *Alpha-ville* (estrenado antes en Buenos Aires). Lo único que ese tropezón demuestra, es que Godard hace lo que se le da la gana. *Una mujer casada* le dio todo el derecho de hacerlo. ♦



Una mujer casada: Con Pierre (izquierda) y con Robert (derecha); un lírico y desmesurado collage.



YA ESTAMOS TRABAJANDO PARA SU FUTURO

Quando este niño sea hombre y posea un automóvil, cuando utilice un tractor o cualquier otra maquinaria para su trabajo, el adelanto de la técnica exigirá para entonces nuevos combustibles, lubricantes y productos químicos derivados del petróleo, que pueden ser totalmente desconocidos hoy.

Adelantándose a las necesidades del mañana, la vasta organización de SHELL estudia y experimenta constantemente con miles de elementos y nuevos procesos, para estar a tono

con las exigencias del progreso. En 21 centros de investigación diseminados en varios países, unos 6.000 técnicos y hombres de ciencia de la organización SHELL se encuentran dedicados a esas tareas, que significan una cuantiosa inversión anual de casi cien millones de dólares.

Este intenso esfuerzo empresarial y científico, mira al futuro de los niños de hoy, extendiendo los beneficios de la investigación de SHELL a todos los países en que actúan sus empresas asociadas.

Medio siglo de superación



al servicio del país.



EL BOOM IMPOSITIVO

Por

Carlos García Martínez *

No hay dudas: las autoridades han obtenido un triunfo total en su empeño por incrementar los ingresos impositivos del Estado. Las cifras dadas a conocer por la Dirección General Impositiva lo confirman con amplitud: ese organismo recaudó, en 1965, 241.727 millones de pesos contra 138.674 millones, de la misma moneda; en 1964, lo que implica un incremento de 103.052 millones de pesos, esto es, más de un 74 por ciento de aumento. Cualesquiera sean las causas que lo hayan motivado, esto representa un *boom* extraordinario.

A su vez, de ese porcentaje de incremento del 74 por ciento, cerca de un 70 por ciento provino del aumento en las recaudaciones de los tres impuestos que, junto a las retenciones a la exportación y los recargos a la importación, constituyen el grueso de los ingresos tributarios; esos impuestos son el de réditos, a las ventas y los internos unificados. Las recaudaciones por estos impuestos se elevaron en 1965, en relación a 1964, en 40.473 (115,8%), 18.554 (59,5%) y 11.506 (46,0%) millones de pesos, respectivamente. También aumentó la recaudación del impuesto a los sellos, el de emergencia y el que se aplica a la producción agropecuaria, disminuyendo, en cambio, la del impuesto a la nafta, a la compra y transferencia de automotores y el sobreprecio a los combustibles.

Tres razones principales explican esta impresionante mejora de la recaudación impositiva, por lo menos en lo fundamental: a) el alza del nivel general de precios; b) el crecimiento de la producción, la ocupación y las utilidades; c) un mayor rigor en el cumplimiento de las obligaciones fiscales, así como un control más estricto de la evasión.

En este último aspecto, la labor que viene realizando el Gobierno es digna de encomio, ya que la conciencia de que es necesario cumplir con las obligaciones fiscales había caído muy baja como resultado de muchos años de una blanda y tolerante conducta del poder público en esta materia. La situación ha cambiado mucho, para mejor, en los dos últimos años, lo que no ha podido menos que repercutir favorablemente sobre el monto de las recaudaciones.

Las otras dos causas señaladas de mejora de los ingresos impositivos se explican por sí solas. La elevación de los precios, si las demás condiciones permanecen iguales, multiplica automáticamente el volumen de los ingresos fiscales, al igual que el aumento del volumen físico de las operaciones, el del ingreso de la población y el de los beneficios de los empresarios.

Así como hay que mantenerse en guardia contra

la idolatría y los ídólatras del incremento del producto bruto, cuya única obsesión es que las estadísticas registren una tasa predeterminada de aumento sin importarles mucho por medio de qué política se lo consigue, así también hay que precaverse contra los fanáticos de la elevación de las recaudaciones impositivas. La dirección de la política económica de un país requiere el rechazo de estos vicios del especialismo y la clara comprensión de cómo un hecho en particular se relaciona con el todo de la situación económica en el presente y en el futuro.

En el caso presente, el simple hecho de que la recaudación impositiva haya estado no muy lejos de duplicarse de un año en relación al precedente, nada nos dice por sí mismo de la influencia de ese fenómeno sobre la capacidad de crecimiento real de la economía argentina, o sobre la agudización del proceso inflacionario. Una estructura impositiva es verdaderamente eficaz y profunda cuando, aparte de cumplir satisfactoriamente con el objetivo primero y básico de obtener fondos de la comunidad para sostener el Estado, tiene tal naturaleza que se adapta perfectamente bien a las necesidades fundamentales de la economía del país, en una etapa determinada de su evolución.

En este sentido es fundamental distinguir entre sistemas impositivos creadores y destructores; mientras los primeros son necesariamente rendidores desde el punto de vista financiero porque son estimulantes del progreso económico general, los segundos pueden ser rendidores en el corto plazo extremando la tributación, pero necesariamente son estériles en el mediano y largo plazo, pues al ser desestimulantes del desarrollo económico terminan por agotar las fuentes de que se nutren.

En la Argentina de 1966, un sistema impositivo únicamente podría ser calificado de creador si cumpliera dos condiciones: a) estimular y hacer posible una adecuada formación de capital; b) no ser ni directa ni indirectamente factor de promoción de la inflación. Estas dos condiciones no las cumple nuestro sistema impositivo actualmente, pero tampoco en los años anteriores. Por eso, por lo general, la mejora en las recaudaciones que triunfalmente suelen anunciar las fuentes oficiales es, solamente, una victoria a lo Pirro.

La reducción del monto que puede deducirse de la declaración de réditos, por gastos de representación (de 240.000 pesos, se llevó a 120.000 pesos anuales), ha venido a empeorar las cosas: ahora las empresas se verán forzadas a aumentar los sueldos de los ejecutivos para poder neutralizar la quita. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

FF.CC.: El administrador fantasma

Hacia tiempo que las dos casillas del organigrama no se llevaban bien. Las hostilidades empezaron, oficialmente, cuando el administrador se negó a comparecer en el Ferrocarril Roca, foco de un nuevo conflicto gremial, desoyendo una orden telefónica de la presidencia; a partir de entonces, la plana mayor de Ferrocarriles Argentinos se partió en dos: de un lado se alistó el titular, Pedro Casado Bianco, apudado por los dos vicepresidentes, Julio López Mosquera y Rodolfo Viola, y del otro el administrador, Ismael Nazario Cousau. La colisión no sólo costó la cabeza a Cousau, separado de su cargo en una operación relámpago, el 18 de febrero, sino también arás con una casilla del organigrama; a principios de marzo, el triunfador Casado Bianco anunció que, en adelante, la presidencia iba a absorber el cargo vacante de administrador.

Ismael Nazario Cousau, un viejo empleado ferroviario, consiguió trepar lentamente la pirámide de la mayor empresa deficitaria del país. Su principal virtud: una fidelidad sin fisuras a la letra de los reglamentos. Llegó al cargo de administrador en junio del año pasado, pero sus acciones comenzaron a desvalorizarse cuatro meses después en octubre, su insubordinación durante aquel conflicto gremial encrespó al Ministro Miguel Angel Martínez, y si pudo conservar el cargo fue por la intervención de López Mosquera, entonces presidente interino de Ferrocarriles Argentinos, y de un grupo de directores.

Las cosas, sin embargo, no volvieron a ser como antes: en noviembre, como consecuencia de la modificación del estatuto de la empresa, Cousau debió ceder parte de sus atribuciones, entre ellas la de designar personal superior. "Fue el principio —se lamenta Cousau—, de una verdadera administración paralela, a cargo de los vicepresidentes y bajo la batuta de Casado Bianco. Después perdí el manejo de la policía ferroviaria, la división Sumarios, el Departamento de Organización y Métodos, la Auditoría General y las relaciones públicas de la empresa."

Los expertos en administración preveían, si no la caída en desgracia del administrador, esta tormenta en el organigrama: el de Ferrocarriles Argentinos es de tipo vertical, del directorio depende el presidente, y de éste, el administrador. Los vicepresidentes están inmediatamente debajo del titular, pero no pueden ejercer su autoridad sobre otras jerarquías sino a través del escalón inferior, el del administrador. Con este sistema, basta la obstrucción de un conducto para que se paralice todo el organismo. Solamente una total identificación de las distintas piezas administrativas con el objetivo común puede salvar los defectos de un organigrama vertical.

Pero esta armonía de las casillas es muy difícil de conseguir; casi siempre,

emerge un conductor, que puede ser el presidente, el administrador o un tercero. Pero cuando dos de ellos son fuertes, y no quieren ceder terreno, se produce la colisión. Esto es, a juicio de los peritos, lo que ha ocurrido en Ferrocarriles Argentinos.

Desde la declaración de guerra, Cousau llevó las de perder. En enero, Casado Bianco se anotó otro punto con la designación de Juan Giamburini, ex contador de Fabricaciones Militares, para el cargo de subadministrador económico-comercial. Nuevas protestas del administrador: el flamante ejecutivo, al que se asignó un sueldo de 200.000 pesos, no tenía antecedentes suficientes; además, Cousau no había sido consultado. Un miembro del directorio, sin embargo, mostró a Primera Plana otro costado del pleito: antes de llamar a Giamburini, la presidencia ofreció el cargo a dos funcionarios de Ferrocarriles, los contadores Alemán y Nocetti, pero los dos prefirieron estar alejados de la insegura plana mayor de la empresa.

Las fricciones entre Giamburini, apadrinado por la presidencia, y el puntilloso Cousau no tardaron en desencadenarse; antes de un mes, la venta de un pequeño lote de durmientes usados, arrumbados en los depósitos de Zárate, realizada por el recién llegado, fue la chispa que encendió el enojo de Cousau. Giamburini salió del altercado con un voto de confianza del implacable Casado Bianco.

El golpe de gracia fue la irrupción, en el coto de Cousau, de un coordinador comercial adicto al presidente. El cargo, dotado de un sueldo de 110.000 pesos mensuales, había sido graciosamente otorgado, al principio, a Carlos Fontanella, un amigo personal de Ar-

turo Illia y de Leopoldo Suárez: sus limitaciones, sin embargo, resaltaban demasiado en un puesto que el Plan de reestructuración de la empresa ha convertido en pivote, y los directores decidieron deshacerse de él, destinándolo, a otras funciones, Fontanella, además, era una amenaza: en una comida, había decidido postularse como gerente del Ferrocarril Roca.

La vacante en el Departamento Comercial, responsable ahora de rescatar la imagen que tenía el ferrocarril en sus mejores tiempos, dio lugar a un choque de candidatos: Ricardo Horacio Páez, un experto en "marketing", que prestó servicios en Standard Electric, General Electric y Siam Electrodoméstica (donde ganaba 200.000 pesos mensuales), respaldado por Casado Bianco y Pedro Daneri, encargado del Departamento Tarifas de la Roca. El triunfo de Páez apresuró el final.

El 16 de febrero, el directorio de Ferrocarriles Argentinos se reunió en secreto. Punto único de la agenda: el futuro de Cousau. Cuando se abrieron nuevamente las puertas, Casado Bianco ya tenía la autorización para pedir al administrador su renuncia. El resultado de la consulta fue nueve votos a favor de la renuncia, y una abstención. Aunque Cousau hizo resaltar posteriormente, a Primera Plana, que tres directores habían pedido, antes de decidirse, una mejor definición de los cargos. Estos cargos habrían sido los siguientes:

- Haber enviado por su cuenta un abogado a Deán Funes, Córdoba, con el encargo de traspasar una cantera de la empresa a la actividad privada. Cousau se defiende alegando que su delegado tenía la misión de interceder ante el gobierno provincial para lograr el levantamiento de la intervención judicial que pesa sobre la cantera.
- Entorpecer el traslado de la estación Mendoza fuera de los límites de la ciudad. El acusado señala que nunca estuvo de acuerdo con esta medida, que va en contra de la tendencia mundial; en cambio, sugirió hundir las vías, como las del Ferrocarril Sarmiento a la altura de Plaza Once.
- El tercer cargo que recuerda Cousau es solamente admisible en una torpe secretaria: demorar la correspondencia dirigida al directorio.

Pero la versión de la presidencia, al parecer, es otra diferente. La nómina de los cargos imputados a Cousau ocupa cuatro carillas escritas a máquina, a doble espacio. El acusado se resistió, enarbolando el artículo 20 del estatuto, que dice: "El administrador puede ser removido por haber incurrido en falta de competencia, inconducta, deshonestidad, negligencia y otros motivos que afecten a su buen desempeño y moralidad", pero sin resultado: un telegráfico decreto del Poder Ejecutivo, en el que no se le daban las gracias por los servicios cumplidos, anuló su nombramiento. Cousau se convirtió, entonces, en el primer administrador fantasma de la historia.

La plana mayor de Ferrocarriles Argentinos ha sacado del conflicto una moraleja: "El cargo de administrador —dijo un alto funcionario— no será cubierto mientras dura nuestra gestión. Sería arriesgarse a comenzar de nuevo otra batalla.♦"



Casado Bianco y Cousau: Colisión.

Mmm...!



NUEVAS CAMPAÑAS INSTITUCIONALES

por Kalondi

qué miércoles...?

Mmm... Comida!
Sí, COMIDA! Sabrosa, sana, nutritiva COMIDA! Nada puede reemplazarla!
En el hogar, en el restaurante, en su veraneo, en todas partes. Sentado a la
mesa o caminando, con un sandwich en la mano. De todas estas maneras usted
puede ingerir COMIDA y quitarse esa horrible sensación de vacío del estómago.
Diga lo que diga el médico, usted debe comer más COMIDA. Hágalo y.....
¡buen provecho!

INSTITUTO DE LA COMIDA

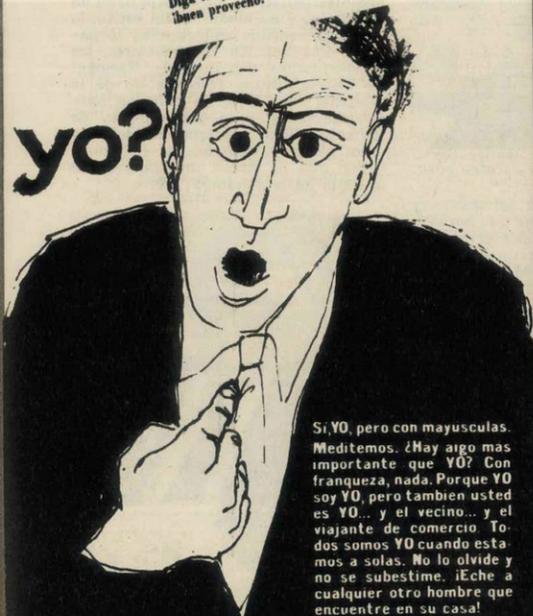


¡No importa qué miércoles!

Todos los miércoles del año son buenos para todo. Estratégicamente ubi-
cado a mitad de semana, sin la tensa expectativa del viernes ni la tristeza
del lunes, el miércoles es el día que mejor rinde sus 24 horas. Si tiene
que hacer algo importante, no se apresure; modélo bien. Hoy es martes...
espere un poco más y... ¡Listo! Ya llegó el miércoles.

Comité Promotor del Día Miércoles

yo?



Sí, YO, pero con mayúsculas.
Meditemos. ¿Hay algo más
importante que YÓ? Con
franqueza, nada. Porque YO
soy YO, pero también usted
es YO... y el vecino... y el
viajante de comercio. To-
dos somos YO cuando esta-
mos a solas. No lo olvide y
no se subestime. ¡Eche a
cualquier otro hombre que
encuentre en su casa!
Porque el único importan-
te es usted... o sea YO

Consejo Egocéntrico
Individual



Eduardo Comesaña

Balsa: El pescado entra en órbita.

mar el papel de sirviente, y un familiar de otro empleado se disfrazó de estudiante.

A pesar de toda esta connotación, Exitus no descuidó el poder nutritivo de la yerba mate, y comenzó a desgranar las vitaminas que contiene el producto, luego de una tranquilizadora introducción: "No buscamos venderle nada". La campaña, pensada por la agencia para terminar en diciembre, rebasó sobre el primer trimestre del año: el Comité había abierto otra licitación en enero, pero fue declarada desierta y se decidió, entonces, repetir los avisos de Exitus. Esta nueva vuelta está consumiendo un presupuesto de 12 millones de pesos.

Algo más se ha propuesto invertir la Cámara Marplatense de Industriales del Pescado para dar a su producto una imagen "grata, moderna, saludable" y, sobre todo, inodora y sin espinas: 20 millones de pesos. Pero aun con un presupuesto mayor, la campaña parece toda una proeza: frente al pescado, poco conocido y envuelto en cargos que, según sus promotores, no merece, se alza la sacrosanta carne vacuna. No hay más que recurrir a las estadísticas: mientras la carne roja se adueña de un 15 por ciento del presupuesto familiar básico, el pescado debe conformarse con el 0.72 por ciento.

Es una lucha despareja, y por eso los estrategas del pescado están dispuestos a utilizar todas las armas. Los expertos de la agencia Fernández Balza, responsables de la campaña, comenzaron por acudir al único miembro de la familia que no cambia un filete por el mejor bife: el gato. Descubrieron que las virtudes del gato, sobre todo su fortaleza y agilidad, encajaban perfectamente en la nueva imagen del pescado ("un alimento que permite mantener la silueta sin sacrificios"), y sin más introdujeron a Fermin en los avisos. Fermin se asocia al buen gusto de su patrón (por el pescado, naturalmente) y no vacila en comprometer su juicio: "Palabra de gato!" En la vida real, Fermin presta servicios en la casa de un redactor de Fernández Balza, donde fue descubierto por su capacidad histriónica.

Pero no quedan dudas de que el mejor aliado del pescado, en estos mo-

mentos es el Gobierno, empeñado en reducir el consumo de carne vacuna para poder aumentar los saldos exportables. Fue el mismo Gobierno el que alientó a la Cámara Marplatense de Industriales del Pescado a realizar esta campaña institucional, concediéndole un subsidio de 20 millones para cumplir la primera etapa, que arrancó en diciembre y se extenderá hasta marzo. Pero los industriales parecen satisfechos por los primeros resultados del fuego granado de avisos, y estarían dispuestos a proseguir por sus propios medios.

"En marzo recién habremos terminado la primera parte del cohete destinado a poner el pescado en órbita", dice Justo P. Balza (59 años, casado, 3 hijos), director gerente de Fernández Balza. Es decir, se habrá recordado a millones de personas que el fantasma de las espinas se esfumó con el advenimiento del filete, y que el pescado no es, como se cree, complicado de preparar.

Para cumplir este objetivo, todas las armas de la agencia se concentraron en Mar del Plata a partir de enero:



Colcerniani: Con soda es otra cosa.

allí, con la complicidad del océano y de los típicos restaurantes que bordean el puerto, intentóse robustecer el gusto de los porteños por el pescado. Pero se descuenta que los industriales tendrán que proseguir la campaña educativa si desean obtener beneficios: según una reciente investigación de mercado, las amas de casa locales no saben preparar el pescado, limitándose a echarlo a la sartén (43 por ciento de los casos) o al horno (22 por ciento), mientras una minoría (menos del 2 por ciento) se anima a ensayar el "complicado" escabeche. Por otra parte, el consumo casi se limita a la merluza (73 por ciento) y al pejerrey (13 por ciento).

Mucho más conocido es el pariente pobre de las bebidas gaseosas, la modesta soda en sifones. Pero, últimamente, su dominio comenzó a descender en la escala social ante la presión de otras bebidas que supieron ganarse al consumidor con una copiosa publicidad. Los fabricantes de soda descubrieron que debían salir a pelear como cualquier otra industria, y emplearon algunas burbujas en los diarios

y los televisores. En la misma campaña se enroló una marca de naranjada que ya fraternizaba con los sifones en los carros de los distribuidores.

Según Aldo Hugo Colcerniani (argentino, 33 años, casado, una hija), gerente creativo de Kaimar Propaganda, la primera rueda de la campaña tuvo una duración de tres meses, y sirvió para subrayar que "la fabricación de soda es una verdadera industria". El presupuesto, de 12 millones de pesos, permitió abrir un concurso ("¿Jugamos a las burbujas?"), enbolar dos slogans ("Tómese la vida con soda" y "Porque con soda la vida es otra cosa") y hacer dos películas para televisión, de 10 segundos cada una. El segundo de estos films tiene una biografía tempestuosa: la primera escena, en uno de los carritos de la Costanera, debió suspenderse por mal tiempo, y poco antes de realizar la segunda y tercera se incendió el siguiente escenario, el hotel Savoy.

El concurso tampoco pudo cerrarse en febrero, debido a que Canal 7 levantó, súbitamente, el programa "Bienvenido Sábado", donde se promovía. Ahora, los interesados deberán esperar algunas semanas más. Pero estos inconvenientes no amedrentan a la soda: en junio, una partida considerablemente aumentada permitirá repetir el embate contra las otras gaseosas.

En las últimas estribaciones del verano, otro personaje hizo su aparición: la uva. En televisión irrumpieron tres muchachos con el encargo de alzar grandes cartelones y armar, a la manera de un rompecabezas, el nombre del producto; la idea ya había sido explotada un par de años atrás, cuando La Vasongada lanzó ocho cimbreantes bailarinas en un programa de televisión, y en medio de un estribillo pegadizo, escribió con cartelitos la palabra Vascolet. En Buenos Aires, los representantes del Instituto Nacional de Vitivinicultura, responsables de la campaña de la uva, no parecían muy entusiasmados; ante una consulta de Primera Plana, restaron importancia a los avisos y tomaron por un atajo: "¿Por qué no hacen una nota sobre la fiesta de la vendimia?" ♦



Zadán: Las elegantes usan medias.

¿Qué quiere el Ministro?

Horas antes del día elegido, el viernes 11, el Ministro de Economía canceló la publicitada reunión con los representantes de las entidades empresarias. Las excusas oficiales fueron contradictorias: por un lado, Pugliese alegó el recargo de trabajo que significa, para su equipo, la inminente reunión del CIES; además, estaría preparándose para capear la interpelación parlamentaria, acerca de la Ley de Presupuesto. Otra excusa, para el consumo público, fue lanzada por su secretario de prensa: un nuevo pelotón de pequeñas entidades quería participar del encuentro, y había que detenerse a esperarlo.

Pero algunos sondeos más profundos han permitido extraer otras conclusiones: los asesores de Pugliese, temerosos del fracaso de una reunión conjunta, habrían aconsejado encuentros previos con representantes de cada uno de los tres sectores (comercio, industria y producción), por separado, para pulsar sus reacciones. En la otra trinchera, la de los empresarios, la postergación reforzó su anterior pesimismo: "Lo que quiere el Ministro es ganar tiempo —dijo un industrial—; ahora habrá que trasladar la asamblea al mes que viene, y tal vez no se realice nunca".

Recesión a la vista

La semana pasada, el *Economic Survey* brindaba el más completo panorama de la recesión que haya publicado la prensa especializada, hasta el presente: la inversión de la tendencia —dice— comenzó en abril-mayo de 1963, y no en octubre, como proclaman los sectores oficiales. Luego rescata las siguientes estadísticas:

- Las ventas, en varios sectores industriales, declinaron peligrosamente en el período comprendido entre setiembre y los primeros meses de este año. En la industria automotriz, las ventas mermaron entre el 45 y 50 por ciento; en la del tractor, también el 45 por ciento, y en el sector siderúrgico, la producción de laminados declinó en un 20,5 por ciento, y la de acero crudo en 8,7 por ciento. La ligera recuperación del arrabio, del 5,5 por ciento, apenas atenúa la tendencia del rubro. Al mismo tiempo, las ventas de nafta declinaron el 4,3 por ciento, las de gas oil el 19,9, las de diesel oil el 23,6, y las de fuel oil, el 12,2 por ciento. Las cifras de ventas de todos los tipos de hierros y aceros, en el período setiembre-febrero, se contrajeron en un 30 por ciento, y los embarques de cemento, destinados al sector público, disminuyeron un 17,6 por ciento.

- Coincidentemente, se producía una considerable expansión monetaria, que en 1965 alcanzó la cifra de 193.000 millones de pesos. Esta expansión no fue capaz de paliar la iliquidez que, en estos momentos, intenta recuperar los niveles del período restrictivo de 1963.

- El mercado agrícola está también en receso, y prácticamente ha paralizado sus compras. Concreta-

mente, en el sector ganadero, los precios descendieron, entre junio 1965 y marzo 1966, aproximadamente un 26 por ciento.

Sobre rieles

"Ustedes tienen el monopolio de la producción, pero nosotros tenemos el del consumo." Fue la frase lanzada por un funcionario de Ferrocarriles Argentinos, para entrar directamente en materia, en una reunión con ejecutivos de Fiat Concord; después de las conversaciones quedó redondeado el borrador de una compra de 600 coches de pasajeros, por un valor de 16.000 millones de pesos y 16 millones de dólares.

La operación incluye una escala de descuentos, que va del 8 por ciento, el primer año, hasta el 18,66 por ciento, el cuarto año. Simultáneamente, Fiat se enroló en otra licitación de Ferrocarriles Argentinos, para la provisión de 2.000 vagones; aquí, debió buscar la colaboración de una fábrica mexicana, que entregaría los vagones desarmados a la planta de montaje que la empresa tiene en Córdoba. El precio de cada unidad, 3 millones de pesos, sería inferior al de los fabricantes locales (oscilan entre 3,8 y 4,1 millones). Los mexicanos, en cambio, se comprometerían a comprar coches de pasajeros a la Fiat, y estarían dispuestos a enviar sus vagones por barcos argentinos.

USA: La curva peligrosa

Después de empujarse durante el último otoño, la curva de los precios, en Estados Unidos, se aplastó en enero: muestra un tranquilizador 111, contra un índice 100 en 1957-59. Por primera vez, después de cinco meses, la marca parecía inaugurar el retroceso de la inflación. Pero, inclusive los funcionarios, se apresuraron a advertir que la estabilización de enero es más aparente que real; el precio de los alimentos, por ejemplo, aumentó considerablemente. Habría gravitado, en el índice, la reducción de las tasas federales que gravan a los automóviles y a los servicios telefónicos.

Es más: los vientos de inflación, lejos de apaciguarse, han resurgido. International Shoe Company está tramando un aumento del 7 por ciento en sus productos, Emerson Radio & Phonograph Corporation subió los precios de televisión en colores entre 20 y 40 dólares, y la poderosa U. S. Steel aumentó, también, algunos de sus artículos.

- General Motors piensa invertir la cifra record de 1.400 millones de dólares en expansión y modernización de sus fábricas. La mayor parte del presupuesto de 1965-66, 2.700 millones, fue destinada a las plantas de Estados Unidos.

- Lockheed Aircraft Corporation, por su parte, acaba de anunciar que está en condiciones de construir un avión capaz de transportar a 900 personas. Costo de cada unidad: 16 millones de dólares.

- National Airlines informó que invertirá 161 millones en nuevos aviones a reacción; su flota incorporará 28 Boeings y 1 Douglas. ♦

Reactivación en puntas de pie

Costó seis semanas de trabajo, a razón de catorce horas diarias, al nuevo patrón de la economía francesa, Michel Debré; pero el esperado programa de reactivación, inspirado en el principio de que hay que incrementar las inversiones sin tocar los precios, fue recibido con un feroz silencio por los periodistas y un moderado aplauso por los empresarios. Todos, de alguna manera, estaban desilusionados; el gobierno cumplía en abandonar la austeridad, pero lo hacía tímidamente, en puntas de pie. Sin embargo, el solo nombramiento de Debré había bastado, en enero, para insuflar nuevas fuerzas a la Bolsa, y renovar el fervor de los empresarios; claro que no se sabe si se celebraba el ingreso de Debré o la partida de Giscard d'Estaing.

Giscard fue el hombre elegido por de Gaulle para conducir la política de austeridad que empezó el 13 de septiembre de 1963; tres años bastaron para que el aristocrático ministro del Tesoro, aplicando el torniquete de medidas ortodoxas como la reducción del crédito y de los gastos públicos, saneara la economía francesa. Pero el precio de la ansiada estabilización fue duro: Giscard se hizo impopular, y de Gaulle no vaciló en reemplazarlo al iniciar su segundo período presidencial. Ahora, muchos se preguntan si todo no consiste en un simple cambio de nombres. El general teme la inflación, y ya en la primera reunión de ministros, entre los acostumbrados sorbos de naranjada, comenzó a alertar a Debré sobre los peligros del aumento de los precios y los salarios.

Muchos temían la reaparición de Debré: para sus amigos gaullistas, Debré es un hombre con vocación para el cambio, y esperaban el arranque de "un año social". No hubo nada de eso: entre la reactivación por el atajo del consumo, decididamente inflacionario, y el del reequipamiento, reputado sano, se optó por este último. El gobierno alentaría las inversiones por medio de una subvención indirecta del 10 por ciento, vía fiscal, a las adquisiciones de bienes de capital; se introducirían, además, algunas facilidades crediticias, y se hará más flexible la política de inversiones extranjeras. Un comité especial, presidido por el propio Debré, vigilará a las industrias "sensibles", en las que los inversores del exterior no podrán superar ciertas cuotas.

Fero el despegue, para Debré, no es todo. La injusticia social fue el lastre de de Gaulle, en las últimas elecciones, y Debré, por temperamento, la sporta mal. Todavía, al parecer, se ve obligado a morder el freno: el programa incluye tímidos aumentos de los salarios mínimos de la industria (2,227 por ciento), y de la agricultura (2,958); la jornada semanal de trabajo fue llevada de 60 a 54 horas, y las pensiones merecieron otro retoque. En cambio, se anunció un aumento del 5 por ciento de las tarifas ferroviarias. Los sin-

dicatos respondieron con una ola de huelgas a fines de febrero, el metro volvió a detenerse, los ferrocarriles dejaron de funcionar, y el correo se declaró en estado de alerta. Para M. Sagué, secretario de la CGT, "el plan Giscard d'Estaing se llama ahora Debré". Eso es todo.

Los empresarios no son tan catórgicos. Aunque muchos comenzaron a experimentar, a mediados del año pasado, los saludables resultados del método empleado por Giscard. Las cadenas de tiendas, por ejemplo, tuvieron su *reprise* en 1965; Jacques Thomas, ejecutivo del Bazar de l'Hotel de Ville, explicó que el período pasado arrojó un aumento de ventas del 7 por ciento, contra el 3,8 logrado en 1964. La curva se empujó en diciembre, y en enero continuaba buscando nuevos toques. Según Thomas, en 1966 los renglones más favorecidos por la demanda serán aquellos relacionados con el

las empresas eléctricas, cuyas ventas en 1965 crecieron menos que las del período anterior, y las de la construcción. Jean Claude Aaron, presidente de la Federación Nacional de Constructores-Promotores, se quejaba, la semana pasada, del retroceso experimentado en 1965: "Todavía no hay cifras completas, pero tengo la convicción de que nuestras ventas cayeron, con relación a 1964, entre el 30 y el 40 por ciento".

Para François Hetman, del Bureau d'Informations et de Prévisions Economiques, opinó: "El freno de la demanda, que pudimos constatar a partir de 1964, ha repercutido inmediatamente en el nivel del comercio minorista, que padeció una contracción de las ventas. Después, el fenómeno se trasladó a la esfera de la producción industrial". Hetman subrayó que ahora Francia registra una tendencia inversa; la demanda irrígó, en la primavera de 1965, el sector de bienes de consumo (textiles, cuero, automóviles), con la excepción de los artefactos para el hogar; el interrogante que se abre en estos momentos es si de los bienes de consumo, la *reprise* se extenderá a toda la economía. La situación, para el vigía Hetman, es todavía contradictoria: de un lado, el papel y el cartón —buen indicador de la coyuntura— muestran síntomas de despegue; del otro, la siderurgia parece no haber abandonado aún el estancamiento.

El afable Gueden libró de algunas culpas a la coyuntura: "Las empresas tienen que admitir la necesidad absoluta de desarrollar la investigación de mercado, y la búsqueda de productos nuevos. Hemos podido comprobar que a medida que los productos envejecen, su venta disminuye, aunque se trate de artículos clásicos. En cambio, basta a veces introducir algunos cambios inteligentes para que la venta mejore, a veces violentamente". Los precios han sido estables en 1965, agrega, y la tendencia no se modificará en 1966, gracias a la concentración de proveedores y a la presión de la importación, que representa en la actualidad alrededor del 10 por ciento (hace 20 años, el 1 por ciento) de los negocios de Prisunic.

El aumento de la demanda de personal es otro de los síntomas del despegue. Según Gilbert Millet, subdirector de Etudes du Travail et Applications Psychotechniques, la demanda de ejecutivos creció rotundamente el 40 por ciento en setiembre pasado. Motivos: durante muchos meses, las empresas reprimieron sus necesidades, hasta que las buenas perspectivas del Mercado Común las forzaron a enrolarse en nuevas inversiones. En estos momentos, las grandes empresas industriales han paralizado, prácticamente, el reclutamiento; la demanda florece, en cambio, en el sector comercial, para satisfacción de los especialistas en venta, marketing y publicidad.

De todas maneras, en 1966 no se asistirá a la "relance a l'americaine" que muchos esperaban. El programa Debré ya ha sido bautizado como "un conjunto coherente de semimedidas". Y no faltan los que profetizan que los empresarios lamentarán la separación de Giscard d'Estaing antes de que pase mucho tiempo.♦



G. Le Noan



J. Gueden



J. Thomas



G. Millet

No hay relance a la americana.

hogar: muebles, pintura, decoración, artefactos. Su colega, Jacques Gueden, gerente de la Société Parisienne d'achats en Commun, administradora de la cadena de tiendas Prisunic, declaró un aumento, en 1965, del 9 por ciento. Perc el 5 por ciento fue obtenido por medio de la apertura de nuevas bocas de venta, o de la expansión de las ya existentes.

"En nuestro ramo, el del aluminio —razonó Gildas Le Noan, consejero Económico de la Compagnie Pechiney—, hay que considerar dos costados: la producción y los despachos. La producción francesa crece regularmente: 316.000 toneladas en 1964, 340.000 en 1965, seguramente, 356.000 este año. En cuanto a los despachos, en 1965 se asistió a una disminución, neutralizada en parte con una aceleración a fin de año. En 1966 esperamos retomar el ritmo de 1964." La misma esperanza alientan

Activación

Los pavos reales a reacción

Dos elegantes señoras tejanas cambiaban experiencias de vuelo, una noche de la semana pasada, mientras recogían su equipaje en Love Field, el bullicioso aeropuerto internacional de Dallas.

"Volé en uno amarillo, y en uno azul oscuro" —alardeó una rubia envuelta en aparatosos visones.

"¿Sí? —dijo su compañera, una pelirroja—. Apuesto a que no has estado en el turquesa".

"Todavía no, y me muero de ganas", replicó la rubia.

Los pasajeros de las líneas aéreas, parafraseando la célebre ocurrencia del viejo Henry Ford, han podido, durante años, volar en aviones de cualquier color, siempre que fueran plateados. Pero la Braniff International, con base en Dallas, la novena línea en el ranking de Estados Unidos, quiso terminar con esa monotonía. Para renovar su imagen, Braniff lanzó los 65 aviones y las 475 azafatas de sus rutas domésticas e internacionales en un vértigo de color.

Los aviones, con decorados interiores creados por el diseñador Alexander Girard, vienen ahora en siete tonalidades diferentes: amarillo, anaranjado, turquesa, azul oscuro, azul claro, ocre y beige. Las azafatas han adoptado elegantes trajes de Emilio Pucci, un famoso modista italiano, y cascos de plástico para proteger sus cabellos del mal tiempo, cuando están en tierra. El nuevo y joven (45 años) presidente de la Braniff, Harding L. Lawrence, pregunta: "La gente está acostumbrada a ver las cosas en colores, ¿no es así? Si ahora hay televisión en colores, y publicidad en colores, ¿por qué no pueden volar en aviones de colores?"

Para anunciar esta epidérmica renovación, Braniff dobó su presupuesto de promoción a 6 millones de dólares anuales, y comenzó a presentar avisos que proclaman el fin del "avión sin personalidad", y despliegan una *troupe* de azafatas empuñadas en un irresistible *strip-tease* aéreo, para mostrar el nuevo guardarropa. Algunos competidores no resistieron a la tentación de hacer bromas sobre la transformación de Braniff; muchos ya la conocen como "la línea aérea del huevo de Pascua", por la similitud entre los tradicionales regalos y los coloridos aparatos de la compañía. Pero Braniff puede jactarse de haber herido, por lo menos, a un rival. Panagra (al que espera adquirir), forzándolo a contraatacar. Panagra insertó en los diarios avisos adornados con un pavo real, en los que advierte que "algunos de los pájaros más coloridos del mundo no se distinguen por la frecuencia de sus vuelos". Aludía directamente a la ventaja que Panagra mantiene sobre Braniff, en lo que respecta a cantidad de vuelos a Sudamérica.

La ofensiva de color de Braniff, sin

embargo, está acarreado más ganancias a su balance. En noviembre, apenas un mes después del despegue del primer avión coloreado, las millas-pasajeros ya se habían incrementado en un 30 por ciento, hasta alcanzar a 154,3 millones. Y las ganancias del año, predican los expertos de la industria, podrían trepar un 50 por ciento y totalizar 9 millones.

Fundada hace 38 años como una línea complementaria por el desaparecido Thomas E. Braniff, un comerciante en bienes raíces de Oklahoma City, Braniff no supo aprovechar el desarrollo de la aviación que siguió a la última Guerra Mundial, y quedó a la zaga de otras líneas importantes, hasta que pudo arrebatar, a la Continental Airlines, al agresivo Lawrence. El pase se concretó a principios de 1965, y Lawrence aceptó una asignación de 150.000 dólares anuales. El nuevo directivo comenzó por lanzar un programa de revitalización que incluía un sistema de control de costos más severo, modernas técnicas de mercado y la reorganización de la compañía en tres divisiones: planeamiento, operaciones y comercialización.

Lawrence llamó, también, a Jack Tinker & Partners, brazo operativo del poderoso grupo publicitario Interpublic, y le encargó la renovación de la imagen de Braniff. Mary Wells, socia de la agencia, explicó: "Examinamos la compañía y llegamos a la conclusión de que primero había que tratar de agrandarla a los ojos del público. La grandeza está emparentada con la seguridad, en el negocio aéreo. En seguida, el nombre de Braniff Airways se cambió por el más pomposo de Braniff International. Esto cambió todo el panorama de Braniff". Por las dudas, Interpublic recurrió a los servicios de un actor que se hizo famoso encarnando a un psicoanalista, Paul Richards, para influir con sus consejos sobre millones de televidentes de todo el mundo.

El cambio elevó, asimismo, la moral de los empleados. Un veterano ejecutivo de la empresa se entusiasmó hasta el punto de exclamar: "Ahora nos dirigimos hacia una meta segura". Mary Roberts, una graciosa azafata rubia de la línea Chicago-Dallas, suspiró: "Esta sí que es una línea divertida".



Lawrence: La línea más divertida.

Lawrence (nacido en Oklahoma y educado en Texas), vigila el renacimiento de Braniff con una agresiva intensidad. Su puesto le exige recorrer 250.000 millas por año, y no perder nunca el contacto con la empresa; cuando Lawrence está lejos de Dallas, invariablemente, uno de sus secretarios lo llama por teléfono a las 18.30 para comunicarle las novedades diarias.

Lawrence confiesa: "Para mí, Braniff es una obsesión. Es algo vivo. Vamos a tener no sólo la línea aérea de mejor aspecto, sino también la más competitiva".

Rothschild

El millonario vende viajes económicos

Durante siete generaciones, la fabulosa dinastía de los Rothschild amasó e incrementó astutamente una de las fortunas más grandes de la historia. Con un asombroso instinto para las ganancias inesperadas, la familia ha financiado imperios y ejércitos, ha construido ferrocarriles y fábricas, ha excavado pozos petrolíferos y minas de diamantes. Ahora, el miembro más joven y rico de la rama francesa de la familia, el barón Edmond de Rothschild, está explotando una nueva industria que, según sus predicciones, será "la más grande del mundo en 1970".

El fornido Rothschild (39 años), invirtió 80 millones de dólares —es decir la décima parte de su fortuna personal, estimada en 800 millones—, en el floreciente negocio del turismo. Sus masivas pertenencias abarcan ahora el Club Mediterráneo, una cadena internacional de centros de vacaciones; una gran firma que alquila barcos llamada Euronautic; lujosos sitios en Cesàrea, Israel y Mégève (Francia); vastas extensiones de terreno en el Mediterráneo (Córcega) y en el Caribe (Guadalupe y Martinica) y una parte de la propiedad de Pan American World Airways: los Hoteles Intercontinentales en Ginebra, Francfort y Dublín.

"Lo que está pasando con el turismo es algo así como lo que pasó con los autos", dijo Rothschild a un redactor de *Newsweek*, la semana pasada, en su oficina con paredes recubiertas de pino dorado, en París. "Antes de la Primera Guerra Mundial, los autos eran muy caros y el privilegio de unos pocos. Lo mismo pasaba con los viajes. Hoy, todo el mundo aspira a tomar vacaciones."

La aspiración de Rothschild de transformarse en el Henry Ford del turismo se basa en gran parte en el Club Mediterráneo, una organización fundada hace dieciséis años, de la que él compró el 39 por ciento del capital en 1961. Desde sus comienzos en las Islas Baleares, con 200 tiendas de campaña militares, desechos de guerra del ejército norteamericano, y un barco con un asmático motor fuera de borda para los esquiadores acuáticos, el club ha logrado sembrar 31 sucursales

Nueva casa de Swissair

"Las viejas oficinas, inauguradas en 1957, no correspondían más a nuestras crecientes necesidades y tampoco nos permitían ofrecer a nuestros clientes el tradicional servicio de Swissair." Con estas palabras, el señor André Clemmer, gerente regional de la empresa aérea para Sud y Centro América, dio la orden de despegue a la nueva sede de Swissair en Buenos Aires. A continuación, fueron vertidas algunas estadísticas: en 1946, cuando la red totalizaba 6.678 millas, la empresa tenía 789 empleados; en 1962, con una red de 81.083 millas, la compañía empleaba 8.039 personas, de las cuales 2.000 están repartidas en las 90 sucursales de Swissair, fuera de Suiza. Concluyó el señor Clemmer: "Esta inversión en una de las calles principales de Buenos Aires es una verdadera señal de confianza en el futuro de la Argentina, y las futuras actividades de Swissair en este gran país".

Las barbas afortunadas

Después de deslizarse por millones de barbas en Europa, Canadá y los Estados Unidos, Gillette ha resuelto lanzar sus nuevas hojas de afeitar, de acero inoxidable, en la Argentina. Prejudiciando el lanzamiento, arribaron las máquinas de precisión capaces de fabricarlas; no bien sean puestos en marcha estos equipos, que constituyen una importante radicación de capitales hecha por Gillette, y una contribución al perfeccionamiento de la metalúrgica de precisión, podrán obtenerse en el país los nuevos filos de la hoja Gillette de acero inoxidable, siguiendo procesos y tratamientos exclusivos.

En las altas esferas

Su trayectoria abarca cargos en Doder, en Aviación del Litoral Fluvial Argentino, y en Panagra, donde alcanzó la categoría de ayudante del jefe de base, en Ezeiza; finalmente, en setiembre de 1965, el señor Alfredo Healy ingresó en British United Airways, para empezar una carrera vertiginosa que culminaría, la semana pasada, al ser nombrado gerente de Ventas para todo el país.

Comienzan las clases

El despegue, como todos los años, será a mediados de abril; pero esta vez la Universidad de Estudios Sociales ha agregado, a sus Facultades de Ciencias Políticas, Económicas, Jurídicas y Humanidades, los cursos de Periodismo, a cargo de un especialista en la materia. Otra carta de triunfo de la Universidad es su nueva casa, emplazada en Quintana 142. Primero se abrirán las aulas de Humanidades y Ciencias Económicas, para lograr, en el segundo caso, buenos profesionales en la ascendente ciencia de la administración de empresas; la Universidad, bajo el rectorado del doctor Héctor Raúl Sandler, a quien acompañan

como decanos los doctores Carlos Sánchez Viamonte, Carlos Juan Zavala Rodríguez (h) y Fernando Sabsay, pondrá el acento no sólo en las necesidades de la empresa privada, sino también del vasto complejo de organismos públicos. Desde el año pasado, funcionan asimismo las Escuelas de Relaciones Públicas y Publicidad.

Round Trip

Resbalaron rápidamente por el continente, en un avión particular, y aterrizaron en Ezeiza, la semana pasada: eran cinco vicepresidentes de Chrysler Corporation (foto), una verdadera embajada empresaria de alto nivel, que se ha enrolado en una "gira de observación". El señor Charles E. Pierson, director ejecutivo de la empresa, a cargo de las empresas latinoamericanas, explicó: "Las operaciones de la firma se intensifican en este continente, donde hemos realizado inversiones de gran importancia. En 1965, las plantas latinoamericanas de las que Chrysler es responsable han registrado grandes adelantos; se han encarado dos nuevos programas para Perú y Colombia". En Perú se está terminando una planta de montaje, a un costo total de 5,5 millones de dólares, y en Colombia, después de adquirir el paquete mayoritario de la empresa Colmotores, se llevará la inversión a 9,3 millones de dólares. Aclaró también, el señor Pierson, que las ventas de los Valiant en la Argentina, en 1965, superaron en un 30 por ciento a las logradas en 1964. Con el señor Pierson llegaron los señores Philip N. Buckminster (Marketing), Harry E. Chesbrough (Desarrollo de Productos), Erwin H. Graham (Control), y Rinehart S. Bright (Operaciones).



También la semana pasada, otros dos ejecutivos iniciaron en Ezeiza el largo salto a los Estados Unidos; allí, los señores Domingo P. Renna y Norman Welch, gerente de Publicidad y de Ventas, respectivamente, de la Compañía Argentina Sidney Ross, participarán en convenciones regionales de publicidad y promoción en Nueva York. También les esperan reuniones similares en México, Lima y Santiago de Chile.

Sólo para arquitectos

La industria, que año a año aumenta su participación en la exposición rural de Palermo, se prepara para la gran muestra de este año: Eso ha resuelto designar a la Sociedad Central de Arquitectos para patrocinar y organizar



Rothschild: Todos quieren viajar.

desde Saint Moritz y Marruecos hasta Creta y Tahití. Con sólo pagar una cuota inicial de 2 dólares, los miembros del club pueden, por ejemplo, pasar ocho días en Saint Moritz (115 dólares en total) o dos semanas en Djerba Túnez (200 dólares), transporte incluido. Las comodidades son espartanas: camas, pisos de tierra y baños colectivos. Pero la atracción del sol a bajo costo, los extensos programas de recreo y la perenne fidelidad del club a su divisa ("Prepare su valija, nosotros nos encargaremos del resto") bastaron el año pasado para reclutar a 100.000 personas.

No todos los lugares financiados por Rothschild son tan austeros, por supuesto. Mégève está considerado el lugar más elegante de los Alpes franceses, con el Mont D'Arbois y su piletta de natación con agua caliente, escombros y seis ski lifts. El hotel tuvo tanto éxito que Rothschild está construyendo un complejo similar en un lugar cercano que, por pura casualidad, es también propiedad suya. Los huéspedes de Rothschild pueden dedicarse a casi todo, desde esquiar en los lagos hasta montar camellos. Rothschild observa: "Ahora la gente no tiene tiempo para organizar sus vacaciones con anticipación. Trabajan duramente y a gran velocidad. Por lo tanto, se debe organizar el ocio del hombre en las vacaciones".

Rothschild, quien se complace en visitar todos estos lugares en compañía de su esposa, la actriz Nadine Tallier, y otras celebridades, todavía tiene el grueso de su fortuna invertida en convencionales empresas familiares como bancos, productos químicos y grandes tiendas. Pero su inversión turística, y la del clan Rothschild, está en expansión. Rothschild y sus primos Elie y Guy, poseen Sofit (Société Financière pour les Industries du Tourisme), una empresa que administra bienes raíces y valores hoteleros.

El próximo año, además, el Club abrirá cuatro centros nuevos: en Agadir (Marruecos), en Donocratico (Italia) y dos en Francia. "La fórmula del Club es la única que será copiada en el futuro —predice Rothschild—. A la gente ya no le satisface sentarse en un autobús con un guía que le recita «a su izquierda está la Torre Eiffel». Creo que la Agencia Cook tiene los días contados." ♦

el proyecto y la construcción de su stand. El concurso se realizará de acuerdo con el reglamento de la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos, estará abierto a profesionales y empresas de la especialidad, y la admisión de trabajos se cerrará indefectiblemente el 15 de abril. El primer premio consistirá en la adjudicación del stand, que Esso confía ha de ser uno de los mejores; este año la exposición conmemorará, además, el centenario de la fundación de la Sociedad Rural.

El primer aniversario

Es, tal vez, el mejor ejemplo de mujer empresaria: **Helena Rubinstein** no sólo supo encumbrarse rápidamente entre las cosmetólogas de su tiempo, sino también fundar un imperio, el Imperio de la Belleza. Pocos de sus admiradores, sin embargo, conocían su gran intuición para los negocios, su ductilidad para acomodarse a los cambios en una especialidad que, justamente, no se distingue por su estabilidad. Para Christian Dior, Helena Rubinstein "tenía el sentido de la belleza total"; Picasso le dijo, alguna vez: "Usted y yo viviremos siempre". En abril de 1965, un año atrás, falleció la famosa cosmetóloga, pero su imperio continúa airoso bajo la batuta de su hijo, Roy Titus.

El patrón de las ventas

"Estamos muy satisfechos de unirnos al limitado grupo de empresas en los Estados Unidos que han alcanzado esta marca. Lo más alentador, sin embargo, es que las condiciones para el crecimiento son hoy tan grandes, o mayores, de lo que han sido en cualquier otro momento." El señor Bert S. Cross, presidente de **Minnesota Mining and Manufacturing Company**, se refería al tope logrado por las ventas de la empresa, en 1965: 1.000.200.000 dólares. Esta cifra, alcanzada por primera vez desde que 3M fue fundada, hace 63 años, supera en un 10,7 por ciento a la obtenida en 1964. En Argentina, el complejo industrial norteamericano está representado por **Fadma** (abrasivos, cintas adhesivas, etcétera), y **Argen-Ferrania** (material sensible fotográfico y radiográfico).

Otro paso adelante

En el catálogo de **Brassovora**, ocupa el renglón dieciséis: el Apresto Vinílico, recientemente lanzado al mercado, comenzará a buscar consumidores en la Capital Federal, Gran Buenos Aires, La Pampa y la larga zona patagónica. Pero aquí no termina la expansión de la firma: Brassovora acaba de adquirir terrenos en la Capital por valor de más de 30 millones, para ampliar su establecimiento fabril. El empinamiento de Brassovora ha sido observado, en las últimas semanas, por Sir Michael Colman, miembro del directorio de Reckitt & Colman, grupo industrial al que pertenece la empresa local; Sir Michael llegó al país en compañía de su esposa, y días después, el 2 de marzo, era recibido por el Presidente de la Nación. ♦

ADMINISTRACION

COMO USAR LA INFORMACION

Por Guillermo S. Edelberg *



La cantidad de información numérica que se produce normalmente en una empresa deja, muchas veces, insatisfechos a sus ejecutivos. Esto se debe tanto al exceso de datos que cuesta producir y no se utilizan, como a dificultades en su interpretación, o, a veces, a su insuficiencia: la falta de información necesaria para tomar una decisión de alto nivel. Pese a estas frustraciones, o cuasi-frustraciones, el caudal de elementos cuantitativos producidos en la misma empresa aumenta día a día.

En los últimos tiempos ha podido observarse anuncios en los diarios en los que ya no se solicita un contador general de empresa, sino un contralor (o "controller" o "comptroller", utilizando la terminología norteamericana). Quizá muchos se hayan preguntado, al leerlos, qué diferencia existe entre los conceptos representados por esas palabras. En esencia, el contador tradicional registra en forma sistemática el acacer histórico de la empresa, es decir, lo que ha ocurrido o está ocurriendo, mientras que el "comptroller", dicho en forma amplia, se dedica a producir la información contable que, en general, es de utilidad para los ejecutivos de la firma. Obviamente, este es un contraste en extremo simplificado; además, el título de una tarea puede ocultar la realidad de la tarea en sí. En una determinada empresa el contador puede en realidad ser un contralor, según nuestra definición, mientras que en otra sucede exactamente lo contrario. El contraste dado, sin embargo, es útil a los efectos de comprender el "control" de una empresa usando la información numérica como una herramienta utilísima. Dijimos antes "información numérica". Es decir, los ejecutivos no tienen por qué ser expertos en producir estas cifras; pero tienen que serlo para interpretarlas y usarlas. El contador o contralor, por su parte, debe ser un experto no sólo en producirlos, sino en saber la variedad de datos que los ejecutivos necesitan.

Las cifras se preparan, esencialmente, por medio de dos técnicas ampliamente conocidas: contabilidad y estadística. Utilizando estos dos métodos, se ordenan para los siguientes usos y propósitos gerenciales:

- Verificar qué se hizo y cuán bien se lo hizo.
- Verificar cómo se están realizando al presente las actividades de la empresa.

- Planificar las futuras actividades de la empresa.

De esto se deduce que los números permiten mirar el pasado, el presente y el futuro, pero del propósito y de la decisión del ejecutivo depende cuáles se deben utilizar en una determinada ocasión.

Las cifras que se refieren al pasado pueden ser meramente producidas para informar acerca de lo ocurrido, o para comparar éstos con un plan trazado de antemano. Con respecto a los datos que se refieren al futuro, por su parte, debe distinguirse entre aquellos que constituyen un pronóstico y, por lo tanto, no "cambian" el futuro sino que informan acerca de su curso probable, y aquellos que constituyen un plan, es decir, que influirán en el futuro de la manera que resulte beneficiosa la empresa. Finalmente, otros grandes rubros en los que se pueden clasificar los usos de los números caen en lo que denominamos diagnóstico de empresas y análisis de alternativas.

En todos estos casos, los guarismos que tienen su origen en las técnicas contables son conocidos y no vale la pena insistir en ellos: las cifras producidas por medio de técnicas estadísticas se refieren a distribuciones de frecuencias, números índices, muestreos, análisis de series de tiempo, etcétera.

Dentro de este tema del análisis cuantitativo aplicado a la administración de empresas no deben olvidarse algunos problemas que se presentan en su utilización. Uno de ellos se refiere a la exactitud de los datos, la influencia de la inflación es un ejemplo obvio; otro sería, aún creciendo de la inflación, el de la valuación de los rubros del activo. Otro problema lo constituye el tiempo o la oportunidad en que se dispone de las cantidades, éstas no sólo deben ser preparadas sino que deben estar disponibles en el momento en que se las necesita.

Finalmente, en la producción de estos datos no debe olvidarse el factor humano: de nada vale diseñar hermosos sistemas de producción de cifras si los ejecutivos no las utilizan o no saben utilizarlas.

Pese a estos problemas, cada día es mayor el uso, rapidez de disponibilidad y exactitud de elementos cuantitativos; cuanto más progresa una empresa, más le son indispensables. No utilizarlos significa aumentar inconscientemente el riesgo de la firma. Todo lo contrario de lo que, casi siempre, se busca. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

PRIMER CERTAMEN LITERARIO ORGANIZADO POR TELEONCE EN ADHESION AL SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

El 9 de Julio de 1816, un grupo insigne de patriotas, en representación de todas las Provincias, proclamaba ante el mundo nuestra Independencia. Hoy, TELEONCE busca la obra teatral que mejor exprese las proyecciones de aquel histórico suceso en la familia argentina del presente.

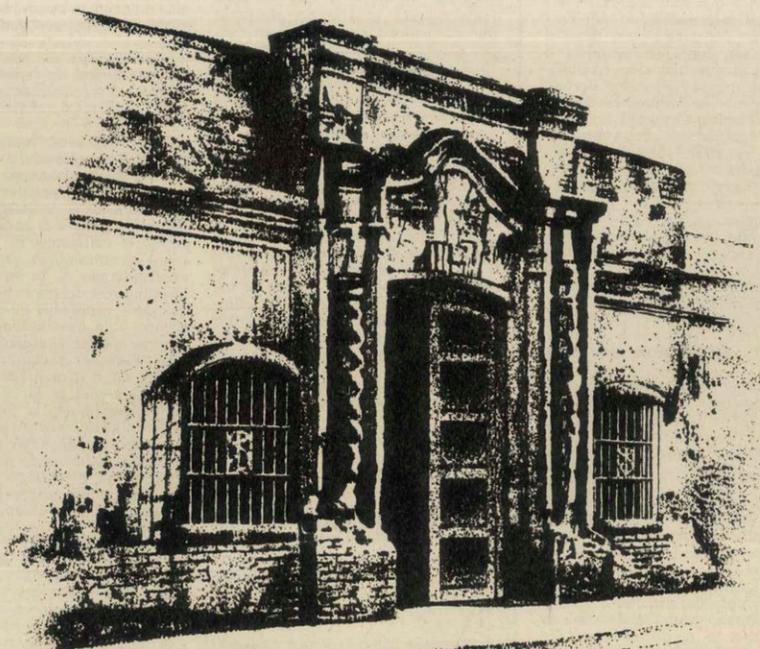
Todos los autores del país, argentinos o extranjeros, están invitados a participar, presentando una obra teatral inédita en tres actos, en este Certamen Literario de TELEONCE.

Primer Premio: \$ 150.000.-, más los derechos de televisión de la obra.

El Jurado estará compuesto por representantes del FONDO NACIONAL DE LAS ARTES, la SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES, ARGENTORES y TELEONCE.

Cierre del Certamen: 20 de Abril de 1966

Las bases se entregan en TELEONCE, Pavón 2444, Capital. Los participantes del interior pueden solicitarlas por correo.



• Guerra al Paraguay

Señor Director: Juan E. O'Leary, panegirista del tirano López (número 164), fue al principio su severo censor. Cito estas frases de uno de sus libros:

"Pobre madre mía. Atrás dejabas la tumba de tu amado y el hogar de tus mayores. Adelante, te esperaba lo incierto, quizás las agonías del hambre o, tal vez, los lanzos de los esbirros del tirano" (El Mariscal López, Publicación de la Junta Patriótica, 1926, pág. 432). "Para tus verdugos para los verdugos de nuestra patria —perdóname madre mía— mi odio es eterno" (pág. 433). "Tú perdonaste al tirano, que tan brutalmente te maltrató. Yo no le perdono. Le olvido. Y en este día, uno mis lágrimas a las tuyas y con mi alma abrazo a esos pobres mártires, hermanitos míos, muertos de hambre en las soledades del destierro." Los niños a los cuales se refiere eran, en efecto, sus hermanos, que acompañaban a la madre en el destierro, por orden de López. Su padre ya había muerto en la cárcel.

Peró el 3 de febrero de 1908 escribía un largo artículo en que llama a López "formidable adalid, yacente en solitaria fosa, sobre la cual enciende la historia una fúnebre lámpara que ningún viento apagará jamás... Pero los años... templaron mis nervios, haciéndome más justo, más ecuaníme, más tolerante". Más lógico y justo sería decir que lo cambiaron totalmente.

Siempre he sostenido que para juzgar a un personaje histórico es menester situarlo en la época y en el escenario en que le tocó actuar. Y también creo que los hombres actuales de acuerdo con las reacciones químicas de nuestras células nerviosas... o de acuerdo con las prebendas que nos dispensan los poderosos, O'Leary se dirigía, en esa fecha, a ocupar el consulado paraguayo en Madrid.

Sólo me resta decir que O'Leary escribe muy bien, y que respeto el sano patriotismo paraguayo.

Ricardo Frondizi
Capital

Señor Director: En el artículo titulado "Una victoria que turba a los argentinos" (Nº 164), lo únicamente turbador son las aseveraciones del redactor, que supongo es argentino.

Se refiere allí al historiador paraguayo Juan O'Leary, cuya obra, ya antigua pero profundamente patriótica, ensalza justicieramente, pero a la que presenta como tesis final e indiscutible, como hallazgo absoluto de la verdad histórica. Y ello no es cierto. La obra de O'Leary, salvando su ho-

nestidad y sinceridad, no sólo es muy discutible, sino que está superada dentro de la propia historiografía paraguaya, como bien la afirma su compatriota Efraím Cardozo, al decir: "De todos los viejos guías intelectuales, sólo queda en pie Juan E. O'Leary, que se da al silencio, a la sombra del momento que Stroessner hace erigir en su honor, y satisfecho de la consagración oficial de su campaña de reivindicación lopizta. Pero su obra no tiene continuadores, y los nuevos historiadores inician la tarea de desmenuzar mitos". Que, en el fondo, es la tarea de todo historiador que se precie.

Aconsejo al redactor de ese artículo la lectura de *Los orígenes de la guerra de la Triple Alianza*, de Pelham Horton Box, donde extraerá de una masa documental nada intuitiva, más de una razón para revalorizar sus pobres juicios sobre el gobierno argentino de entonces. También le aconsejamos las equilibradas obras del citado Efraím Cardozo, cuyo amor a su tierra paraguaya no le hace perder la serenidad e imparcialidad, en especial su *Vísperas de la Guerra del Paraguay* (Bs. As., El Ateneo, 1954). Es posible que esos conocimientos le induzcan a variar la extraña tesis final del artículo, según la cual no fue recordado el centenario del comienzo de esa espantosa guerra porque su recuerdo "turba" a los argentinos. ¡Pobres de nosotros el día en que verdaderamente nos "turbemos" por la sangre argentina heroicamente vertida ante un adversario digno y valeroso! Es posible que el redactor haya olvidado que la Administración que retaceó ese recuerdo es la misma que acaba de retacear homenaje a los primeros argentinos que llegaron al Polo Sur, y es la misma cuya política exterior fustiga permanentemente la misma revista en que escribe.

Miguel Angel Scenna
Bolívar, Buenos Aires

N. de la D. — *La misma invitación a estudiar podría dirigirse a un señor Juan B. Alberdi, contemporáneo de los hechos, y que también era argentino.*

Señor Director: Doña Dorila Gómez no fue la madre, sino la esposa de Juan E. O'Leary: falleció en abril de 1945. Su hijo mayor, Juan Emilio, no ha muerto: es actualmente director de protocolo de la Cancillería. Con respecto al artículo del Nº 164, sobre el historiador O'Leary, bien sé, mi estimado señor, que todos o casi todos los argentinos que se han ocupado bien del Paraguay han pasado (por "arte del demonio o brujería") a la categoría de muertos civiles, en vida, y

de muertos-muertos, una vez fallecidos; en este país se los disminuye o se los entierra para siempre; si se quedan, una lápida de silencio o de malintencionada publicidad les anticipa el castigo póstumo; si se van y no regresan (avergonzados y entristecidos, como Alberdi), una muralla de indiferencia o menosprecio invita a los compatriotas a olvidarlos. Aunque yo pueda ser un gato de albañal, los antecesores que tengo en esa categoría de muertos-civiles son ilustres; además de Alberdi, van éstos: Guido y Spano, Navarro Viola (Miguel), Andrade y Hernández (exaltados sólo como poetas), Augusto Belin, Sarmiento, Estanislao Zeballos, Francisco F. Fernández, Ernesto Quesada, David Peña, Martín Goycochea Menéndez, Héctor Pedro Blomberg. Haberse ocupado del Paraguay no ridiculizándolo o denostándolo, conduce a la muerte civil que ha sumergido a los nombrados y que yo estoy disfrutando.

Comprendo, al final, las precauciones del cronista de Primera Plana y sus esfuerzos por sobrevivir. Quizás ahí esté escondida la intención porteñista de esta nota.

Raúl Amaral
Capital

N. de la D. — *Agradecemos estas dos rectificaciones. El resto de la carta (6 carillas oficio, a doble espacio) debió ser archivado: Primera Plana no publica injurias.*

Señor Director: Soy paraguayo, con ocho años de residencia en la Argentina. Estoy profundamente agradecido por la generosidad e hidalgüa de este país y sus ciudadanos. Conozco íntimamente el carácter de este público, vivo sus problemas como propios y sé de su insaciable sed de conocimientos. Por esa razón, y en homenaje a la verdad, quiero aclarar un detalle del artículo "Una victoria que turba a los argentinos" (Nº 164). Es verdad en su casi totalidad. El señor Juan E. O'Leary es uno de los muchos héroes civiles del Paraguay en cuanto a la actuación que tuvo en la guerra del Chaco. Manuel Domínguez y Juan E. O'Leary documentaron el derecho del Paraguay a defenderse, hicieron resaltar su pasado de heroísmo y, lo que es más importante, supieron transmitir todo eso a su principal destinatario: el pueblo paraguayo, el que se sintió orgulloso de verse interpretado tan fiel y enérgicamente en su decisión de reivindicar sus derechos. La emoción popular así liberada y canalizada, con la contribución directa de estos ilustres paraguayos, desató fuerzas inmensas que condujeron, no sólo a la defensa, sino a la victoria final.

Es inexacta, en cambio, la frase que dice: "...les devolvieron el orgullo patriótico sin el cual no existirían como nación". La existencia del

Paraguay como nación, o ayer como Provincia Gigante, o como Gobernación Española, nunca dependió enteramente del orgullo patriótico, que si bien es una característica importante de su pueblo, no es en modo alguno más que eso: una característica importante. El sentimiento nacional tiene raíces mucho más profundas y bases bastante más amplias que el solo orgullo patriótico. Por otro lado, ese orgullo patriótico no se perdió jamás, ni aun en la hora más amarga de su historia, por lo cual mal pudo haber sido "devuelto".

Francisco A. Aguilera
Capital

• Disciplinas

Señor Director: Quisiera manifestar que el artículo "Las vocaciones", de Mariano Grondona (Nº 166), me ha parecido de extraordinario valor; su autor ha logrado magistralmente precisar ideas que más de una vez han revoloteado por mi cabeza. Pero hay un punto que me dejó perplejo; dice el articulista, textualmente: "El hecho es que en la Argentina sobran abundan los médicos y abogados, mientras las carreras técnicas no cubren ni remotamente las necesidades del país". Yo creo que las ciencias médicas se van tecnificando muy rápidamente. Su vastísimo campo está siendo abonado y regado día a día por los avances científicos en el campo de la física, la química, la biología. No alcanzo a comprender cómo el doctor Grondona puede agruparlas junto al derecho, disciplina que se me ocurre es mucho más especulativa.

Néstor J. Domínguez Garnier
Chivilcoy, Buenos Aires

• El Vicario

Señor Director: En varios matutinos del jueves 27 de enero, apareció la reseña de una reunión efectuada para oponerse al estreno de *El Vicario*, del dramaturgo protestante Rolf Hochhuth, promovida por Unitas Argentina (Unidos en Cristo frente al Comunismo), Cada (Centro Anticomunista Democrático Argentino), y Mac (Movimiento Argentino Cristiano), que se realizó en la Basílica del Socorro y en la que también participaron monseñor Elías Andraos y el señor Rodrigo Toranzo, presidente de los Jóvenes Argentinos Amigos de las Naciones Cautivas. Como argentinas de familia católica, no comunistas, nos gustaría dar nuestra opinión al respecto, ya que esos señores se consideran a sí mismos "el eco del sentir del pueblo", como dice el señor Blanco, presidente de Unitas.

Sería muy largo enumerar las razones que hay en favor del estreno de *El Vicario*. Son las mismas que apoyan el principio de libertad de expresión sancionado por la Constitución. Sólo diremos que los discursos

pronunciados en el Socorro evidencian una mentalidad ignorante, temerosa del diálogo, de la libertad.

Queremos hacer notar las incitaciones, apenas veladas, a tomar represalias contra la comunidad judía, que, entre otros, formula un sacerdote, el exarca de la Iglesia Católica Elías Andraos. Andraos "previene" sobre posibles reacciones contra la colectividad judía, "aunque nada tenga que ver con la obra", si ésta sube a escena.

Asimismo, el presidente de Unitas afirma que la obra "puede ser factor desencadenante de enfrentamientos raciales". Si a los niños de Tacuara no se les había ocurrido la idea, ahí la tienen.

Sería preferible también que el señor Blanco Correa no recordase tanto "las cárceles argentinas, donde los católicos debíamos dar testimonio de nuestra fe", ni "la cruz en la que él muere", sino que piense un poco en los campos de concentración. Tendría ocasión, así, de "deslindar responsabilidades" tal como lo exige, nadie sabe por qué, a la DAIA.

Consignamos, por último, nuestra satisfacción por el hecho de que en dicha reunión no figuró ninguna agrupación católica representativa.

Christina y Silvina Souverbielle
Capital

• Café

Señor Director: En una reunión de amigos y colegas cafeteros, circuló un artículo, "El hacedor de monstruos pardos" (Nº 162).

Ese artículo se refería a comentarios desfavorables, no concluyentes por cierto, con respecto al café, fundados en experiencias "in vitro" que se habrían realizado con tejidos humanos sometidos a la acción de la cafeína, y, señalaba por otra parte, la imposibilidad de realizar experiencias *in vivo*.

Evidentemente, no es lo mismo ingerir vino o café que inocular alcohol o cafeína, y así sucesivamente podríamos citar infinitos casos similares. Pero permítame señalarle una de las más, si es que no la más sensacional experiencia *in vivo* que se conoce en materia de café. Usted, que es periodista, la vive y la conoce a través del interminable desfile de pocillos de café por las mesas de redacción.

El periodismo, que es una de las cosas buenas que tiene este país, por la calidad de su contenido y de su presentación, ¿no es acaso uno de nuestros mejores clientes? Pues, benditos monstruos son ustedes que, inveterados tomadores de café, han sabido elevarnos tan alto en el plano mundial del espíritu.

En cuanto se refiere a las experiencias realizadas con plantas y moscas drosofilas, permítame usted referirme a un relato del difundido libro

del doctor Besançon, *Les jours de l'homme*, el cual, en su parte pertinente, dice más o menos así:

Cuéntase de Claude Bernard, el distinguido filósofo, que, siendo afecto al buen vino, escuchó de uno de sus discípulos esta observación con un dejo de ironía: "Maestro, he experimentado el efecto del vino con los perros del laboratorio y he constatado que les atrasa la digestión en no menos de una hora. ¿A usted qué le parece?". Claude Bernard repuso: "Evidentemente, el vino no ha sido hecho para perros".

Bien, señor Director, usted que a fuer de periodista tiene el deber de abrir sus columnas a la información aunque ello nos contrarie, seguramente acogerá de buen grado la posibilidad de desagaviarnos. Si estas no pretenciosas líneas sirven para la realización de ese propósito, apreciaríamos su publicación en Primera Plana.

Ruego a usted reciba esta carta como una expresión totalmente personal del punto de vista de algunos colegas y del mío propio, expresada en el plano amistoso dentro del cual, gracias al café, nuestros respectivos gremios están sólidamente vinculados.

H. J. Alves de Lima
Capital

• Omnibus

Señor Director: En el Nº 166 se dice: "El confort impuesto hace un par de años por 'Stella Maris', obligó a 'El Cóndor' a responder con nuevas unidades equipadas, más veloces".

Deseo aclarar que "El Cóndor" fue la primera empresa que tuvo la flota moderna del tipo mencionado. Para ser más preciso, la puesta en uso comenzó en el mes de setiembre de 1961 y fue *in crescendo*.

A. G. Costa Nazarre
Relaciones públicas "El Cóndor"
Capital

• Agencias

Señor Director: En el Nº 166 se cita a la Agencia Efe como "la agencia oficial de noticias de España". Debo aclararle que la Agencia Efe es una sociedad anónima, cuyo capital está integrado por los periódicos españoles, empresas privadas y personas individuales y el Estado. La participación de este último es solamente de un 33%. Por otra parte, la Agencia Efe no es la única que funciona en España, como pareciera deducirse de su supuesto carácter "oficial". Hay otras varias, tales como Lobos, Mencheta, Pyresa, etc., aparte, naturalmente, de las de carácter mundial: UP, AFP, AP, Reuter, etcétera.

Mariano Perla
Director gerente para Latinoamérica
Agencia Efe S. A.
Capital

MUERTES — **Hugh Baillie** (75), presidente retirado de la United Press, reportero incansable que surcó el mundo en busca de noticias —aun durante los años en que condujo a U.P., de 1935 a 1955—, interrogador de Hitler, Mussolini, Stalin e Hirohito, entre otros. De un ataque cardíaco, en La Jolla, California, marzo 19.

• **William Frawley** (73), actor norteamericano de carácter, veterano de Broadway y Hollywood, quien se reencontró con la notoriedad en las series de TV: fue el vecino bondadoso y gruñón de Lucille Ball en *Yo quiero a Lucy*, y el hacendoso abuelo de los Douglas en *Mis tres hijos*. De un ataque cardíaco, en Hollywood, marzo 3.

• **Alejandro Tedeschi** (21), periodista y cronista cinematográfico. En un accidente automovilístico, en Mar del Plata, marzo 4.

• **Agustín Cuzzani** (71), abogado argentino, padre del dramaturgo del mismo nombre, militante vitalicio del radicalismo; ocupó diversos cargos oficiales, el último de ellos el de vicepresidente del Banco de la Nación. En Buenos Aires, marzo 6.

• **Roberto Gache** (74), abogado y diplomático argentino, escritor premiado por la Municipalidad de Buenos Aires y frecuentador del suplemento literario de *La Nación*. En La Cumbre, marzo 6.

• **Enrique López Albújar** (93), literato peruano, precursor de la narrativa indigenista por la que luego transitaría un Ciro Alegria. En Lima, marzo 6.

• **Lord Astor** (88), tercer vizconde del multimillonario linaje anglonorteamericano Waldorf Astor, ancestralmente ligado a la tradición británica como factor de poder, desde los diarios londinenses de su propiedad, *The Times* y *The Observer*. En el verano de 1961, facilitó la residencia de los Astor en Cliveden para que en ella el osteópata Stephen Ward presentara a la taxi-girl Christine Keeler al ministro de Defensa Profumo. De un ataque cardíaco, en Nassau (Bahamas), marzo 7.

• **Anna Akhmatova** (76), célebre poetisa rusa, definida por un comisario de Cultura de Stalin como "esa delicada dama loca que ensalza la cultura burguesa". Su marido, Nikolai Gumilev, fue fusilado en 1921, acusado de conspirar contra el gobierno; ella, proscripta de la literatura oficial soviética, recibió honores del Kremlin en 1953 y desde entonces vivió en paz con el régimen. En el hospital de Moscú, marzo 5; la muerte se divulgó el 9, día de las exequias.

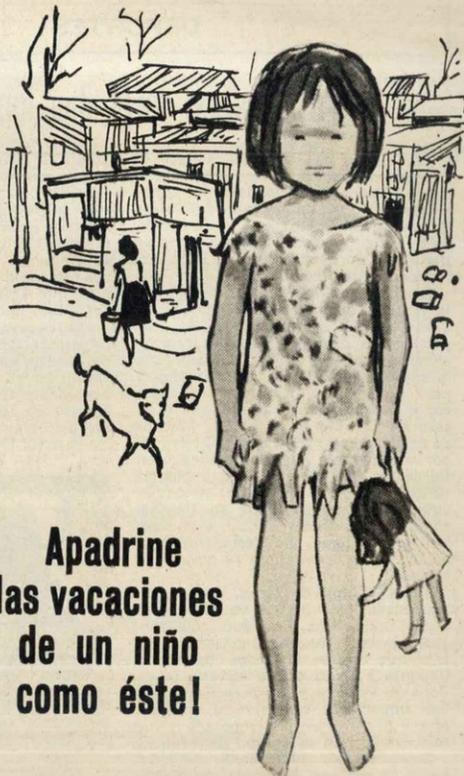
• **Pablo Birger** (42), corredor argentino de automóviles, ganador de varias competencias, en una de las cuales (el circuito de Rafaela) llegó a vencer a Juan Gálvez. En un accidente de tránsito, en Buenos Aires, marzo 11.

NACIMIENTOS — De una hija del indestructible galán **Cary Grant** (62) y su cuarta mujer, **Dyan Cannon** (28); para ambos es el primer hijo. En Burbank, California, marzo 4.

CASAMIENTOS — **Leonard K. Firestone** (58), hijo del magnate de los neumáticos, Harvey S. Firestone, y reciente víctima de un fallido intento de secuestro, con **Bárbara Knickerbocker Heatley** (50), viuda de un banquero de San Francisco; ambos por segunda vez. En Carmel, California, marzo 4.

• **Zsa Zsa Gabor** (declaró 44), actriz húngara residente en Hollywood, con **Joshua S. Cosden** (52), petrolero texano. Una semana antes, la Gabor se había divorciado en México de su cuarto marido, el industrial **Herbert Loeb Hutner** (57); pero esta vez aseguró que era para siempre. En Beverly Hills, Los Angeles, marzo 10.

DESIGNACIONES — Del doctor **Adeel Ernesto Salas**, juez de la Suprema Corte de la provincia de Buenos Aires, como Procurador General del Tesoro, en marzo 8. ♦



Apadrine
las vacaciones
de un niño
como éste!

Se imagina lo que significan unas vacaciones a pleno aire y sol, para un niño de una villa de emergencia?

Sabe cuántos horizontes y estímulos puede despertar en su desesperanzado corazón?

Ud. puede conseguirle un mundo distinto y vivificante. Apadrine esas vacaciones! El Ejército de Salvación abre sus campamentos a todos esos niños. Pero necesita su apoyo para una obra de la que todos somos responsables. Puede darlo con una reducida colaboración. (Una semana de vacaciones \$ 900.-).

Habrá un niño que le destinará su silencioso agradecimiento.

Esperamos su llamado en T. E. 89-0621

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Bs. As.

Futbolistas: Bajo dos banderas

¿El último en Italia podría ser el primero en Francia? Es el interrogante que plantea al seleccionador del equipo de Francia, un extraño futbolista llamado Néstor Combin, sobre todo después de los partidos que se desarrollaron en Bordeaux y en el Parc des Princes, últimamente.

Combin llegó a Lyon en 1962, directamente de un barrio de Buenos Aires. Tenía 21 años y no hablaba una sola palabra de francés. Como la inscripción de jugadores extranjeros está prohibida en Francia, se las arreglaron para descubrirle un antepasado francés y para procurarle un pasaporte. El caso de Combin no es único. Muchos de estos franco-argentinos "fabricados" por reclutadores interesados juegan en Bordeaux (de Bourgoing), Nantes (Müller), Lyon (Rambert) y otros equipos. Combin, desde su llegada, cumplió su servicio militar y se casó con una francesa. Su nacionalidad ya no se discute más; ahora se discute su talento.

En el equipo de Lyon, durante la temporada 1963-1964, Combin había hecho maravillas. Era, con generosidad, ligereza y fuerza, el goleador tipo, algo que escasea en todos los países. Condujo a Lyon a una victoria en la Copa de Francia y a una semifinal de una importante competencia europea. Marcó 65 goles en la temporada y fue seleccionado en el equipo de Francia.

Entonces, por 80 millones de liras, Lyon lo cedió a Juventus, de Turín. Es imposible resistir, cuando se tiene las dificultades financieras de un club francés o cuando se es futbolista profesional, al oro italiano.

Contrariamente a la expectativa general, no fue un éxito deportivo. Las costumbres del calcio son despiadadas. En Juventus, Combin conoció los rigores de una preparación intensiva y de una crítica que no perdona nada. Después de una temporada mediocre, descendió un escalón y fue cedido en préstamo a un club que acababa de ascender a la primera división y que lo recibió, en un principio, como un salvador: Varese. Esto pasaba el otoño último.

Combin, en medio de un equipo mediocre, incapaz de ganar un solo partido, perdió sus últimas virtudes. Erró por las canchas italianas como un alma en pena, pero, al mismo tiempo, participó con felicidad en el seleccionado francés en los tres encuentros que le permitieron obtener su clasificación para la Copa del Mundo. Y, ahora, se da la situación absurda de un futbolista abandonado, rechazado por el último equipo de fútbol italiano pero candidato a un puesto en el seleccionado de Francia.

Néstor Combin, el 23 de febrero, no estaba ni en Bordeaux, donde el equipo A de Francia jugaba contra los Girardins, ni en el Parc des Princes, donde el equipo B se oponía a los italianos de Bologna. Henri Guérin, el seleccionador francés prefería dejar que se

desarrollase la crisis de Varese y busca al jugador que podría eventualmente suceder al ex argentino. Pero ya han sido probados tres sustitutos sin resultados y falta tan sólo un cuarto ensayo, a realizarse el sábado próximo, 19 de marzo. Entre tanto, ya se habla del retorno de Néstor Combin, el maldito, que arde en deseos de vengarse del fútbol italiano; en su departamento de Varese contempla con nostalgia una fotografía inmensa del último equipo de Francia en que jugó, prendida a la pared. Es un amor correspondido: los aficionados franceses aseguran que su fracaso en Italia tiene sin duda causas psicológicas, más importantes que las razones técnicas.



Cubilla



Matosos

Primera Plana

Un posible conflicto en el Río de la Plata: River no los cede.

Pero la prensa se pregunta: ¿hace bien un equipo nacional en llamar a jugadores que han elegido expatriarse, rompiendo de esta manera con su país de origen y sus exigencias? Las respuestas deberían recogerse no sólo en París, sino también en Madrid, Londres, Bonn, Río de Janeiro, Santiago de Chile, Montevideo y, tal vez, Buenos Aires.

La migración más importante parece ser la de españoles que están jugando en clubes italianos, todo un terceto delantero de primerísima calidad: Peiró y Luisito Suárez (Inter) y Del Sol (Juventus) irán a reforzar el seleccionado del país en que nacieron. Los alemanes Haller (Bologna) y Bruells (Brescia) y el inglés Hitchens (Atalanta) dejarían también Italia para vestir las casacas de sus países de origen. En todo caso, para los clubes italianos, que no objetan esta práctica, no será una gran pérdida: en Europa, cuando se dispute la copa Jules Rimet, los campeonatos nacionales habrán ter-

minado y el fútbol estará en receso.

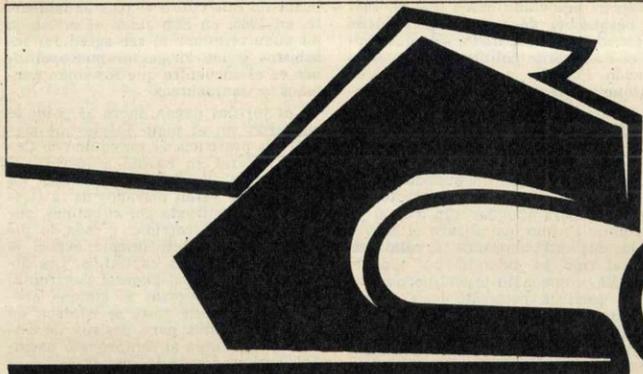
En Sudamérica no pasa lo mismo: "River no podría permitirse el lujo de contribuir al mantenimiento de dos seleccionados, el de Argentina y el de Uruguay, ni obligar a sus simpatizantes a postergar por otro año sus aspiraciones, que esta vez son dobles, el campeonato de la AFA y la Copa de América", alegaba la semana pasada un dirigente del club. Es que se hablaba para entonces del interés de los uruguayos por recuperar al defensor Roberto Matosos y al puntero Luis Cubilla, que están en River. El tesoro del club argentino, Tullio Botto, ya había dado una negativa al sondeo que le hicieron en Montevideo.

Lo que los clubes americanos quieren, en todo caso, es recuperar y no ceder, jugadores. De los dos brasileños que están triunfando en Italia, Amarildo (Milan) y Jair (Inter), el primero, por lo menos, va a ser reclamado por la Asociación de su país. También los chilenos quieren incorporar al goleador Jorge Toro, gran figu-

ra del mundial de 1962, que ahora juega en el Modena, de Italia.

¿Y Argentina? La política parece ser la de no ceder ni tampoco pedir. En todo caso, el interés debió haber sido manifestado con más razón hace 8 años, uno después de que las estrellas del equipo que ganó el Campeonato Sudamericano de Lima en 1957 (Enrique Omar Sívori, Antonio Valentín Angellillo, Humberto Bocha Maschio) acababan de emigrar. Pero la autosuficiencia de los dirigentes locales les hizo insistir en la política de "a rey muerto rey puesto" y con otros jugadores en los puestos que aquellos dejaron vacantes, el equipo sucumbió en la *débaque* de 1958, en Suecia.

Ahora no sería lo mismo; ciertamente siguen dando vueltas por el mundo —algunos en condición de declinantes veteranos— jugadores de fama como los mencionados Sívori, Maschio y Angellillo, en Italia, más Alfredo Di Stéfano, Abelardo Rodríguez y Jorge Griffa, en España; pero no despiertan



**SINTONIZA
UD. POR
DEPORTE?**

Entonces, 1966 será su año! RADIO RIVADAVIA, iniciando un nuevo capítulo de éxitos en la Radiofonía Argentina presenta el **"AÑO DEL DEPORTE"**. La serie más sensacional de transmisiones deportivas, con un elenco estelar!



El relator de América:

JOSE M. MUÑOZ

Comentarios:

ENZO ARDIGO

Locución Comercial:

JORGE FONTANA

**CAMPEONATO DE FUTBOL
PROFESIONAL Nº 36**

A partir del 6 de Marzo,
desde Buenos Aires,
Gran Buenos Aires,
La Plata, Rosario y Santa Fe.

**COPA DEL MUNDO
"Jules Rimet" 8a. Edición**

Directamente desde
Londres, Manchester, Liverpool,
Sheffield, Sunderland,
Birmingham, Hillsborough.

TEMPORADA INTERNACIONAL 1966

Campeonato Internacional
de Verano
Copa Libertadores de América
Copa Roca
Partidos Interclubes
Internacionales
Partidos de preparación de
la Selección Nacional antes
de su viaje a Londres, desde
Argentina, Sud América y Europa.

Y ADEMAS

La transmisión directa de
todas las Competencias
Deportivas a cargo de los
más famosos relatores
y comentaristas en cada
especialidad.

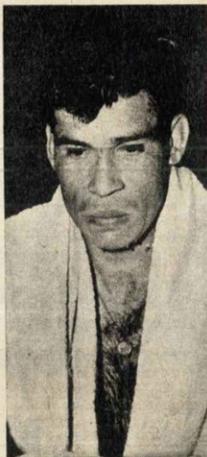
también
en **DEPORTES**
siempre primera



Su dial al día

RADIO RIVADAVIA

AL SERVICIO DE LA VERDAD



L'Express

Combin: Cuestión de ambiente.

ya muchas añoranzas. Se alejaron hace tanto tiempo que ya no se los identifica con los colores argentinos. Como no se tiene por argentino a Néstor Combin. ♦

Básquet

Conflictos por todas partes

“El básquetbol argentino vive soportando la furia de los dirigentes que no se entienden ni hacen nada por entenderse. Mi asombro, cuando se disputaban los partidos en el Luna Park, no tuvo límites; ví que los de la Asociación deseaban que perdieran los de la Federación cuando jugaban con nosotros. Y viceversa. No lo decían, pero era fácil advertir ese derrotismo. Y es claro, en un ambiente tan agitado es difícil hacer obra útil, emprender una campaña para elevar la técnica.” James Tobin, presidente de la delegación del primer equipo de Estados Unidos que realizó una gira por América del Sur y Central, volcó esta confesión, que lo llenaba de “un moderado dolor porque, al fin, las iras braman a mil kilómetros de mi patria”, a un cronista de la revista “Aquí está” en 1939.

“La levadura del odio” no dejó de fermentar. El fanatismo de los dos bandos opuestos le agregó nuevos ingredientes, pero James Tobin asistió años después, con tanto asombro como en aquellos partidos del Luna Park, a una milagrosa reacción técnica del básquetbol argentino, a tal punto que en 1950, en un estadio que crujía y parecía desintegrarse al compás del ululante aliento de la multitud, Argentina conquistaba el campeonato mundial frente al equipo norteamericano del

Denver Chevrolet. La tensión, empero, no se ha aquietado desde que en 1937 el básquetbol de la metrópoli quedó enconadamente separado; sólo que ahora el desacuerdo político entre la Asociación Porteña y la Asociación de Básquetbol de Buenos Aires se disimula superficialmente con discretas y a veces alteradas formas de una convivencia versallesca.

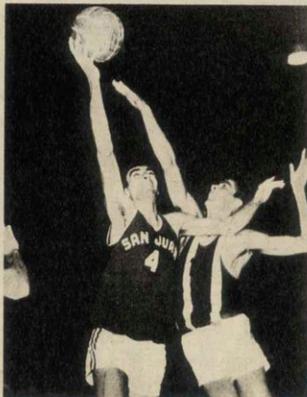
Desde entonces, desde el gran cisma de 1937, en que un puñado de dirigentes desplegó su chisporroteante dialéctica para ahondar aún más el ya profundo abismo que atizaba el hervor de las dos entidades, una ola candente, casi al rojo, se extendió por todo el país. El campeonato argentino destruyó el pacifista propósito para el que fue creado, y uno de sus principales slogan —“La fiesta deportiva de la argentinidad”— quedó hecho trizas frecuentemente ante lluvias de denuestos, pedradas y botellazos. La ira entre porteños y provincianos se ventiló algunas veces a puertas cerradas, en matches decisivos sin público, y otras quedó lamiendo el aún no aplacado rencor de tierra adentro. En Santiago del Estero, en 1940, el equipo de Capital Federal, casi cercado en su hotel por un detonante estallido de furia santiagueña, huyó en microómnibus hacia Tucumán sin poder jugar la final con la representación de esta provincia; en 1958, Capital Federal batió a Santa Fe en el encuentro definitorio y sobre el vencedor se descargó un inólito alud de sillas, exacerbados los fanáticos santafecinos porque en el conjunto metropolitano actuaba Edgar Parizzia, hasta un año antes ídolo e integrante de Santa Fe; en 1982 Santiago del Estero aportó una muestra de su reconcentrada irritación, disfrazada esta vez apenas sutilmente con un resultado digitado ante Buenos Aires para que, al producirse un triple empate en el primer puesto, el *gol-ave-rage* eliminara automáticamente a Capital Federal; en 1964, en Salta, los parciales de Santiago del Estero volvieron a lanzar su resentimiento e impidieron que terminara el partido decisivo que su equipo estaba perdiendo con Capital Federal y, finalmente, co-

mo culminación de este antiquísimo fermento que cubre el país anualmente, en 1965, en San Juan, el certamen no pudo terminar al ser agredidos los árbitros y los dirigentes metropolitanos en el encuentro que sostenían porteños y sanjuaninos.

Los jujeños pagan ahora el pato; se quedaron sin el plato fuerte que significa la presencia de un equipo de Capital Federal en cuanto a ingresos y espectáculo, y al mismo tiempo los fanáticos se verán privados de la fiesta anual constituida por siltatinas, pedreas, sillazos, corridas y toda la pirotecnia que habitualmente desata la visión de la casaca capitalina. Los dirigentes de Capital Federal llegaron al límite de sus fuerzas y, aunque prejugando en este caso, se basaron en los antecedentes para desistir de enviar a su equipo al campeonato nacional que se desarrolla en Jujuy.

El desentendimiento basquetbolístico en la Capital Federal no alcanza formas tan estridentes: cubre prudentemente las apariencias. La Porteña y la Buenos Aires no mantuvieron relación alguna hasta 1947, en que se aproximaron con ciertas reservas, sin el descontrol apasionado de las dulces reconciliaciones. La copa Maroglio los acercó transitoriamente —triumfó Gimnasia y Esgrima— y allí quedó hecho pedazos, sin posibilidades de reconstruirse, el mito de los equipos de la Asociación, representados por el poder casi invencible de Platense y San Lorenzo, que eran infinitamente superiores a los de la Buenos Aires. Periódicamente, como un matrimonio desavenido preocupado por el qué-dirán, las dos entidades comparten el mismo techo en el campeonato Metropolitano, en el que, a veces, como en 1965, con un final de insultos y agresiones, queda definitivamente demostrado que las rupturas espirituales no pueden volver a adquirir la solidez de la comunión original.

La Porteña y la Buenos Aires han vuelto a unirse, sin embargo, ante un fantasma común: el de el éxodo a Italia de sus jugadores más cotizados. El drenaje lo inició Alberto Desimone, pivote de Boca Juniors, en julio de



Primera Plana

Riofrío, cuando jugaba en San Juan, y Desimone: Italia los tentó.

1964. Una empresa de agua mineral envió a Desimone en una irresistible seducción: jugar al básquetbol a cambio de un departamento con amplios ventanales, un Fiat 600 y un millón de pesos. Volvió a Buenos Aires en 1965 en uso de licencia y lanzó una apetecible carnada, de la que quedaron prendidos también con destino a la misma empresa de Oransoda, el mejor pivote argentino, el sanjuanino Guillermo Ríofrío, y Carlos D'Aquila, hijo del vicepresidente de Racing, por un cachet que, de todos modos, era menos elevado que el del propio Desimone.

Pesaro, un equipo italiano amenazado con el descenso, clavó también su mirada en la Argentina y uno de sus mandaderos se aseguró, recientemente, los servicios de Carlos Ferello (Villa Crespo) y Dante Masolini (San Lorenzo) mediante el pago, según versiones dignas de fe, de 600.000 y 400.000 pesos, respectivamente.

El marronismo, o profesionalismo disfrazado, comenzó a funcionar en Buenos Aires hace ya muchos años. Una de las más recordadas operaciones tuvo por piloto a Ramón Cereijo, fiel colaborador de Perón y por entonces titular de Racing, quien, por varios empleos y promesas de dinero, arrastró a sus filas a la mayoría de los componentes del seleccionado argentino clasificado campeón mundial en 1950, y que desde entonces fue reconocido burlescamente en todos los ambientes como "Sportivo Cereijo". De 1957 a 1958 la metrópoli irradió su interés hacia el interior y de allí trajo, en casi todos los casos con el ofrecimiento de atrayentes colocaciones, a Parizzia, Vasio, Murillas, Olivera y Petrali. La envolvente red fue rota, sin embargo, al implantarse dos años de inactividad para los que solicitaran su pase del interior a la capital o a importantes centros basquetbolísticos.

El rumor de los pases y de los pesos alcanzó su nota más aguda en 1963, cuando Racing ascendió a primera división e incorporó, sorprendentemente, a su plantel a Romanella, Alix, Closas, Chaher, D'Aquila y Pinasco, actitud imitada por Circulo Urquiza al atraerse a Mariani y Rubini. La ruta de los pases, ya decididamente abierta, pero cubierta por fingidas protestas de pureza, fue seguida por Obras Sanitarias, Defensores de Santos Lugares y Deportivo San Andrés. Pero el que, entre todos, tuvo más fuerza fue Villa Crespo. Formó un equipo poderoso, casi imbatible, y ayudó a sus nuevas figuras a aplacar sus últimos remordimientos: a Battilana y a Ferello les permitió la adquisición de sus coches, y con otros usó procedimientos a los que "sólo un alma muy íntegra o muy tonta podía no sucumbir".

"Esto no se puede demostrar. ¿Dónde están las pruebas? ¿Quién me las puede traer?", chilló casi al unísono el noventa por ciento de los dirigentes del básquetbol argentino. El diez por ciento restante mantiene un decoroso silencio porque sabe, igual que aquella mayoría que vocifera un engaño, que el amateurismo murió hace muchos años y que aquella casi remota época del Hindú Club, invicto triunfador en Europa, cuyos integrantes pagaron el viaje y la estadía de sus propios bol-

sillos, pertenece a un ya superado lirismo. Los clubes siguen enojándose a medida que se pone en duda su desinterés deportivo y desafían abiertamente a que alguien arroje la primera piedra.

Los jugadores han levantado una muralla. Defienden sus propios intereses y ya no creen en ese otro slogan pasatista: "El deporte por el deporte mismo". La Porteña tiene prometidas severas medidas (¿las tomará?) contra varios de los componentes de su seleccionado que se opusieron a participar de una gira que debía realizarse a Brasil en enero último y que no pudo concretarse precisamente por falta de jugadores. Entre ellos eran mayoría los de Racing (Alix, Closas, Chaher) quienes rechazaron sus designaciones en el seleccionado porque les interesaba mucho más efectuar un planeado viaje a Europa con su equipo. Y aún más lejos fueron los basquetbolistas de la Capital Federal, ya que nueve de ellos (Mariani, Battilana, Ross, Ferello, Sandor, Feresin, Diaz, Vázquez y Mazzini) no tuvieron interés en vestir la casaca argentina en el torneo Confraternidad —luego los mismos dirigentes se encargaron de justificarlos oficialmente—, que se constituyó en un éxito durante febrero en Cosquín. Estados Unidos ganó el certamen y la Argentina, con un equipo improvisado y sin ninguna estrella alcanzó un segundo puesto tan meritório como angustioso.

Entre tanto, el ambiente basquetbolístico sigue arrojando chispas, proyectadas ahora al campo internacional. Hasta tanto la FIBA conteste a los requerimientos locales sobre los pases de los mejores jugadores a Italia, la Confederación Argentina ha decidido adoptar severísimas medidas: cancelar la gira del seleccionado de Italia a Buenos Aires, que iba a hacerse en mayo próximo y no permitir que ningún equipo italiano juegue en la Argentina, y ningún team argentino actúe en Italia, en donde, aparentemente sin problemas de vivienda, siguen mirando hacia Buenos Aires y ofreciendo confortables departamentos y jugosos honorarios a la crema del básquetbol porteño y provinciano.

De todos los conflictos que colman la cesta del básquet argentino, el de consecuencias inmediatas más visibles puede ser el que separa a la Capital Federal de las asociaciones provinciales. La no concurrencia del equipo porteño al campeonato que se está jugando ahora en Jujuy, amenaza con dañar al seleccionado nacional que, en abril, va a disputar el campeonato mundial extra en Santiago de Chile.

Según lo decidido hace ya muchos años, cada nuevo seleccionado nacional debe integrarse sobre la base de los jugadores del anterior seleccionado más los mejores jugadores que intervengan en el campeonato argentino; sólo pueden agregarse otros dos elementos de los que no hayan pasado alguno de esos filtros. Como el último equipo se formó hace tres años y no hay representación de la Capital en el torneo de Jujuy, sólo podría incorporarse una muy módica cuota de porteños, además de los veteranos del '63, al nuevo seleccionado. ♦



El maratonista autodidacto.

Keino

El caso del atleta perezoso

El público espera que mueran un poco cada vez que corren: el masoquista Emil Zatopek dio la demostración clásica cuando trotó, pesada y dolorosamente, alrededor de la pista en los Juegos Olímpicos de Melbourne (1952), ganando tres medallas de oro para Checoslovaquia, a pura fuerza de voluntad. El sacrificio cundió, y ahora los entrenadores no cesan de repetir a sus atletas que "tienen que sufrir para triunfar".

Afortunadamente, Kipchoge Keino (26 años no tiene entrenador. Como resultado, el flexible africano amenaza con cambiar todas las reglas del entrenamiento con su suave y autodidacta marcha; tiene, además, la teoría de que si se corre mucho en las prácticas lo único que se consigue es cansarse. En tres vueltas informales al circuito de madera de los Estados Unidos, el mes pasado, el sonriente velocista de Kenya se transformó en la sensación de la temporada de invierno 1966. Y nadie le enseñó a dominar a las multitudes. Keino encantó a los espectadores en el torneo por invitación de Los Angeles, cuando apareció vistiendo short blanco, camisa verde y una gorra de baseball anaranjada que compró en un negocio de *souvenirs* durante las Olimpiadas de Tokio.

"La gorra llama mucho la atención", confesó en el anticuado inglés que aprendió en una escuela misionera protestante, en su pueblo natal de chozas de barro (Kapchemoiywo); luego explicó que se puso la gorra para proteger sus ojos de las luces del estadio.

La carrera lo sometió a una dura prueba. Keino irrumpió en un liderazgo de 25 yardas, se tambaleó en el

PROTAGONISTAS

LEJOS DEL RUIDO

Por Alberto Laya *



Si la mágica soledad de los ríos y los mares hubiese sido inundada por estadios gigantescos, Germán Julio Frers, un triunfador silencioso, casi una leyenda, sería un ídolo endiosado por la multitud. El yachting habría perdido entonces su seductora intimidad y mil gritos habrían violado ese código aún no escrito de evasión que lleva a cientos de hombres a buscar la fórmula menos resonante del escapismo, una fórmula humilde, pura, sin embustes, a través de la cual queda al desnudo la auténtica dimensión humana. En la dura convivencia del mar no hay sitios para las miserias. "El hombre necesita escaparse —afirma Frers— y ejercer un poco esos instintos primitivos que uno tiene, porque la verdad es que la navegación es una lucha, un sufrimiento físico, una penuria."

Casado, padre de cinco hijos, Frers a los 65 años de edad, erguido como un mástil, con su frente anegada de arrugas y el pelo blanco, ordenado, sobriamente ceremonioso, acaba de agregar, con su triunfo en la regata Buenos Aires-Mar del Plata-Punta del Este-Buenos Aires, 680 millas a su pasión náutica; una pasión que lo atrapó ya en la adolescencia y que al cabo de 48 años de sentirla, gozarla y padecerla, "me hubiese bastado —no me acuerdo de lo navegado— para ir y volver de Europa fácilmente".

"Mi primer barco —añora Frers— no tenía descripción posible; era una canoa con una vela de arpillera y con la que me iba al río cuando, de tanto en tanto, me hacía la rabona." Su primera regata formal ("Mi padre, Germán, me llevó al agua desde que empecé a caminar") la corrió a los 18 años de edad. Desde entonces venció en siete pruebas a Mar del Plata, fue ganador absoluto (1950) y se adjudicó la clase B, para ser 2º en la general (1959), en la durísima travesía a Río de Janeiro y llegó tercero (1949) en la Fasnet, considerada como la competencia más severa del mundo por sus cambiantes condiciones de navegabilidad.

Frers no exalta sus éxitos. No lleva, además, la cuenta de ellos porque "los triunfos" tienen un valor muy distinto unos de otros y porque, en definitiva, no tienen importancia. Yo soy sólo el timonel y no hay que olvidarse nunca de la tripulación, que es la que lleva la regata".

Del acreditado tablero de proyectista naval de Frers brotaron numerosas creaciones de su propia inspi-

ración —las clases grumete, cadete, supercadete, austral, narval, chubasco y batitú—, que en número que supera las 2 mil unidades, posibilitan periódicamente que esos hombres-tensión, sometidos al alto voltaje de la rutina, se conviertan en hombres-descarga, vaciados por las sedantes vías del agua. Por la mañana, Frers recorre los astilleros donde nacen lentamente sus curvadas criaturas con olor a barniz y brea; por las tardes, inclinado sobre su mesa de trabajo sigue dando forma a sus alumbraamientos y, al caer la noche, estirado en un sillón, sin nostalgias, pensando en el río, que parece golpear a la puerta de su casa de Martínez, escucha a Bach ("Mi amor máximo"), a Rachmaninof y a Mozart, "porque mi sensibilidad no me da para la música electrónica".

"Usted dirá —apunta Frers— ¡qué aburrido es este hombre!; siempre haciendo lo mismo: navegando y dibujando. Bueno, son mis dos grandes pasiones." Aquella canoa con vela de arpillera murió hace ya años, pero aún vive en la memoria de Frers. "Siempre seguiré haciendo lo mismo; hay que morir peleando. Me gusta pintar para mí, como aficionado, y mi ideal sería sólo navegar y escribir." Este amante de casi todos los deportes —ex tenista, ex motociclista, ex campeón universitario de fusil (1917/18) y ex futbolista, que practica todas las mañanas, al levantarse, una gimnasia suave— es uno de los tantos intrépidos que se lanzan a los grandes silencios y a los grandes estruendos del mar. Allí se encuentra a sí mismo, sin temores, envuelto de soledad. "No, nunca tuve miedo. Las únicas sensaciones de peligro las tuve en el tránsito. Todo lo que sea aglomeración me da un pánico tremendo." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



tramo final y perdió frente al experimentado Jim Grelle, de Portland, Oregon. Esto sucedió la primera vez. ¿Y después? En la carrera de dos millas que comenzó 90 minutos más tarde, esperó la orden de largada con aire descansado, se lanzó impetuosamente, agitó su gorra cuando un disparo de pistola señaló la última de las 22 vueltas y triunfó por 25 yardas. Después declaró a la prensa: "Es como un aviso a la multitud. Cuando confío en que voy a ganar, me quito la gorra y la arrojo al aire".

Cinco noches más tarde, la misma multitud se asombró cuando Keino caminó hacia la línea de largada para la Wanamaker Line e inmediatamente levantó su gorra. Nueva explicación: "Era a causa de las cámaras. Creí que si me quitaba la gorra no me molestarían demasiado". Ciertamente, la competencia no molestó mucho a Keino. Pisando sin esfuerzo sobre la superficie de madera, ganó la 59 edición de la Wanamaker en 4m38,9, una marca desalentadora para los promotores pero no para Keino, que tenía un registro de 3m54,2. Para él, una milla es una carrera corta: una forma de prepararse para las pruebas de 5.000 y 10.000 metros de los Juegos Olímpicos de México de 1968. Ya acumula records mundiales para las carreras de 3.000 y 5.000 metros.

Keino es un deportista viajero. El mes pasado volvió al Colegio Policial de Kiganjo, donde enseñó gimnasia básquetbol y voleibol. Kiganjo es un centro comercial; está situado a la sombra del Monte Kenya. El cuidadoso Keino piensa que puede correr una carrera de 3 millas, 30 segundos más rápido al nivel del mar que en los duros caminos de cemento de Kiganjo (6.000 pies de alto, oxígeno enrarecido). Correr allí será una magnífica preparación para los 7.415 pies de altura de la ciudad de México.

Pero el astuto Keino no va a gastar sus pulmones de antemano. Mal Whitfield, el campeón olímpico norteamericano, que precisamente se encuentra en Kenya en calidad de miembro del Servicio de Información de los Estados Unidos, le preparó un severo programa de entrenamiento hace dos años. Keino, que no había tomado seriamente su profesión hasta hace cuatro años, archivó el antiguo régimen de Whitfield y se impuso el propio: una serie de rápidos cuartos de milla los lunes, seis millas de trabajo en el camino los miércoles, cuatro a cinco carreras de media milla y una cantidad de carreras cortas de 220 yardas los viernes; en total alrededor de 36 millas semanales. En cambio, el pequeño y dedicado olímpico norteamericano Gerry Lindgren, de Spokane (Washington), trabaja 130 millas semanales, y el infatigable Ron Clarke, de Australia, hace más de 150. ♦

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2033, Bs. As.

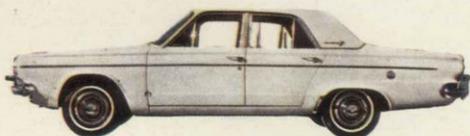


¿Dónde estarán los caballos de que habla papá?

¡Qué cosa más rara! Cuántas veces le oí decir a mi papá que este coche tiene muchos caballos, y muy fuertes... La verdad es que no veo ninguno, pero... si papá lo dice...

CLARO QUE NO SE VEN, PERO AQUI ESTAN, Y SON 137 CABALLOS DE FUERZA QUE LE DAN AL VALIANT III SU ENORME POTENCIA Y VELOCIDAD, Y QUE LE ASEGURAN UNA RESERVA DE LA QUE USTED PUEDE DISPONER EN CASO DE NECESIDAD. 137 HP QUE, A PESAR DE SU POTENCIA, TIENEN UN CONSUMO DE COMBUSTIBLE SUMAMENTE RAZONABLE DEBIDO A SU MODERNO DISEÑO. 137 HP CONTENIDOS EN EL FAMOSO Y MAGNIFICAMENTE BIEN DISEÑADO "SLANT SIX" DE CHRYSLER.

Véalo en la red de Concesionarios de toda la República



VALIANT  de CHRYSLER, el gran coche



Miembro de ADEFA

En el mundo entero, máxima jerarquía en automóviles

Ahora—el gran cigarrillo nuevo
de América con filtro de carbón absorbente
cuyo nombre asegura sabor...
el nuevo Philip Morris Multifilter

Un cigarrillo extraordinario



por eso es que viene en esta cigarrera extraordinaria

Philip Morris Multifilter es actualmente el cigarrillo más avanzado del mundo.

En el Multifilter se usa Carbón Absorbente para purificar el humo—es un nuevo adelanto de suma importancia. El Carbón Absorbente es la substancia que se emplea para purificar el agua potable y el aire que respiran los astronautas.

Los gránulos de Carbón Absorbente se entrelazan en el sistema de filtración del Multifilter por medio de un procedimiento

científico especial. El humo pasa por el Carbón Absorbente, gránulo tras gránulo, purificándose y destilándose repetidamente. Luego el filtro exterior de acetato de celulosa, blanco y puro, suaviza el humo.

Y entonces llega la gran sorpresa... El sabor de los finos tabacos americanos se deja sentir en su plenitud y frescura. Y el sabor exquisito de este extraordinario cigarrillo es protegido por una cigarrera también

extraordinaria—una cigarrera de lujo, la cual mantiene al Multifilter fresco como al salir de la fábrica, mucho tiempo después que cualquier otro cigarrillo.

Obtenga el cigarrillo y la cigarrera más avanzado de la actualidad. El extraordinario Philip Morris Multifilter.

